R. Beltran y Rozpide
Vicente Vera

Geografía universal ilustrada

Asia
Oceanía
América

Ediciones AVE

RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE - VICENTE VERA

GEOGRAFÍA UNIVERSAL ILUSTRADA

Cuarta edición refundida y puesta al día

Tomo II

EDICIONES AVE
Diputación, 296
BARCELONA

Depósito Legal. B. 454.-1961
N. R. 596.-60

Impreso en España

Talleres graficos de la Sociedad General de Publicaciones, S. A. - Conde Borrell, 243-249. - Barcelona-15

ÍNDICE

ASIA

OCEANÍA

AMÉRICA

ASIA

ASIA

La mitología, la leyenda y la historia concuerdan en situar el *Asia* primitiva en contacto con la primitiva Europa. Era un pequeño territorio de Lidia o sus inmediaciones, en la costa o muy cerca del Mediterráneo, y su nombre se extendió después a la península de *Asia Menor*. Tan limitado estuvo en un principio el nombre de *Asia* al extremo occidental de dicha península, que todavía en la división territorial de los últimos días del Imperio Romano la diócesis de *Asia* era la parte oeste del Asia Menor; y una de las provincias de la diócesis, la llamada también *Asia*, comprendía las costas occidentales de aquélla, las del mar Egeo.

Esta denominación de Asia Menor indica, naturalmente, que ya había *Asia Mayor* o *Gran Asia*. En efecto, a mediados del siglo X, Constantino Porfirogénito, al describir las provincias del Imperio Griego, decía que «con relación a nosotros, europeos, que vivimos en Bizancio, esta provincia se llama *Anatólica* u *Oriental*, pero con relación a los que habitan la Mesopotamia, la Siria y la *Gran Asia*, patria de los indios, de los etíopes y de los egipcios, es occidental, y se la califica de *Asia Menor*». Como se ve, para los geógrafos de aquellos tiempos los etíopes eran asiáticos.

EL CONTORNO DE ASIA

Lo más occidental de Asia, bajo los mismos meridianos que casi toda la Europa oriental, es esta Asia Menor o Anatolia, península algo menor que la Ibérica y que avanza por el oeste hasta el mar Egeo o Archipiélago, entre el mar Negro al norte y el mar de Levante, de Chipre o de Siria, al sur, y cuyas tierras al noroeste quedan separadas de las europeas por los estrechos que hay a uno y otro lado del mar de Mármara, o sea el de Constantinopla y el de los Dardanelos (antiguos Bósforo y Helesponto).

El cabo Baba (26° 4′ de longitud este de Greenwich) es la tierra continental que más avanza al oeste por el mar Egeo, en el que hay islas aún más occidentales que se consideran como dependencia geográfica de Anatolia y que desde el punto de vista político pertenecen a Turquía o a Grecia. Por las inmediaciones de la isla de Rodas la costa tuerce hacia el sudeste y este para entrar en el mar de Levante, en cuyo extremo nordeste, o sea en el golfo de Alejandreta o Iskenderun, empieza, tendida de norte a sur, la costa de Siria, con lo que fue Fenicia y Palestina y hoy Israel. Cerca del citado golfo está Chipre, «hija de Grecia y hermana de Creta», consagrada al culto de Venus en la antigüedad.

Se va curvando la costa hacia el sudoeste por las desiertas bajadas septentrionales de la península de Sinaí, y se llega al canal de Suez, que corta el istmo y separa Asia de África. Por él se entra en el brazo más occidental del mar Rojo, el golfo de Suez, separado del de Akaba por la citada península, donde se alza a 2.602 m. el famoso monte Sinaí.

Estamos, pues, ya en un mar del lado meridional de Asia, bañado por el océano Índico, que se extiende entre África y Australasia y cuyos mares y golfos principales son, en el sur de Asia, el citado mar Rojo o golfo Arábigo; el golfo de Aden, el mar de Arabia o de Omán y los golfos de Omán, Pérsico, de Bengala y de Siam. Aparte Ceilán y el gran Archipiélago asiático, hay pocas islas y muy pequeñas en esta parte del Índico.

El mar Rojo llena una profunda depresión o cuenca de 2.350 km. de largo, entre Egipto y Eritrea, a un lado, y Arabia al otro. Su máxima anchura es de 400 km. en la parte media o central, la mínima, de 25, en el estrecho de Bab el Mandeb (Puerta de las Lágrimas), dividido en dos pasos o canales por la isla de Perim, mucho más próxima a Arabia que a la Somalia francesa, en África. En la enorme grieta volcánica que hoy es el mar Rojo aún se ven, en rocas e islas del sur, cráteres extinguidos; alguno que otro humea de vez en cuando. La profundidad media es de 450 m.; en la parte central la pendiente es muy rápida y hay lugares donde se alcanzan más de 2.250 m.

Siempre ha tenido fama el mar Rojo como vía mercantil, y mucho más desde la apertura del canal de Suez. En cuanto al color de sus aguas es poco más o menos como el de los demás mares. Se ha dicho que debe su nombre al color de ciertas algas, o de bancos de coral, o de nubes que reflejan el tono rojizo de montes o de arenas del desierto, o al de gentes de piel cobriza que en remotas edades vivieron en sus costas. El hecho es que el nombre *(Eritreo*, en griego*)* es muy antiguo.

Pasado Bab el Mandeb, el golfo de Aden se va abriendo hacia el mar de Arabia, que se engolfa al norte con el nombre de Omán, hasta el estrecho de Ormuz, por donde se penetra en el golfo Pérsico, entre Arabia y Persia, una de las más interesantes zonas del océano Índico por su historia y por su porvenir. Casi hasta nuestros días ha sido terror de los navegantes por sus costas inhospitalarias, sus violentas corrientes, sus arrecifes a flor de agua, la falta de puertos abrigados, los frecuentes temporales que en él reinan y la barbarie de los habitantes del litoral. Allí está la isla de Bahrein, madriguera de piratas, exterminados por los ingleses; allí, los célebres bancos de ostras perleras, particularmente a lo largo de la costa árabe, y allí, en su fondo, el codiciado petróleo.

Las grandes profundidades del océano Índico, que se acercan a los 7.000 m. entre África y Australia, van disminuyendo hacia el norte; todavía hay fondos de 3.000 m. en el principio del golfo de Omán; pero más allá de Ormuz, ya en el golfo Pérsico, suben hasta tal punto que no hay más que de 100 a 10 m., y aún menos en algunos puntos de las proximidades del Chatt el-Arab. Aquí las aguas han perdido su límpido color azul, y aparecen teñidas de amarillo pardusco por las cenagosas corrientes de aquél, en el que se han juntado las del Éufrates y el Tigris, los dos grandes ríos de Mesopotamia, que hace siglos desembocaban separados en el golfo, que penetraba más al norte, tierra adentro. Después, los acarreos han ido formando fangales o alfaques. Se calcula en 150 km. lo que ha avanzado aquel litoral hacia el sur desde los tiempos del Imperio babilónico-asirio. Ahora el avance es más lento; pero todavía el terreno de aluvión aumenta de 20 a 25 m. por año.

La escasa profundidad del golfo es una prueba de su reciente origen. En los

tiempos prehistóricos lo que hoy es golfo Pérsico era un fértil valle recorrido por la continuación del Éufrates. Un cataclismo geológico lo sumergió, y en períodos posteriores, hasta nuestros mismos días, los arrastres de los citados ríos y los aterramientos arenosos procedentes de Arabia han ido mermando sus dimensiones por la parte norte, formándose el Chatt el-Arab por la unión del Tigris y el Éufrates.

La parte norte y este del mar de Arabia es costa del Beluchistán y del Indostán; este, o más propiamente el Decan, es otra de las grandes penínsulas del sur de Asia, que termina con el cabo Comorín, cerca de la isla de Ceilán, unida a la península por una barra arenosa con islotes, lagunas y canales.

Ábrese por aquí el golfo de Bengala, limitado al este por Indochina, la tercera gran península del sur de Asia, muy recortada y de forma irregular, con su gran prolongación de la península malaya o de Malaca, cuyo extremo sur es la tierra asiática más meridional, el cabo Romania (1° 22′ 30″ de latitud norte). Por consiguiente, toda el Asia continental y peninsular, con algunas islas y archipiélagos, está dentro del hemisferio septentrional; sólo pequeña parte de las tierras insulares corresponden al hemisferio meridional.

Al otro lado de la península malaya está el golfo de Siam, y hacia el sur y sudeste se extiende lo que podemos llamar la tercera India, la Indonesia, o sea la India insular, la Insulindia: es el gran Archipiélago asiático, considerado por muchos geógrafos, casi hasta nuestros días y con el nombre de Malasia, como una parte del mundo marítimo u Oceanía.

Algunas de estas tierras insulares (islas de la Sonda, Borneo, Célebes, Molucas, Filipinas) se extienden mucho hacia el sur, de lo que resulta que el límite meridional, no ya de la masa continental asiática, sino de la parte del mundo llamada Asia, pasa al otro lado del ecuador y llega algo más allá de 10° de latitud sur. Podríamos, pues, precisar como límite meridional de tierras y mares asiáticos la línea, algo irregular, que va desde Perim y golfo de Aden a cortar el ecuador por el sur de las islas Maldivas, y luego a las isletas que hay entre Sumba y Timor, del archipiélago de la Sonda. Dentro de este límite, además de las islas citadas y las adyacentes al litoral de las tres penínsulas, quedan las Laquedivas y las de Andamán y Nicobar. Las islas Socotora, las Seychelles y las Almirantes, próximas al África, se consideran como de este continente. En pleno océano Índico, al sur del ecuador, quedan las Chagos y las Cocos.

Otra línea o segmento de círculo, que corta también oblicuamente los paralelos y va desde Perim al cabo Comorín y luego al cabo Romania, marca el límite austral de las tres grandes penínsulas (Arabia, India e Indochina), penínsulas que tienen cierta semejanza con las tres meridionales de Europa; litoral muy recortado las dos orientales (Indochina y Grecia), no tanto las centrales (India e Italia) y mucho menos las occidentales (Arabia y España).

Por los mares y estrechos del gran Archipiélago asiático, entramos en el océano Pacífico, lado oriental de Asia. El estrecho de Malaca, donde están la isla y puerto de Singapur, de tanta importancia comercial, separa a la península de la isla de Sumatra. Rumbo al sudeste, iríamos a los mares de Java y Banda, para continuar por los de Célebes y Joló hacia el mar de China Meridional. Si desde Malaca por Singapur vamos al nordeste entraremos también en el mar de China, dejando a la izquierda el golfo de Siam y el de Tonkín, y entre uno y otro la península de Siam, con Cambodia, Annam y el Tonkín, fronterizo ya de China.

Aquí empieza la línea de costa oriental de la masa continental asiática, formando amplias curvas poco pronunciadas desde el golfo de Tonkín hasta el estrecho de Bering, extremo nordeste de Asia, con su cabo Oriental, el Vostochnyi Noss ruso (169° 45′ oeste de Greenwich). Las tierras que más se destacan de la

masa continental son las penínsulas de Corea, de Kamchatka y de los Chukches.

Una larga sucesión de islas dispuestas en arco alternativamente cóncavo y convexo, con cierto paralelismo al litoral del continente en algunos sitios, se interpone entre aquél y el Pacífico. Entre el continente y las islas se extienden los grandes mares secundarios: de China Meridional y Oriental, el Amarillo, el del Japón y el de Okhotsk, mares de relativa escasa profundidad, salvo el de China Meridional, donde se han hecho sondeos de 4.000 m. Pero al este de las islas, en pleno Pacífico, la bajada es rapidísima y se llega a los 8.000 ó 9.000 m. cerca de las Kuriles. A 50 km. de la costa oriental del Japón se encontró una profundidad de 10.680 m.

En esta zona insular asiática figuran la isla de Formosa, la Hermosa de los españoles, que la ocuparon en parte en el siglo XVIII, las Ryukyu, las del Japón, la Sakhalín y las Kuriles. Entre unas y otras y entre ellas y el continente existen canales y estrechos.

Corre por esta parte del Pacífico la *Kuro-sivo*, la Negra-marea, literalmente traducido, que equivale en aquellos mares a la corriente del Golfo o *Gulf Stream* en el Atlántico norte y en el noroeste de Europa, si bien su temperatura es inferior en 2° ó 3° a la de las aguas de esta última. Empieza en el golfo de Siam o del de Tonkín y marcha hacia el norte hasta las islas más septentrionales del Japón, llegando aproximadamente hasta los 41° de latitud norte en verano y hasta los 38° en invierno. Continúa al nordeste por el Pacífico y no llega a la zona glacial; por consiguiente, no influye en la temperatura de las frías tierras del norte de Asia.

El extremo nordeste de Asia forma un prolongado saliente con dos grandes avances peninsulares: hacia el sur, la península de Kamchatka, y hacia el este, la de los Chukches o de Bering; a uno y otro lado de la primera se forman al mar de Okhotsk y el de Bering, al norte del cual se encuentra el golfo de Anadyr. Estas son las regiones pesqueras por excelencia. Son esas aguas frías, tan abundantes en pesca, que pueden compararse con las de Terranova y mares que se extienden por el Atlántico norte. Tienen fama las pesquerías de Kamchatka.

El lado septentrional de Asia corresponde al océano Glacial Ártico, desde el estrecho de Bering al mar de Kara. Predominan las costas bajas, llanas, bordeadas de pantanos helados. La sección algo más elevada, o, por lo menos, aquella en que las montañas se acercan más al mar, es la oriental, entre Bering y la desembocadura del río Lena. En la parte marítima hay muchas islas, tales como las de Wrangel y el archipiélago de Nueva Siberia. Sigue al oeste el que se llamó mar de Nordenskjöld, nombre del famoso navegante sueco, hoy mar de Laptev.

Al oeste de este mar se halla la península de Taimyr, cuya punta más saliente, y por tanto el extremo norte del continente asiático, es el cabo Chelyuskin (77° 36′ de latitud norte). En Taimyr, como antes en las desembocaduras de los grandes ríos y en el archipiélago de Nueva Siberia, se ven las llamadas «montañas de madera» o «maderas de Noé», grandes masas de troncos dispuestos sobre la tundra (fangos helados) en largas filas horizontales, y que parecen ser restos de bosques flotantes en remotas edades. En el mar de Laptev innumerables islas dificultan la navegación.

Al otro lado de Taimyr tiéndese la costa al sudoeste, en dirección del litoral, muy irregular, en que se abren las bocas de los ríos Yenisei y Obi. Entre el estero de este río y el mar de Kara se halla la península de Yamal, y en la desembocadura del Kara, hacia los 69° de latitud norte puede decirse que empieza la frontera con Europa, el lado occidental de Asia, correspondiente al istmo euroasiático, de que ya se habló en la descripción de Europa.

Trazado así a grandes rasgos el contorno de la masa continental asiática, es



Los numerosos volcanes que se levantan en Kamchatka, el Japón, las Filipinas y las islas de la Sonda constituyen el sector occidental del llamado cinturón de fuego del Pacífico. El más famoso es el japonés Fujiyama, cuya última erupción ocurrió en 1707. *(Foto Pan American.)*

decir, Asia sin el gran Archipiélago, ni el Japón y demás tierras del arco insular del Pacífico, muéstrase ésta como un cuadrilátero irregular o trapezoide, de lados más o menos curvos, con tres grandes apéndices destacados hacia el sur y uno al oeste, el Asia Menor. Si, prescindiendo de las penínsulas, unimos por líneas ideales y regulares los puntos extremos de cada lado y los medimos por grados de meridiano o paralelos, obtendremos los resultados siguientes:

En el norte, desde la bahía de Kara hasta el cabo Oriental, hay 122°, que medidos hacia el paralelo de 70°, dan unos 2.700 km. Del cabo Oriental a un punto del golfo de Tonkín, es decir, del paralelo de 66° al de 20°, de 5.000 a 5.100 km. Del golfo de Tonkín al norte del canal de Suez, 33° a 107° de longitud por los paralelos de 20° a 25°, unos 2.500 km. Desde Suez al mar de Kara, en línea muy oblicua, entre los paralelos de 31° a 68°, de 4.000 a 4.500 km.

El área de todas las tierras asiáticas, continente, penínsulas e islas, está calculada en 41.450.000 km.^{2} de los que 2.700.000 corresponden a las islas. De modo que estimada en 148.822.000 km.^{2} la superficie de las tierras emergidas, Asia representa casi el 28 por ciento, y si prescindimos de la Antártida, o sea el continente que se supone que ocupa el casquete polar antártico (13.176.727 km.^{2}), Asia ocupará más del 30 por ciento, casi la tercera parte de toda la tierra emergida.

Si por sus dimensiones es Asia la mayor de las partes del mundo, tiene también preeminencia como masa central, de la que parece que penden o dependen las demás. En efecto, sus extremos nordeste, sudeste y sudoeste son como apéndices tentaculares que se extienden o alargan para acercarse a coger a América, por Bering; a Australia, por Malaca y la línea de las islas de la Sonda, y a África, por el istmo de Suez. Y de la otra parte del mundo, Europa, ya sabemos que no es más que una península de Asia.

EL RELIEVE DE ASIA

En el centro de Asia, en la región más apartada del Mediterráneo, del Glacial Ártico y del Pacífico, se alza el Pamir, el *Bam-i-Dunya* de los persas, es decir, el «Techo del Mundo»; nudo orográfico no sólo del continente asiático, sino de todo el Antiguo Mundo, puesto que en él se anudan o de él arrancan en todos los sentidos las líneas de cordilleras y de moles montañosas más extensas, más largas y más altas del mundo.

Es una enorme mole de altiplanicies y cortas cadenas con elevadas cumbres que pasan de 7.000 m.; un caos de montañas amesetadas o de cimas redondeadas, de formas indecisas, con laderas cubiertas de fragmentos o detritos de roca, todo de un tono gris amarillento sucio, de una monotonía que abruma y lleva al ánimo del viajero el desaliento y la tristeza. Hacia abajo se hunden valles, y se ven dunas de arena y pequeños llanos esteparios y antiguas cuencas lacustres, algunas todavía con agua; y, como la vegetación falta en absoluto, allá, en lo alto, la luz del sol, cuando las nieblas no lo velan, reverbera sobre la desnuda roca o los glaciares, y casi ciega. Ni plantas, ni animales, ni hombres; por todas partes el silencio de la falta de vida. «Puerta del Infierno» se ha llamado a la entrada del Pamir.

Y, sin embargo, este país tan desolado, tan inhóspito, aparte su significación en geogenia y geografía, tiene gran importancia histórica, que debe precisamente a su situación geográfica, pues por sus gargantas o puertos pasan los caminos naturales entre el Turan o Turquestán, la China y la India, y por él, en el curso de la historia, se han comunicado entre sí los pueblos de Asia y han pasado y aún pasan las caravanas de mercaderes.

En la génesis de la Tierra también aparece en primer lugar, en las edades del

mundo, la meseta de Pamir. Es lo más antiguo del suelo asiático. Con las montañas y mesetas inmediatas del Kuen Lun, del Karakoram y del Tibet, es el núcleo de tierras primitivas en que se apoyaron los más antiguos sedimentos de la era primaria, formándose al norte y sur las plataformas que en posteriores épocas quedaron cubiertas por las aguas. Luego éstas se fueron retirando, y los mares, reducidos, estrechados cada vez más, se convirtieron en canales, uno de los cuales, el que iba desde Europa al Pacífico, alcanzó hasta mediados del terciario. Entonces las aguas pasaban de Europa a Siberia por la actual estepa de los Kirguises, y el mar, a modo de ancho canal, se extendía desde el valle medio del Danubio hasta el mencionado océano. Eran los tiempos en que Europa y Asia estaban separadas. Despues fueron desapareciendo canales y mares interiores, uniéronse el Asia del norte y el Asia del sur, es decir, la masa continental primitiva y la India, se formó el istmo euroasiático, y como las aguas continuaban decreciendo empezó el período de desecación del Asia central, que, con varias alternativas, pasó a los tiempos históricos, y que todavía dura.

Son aquéllos los tiempos de la aparición de las grandes cadenas montañosas de Asia, con las características curvas orográficas, cuyo punto de arranque es el Pamir, y que vamos a describir a grandes rasgos. Fijaremos, ante todo, las líneas principales orográficas, a saber: la serie de curvas del Tian Shan, del Altai, de los Stanovoi, hasta el mar de Bering, cerca de América; el Altyn Tag y el Kuen Lun hacia el este por el Tibet y la serie de arcos paralelos que entran en la China propia, se enlazan con montañas de este país, llegan hasta Corea y se hunden en el mar para surgir de nuevo en el Japón y en las demás tierras del arco insular del Pacífico; el Karakoram, el Transhimalaya y el Himalaya, continuados por las cordilleras birmanas, con la prolongación del arco malasio de la Sonda y las uniones submarinas con Australia, con Nueva Guinea y con el arco insular ya citado por la línea Borneo, Palawan, Luzón, hasta Formosa; el Hindu Kush, los Alai, y las cordilleras septentrionales y meridionales del Irán hacia el oeste, hasta el Cáucaso y el Tauro, para continuar en Europa por la línea de alturas que ya conocemos, y que entra en África por su región del noroeste y vuelve a Europa por España.

Al nordeste del Pamir destácase una serie de montañas que empieza con los montes Ala Tau y continúa, en arco muy abierto con la concavidad hacia el sur, por los Tian Shan (Celestes Montes) cuya dirección por lo general, y estrechándose y perdiendo altitud, es de oeste sudoeste a este nordeste, hasta llegar al desierto de Gobi, en Mongolia, donde acaba en las proximidades de Barkul. La máxima anchura (unos 300 km.) está al oeste, en el meridiano de Kaxgar.

No forma el Tian Shan una sola y continua línea, sino que se descompone, por decirlo así, en varias cadenas casi paralelas. Las mayores, al noroeste, llegan unas hasta cerca del lago Balkash, y otras, las del sudoeste, se alzan a derecha e izquierda del río Tarim, origen del Syr Darya (Syr Río), cerca de los montes Alai, continuación del Ala Tau hacia Samarcanda y Bukhara. Por aquí, pues, se relaciona este sistema montañoso con las alturas del sudoeste de Siberia y nordeste del Turquestán occidental o ruso. De los Alai proceden los Nura Tau, montes que avanzan hacia la estepa de Kizin Kun y separan al Syr Darya del Amu Darya. Estamos, pues, en las grandes llanuras esteparias que bajan hacia el mar de Aral.

Por el otro lado del Tian Shan, es decir, hacia el este, entre la cuenca del Tarim y Dzungaria, aquellos montes se van aplanando y rebajando hasta morir, como se ha dicho, en el desierto de Gobi o Shamo, parte de la deprimida región de Han Hai (Mar Desecado), todo al sur de la Mongolia, a la que llegan, más al norte, y donde acaban, los últimos relieves de otras cordilleras del norte de Asia, el Altai,

que más bien que cordillera es conjunto de cadenas o cordales caracterizados, como la mayor parte de estas montañas del centro y norte de Asia, por sus cumbres amesetadas o abombadas.

En primer término, se alzan el Gran Altai y el Khangai, casi paralelos; los Tannu Sayan, al oeste del citado lago; los Yablonoi, al este, y su continuación hasta los Stanovoi, con la meseta Aldan, que llegan a las costas del mar de Okhotsk y luego se abren hacia el noroeste. Al norte, los Stanovoi se continúan, a un lado, con los montes de Anadyr y, al otro, con los Verjoyansk, que, con varios nombres, se prolongan por la derecha del río Lena hasta la costa del mar Glacial, formando en conjunto un gran arco cóncavo hacia el norte, y dentro de esta concavidad se desarrolla la nueva cordillera, en curva paralela a la anterior y con altitudes de 3.000 m. Se la ha denominado montes Cherski, nombre del geólogo ruso que años hace había empezado la exploración de esta comarca.

Antes de llegar al Gran Altai, entre éste y el Tian Shan, en el norte del país llamado Dzungaria, y por el oriente del lago Balkash, se alza la mole montañosa del Tarbagatai, que se prolonga al oeste bajando mucho y casi allanándose hasta convertirse en lomo divisorio entre el Aral y el río Irtich. Según algunos autores, llega hasta los Urales, larga cordillera orientada casi exactamente de sur a norte por el meridiano de 60° este hasta la cumbre del Tillfös Is (1.689 m.), donde se curva al nordeste hasta las inmediaciones del mar de Kara. Surgen allí estas montañas a modo de murallones de la tundra, la vasta y helada llanura que se dilata a uno y otro lado en el borde septentrional de estas tierras hasta llegar al abrupto Constantinofkamen (Piedra de Constantino).

Volviendo al Tian Shan, y bajando hacia el sur, por la parte en que se eleva el Tengri Khan (7.190 m.), se entra en la cuenca del Tarim, dejando casi al pie de aquel monte a Turfan, centro geométrico del continente asiático. Al otro lado del Tarim, y pasado el desierto de Takla Makan, se alinea en curva cóncava hacia éste, como si tendiera a envolverlo desde las moles enormes del oriente del Pamir, la línea del Astin Tagh, que prolongándose en dirección este va, con los montes Tsin Ling, hacia los países chinos del alto río Amarillo u Hoangho, con ramales hacia el sur que se unen a otro arco de montañas, los montes Kuen Lun, ramales que al oeste son cortos, pero tan poderosos e intricados que forman una misma mole con las primeras cumbres del Astin Tagh a modo de masa de montañas adosadas al Pamir que se bifurca luego en las dos líneas indicadas, esto es, el Astin Tagh y el Kuen Lun formando por un lado el alto reborde meridional de la cuenca y desiertos del Tarim, y por otro, al sur, el reborde de la meseta de Jor, en el Tibet. Hacia el este los montes Nan Shan, prolongación del Astin Tagh y la línea principal del Kuen Lun, se separan más, y entre una y otra cordillera se tiende y las une oblicuamente la cordillera Columbus, y se halla el pantanoso país de Zaidam.

Del sur del Pamir arranca el que podemos llamar el arco himalayo, con el Mustagh y la gran cadena del Karakoram. Entre ésta y el Kuen Lun occidental se halla el valle por donde corren las primeras aguas del Yarkand y del Tarim; al sur del Karakoram se abre el valle superior del Indo, cerrado al sur por la cordillera del Himalaya.

En el Karakoram, rival del Himalaya por sus altitudes (8.620 m. en el monte K2, Godwin Austen o Dapsang), hay glaciares, como el de Siachen, de 80 km. de desarrollo, y en la mole que forma la divisoria entre el Yarkand y el Indo culmina el Alung Kangri, de 7.200 m.

El arco del Himalaya forma zona continua de montañas en triple cordillera, a saber: Gran Himalaya, Pequeño Himalaya y montes Siwalik en curva convexa hacia

el sur, que se extiende entre los ríos Indo y Brahmaputra. El Gran Himalaya se prolonga por el oeste hasta algo más allá del Indo, y pasa por el este al otro lado del Brahmaputra. Todas estas montañas quedan divididas por los ríos Satley (afluente del Indo), Kali (del Ganges) y Tista (del Brahmaputra) en cuatro sectores: Himalaya del Punjab, de Kumaon, del Nepal y de Assam.

En el Himalaya del Nepal están las altitudes mayores de la Tierra: los montes Davalaghiri o Dhaulagiri (8.180 m.), Kanchenjunga (8.579 m.) y Everest (8.882 m.), este, la cima culminante del mundo.

No hay que decir que nieves y enormes glaciares cubren por todas partes las alturas. En algunos sitios, especialmente al oeste, se ha visto esa formación del hielo que en los Andes llaman nieves penitentes, es decir, pirámides de nieve helada con punta redondeada que de lejos parece el capuchón de un fraile o de un penitente. Aparecen en filas paralelas, con los capuchones o vértices opuestos al viento, a cuya acción se debe este curioso fenómeno.

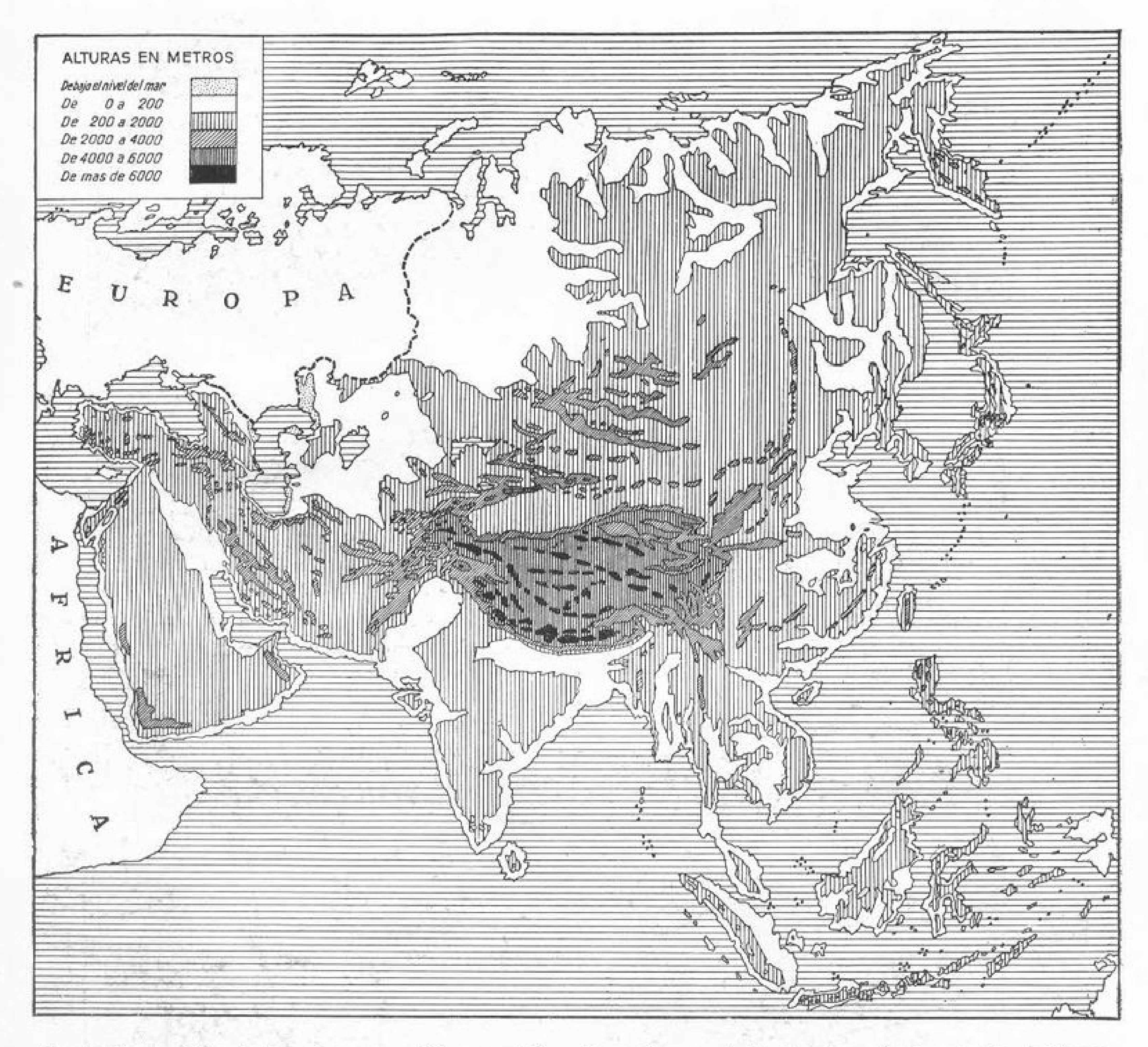
Al norte del Himalaya, otras tres cordilleras relacionadas con las del Tibet meridional son de sur a norte: las de Zakhskar, Ladakh y Kailas. La de Zakhskar empieza cerca del monte Nampa, va hacia el noroeste, y culmina en el pico Kamet (7.768 m.). La de Ladakh empieza más allá del Indo y se prolonga por el Tibet, hacia el este, paralela al Zakhskar y al Himalaya, y pasando al sur del lago sagrado de Manasarowar. La de Kailas, paralela y a unos 80 km. de la de Ladakh, va por el norte del lago citado, y en los 85° este Greenwich se bifurca: el ramal del sur se une a la cordillera de Ladakh, y el del norte, a la cadena tibetana de Nin-chin-tag-la, esto es, Collado de las estepas del gran desierto. Este conjunto de montañas del sur del Tibet fue llamado Transhimalaya por Sven Hedin.

Todos estos arcos montañosos que, desde el Pamir, van hacia el este y sudeste, se doblan en curva más pronunciada al llegar a Assam, a Birmania y a la China meridional. Los arcos birmanos se prolongan por las penínsulas terminales de Indochina. El que se hunde en el mar por el cabo Negrais reaparece en las islas Andamán y las Nicobar y luego en Sumatra y archipiélago de la Sonda, de modo que el gran arco malayo se curva desde el Yünnan, provincia meridional de China, hasta la costa occidental de Nueva Guinea. Las demás islas y sus montañas en el gran Archipiélago asiático (Borneo, Célebes, Molucas, Filipinas) describen también un arco con la concavidad abierta hacia el oeste; y del cabo Engaño, extremo septentrional de Luzón, a la punta meridional de Formosa surgen varias islas, las Babutan y las Batan, que aparentemente cierran por aquí la curva insular del Pacífico, continuada al norte por las Ryukyu.

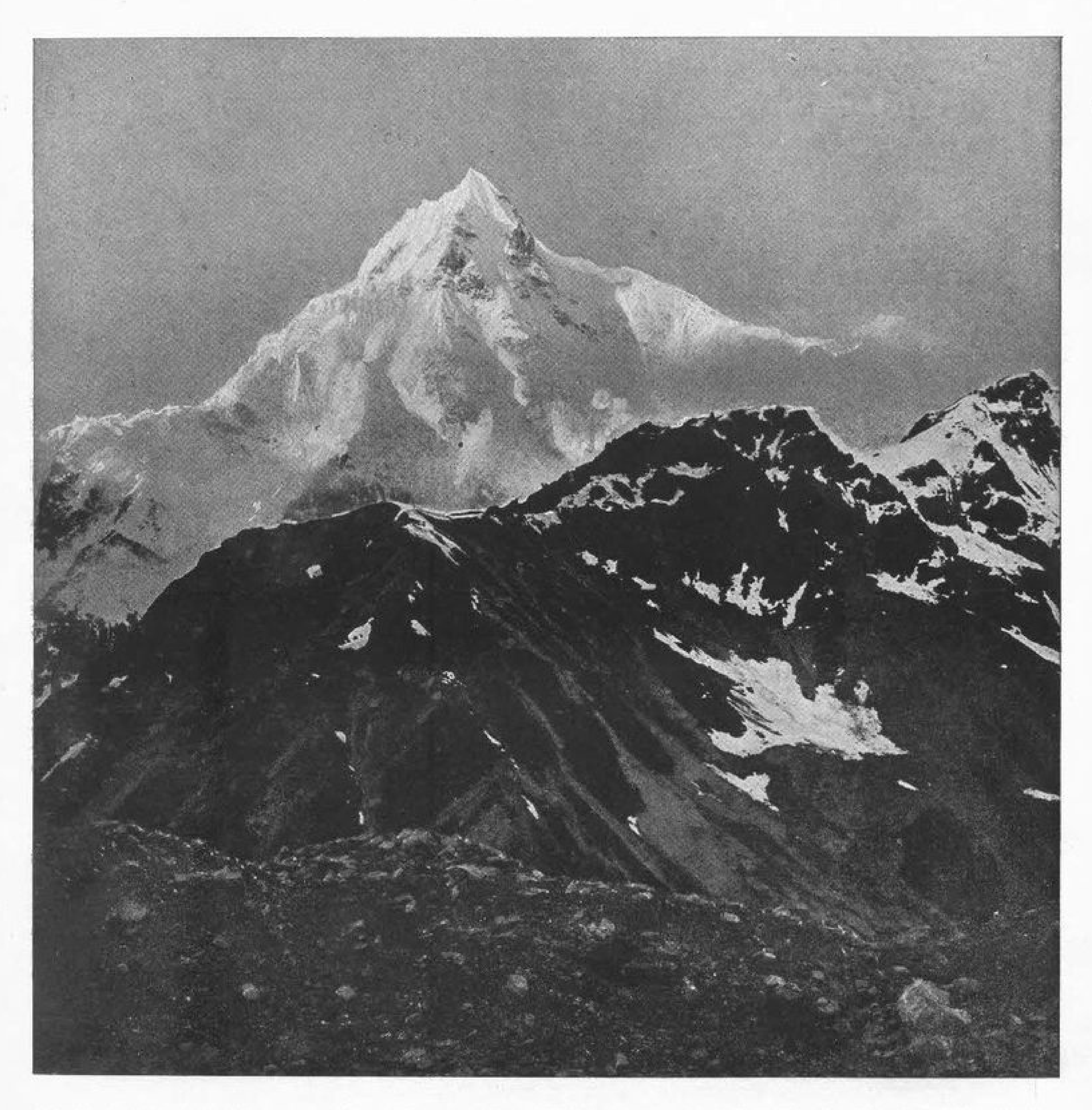
Los arcos de Assam, Alta Birmania y Tibet se prolongan a oriente por China con su sistema de montañas bastante intrincado, pero con predominio de paralelismo a la costa, desde el Yun Ling, cerca del Tibet oriental, al Tayu Ling, próximo a la costa. El Tsin Ling, al norte, conserva la dirección de oeste a este como continuación de los grupos del Kuen Lun. Pero, en general, el sistema orográfico chino lo forman cordilleras cuya dirección dominante es la del sudoeste. En el sur dominan largas cordilleras plegadas, algunas de las cuales van hacia el mar, y otras se dirigen al sur sudoeste, y forman el comienzo del arco malayo. La estructura del país es mucho más complicada en el norte, sobre todo hacia el paralelo de 33°, donde las cordilleras bajan hasta la ladera meridional de la cordillera rectilínea antes citada, el Tsin Ling. Al norte de ésta y al oeste de Pekín, y luego por los confines de Manchuria y de Mongolia, se alinean cordilleras paralelas, a modo de parrillas, por lo que se las ha llamado «parrilla de Pekín», y siendo las más septentrionales el Gran y el Pequeño Khingan.

El Tsin Ling llega hasta el mar por las inmediaciones de Nanking, por lo que

Las costas de Turquía son recortadas y pintorescas especialmente en el litoral del mar de Mármara. — Aspecto del litoral, al sur de Beirut, en el que abundan las rocas producto de la erosión. *(Fotos Basin ve Yayin Genel Müdürlügü de Ankara y Boyer.)*



En el relieve asiático destaca el enorme núcleo montañoso formado por el Pamir, denominado por los indígenas "Techo del Mundo" y el Tibet, con el Himalaya y el Karakoram, cordilleras en las que se alzan las cumbres más altas de nuestro planeta. De este núcleo de tierras primitivas arrancan las principales líneas orográficas que describiendo arcos de enorme amplitud se dirigen en todos sentidos. Son también enormes las mesetas de Siberia, de China, de la India, del Irán y de Arabia.



La cresta del Siniolchum, uno de los picos más altos del Himalaya, según fotografía obtenida durante la célebre expedición del duque de los Abruzzos. *(Foto E. N. A.)*

El paso de Khyber, que se abre en el Himalaya entre el Afganistán y el Pakistán, es famoso en la historia por ser la ruta tradicional de los invasores procedentes del oeste. — Con sus 8.882 m., el monte Everest, en el Himalaya del Nepal, es la cumbre más alta del mundo. *(Fotos Archivo y E. N. A.)*

algunos geógrafos suponen coincidencias con la línea de montañas del sur del Japón. Entre las alturas de la mencionada prolongación de los Tsin Ling hasta el mar, y la serie de cordilleras que desde estos montes se dirigen al norte por la «parrilla», está la región más baja y llana de China: el extremo inferior de los valles de los ríos Hoangho y Yangtse.

Más allá del mar de China se desarrollan los arcos insulares del Pacífico, que relacionan la península de Kamchatka con el gran Archipiélago asiático. El geólogo Suess distingue en el norte y nordeste de Asia los siguientes sistemas de arcos: el arco de las islas Ryukyu, que penetra por el sur sudoeste de la isla japonesa de Kyushu; los dos arcos del Japón, que ofrecen cierta simetría y presentan cordilleras en sentido longitudinal de las islas, con numerosos volcanes, destacándose la Montaña Santa, el Fujiyama (3.780 m.) con su gran cono de ceniza; el arco de Sakhalin, con parte de la isla de Yeso; el arco de las Kuriles, con 23 conos volcánicos alineados en una gran curva, y, por último, el arco de la península de Kamchatka.

Al sur también del Pamir, y en dirección opuesta al Karakoram, es decir, al oeste, se extiende por el norte de Cabul, en el Afganistán, otro arco de altas montañas, el Hindu Kush, el «Matador de indios», sin duda por los que mueren helados al cruzarlas, y que alcanza en el Tirach Mir los 7.705 m.

De dicho arco se desprenden otros: el que por la derecha del Indo va hacia el sur de los montes Solimán y los del Beluchistán, para contornear después por el sur la meseta de Irán, no lejos del golfo Pérsico, y el arco del Paropamiso y cordillera irania septentrional. La de la derecha del Indo se alza sobre el desierto beluche. El Paropamiso, con su curvatura vuelta al sur, representa al norte del Afganistán el arco del Irán septentrional que destaca hacia el este del mar Caspio la cadena del Pequeño y del Gran Balcán, que llega al golfo de Krasnovodsk, donde se eleva el Dag Dirin Burun, a 1.720 m. sobre el nivel de aquel mar, y se prolonga por un lomo submarino hasta la orilla opuesta, esto es, hasta el Cáucaso. Al norte de los Balcanes asiáticos empiezan la depresión del Turan o Turquestán y la meseta de Ust Urt, y el terreno vuelve a elevarse en la península de Manguichlak. Parece que en las cercanías del Gran Balcán estuvo la desembocadura en el mar Caspio del río Oxus, o sea el Amu Darya, que hoy lleva sus aguas al mar de Aral.

Ha habido, en efecto, en esta región grandes cambios de nivel y de curso de los ríos. Hoy el Caspio se halla a 74 m. por bajo del Aral y a 26 por bajo del mar Negro. Hay vestigios de antiguas uniones del Negro, Caspio y Aral, no ya en las edades geológicas, sino en los tiempos históricos. Sabido es que Estrabón y Tolomeo hacían desaguar en el mar Caspio los ríos Oxus y Yaxartes, que son el Amu y el Syr modernos y que hoy vierten en el Aral.

La cordillera del Irán septentrional se continúa al oeste bordeando la costa meridional del mar Caspio por los montes Elburz, donde el Demavend eleva su cono volcánico a 5.670 m. sobre el nivel del mar. Más al oeste extiéndense varias cordilleras hasta los montes Zagros y siguen por las regiones caucásica y armenia, donde se encuentran con otras cordilleras que proceden del sudoeste y se desarrollan entre el borde meridional del Taurus y la costa del mar Negro cerca de Trebisonda; en ella se alza el famoso Ararat, a 5.160 m. de altura.

Las cordilleras taúricas son, en general, las de Asia Menor; las más septentrionales, o Tauro septentrional, son las de la costa del mar Negro, que también suelen denominarse cordillera Póntica o del Ponto; dejando el nombre de Taurus para la del sur y sudeste de la península, que se une con las de Armenia y del Kurdistán entre los ríos Eufrates y Tigris en su curso superior. Entre el Tauro y los Alpes Pónticos se halla la gran meseta de Anatolia, cuyos bordes o límites son

dichos montes. Por el oeste baja la meseta hacia las colinas y valles del litoral; por el este aquellas montañas se entrecruzan con las del Kurdistán y Armenia. En el centro, la meseta se deprime en varios lugares y toma en algunos aspecto de desierto o de estepa, con lagunas salobres, sin salida.

Como ya hemos indicado, estas montañas se enlazan por el norte con el Cáucaso, cordillera que se extiende del Caspio al Negro, con las grandes cumbres volcánicas del Elbruz (5.633 m.) y el Kazbek (5.043 m.). Son distintas las vertientes norte y sur del Cáucaso: hay cierta semejanza con nuestros Pirineos; rápida bajada hacia el norte sobre llanuras, con un gran río que va al mar Negro, el Kuban; montañas y más montañas al sur, con otro gran río hasta el mar Caspio, el Kur (al igual que el Garona y el Ebro). Por el sur del Tauro, en el golfo de Alejandreta, el relieve montañoso se continúa en la costa de Siria, y hacia el sudoeste se hunde en el mar, para surgir de nuevo en la isla de Chipre.

En el golfo de Alejandreta empiezan a elevarse las montañas del Líbano por la antigua Fenicia, y luego van bajando hacia los desiertos y llanos arenosos por donde Asia se une con África. Las depresiones del Jordán, del lago Genezaret y del mar Muerto, en Palestina, y afluentes del Genezaret y del Orontes separan al Líbano de las pintorescas y calizas cumbres del Antilíbano que va hacia Palmira y la orilla derecha del Éufrates. Los relieves o alturas que bordean al mar Muerto continúan al sur para alcanzar grandes altitudes en el Sinaí, y reaparecer más allá del golfo de Akaba, en el Midian, Arabia, siguiendo por el litoral de esta península hasta perderse en los desiertos del Hadramaut, con nuevo surgimiento luego en el Omán y avance por su pequeña y puntiaguda península que parece que penetra en la vecina costa de Persia para encajar en el montañoso país del sur del Irán.

REGIONES NATURALES

De estas consideraciones acerca del contorno y relieve de Asia, y fijándonos especialmente en las grandes líneas orográficas, dedúcese la división del continente en las regiones naturales siguientes: la región central de altas mesetas y desiertos, la septentrional o siberiana, la oriental o china, la meridional o indostánica y la occidental y peninsular del sudoeste. Deben agregarse como insulares, la región del Pacífico japonesa y la del sudeste o gran Archipiélago asiático.

La región central es una de las más interesantes del mundo en todos los aspectos. La visión del mapa, que, a rasgos generales, no es más que la visión de la realidad supuesta desde un punto de mira elevado, «a vista de pájaro», nos mostraría un gran triángulo de lados curvos, aproximadamente rectángulo. El lado más largo es el de nordeste, desde el Pamir hasta la Siberia del nordeste, con cadenas dispuestas en varios sentidos, y las principales paralelas entre sí y por lo general formando zona de cumbres y valles intrincada. El lado oriental, con los montes Khingan, va casi recto de norte a sur entre Manchuria y Mongolia, hasta juntarse con la multitud de cadenas continuación del Nan Shan y Kuen Lun, en la región de los valles medios de los ríos Hoangho y Yangtse, por donde aquéllas se van curvando hacia el sur. Por último, el lado meridional es la gran curva cóncava hacia el norte de los montes Karakoram, Himalaya, Transhimalaya, etc., hasta el principio de los arcos montañosos de Birmania.

En la parte interior del triángulo, el conjunto de las cordilleras del Astin Tagh, Nan Shan y Kuen Lun, separa dos regiones distintas, las más centrales de Asia, el Turquestán oriental y Mongolia, al norte, y el Tibet, al sur. En general, este gran triángulo es una región rodeada por montañas; una especie de enorme plaza

de armas amurallada por todas partes, de muy difícil entrada y salida y de condiciones edáficas y climatológicas pésimas.

Mongolia del norte es una inmensa meseta de 1.300 a 1.400 m. de altura de una tristeza y una monotonía desesperantes: llanuras y colinas peladas se suceden unas a otras como olas inmóviles en la superficie del mar; sólo en junio cambia el aspecto del país, convertido en pradera llena de flores. Las ruinas de antiguas ciudades que ponen al descubierto las modernas exploraciones, demuestran que en este país hubo otras condiciones de vida y estuvo más poblado que hoy.

Aun mayor interés que Mongolia, desde el punto de vista histórico, ofrece el Turquestán oriental. Este país, como la Mongolia central, la depresión aralo-caspia y el sudoeste de Siberia se va desecando poco a poco. Se trata de un hecho geológico en actividad continua desde el fin del período glacial. Las aguas se evaporan o se filtran, los desiertos se extienden, los dominios de la agricultura se reducen gradualmente. Los desiertos de hoy fueron en tiempos lejanos, pero ya en edades históricas, territorios poblados. Todos estos países son nuevos campos de exploración arqueológica. Al pie de las montañas que rodean el Turquestán oriental, en el desierto de Takla Makan, se han descubierto ruinas de monasterios y de ciudades y huellas de canales de riego y de grandes caminos. En toda esta Asia central hay regiones con señales bien claras de la preexistencia de enormes lagos, tales son los pantanos de Zaidam, la depresión del Lob Nor, las zonas de los lagos del Tibet.

Removiendo las arenas de aquellos desiertos siempre se encuentra algún resto de las poblaciones que murieron de sed, y también, secos y viejos troncos de árboles, esqueletos vegetales, testimonio de la fertilidad perdida. A juzgar por los hallazgos de fragmentos de estatuaria, tablillas escritas y utensilios varios, supónese que allí estuvieron en contacto los pueblos y civilizaciones de la Edad Antigua y aun los de los primeros siglos de la Edad Media.

Otra de las regiones del Asia central objeto de modernos estudios y exploraciones, es el Tibet, país de altas mesetas y regiones lacustres, envuelto por las más elevadas montañas de la Tierra. Al sur, un inmenso haz de cordilleras paralelas, orientadas de oeste a este con ligera inclinación sur constituye el más vasto sistema de pliegues y repliegues montañosos que hay en el mundo y que Sven Hedin llamó Transhimalaya. Otro grupo de cordilleras más bajas, también en líneas paralelas son los Alpes centrales tibetanos, sistema orográfico comprendido entre dos líneas de lagos. Hay huellas manifiestas de antiguas cuencas lacustres que se han secado, y las que aún existen van perdiendo agua. Al norte del país corresponden la meseta de Jor y las vertientes y alturas del Kuen Lun.

La región del norte, Siberia, es la gran bajada desde las alturas de la divisoria central hasta el océano Glacial Ártico. Territorio enorme, pues comprende desde los Urales hasta el Pacífico, y pasa de 15.000.000 de km.^{2}.

En las inmediaciones del mar de Aral y entre éste y el Caspio todo son llanuras y mesetas con algunas alturas al noroeste, casi sin vegetación y sin más seres vivientes que los pastores nómadas con sus rebaños. Por el sudeste, en los confines montañosos de Persia y Afganistán, y en las altas cumbres y hondos valles del oeste del Pamir y del Tian Shan, el país presenta aspecto distinto, con vegetación de valle y de montaña. En gran parte pertenece a la región eurásica que sufre las consecuencias de la desecación del suelo.

Al norte, y por la gran estepa de los Kirguises, se entra en la Siberia occidental por una región de lagos y ancha banda de fértiles «tierras negras»; sigue el bosque pantanoso, y cerca del océano Glacial aparecen las tundras, o fangos helados. Todo es una vasta llanura con altitud inferior a la de la Rusia oriental.

La Siberia oriental es distinta por su constitución geológica y por su relieve. A las llanuras terciarias, bajas y pantanosas del oeste, suceden las mesetas de terrenos primarios, con surgimientos volcánicos, que desde el sur, desde los montes ya mencionados, van bajando en terrazas o escalones, a modo de anfiteatro, hasta la costa del océano Glacial.

La región oriental se extiende desde los confines de Mongolia hacia el sur —entre los mares de China, Oriental y Meridional, y las líneas montañosas de la zona central en sus recodos o curvaturas— hasta los golfos de Tonkín y de Siam. Comprende Manchuria, con Corea; la China propia, menos la parte más alta de las cuencas de sus grandes ríos, y la Indochina oriental (Tonkín, Annam, Cambodia y Siam). Manchuria es país montañoso, salvo alguna comarca central y occidental de desierto. Corea es península de suelo quebrado, con pequeñas llanuras en el litoral y mucho bosque al norte y en las montañas. En la costa china se hallan las llanuras aluviales de los grandes ríos, cerradas al interior por las montañas que ya conocemos, últimas ramificaciones orientales de las grandes cordilleras antes descritas. En el sur está el Yünnan, país cuya parte occidental corresponde también a la zona de arcos montañosos que entran en Birmania, entre los que figuran los Alpes de Szechuan.

Del Yünnan se pasa al Tonkín, al Laos y a Annam, países de la Indochina, donde las cordilleras que vienen del Tibet se van espaciando en dirección sudeste abriéndose entre unas y otras largos y estrechos valles. El interior, sobre todo el Laos, es comarca de bosques y montañas; en el litoral, principalmente en la parte más interna de los golfos de Tonkín y de Siam y en el avance meridional de Cambodia, hay terrenos llanos y pantanosos, donde predominan las aguas y el fango sobre el terreno firme.

La región meridional comprende el Indostán, con la península india, y la meseta del Irán. En la región indostánica incluímos Birmania, en el oeste de la Indochina, por donde la cordillera más occidental de las antes citadas se alza muy cerca del litoral del golfo de Bengala (océano Índico), se hunde en el mar por el cabo Negrais y reaparece con las islas Andamán y las Nicobar, vuelve a sumergirse y surge de nuevo en la isla de Sumatra. Por Assam se pasa al país de Bengala, con el inmenso delta del Ganges, cuyo valle es la India clásica. En toda esta parte del golfo de Bengala son frecuentes y violentos los fenómenos sísmicos, ayudados por los ciclones propios del Índico, especialmente en Assam y valle del Brahmaputra.

Las grandes montañas himalayas limitan el valle del Ganges por el norte, y en ellas están los países llamados Nepal, Sikkim y Bután. Empiezan después los valles del Indo, con el de Cachemira (Kashmir) en lo más alto, una de las regiones más pintorescas del mundo por sus contrastes entre el paisaje de valle y el de montaña, de roca y de campiña. Hacia el sur hállase el Punjab (País de los Cinco Ríos). Inmensas llanuras, de origen fluvial, forman la mayor parte de este territorio, con caracteres de estepa al oeste. Luego, siempre hacia el sur, está el Sind o Sindhi, o sea el valle inferior del Indo, cuya parte oriental es la región desértica llamada Thar, cerca del golfo de Cuch, país que ha sufrido muchas inundaciones y terremotos.

La meseta de Malwa y los montes Vindhya corresponden a la zona que separa el Indostán propiamente dicho del Decan, península triangular, de relieve amesetado con depresión central, y cuyos bordes son los Ghats Orientales y los Occidentales y los Nilgiri (Montañas Azules del Sur).

Toda la región indostánica se asemeja al África austral. Su estructura y sus líneas generales han inducido a muchos geólogos a aceptar la idea —expuesta y

razonada por Suess— de la conexión primitiva entre ambos países. Con esta idea se relaciona la hipótesis de un continente que ocupaba gran parte del actual Índico occidental, tierra desaparecida a la que se ha dado el nombre de Lemuria. Era el continente que Suess denominó Gondwana, y comprendía el sur y gran parte del centro del África, Madagascar y la península del Decan. Lo que los geólogos suponen, refiriéndose a edades prehistóricas remotísimas, lo había indicado ya a principios del siglo XIX el español abate Hervás en su famoso *Catálogo de las Lenguas,* pues fundándose en sus estudios de etnología y filología comparada presumía la existencia en los primitivos tiempos históricos de ese continente indoafricano formado por toda la India hasta las tierras de África, pasando por Madagascar, y poblado primero por una raza negra, de la que proceden los negros de África, de la India y de Oceanía, y más tarde por los malayos invasores y conquistadores.

Al oeste del Indostán se halla la gran meseta del Irán, que se extiende hasta las primeras estribaciones de las montañas de Armenia, del Kurdistán y demás cordilleras escalonadas que limitan por el este el valle del Tigris-Éufrates.

Lindando con el valle inferior del Indo está el Beluchistán, en que alternan zonas montañosas y llanos pedregosos. El desierto beluche es una de las regiones más desoladas del mundo; soledad absoluta y siniestra, donde no se ve ni un árbol ni una mata. Contornean el desierto por el este y sur filas de cordilleras derivadas de los montes Solimán, las cuales van a unirse con las del Mekran persa, en la costa del mar de Arabia, cerrando así todo el conjunto de mesetas y depresiones de montañas y valles que conjuntamente forman el Irán, cuyo límite norte y contacto con el Turan o Turquestán occidental corresponde a la línea de montañas antes citadas.

Al norte del Beluchistán está el Afganistán y al oeste, Persia; y la comarca en que coinciden los tres países es el llamado Seistan, en donde se hallan el lago Hamun, en el centro de una meseta pantanosa y desierta, y el Sarhad, con algunos volcanes apagados o de escasa actividad. El norte del Afganistán es país muy montañoso, pues pertenece a la región del Hindu Kush, que más al norte baja por el Badajschan y el Baljab, la antigua Bactriana.

Al oeste del Afganistán están las provincias persas; el Korasan, con sus montañas y valles, y la meseta, con el desierto Salado o Kavir. La región de meseta desierta, esteparia o pantanosa, continúa al sur por la provincia central de Khuzistan, y por el este empieza el terreno alto y quebrado del Yezd, y hacia el este se halla el terrible desierto de Lut, entre el Seistan y la provincia de Kerman, donde los contrastes del paisaje llegan al máximo.

Más al oeste empiezan los taludes y rebordes de la parte occidental de la meseta, al norte se alzan las cumbres de la cordillera de Elburz y luego al noroeste, la región montañosa confinante con Armenia y el monte Ararat, región que continúa al sur por el Kurdistan persa y demás provincias occidentales, donde las montañas se prolongan en filas de cordilleras paralelas. Parece el país una escalinata de gigantes, cuyos enormes peldaños van bajando hacia el valle del Tigris y las orillas del golfo Pérsico.

Si desde el mar Caspio al Golfo Pérsico trazamos una línea ideal a través de la parte montañosa del extremo occidental del Irán, podemos considerar todo este país como istmo que separa del resto de Asia la parte del continente en que están el Cáucaso, Armenia, Mesopotamia, Anatolia, Siria y Arabia, es decir, una península muy recortada, con sus dos grandes avances peninsulares secundarios —uno hacia el Mediterráneo y otro hacia el Índico— Anatolia y Arabia. Todo ello es la región occidental de Asia, en la que se encuentran desde las altas montañas del Cáucaso hasta los desiertos bajos y arenosos, las mesetas altas, esteparias y solitarias y las depresiones pantanosas y lacustres, como son el mar Muerto y el lago de Ge-

nezaret o mar de Galilea. Este se halla a 208 m. bajo el Mediterráneo, pero aún se deprime más el mar Muerto, hasta los 394 m., resultando, pues, entre uno y otro mar un desnivel de 186 m. El mar Muerto tenía en otros tiempos mucha más extensión que hoy.

Los mayores desiertos de la región son los de Arabia. En el noroeste de esta península se marcan con mayor viveza los caracteres propios de las regiones secas. El aspecto del país es muy vario; desiertos pedregosos, mesetas calizas, profundos barrancos, cauces de *uadi* sin agua, y aquí y allá colinas o montes, algunos de 1.200 m. de altitud. Hay algunos oasis con manantiales y cultivos; pero pronto se llega al borde occidental del Nefud y aparecen la estepa, las arenas y los desiertos; otra vez tierras secas, sedientas, donde pasan años sin llover. Como en el Asia central, de siglo en siglo va tomando más netos caracteres el clima desértico; se acaban los pastos, los rebaños disminuyen y el país se va empobreciendo y despoblando.

En las regiones insulares lo más característico es su naturaleza volcánica y su pronunciado relieve. En casi todas las islas del Japón el terreno es muy quebrado, con cordilleras o moles montañosas, cumbres cónicas y pequeños valles y llanuras aluviales. La naturaleza es bella, aunque sin la grandiosidad de otros países montañosos. Hay cierta monotonía y placidez en aquel conjunto de cumbres redondas y alomadas, de valles tranquilos y de masas verdes, siendo parecidos todos los paisajes.

En la Indonesia, Malasia o gran Archipiélago asiático, casi todas las islas son también montañosas y volcánicas. En Borneo no hay volcanes; pero en esa isla está la cumbre más elevada de la Indonesia, el Kinabalu, de unos 4.200 m. de altitud. En las islas de la Sonda hay grandes cordilleras y altos picos volcánicos.

Todas estas tierras son trozos, grandes y pequeños, de una masa terrestre que unió en pasadas épocas geológicas el Asia propiamente dicha con el Asia austral o Australasia; algo semejante a lo que son en América las Antillas y el istmo central, con la diferencia de que la banda de tierras que correspondía al istmo centroasiático está ya rota, hendida por varios puntos. La curva de las islas de la Sonda es casi la misma curva que la de la América Central. Aun se manifiestan con relativa frecuencia las fuerzas volcánicas y sísmicas, causa principal de las dislocaciones, fracturas, hundimientos y levantamientos que han producido el estado actual. En efecto, todas estas islas y la mayor parte de las que forman el arco insular del Pacífico constituyen la región volcánica por excelencia de Asia y una de las más notables del mundo. Los grandes volcanes en actividad constante describen una curva desde la península de Kamchatka, por las Kuriles, Japón y Ryukyu, hasta Formosa, formando parte del llamado «círculo de fuego» del Pacífico.

En la península de Kamchatka, hay 60 volcanes, 17 de ellos activos; los más septentrionales (el Kliuchev y el Cheueluch), son dos gigantescas montañas de 4.850 y 3.200 m. de altitud. Siguen los conos volcánicos por las Kuriles (son 23, y de ellos 15 ó 16 humean de continuo). Otros muchos se alzan en el archipiélago japonés, principalmente en Hondo, entre ellos el Fujiyama. Los de la isla Kyushu, agrupados en el centro de ella, se continúan por las Ryukyu hasta Formosa, donde no se conocen volcanes activos, aunque sí solfataras y algunas «tierras ardientes», es decir, espacios de terreno caldeados desde la superficie hasta lo más profundo que se cave, y hasta tal punto, que pueden asarse frutos con sólo enterrarlos.

Indonesia supera al Japón por su vulcanismo, pues se halla en el cruce de los dos grandes ejes volcánicos del Antiguo Mundo, el del Pacífico y el de la prolongación oriental del eje mediterráneo, que empieza en Tenerife y sigue con rumbo algo oblicuo, al nordeste primero y al sudeste después, la dirección de los parale-

los. Estos ejes representan las líneas de menor resistencia, la zona de la corteza terrestre que no ha llegado todavía a adquirir la suficiente estabilidad. Su cruce corresponde al mar de China Meridional entre Borneo y la península de Cambodia por las inmediaciones de las islas Natuna. Allí están las islas de Sumatra y Java, ambas con volcanes; pero la última es el país que más tiene en el mundo en relación con su superficie, pues no siendo mayor que Andalucía, hay en él 100 cráteres, de ellos 40 ó 45 en actividad. Agréguense los 19 de la isla de Sumatra, los 8 de las islas Bali, Lombok y Sumbava, con otros de las islas vecinas, y el de la pequeña Krakatoa, foco del terrible cataclismo de 1883.

La línea de volcanes de las islas de la Sonda continúa curvándose al norte desde Célebes y Molucas a Filipinas. Entre éstas (Mindanao) y aquéllas está la isla de Sangir, teatro de otra catástrofe en 1892. Hay en el archipiélago filipino dos cadenas o sistemas principales de volcanes, el del Taal y el del Mayón, y en el cabo Engaño, lo más septentrional de la isla de Luzón, se halla el volcán de Cagua; siguen al noroeste las Babuyan, islas volcánicas, luego las Batan y en seguida Formosa, principio por aquí del arco insular ya reseñado.

El Japón es el país más inquieto de Asia y del mundo. No pasa día sin que deje de temblar el suelo en alguna parte, y a veces con tan fuertes sacudidas terrestres y submarinas que desaparecen ciudades y se hunden costas.

RÍOS Y LAGOS

La hidrografía de Asia debe estudiarse en relación con el cuadro de grandes regiones naturales que acabamos de presentar.

En efecto, el Asia del centro y el Asia de la periferia ofrecen caracteres distintos desde el punto de vista hidrográfico. En la parte central están las grandes cuencas cerradas o lacustres, donde las aguas afluyen a lagos, o se pierden en pantanos, o se evaporan o se filtran y desaparecen antes de confluir con otra corriente. Circundan esta región central, tierras de pendiente hacia los mares que rodean al Asia; pero aun en esas mismas tierras, en extensas llanuras bajas o en altas mesetas limitadas por rebordes montañosos continuos, existen depresiones donde las aguas se acumulan, ya en pantanos, ya en lagos o mares interiores de gran profundidad y sin desagüe.

Asia es la parte del mundo en que mayor área alcanzan esas tierras (en cifra absoluta, pues en relación con la superficie continental la supera Australia). Calculada en un 23 por ciento el área de todas las tierras del mundo de desagüe interior o de *endoreísmo*, más del 12 por ciento corresponde al Asia.

La estructura en masa compacta del continente, la falta de grandes llanuras abiertas, como las del Amazonas y el Mississippi, en América, y las combaduras y dislocaciones de los arcos montañosos, están dispuestas de tal modo que las pendientes convergen hacia depresiones donde las aguas pocas veces llegan a desbordar y cuando desbordan no pueden abrirse salida.

Desde Mongolia y los confines orientales del Turquestán y del Tibet hasta los mares Aral y Caspio encuéntranse hondonadas lacustres o pantanosas. El Gobi o Desierto está lleno de pequeños lagos salados. En el Turquestán, en Dzungaria y países inmediatos entre el Altai y el Tian Shan y en el Tibet se hallan innumerables *nores* o *kules*, nombres que significan lago. Los mayores son los llamados Bar Kul, Bagrach, Baba, Kara, Ayik, Ayagh (todos kules), el Lob Nor y los nores de la región pantanosa del Zaidam. En el Tibet hay aún más lagos, como el gran Tengri Nor, y los llamados *tso*, dispuestos ya en grupos, ya a modo de rosarios, en comunicación unos con otros.

El Lob Nor y otros se van secando, y ya más que lagos son inmensos pantanos o conjunto de charcos. Pero el agua no llega a faltar en estas comarcas, sobre todo en determinadas épocas y en las inmediaciones de las montañas, pues las aguas de lluvias y deshielos que bajan de éstas forman ríos, algunos de relativa importancia por su largo curso, como el Tarim, constituído por los ríos Khotan, Yarkand, Kashgar y Ak-su, que desagua en el Lob Nor, fondo de antiguo mar interior desecado, el mar de la Sal, del que son también restos el Bagrach Kul y otros. Hay también corrientes o cauces en el Takla Makan o Desierto que desaparecen en aquel mar. Y decimos cauce porque con frecuencia se secan por evaporación o por filtraciones, y aun hay cambios de cauce debido a que los fuertes huracanes de primavera depositan en ellos masas enormes de arena o de polvo y su nivel se va elevando a la vez que en las orillas se forman montones de tierra a manera de diques o muros que obligan al agua, cuando corre, a cambiar de curso. Pero todos cesan al fin de correr por la falta de pendiente y ninguno llega a mar oceánico. Las mayores corrientes se forman en las altas cumbres y mesetas del Pamir, donde las del oeste se abren camino hacia el Aral por los grandes ríos, o *daryas*, llamados Syr y Amu, de tanta importancia histórica (son los antiguos *Yaxartes* y *Oxus*), y hoy de mucho valor económico, porque en sus orillas y valles han hecho los rusos grandes obras de regadío y establecido cultivos y plantaciones.

Al montañoso país del norte del Pamir, en que nacen los primeros afluentes, en direcciones opuestas, del Tarim y del Syr Darya, corresponde otra región de lagos, entre ellos el Son Kul, el Issik Kul, el Ebi Nor, el Ala Kul y, cerca de éste, en la Siberia occidental del sur, el gran lago Balkash, con vasta cuenca de 428.000 $km.^2$ y desagüe de varios ríos, entre ellos el Ili. Más al norte, por aquella parte de Siberia en donde corren los ríos Tobol e Irtish, de la cuenca del Glacial, el país está sembrado de pequeños lagos; unos, recipientes de aguas interiores, otros, en comunicación con aquellos ríos: es el país de transición entre cuencas cerradas y cuencas abiertas al Ártico.

Como ya se ha indicado, fuera de esta región interior, en las cálidas y secas del Irán, de Siria, de Armenia, de Anatolia y del noroeste del Indostán, aparecen las hondonadas salitrosas y cuencas cerradas donde se estancan las pocas aguas que hay. En el Irán están el Hamun, en la frontera de Afganistán con Persia, y su río Hilmed, y los pantanos salados llamados *kewir* o *keguir*. En Armenia, los lagos Urmiah, Van y Gokcha, son de aguas salobres, sobre todo el primero, que contiene enorme proporción de sal y de yodo. En la meseta central de Anatolia hay también grandes pantanos, alguno de los cuales ha merecido el nombre de mar Salado. En Palestina está la más honda de estas depresiones, el mar Muerto, de aguas peor que salobres, bituminosas, impropias para la vida orgánica; su profundidad llega hasta los 800 m. bajo el nivel de los mares.

Pero aún hay en Asia otro lago más profundo, el de más profundidad del mundo, el lago Baikal, en Siberia, cuyo fondo está a 1.500 m. de la superficie. Se halla ya en región abierta al océano, pues sus aguas desbórdanse y van, por el Angara y el Yenisei, al Ártico. Es, por otra parte, un lago de interés excepcional, pues tres cuartas partes de su fauna son autóctonas y están consideradas como un resto de la fauna terciaria.

Dentro o en el borde de estas regiones endoreicas nacen y se abren paso algunos grandes ríos de la región periférica y oceánica de Asia, la exoreica.

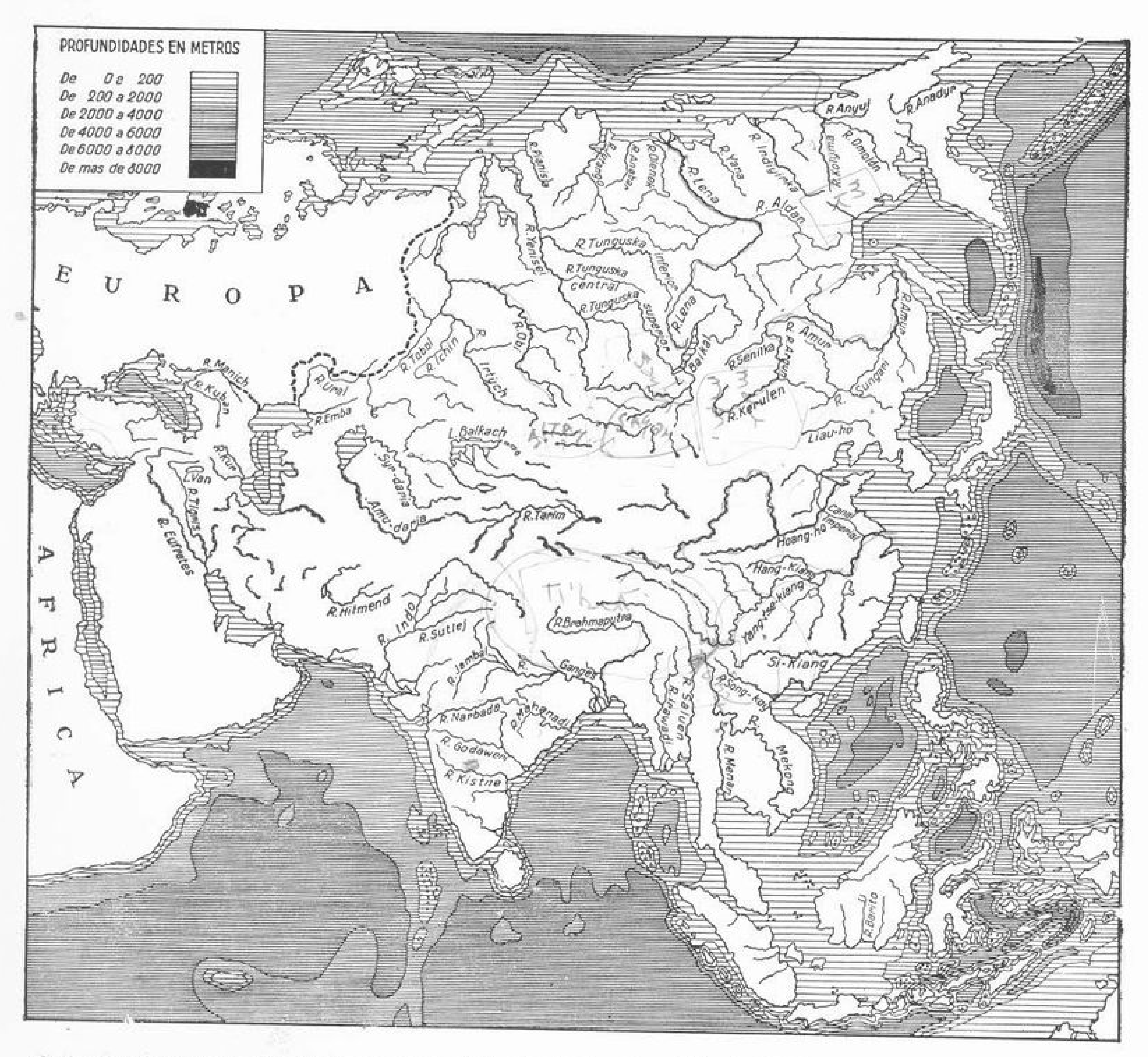
Mares de cuatro de los cinco grandes océanos, todos menos el Glacial Antártico, envuelven este continente, salvo por la región eurásica. Pudiéramos trazar una divisoria general, aunque muy irregular y complicada, sobre todo en el cruce

Turkmenistán es la menos favorecida de las repúblicas del Asia Central. Entre las dunas del desierto de Kara Kum crece menguada vegetación. — El monte Hermón, que alcanza 2.814 m. en la mayor de sus tres cimas, constituye el espolón meridional del Antilíbano. *(Fotos Agencia Zardoya y Boyer.)*

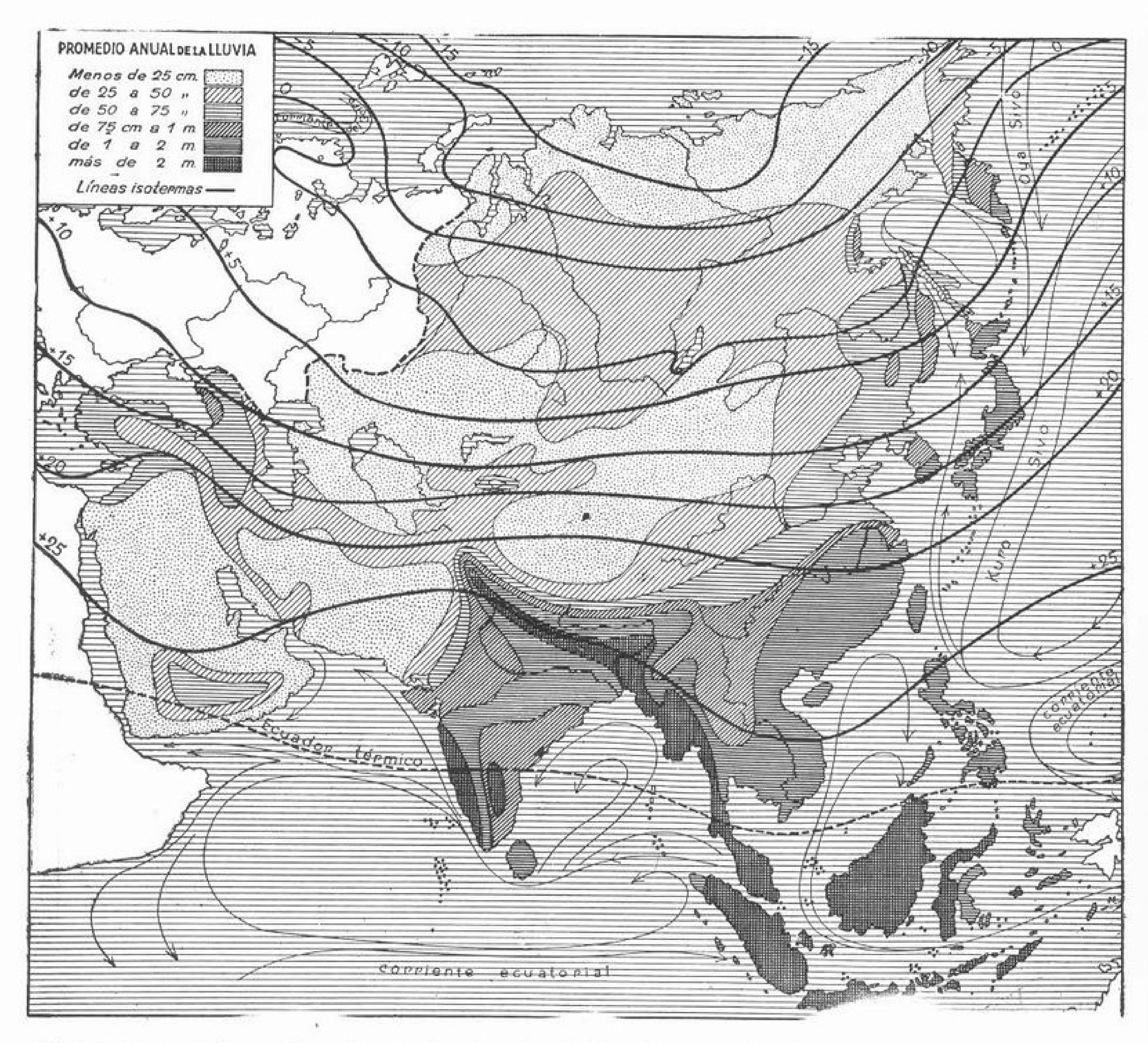


Descendiente como él del Himalaya, el Brahmaputra es el gran afluente del Ganges, al que supera en longitud y a veces en caudal. — El canal de Thu-Duc en la baja Cochinchina, al nordeste de Saigón, enlaza con el río de este nombre y es la vía normal de comunicaciones en una comarca cubierta de vegetación tropical. *(Fotos Archivo y Boyer.)*

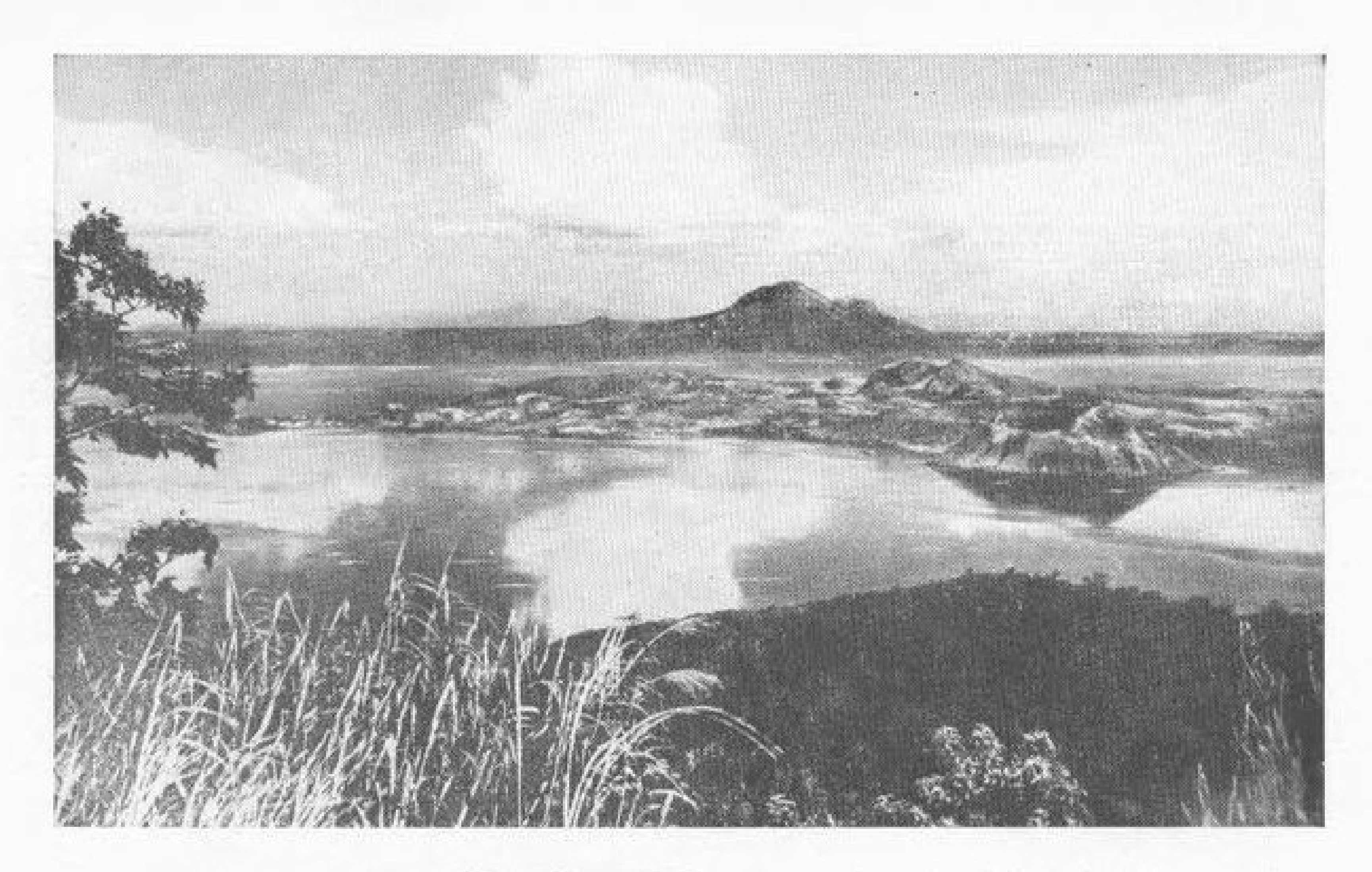
En la montañosa Armenia, que ocupa la parte oriental de Turquía, y en la alta meseta de 1.800 m. que tiene por capital a Erzerum, se encuentran estas magníficas cascadas que forma el río Tortum. — El gran desierto de Gobi se extiende principalmente por tierras de Mongolia y a lo largo del paralelo 40° mide unos 2.000 km. *(Fotos Xayin Genet Müdürlügu y Archivo.)*



Casi todos los grandes ríos asiáticos corren o bien hacia el norte o bien hacia el este, pero el valor económico de los últimos es considerablemente mayor a causa de la naturaleza de las tierras que atraviesan y del clima que en ellas prevalece. Son muchas las corrientes de cuenca cerrada en la región centrooccidental. Son asimismo notables las grandes fosas o abismos submarinos que se abren al este del Japón y al norte de las Filipinas.



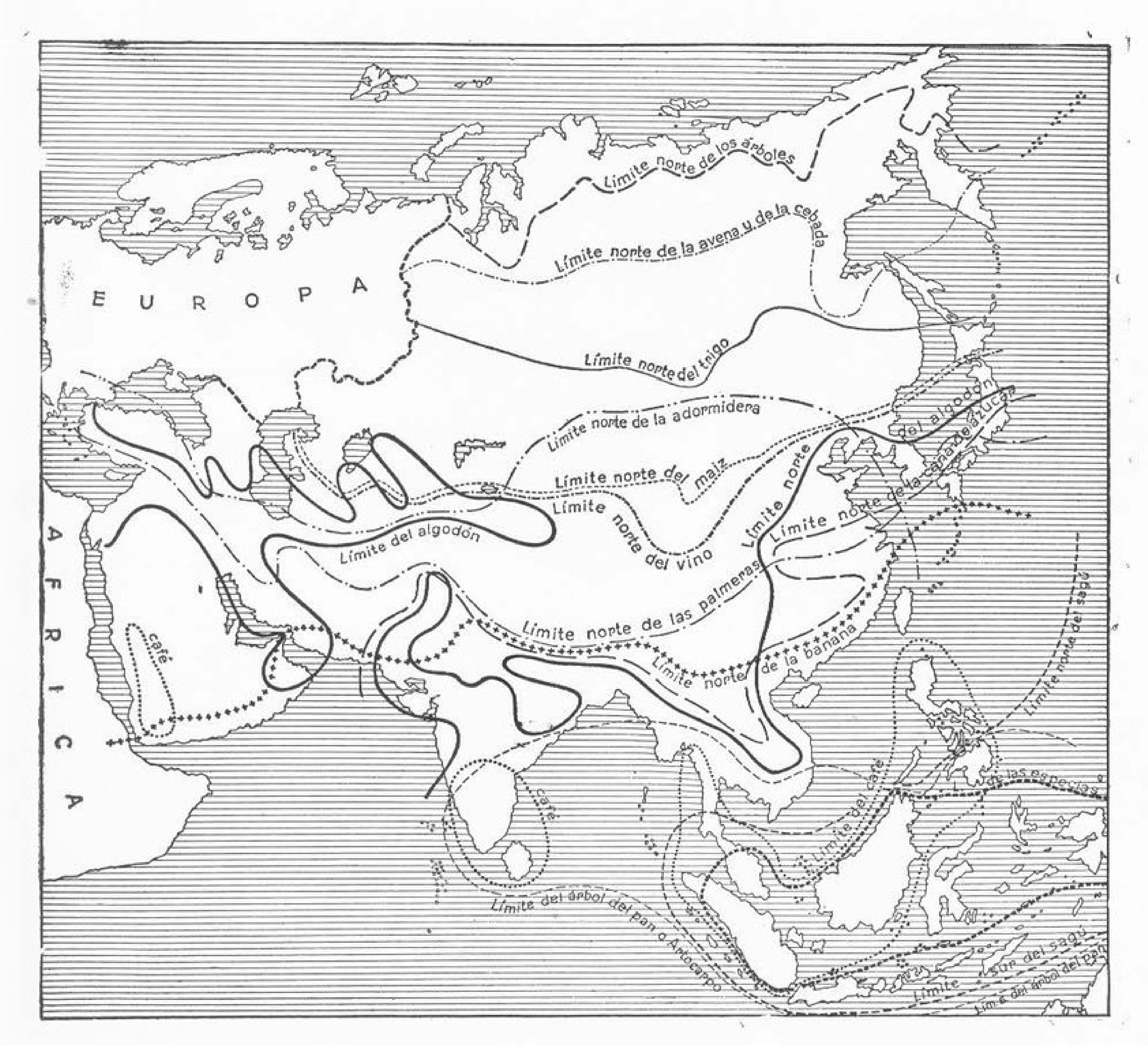
En este mapa puede apreciarse el contraste entre el Asia húmeda, que es la oriental y la sudoriental, sometida a los vientos monzónicos y el Asia seca de los grandes desiertos y las altas mesetas del centro y del oeste. También es marcada la diferencia entre los países fríos y los países cálidos. El mismo ecuador térmico está bastante más al norte que el geográfico, el cual atraviesa las islas de Borneo y de Sumatra y pasa más al sur de la península de Malaca. El punto por donde aquél atraviesa el sur de Arabia corresponde casi al paralelo 20° de latitud norte. La influencia de la corriente templada del Kuro-sivo se manifiesta en la inclinación de las líneas isotermas.



En el bello lago Taal, de la isla filipina de Luzón, se alza el volcán del mismo nombre que forma parte del temible "círculo de fuego" del Pacífico. — Uno de los ríos importantes de China es el Yuenfu, en la provincia de Fukien. Atraviesa lugares frondosos en una rica región, y enormes balsas de madera y de bambú se emplean para el transporte de mercancías. *(Fotos Philippine Information Council y E. N. A.)*



Orillas del lago Ashi, en la isla de Honshu, a 80 km. al sudoeste de Tokio. Es éste un hermoso paisaje típicamente japonés. Al fondo se divisa el macizo volcánico de Hakoné, rico en aguas minerales. En primer término, la entrada a la aldea de Hakoné bajo el *toríi* a cuyos lados se levantan sendas linternas de piedra, según el rito sintoísta. *(Foto E. N. A.)*



Los límites botánicos corresponden con bastante aproximación a los térmicos, y los de las palmeras y de la banana señalan el paso del clima cálido al frío. Algunos cultivos, como el del algodón, que requieren condiciones especiales, presentan una curva extraordinariamente complicada. En Asia se pasa con relativa facilidad de la frondosidad a la aridez y las fecundas zonas monzónicas del sur y del este, así como los grandes bosques del Himalaya están separados de los inmensos territorios siberianos cubiertos de coníferas por los vastísimos desiertos del Asia central.

o paso por los países de endoreísmo, desde el monte Sinaí hasta el cabo Oriental, por las alturas del Antilíbano y el Taurus oriental, los montes de Armenia, el Elburz, el arco montañoso del Irán septentrional, el Hindu Kush, el Pamir, el Alai, el Tian Shan, el Altai y demás moles y cordilleras que van al mar de Bering. Queda así el Asia partida en dos grandes vertientes: al sudoeste, noroeste y norte, vertiente al Atlántico (Mediterráneo, Egeo, Negro) y al Ártico; al sur y este, la vertiente de los mares y golfos del Índico y del Pacífico.

En las vertientes del norte y del este se hallan los ríos de mayor cuenca y de más largo curso, los de Siberia y de China. En la primera están los grandes valles del Obi, del Yenisei y del Lena, afluentes del océano Ártico, y cuyas cuencas se calculan entre 3.000.000 y 2.500.000 km.^{2}. El de mayor longitud es el Obi, pues se estima en 5.300 km. a partir de las fuentes del Irtish, su principal afluente. Son ríos que están helados durante meses, y su valor económico es escaso.

Los grandes tributarios del Pacífico son el Amur, el Hoangho o río Amarillo y el Yangtse. El Amur es el río de la Siberia sudoriental y de Manchuria. El Amarillo bien merece este nombre por la constante suciedad amarillenta de sus aguas; y en el país, para significar que una cosa no se logrará jamás, dicen: «Eso sucederá cuando las aguas del río estén claras.» Se desborda con frecuencia, inunda vastas extensiones y suele cambiar de cauce en su curso inferior, constituído, lo mismo que el del Yangtse y otros ríos de China, por grandes llanuras aluviales. El Yangtse es uno de los ríos principales del mundo, no sólo por su extensa cuenca y largo curso (1.780.000 km.^{2} y 5.550 km.), sino por su enorme valor económico. Desde Nanking parece un brazo de mar, un Mediterráneo, lleno de islas y de embarcaciones de todas clases, muchas convertidas en casas y pueblos flotantes. Hacia el interior, este río y otros de China forman también, al expandirse, lagos grandes y chicos. Otro importante afluente del Pacífico en el mar de China Meridional, es el Mekong, con su gran delta y multitud de brazos y canales, que allí llevan el nombre español de *arroyo*.

En el Índico, por el golfo de Bengala, desaguan el Saluen y el Irawadi, también como el Mekong, de la Indochina, y más al norte, con el Brahmaputra, el famoso Ganges, cuyo valle es la India clásica, y cuyo delta es una de las regiones más húmedas, más cálidas, de mayor fecundidad orgánica y más malsana del mundo. Al otro lado del Indostán, al mar de Arabia, van las aguas del Indo, cuyo valle inferior, en la parte oriental, es la región desértica del Thar.

En lo más interno del golfo Pérsico desaguan el Éufrates y el Tigris unidos en el Chatt el-Arab. En Arabia no hay que hablar de desagües oceánicos. En Siria, el único valle importante, en región exoreica, es el del antiguo Orontes, hoy Nahr el-Asi. Los ríos de Anatolia, como los *nahr* de Siria, tributarios del mar de Levante y del Egeo, son de poco curso. El mayor, el Kizil Irmak, va al mar Negro, en el que también desaguan cortos ríos de la Transcaucasia.

EL CLIMA

La mayor parte de Asia, el 80 por ciento, pertenece a la zona templada; a la tórrida, el 14 por ciento, y a la glacial ártica sólo el 6 por ciento, pues el círculo polar está muy cerca del litoral septentrional del continente. La influencia del frío polar llega, sin embargo, muy adentro de la zona templada, y el lugar o región más fría de Asia se halla muy cerca de ésta. La más baja temperatura es de —68° a —69°, casi ya en el mismo círculo polar. Allí la media del mes más frío del año oscila entre —50° y —52°, y la media del año es de —17°.

Como en Europa, baja la temperatura hacia el este, donde a igual latitud el

clima es mucho más frío que en aquélla. El invierno de Mongolia (latitud de Francia) es terrible, con tormentas de nieve, cierzo glacial y fríos de —30° a —40°. La temperatura media del invierno en Niuchuang (casi en la misma latitud que Madrid) es de —9°. Cerca, en Mukden, hay mínimas de —33°. Pekín, casi a igual latitud que Nápoles, tiene inviernos tan fríos como Copenhague.

Toda el Asia central sufre la acción de los vientos de Siberia; por el contrario, los vientos del sur llegan con dificultad a las mesetas centrales, pues se oponen a su paso los arcos montañosos que se extienden más o menos de oeste a este en zona templada próxima a la tórrida. En cuanto a las máximas de calor, el doctor Zugmayen en 1911 registró en el Beluchistán 53° a la sombra. En la India se alcanzan también muy altas temperaturas, y hay comarcas que se consideran las más cálidas del globo. En regiones altas de la bajada del Himalaya al Tibet, el coronel Howard-Bury, en 1921, tomó temperatura de 91° al sol, y en el mismo día y al caer la noche, 0°. Aunque no tan acentuadas, estas enormes diferencias termométricas son comunes en el Tibet. No es fácil determinar con exactitud las líneas isotermas de Asia, por la falta de datos y por su irregularidad.

En el norte, centro y nordeste predomina en el ambiente la sequedad, pues la influencia marítima es nula, aun en Manchuria, a pesar de la proximidad del Pacífico. Más al sur, en este lado oriental, el clima es algo húmedo, pues los vientos del mar llegan cargados de neblina. El sudeste, es decir, el sur de China y todas las Indias, es el Asia de los monzones, cuyas alternativas, combinadas con circunstancias locales, ocasionan ya copiosas lluvias, ya terribles sequías, que tantas víctimas causan. Al monzón lluvioso lo consideran en muchas regiones de la India como fuente de salud y de vida. En cambio, son frecuentes en estos mares, sobre todo en el golfo de Bengala, los furiosos ciclones que devastan islas y litorales. En el sudeste de Asia y algunos países de la India hay regiones de clima excesivamente seco, desértico, carácter que se acentúa con el tiempo.

En realidad, en Asia sólo hay dos climas, salvo excepciones y particularidades en comarcas de relativa poca extensión: país frío y país cálido, separados por línea trazada desde el Cáucaso, por la orilla sur del Caspio, arcos montañosos del norte del Irán y del Himalaya y divisorias entre el Yangste y el Hoangho, hasta el golfo de Pe-chi-li. Al norte de esta línea, frío; al sur, calor. Esta misma línea puede servir para separar regiones secas de regiones lluviosas, si bien éstas también sufren prolongadas sequías.

Regiones de mínimas lluvias, de menos de 200 mm. al año, son el nordeste, con la península de Kamchatka, la gran zona central de cuencas cerradas, parte del Irán y casi toda Arabia, donde hay comarcas en que pasan años sin caer una gota de lluvia. Entre 200 y 600 mm. están toda Siberia, con la cuenca del Amur, y el norte y oeste de China, sur del Tibet y valles altos del Syr y del Amur, norte y oeste del Irán, Armenia y norte de Siria, sur de Anatolia y de Arabia y valles altos del Indo. Llueve más, hasta los 1.300 mm., en el Japón y Corea, en la China central y meridional y parte de la marítima, en la Indonesia oriental, en casi todo el Indostán y Decan, en la región caucásica y al noroeste de Anatolia. Países de más lluvia son el litoral de China, el gran Archipiélago asiático, la Indochina meridional y occidental, los valles del Brahmaputra y del Ganges y la costa occidental del Decan. Las mayores y más frecuentes lluvias caen desde las bocas del Ganges al Assam y costas de Birmania, Siam y Malaca, en el golfo de Bengala. Allí, durante los monzones del noroeste, en algunos lugares llueve a razón de más de 10.000 mm. al año. Cherrapunji, Assam, alcanzó en 1898 la máxima mundial de 16.310 mm.

FLORA Y FAUNA

A la diferencia de regiones naturales y a la variadad de climas responden zonas de vegetación distintas.

En la región central distinguen los botánicos cuatro floras, análogas en los tipos de vegetación y de paisaje, pero diversificadas por las especies predominantes: la flora mongola, o sea la de más al nordeste, con parte de la cuenca superior del Hoangho; la del Tian Shan, Dzungaria y Pamir; la tibetana y la aralocaspiana, con el sudoeste de Siberia. En general, floras muy pobres; pocas especies y escasa vegetación; praderas y estepas herbosas; arbustos y árboles raquíticos; en los ríos y cauces húmedos, pantanos o charcas, algunos cañaverales y líneas o grupos claros de árboles más frondosos.

La región del norte es la de los bosques boreales. En el centro, la flora siberiana propiamente dicha, el país de la *taiga*, es decir, el bosque continuación de los del norte de Europa, que hacia el círculo polar se aclara y achaparra, hasta desaparecer; luego la *tundra*, la pradera fangosa y helada de la zona glacial, y finalmente los musgos y los líquenes, últimas formas de la vegetación en latitudes polares. El extremo oriental de Siberia, con la cuenca del Amur y casi toda la Manchuria, tiene flora distinta, transición a la oriental o chinojaponesa. China y Japón tienen muchas especies comunes, y alguna que otra peculiar.

Desde el sur de China hasta el valle del Indo, comprendiendo el gran Archipiélago asiático, se extiende la región meridional o índica, de flora de transición entre las asiáticas oriental y occidental, con representación de la europea mediterránea, y asimismo entre aquéllas y la flora australiana, tan distinta de las del Viejo Mundo. En el Indostán alcanza la vegetación la máxima exuberancia, y sobresale la mezcla de floras, con especies propias de lo más oriental de la Indonesia y lo más occidental de Asia. Hasta la flora del África tropical tiene representación en la península índica, es decir, en el Decan. Toda la región del sudeste es país de grandes e intrincadas selvas y también de las plantas que tanta fama y riqueza dieron a las Indias Orientales, las especias, sobre todo en las islas orientales, las Molucas o islas de Especiaria. En las islas más meridionales se inicia la característica flora australiana.

En el valle inferior del Indo y confines con el Beluchistán y Afganistán empiezan las floras occidentales de Asia. La primera, de este a oeste es la del Irán, muy variada por la diferencia entre la de las mesetas y montañas del centro y sur con la del norte y confines con el Turquestán occidental, y con la del sudeste, en las inmediaciones de los valles del Éufrates y el Tigris. Más al oeste aparecen la flora del Asia Menor, muy semejante a la de Grecia y sur de Italia; la siroárabe, de Siria, Palestina y norte de Arabia, relacionada con la del Sahara; la del Yemen o Arabia Feliz, parecida a la de Abisinia y la Somalia, en África, y, por último, la del Hadramaut, o sur de Arabia, aún más africana, por sus concomitancias con la flora del Sudán.

En cuanto a la fauna, a grandes rasgos estudiada, podríamos distinguir tres Asias. En el norte, el Asia del reno y de los animales de piel blanca los más, como alarde de mimetismo en aquella naturaleza siempre blanqueada por las nieves. En el centro, el Asia de los grandes hervíboros (camello, caballo, asno, yak, dromedario), desde Mongolia hasta Arabia. En el sur, el Asia de los felinos más feroces, de los cuadrúmanos, del elefante. Aquí el área de distribución de aquéllos, y especialmente del tigre y la pantera, es la mayor, pues abarca desde el sur de Siberia hasta la isla de Java y desde el Japón hasta el golfo Pérsico. Los cuadrúmanos quedan más circunscritos en la región del sur, aunque avanzan mucho por

China hasta el Japón; el sudeste, Indonesia, es la patria del orangután, el «hombre del bosque». Menor aún es el área del elefante asiático.

Dentro de las tres grandes áreas zoológicas cabe establecer dos regiones aparte: la oriental (China y Japón) por algunos mamíferos, aves e insectos peculiares, y la occidental por el predominante carácter mediterráneo de su fauna.

LA ECONOMÍA

El valor económico de Asia, a pesar de su enorme extensión y de su población numerosísima, es inferior al de Europa y al de América, si bien sus grandes recursos naturales son de día en día más explotados.

Las regiones de mayor importancia actual por su riqueza minera están en las proximidades de Europa: son los petróleos del Cáucaso, de Arabia, Kuwait, Iraq, Persia e Indonesia y los metales y las piedras preciosas de los Urales. En la extracción de hulla van a la cabeza Siberia, el Japón y la India; China posee grandes reservas de excelente carbón, pero están aun poco explotadas. Por lo que se refiere al hierro, aparte la Unión Soviética, el país más destacado es la India; pero en este aspecto Asia se encuentra muy por debajo de América y de Europa. El cobre se encuentra en el Japón, Chipre, Filipinas y Turquía; el plomo en Birmania, el Japón y Corea; el cinc en el Japón; el estaño en Siam, Malasia e Indonesia, o sea en la región sudeste; el aluminio, en el Japón; el mercurio en el Japón, China y la Rusia asiática. La India es el primer productor de manganeso, que también se da en el Japón. En Turquía, en Chipre y en las Filipinas se explota el cromo, y en aquélla y en el Japón el molibdeno. Por lo que se refiere al tungsteno, van a la cabeza China y Corea del Sur seguidas por Thailandia y el Japón.

En metales preciosos, al Asia le corresponde sólo una décima parte, aproximadamente en la producción total de oro, unos 80.000 kg. Otro tanto sucede con la de plata, que es alrededor de los 400.000 kg.

Asia ha sido, y es todavía, el país de las piedras preciosas y, sobre todo, de las perlas. Tienen fama los diamantes de Panna y de otros lugares de la India y también los de Borneo, aunque sin llegar ni con mucho a la enorme producción africana. Son celebrados asimismo las zafiros de Ceilán, los rubíes de Birmania y el lapislázuli de Badakhshan; y rinden grandes beneficios las pesquerías de perlas del golfo Pérsico y de los mares inmediatos a Ceilán y a la isla china de Hainan. Finalmente hay jaspes y malaquitas en los montes Altai; grafito, en Ceilán y en Siberia; azufre, en las regiones volcánicas del Japón y otras; sal gema en Yünnan, y sal de agua en las estepas y lagos del Turquestán, de la Siberia occidental, de Anatolia y de Persia.

El mundo vegetal se caracteriza, en vastas regiones, por la extraordinaria riqueza y variedad de plantas útiles, algunas de ellas propias u originarias de este continente. El pan del hombre de raza mongólica y de raza malaya y aun de los blancos y de los negros que con ellos viven es el arroz, del que se producen en Asia unos 200 millones de toneladas, principalmente en China, la India y el Japón, cuando en el resto del mundo sólo se obtienen de 11 a 12 millones. Otros productos típicos son la soja (China y Manchuria) y el cacahuete (India y China), de los que se extrae gran cantidad de aceite. El trigo se da en la India, China, Turquía y Persia.

Desde tiempo inmemorial tiene fama el té de China, que se llevaba a Europa por la histórica «ruta del té». La siguen por este concepto la India, Ceilán, Indonesia y el Japón. De otros productos alimenticios merecen citarse el azúcar de caña de la India, de Formosa, de Java y de las Filipinas; la mandioca y el sagú

de Borneo, el café de Ceilán, Borneo y Bali, el cacao de esta última isla y de Java. Las semillas oleaginosas abundan en toda el Asia del sudeste. Es famosa la canela de Ceilán, así como la pimienta negra de Borneo y de Sumatra y el clavo, la nuez moscada y el jengibre de las Molucas.

Entre las plantas medicinales están la quina de Ceilán, Java y Bali y el ricino, el ruibarbo, la casia y el anís estrellado de China. El opio es muy cultivado en Turquía y en la India y es objeto de un intenso tráfico con China. De Arabia y de Borneo son las resinas y las gomas aromáticas más apreciadas; de Goa y otras islas y lugares de la India, el cocotero y sus aceites y de todas las Indias, China, Japón, Corea, Turquía, Birmania y Filipinas el tabaco.

Cultivos e industrias textiles de importancia son los del algodón y el yute. El cultivo del algodón está muy extendido desde Chipre hasta Corea, pero la mayor producción, aparte el Turquestán ruso, corresponde a China, la India y Turquía. La India, incluído el Pakistán, produce casi todo el yute del mundo. El cáñamo se da en la Siberia occidental, en China, Corea y Manchuria. El lino es también producto siberiano y el abacá es propio de Filipinas e Insulindia.

El caucho es un producto esencialmente característico del sudeste asiático: la Federación Malaya, Indonesia, Ceilán, Siam e Indochina proporcionan más de las cuatro quintas partes del que se consume en el mundo. Los bosques y las selvas ocupan enormes extensiones del territorio asiático y se dan en cantidad las maderas de construcción en Siberia, la India, Siam, el Tonkín y las Indias, y la pasta de madera se obtiene en Siberia, el Japón y en la isla de Sakhalin. Las maderas finas y olorosas y el bambú, con el que se hacen tan primorosos objetos, son propios del Extremo Oriente.

Otro producto eminentemente asiático y de gran valor es la seda. El país de la seda fue China que enviaba sus productos a Europa por la ruta de la seda, y actualmente lo es el Japón, al que siguen China, Corea, Indochina y la India.

Muchos millones de asiáticos no comen carne, porque su religión les prohibe matar al animal, y por esto la ganadería ocupa un lugar secundario en gran parte de este continente. En el oeste las creencias y prácticas religiosas son distintas, y las altas y bajas praderas y las estepas del Cáucaso, Armenia, Persia, Turquestán y Siberia son recorridas por los pastores nómadas con sus rebaños de ovejas y de cabras. El ganado ovino abunda especialmente en la India y en Turquía y el cabrío en la India, Turquía, China y Persia. En ganado bovino la India va a la cabeza de todos los países del mundo y China en el porcino.

Tienen fama los caballos y los asnos del Irán, así como los caballos de Mongolia, feos y pequeños, pero fuertes. El camello en las regiones centrales y occidentales sirve para el transporte y para dar leche, y su pelo para ciertos tejidos, así como también el de las famosas cabras de Cachemira. El búfalo y el carabao se utilizan para las labores del campo en Manchuria, en la China oriental y en el Asia del sudeste. Rebaños de búfalos y de dromedarios pastan en las praderas del Indo inferior. En Siam, en Assam y en varias regiones de la India, el elefante es la bestia de carga. La avicultura, sobre todo la cría de gallinas y de patos, ha tomado desarrollo extraordinario en el sur de China y en Cochinchina.

Si los orientales comen poca carne, se alimentan en cambio a base de pescado. Los grandes bancos de pesca se hallan en los mares del nordeste, en los que abundan el abadejo, el arenque, la sardina, el atún y otras especies, entre ellas, especialmente en el mar de Okhotsk, la ballena y la foca. La pesca y sus conservas y salazones, constituyen una de las riquezas del Japón. Abunda también la pesca en los mares de China y de Indochina, donde se cogen enormes cantidades de holoturias, manjar predilecto de chinos y malayos, así como lo son, aunque no pueden

incluirse entre la pesca propiamente dicha, los nidos y huevos de salangana, que los pone en los cantiles del litoral, cubiertos por las aguas durante la marea alta.

Aparte el Japón, que ha alcanzado un alto grado industrial, Asia, en general, se encuentra en este aspecto en estado de inferioridad. Sin embargo, su progreso es constante y además de la gran industria moderna, que se ha ido introduciendo en varios países, especialmente la India, China y Manchuria, han vuelto a desarrollarse muchas industrias tradicionales, sobre todo la industria textil en sus más variados aspectos: las sederías de Brusa, las alfombras y chales de lana del Kerman occidental, las alfombras de Turquía y de Persia; los hilados y tejidos de algodón, de la India, que adquirieron gran renombre con los nombres de indianas, de calicots y de madapolanes; las sedas de China y del Japón, los chales de Cachemira, el batik de Java y países limítrofes.

La industria de la porcelana es tradicional en China y el Japón, y las colinas de Kaoling han dado el nombre a la primera materia de que ésta se fabrica. Las sombrillas, los abanicos, los objetos de laca, de bronce, de bambú, etc., figuran en el Extremo Oriente entre las clásicas industrias manufactureras. La industria metalúrgica se ha desarrollado en el Japón, y en menor escala en China, en la India y en Manchuria. China y la India poseen grandes recursos hidráulicos, pero poco explotados. En cambio, el Japón utiliza casi toda su energía disponible.

Las comunicaciones ferroviarias, según veremos al tratar de los diversos países, están más desarrolladas en la India, el Japón, Manchuria, Turquía, Indonesia y Corea, aparte la Rusia asiática, y son deficientes en la mayoría de los demás países. Lo mismo sucede con las carreteras. Los servicios aéreos, cada día más extendidos, compensan en parte esta falta de rutas terrestres debida a los grandes macizos montañosos y los extensos desiertos y también al atraso en que viven muchos de estos pueblos.

LOS POBLADORES

La población de Asia, según los cálculos más recientes, es aproximadamente de 1.700.000.000 de individuos. Más de la mitad de los seres humanos viven en Asia, y la mayor parte de ellos en sus regiones orientales y meridionales: el Japón, China, Indochina, Indonesia y la India.

Hombres de razas mongola y malaya, y de raza aria (indoeuropea o indoafgana) y semita, muy mezclados con razas négridas de tipo oriental, se reparten el inmenso dominio de la mitad oriental de Asia. Por el nordeste y noroeste se inician respectivamente las modificaciones de la raza amarilla hacia el tipo americano y hacia el tipo uraloaltaico que penetra en la Europa oriental; por el sudeste, las del tipo amarillo malayo hacia las oceánicas de Micronesia y Polinesia, y los del negro asiático u oriental que se continúa con los negros de Melanesia y otros grupos o subrazas de pueblos que se aproximan al tipo negroide australiano.

Todos estos pueblos del Extremo Oriente son de los más fecundos del mundo, ya por condiciones propias de la raza, ya por las del medio geográfico en que viven. Es aquello un hervidero de hombres, y a pesar de guerras, hambres, epidemias y otras calamidades, las densidades de población son de las mayores del mundo.

En la raza mongólida podemos distinguir tres tipos principales: el mongol, en Mongolia, Siberia oriental, Manchuria y China septentrional; el coreano-japonés, en la península e islas que le dan nombre; y el indochino, o sea el de la China del centro y del sur y el de Indochina. Con caracteres atenuados o modificados, como transición hacia la raza blanca, podemos considerar el tipo tártaro-turco del Turquestán y la Siberia occidental y los tipos uraloaltaico e hiperbóreo de

samoyedos y demás pueblos del norte de Asia. La raza amarilla malaya predomina en Indonesia y en parte de Indochina.

En el Indostán empieza el predominio de la raza blanca con los arios o indoafganos, que se extiende por el Decan, donde hay también numerosa población drávida de raza negroide, que, con el nombre de negritos, se extiende por Indonesia. Siguen los hombres de raza aria hacia el oeste por el Afganistán, Irán, Armenia y Cáucaso, en competencia con la raza semítica por el Asia occidental y Arabia. La densidad de población es muy inferior a la del Asia oriental. Todavía disminuye más la población en Arabia, en el centro de Asia y en Siberia; los términos medios oscilan entre 1 y 2 habitantes por km.², hasta llegar a la zona glacial, casi despoblada.

Prescindimos de mencionar grupos étnicos no bien definidos, tales como los lolo, sifan, ainu, etc., que a modo de enclaves más o menos aislados aparecen aquí y allá, sobre todo en el Asia oriental. En la vasta región que se extiende desde los altos valles del Himalaya hasta Borneo, Célebes y las Filipinas, pasando por el sur de China, Indochina y las islas de Sumatra y Java, se encuentran hombres de todas las razas y tipos, y hasta de los prehistóricos, por lo cual hay quien supone que en algunas tierras del gran Archipiélago asiático y de la India se mezclaron o fundieron los últimos hombres prehistóricos y los primeros de las edades históricas.

En estas mismas regiones se encuentra el núcleo originario de todos los idiomas del mundo. Allí se hablaron las lenguas madres de los idiomas monosilábicos, aglutinantes y orgánicos o de flexión.

En la clasificación morfológica de las lenguas asiáticas figuran como monosilábicas el chino, cochinchino, siamés, annamita, birmano, tibetano, y algunos idiomas de valles del Himalaya, si bien en todos se nota la tendencia a la aglutinación.

Son lenguas aglutinantes las uraloaltaicas o tártaras, que comprenden el grupo samoyedo, del norte; el tungús, al que corresponde la lengua manchú, de Manchuria o nordeste de China; el mongol, con los idiomas que se hablan desde el lago Baikal, en la Siberia del sur, hasta el Caspio; el turco o tártaro, de la Siberia occidental y el Turquestán. El japonés muestra ya, más o menos, caracteres propios de las lenguas de flexión. A la familia de lenguas del centro occidental de Asia se ha llamado también turaní o turania, nombre de un antiguo pueblo o subraza de que descienden los antiguos escitas y los turcos, tártaros, altaicos y mongoles. Por el nordeste de Asia, con los chukches y kamchadales, pasan al norte de América las lenguas aglutinantes.

Otro gran grupo o familia de lenguas aglutinantes es el de los malayos, en el sur de Indochina y en la Indonesia, centro de la gran región en que se hablan estos idiomas, desde Madagascar hasta la Polinesia.

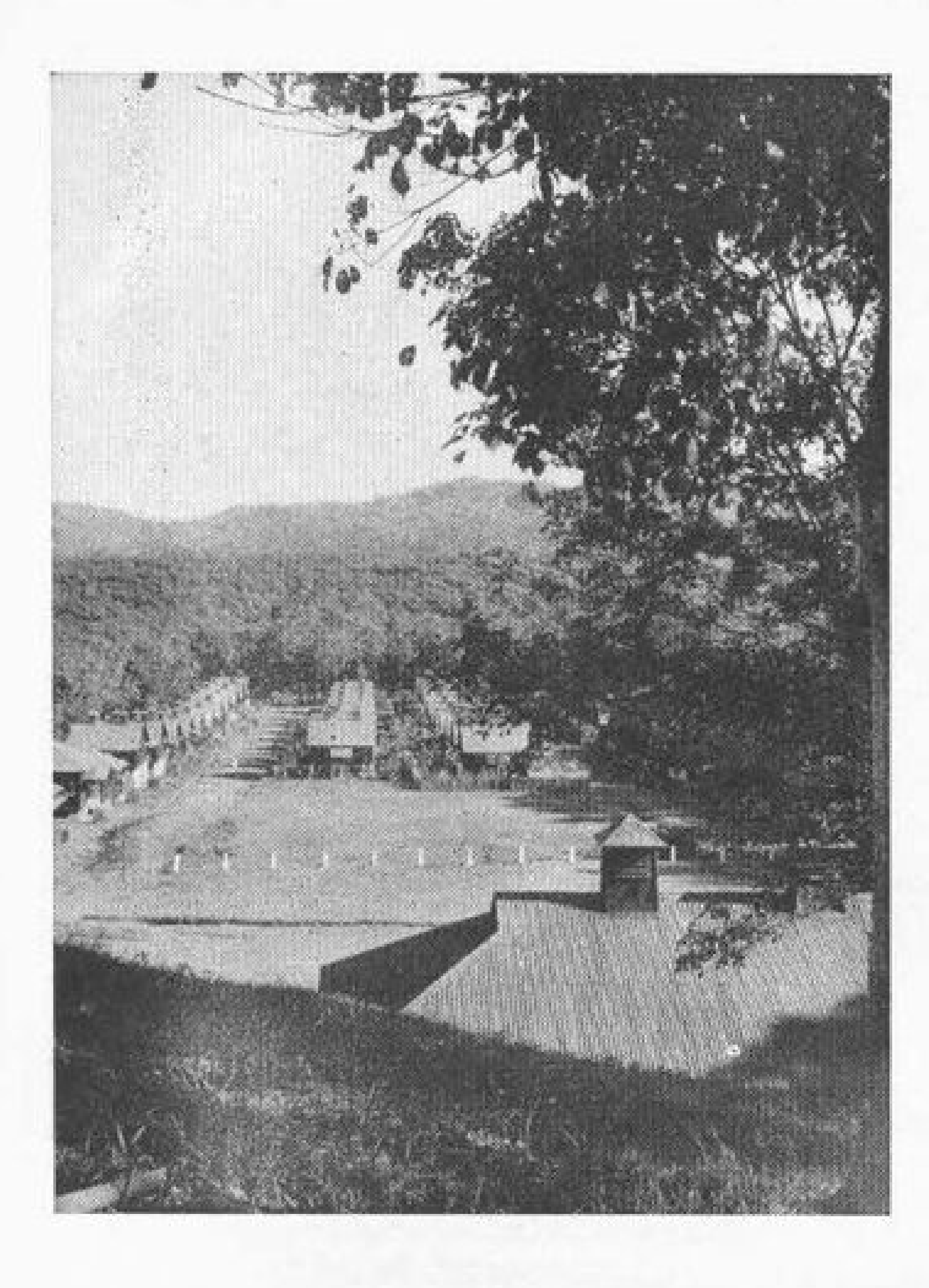
Las lenguas de flexión están representadas por los grupos o familias aria o indoeuropea y semítica. De la familia aria son las lenguas indias, el sánscrito antiguo, los modernos idiomas del Indostán y las lenguas iranias (persa antiguo y moderno, beluchi, afgano, kurdo, armenio y las lenguas del Cáucaso). La familia semítica comprende en Asia idiomas del grupo arameo, o septentrional, con el árabe y sus dialectos de Arabia, Siria, partes de Persia y la India y varias islas del Índico.

De las religiones ha lugar a decir lo mismo que de las razas y las lenguas. Asia es la cuna de las religiones más difundidas en el mundo. Brahamanismo, budismo, judaísmo, cristianismo, islamismo, de Asia son o en Asia nacieron. Son budistas 565 millones (contando los sintoístas del Japón y los taoístas y confucionistas de China), repartidos en China, Tibet, Mongolia, Manchuria, Indochina, Ceilán y Japón. Los brahamanes o hinduístas, todos en el Indostán, son unos 325 millones. Alrededor de 325 millones, son los musulmanes, muy repartidos,

en Arabia, Turquía asiática, Cáucaso, Armenia, Persia, Beluchistán, Afganistán, Turquestán, Pakistán, Indochina, sur de China e Indonesia. Los judíos habitan en escaso número en Siria y Turquía, y se han congregado en Israel. Aparte los europeos que viven en Asia, no hay más cristianos que los armenios, los maronitas y los indígenas convertidos por los misioneros, en total unos 44.000.000. Son muy pocos los parsis de Persia y del Gujarat, en la India; la religión de los sikhs en el norte del Indostán, es una mezcla de brahmanismo e islamismo. Hay aún idólatras o fetichistas (45.000.000) entre las tribus o pueblos del norte de Siberia y en las islas de la Indonesia, donde hay tierras en que aún es desconocida la acción civilizadora del europeo.

Fáciles las entradas a Europa por el oriente, han irrumpido por ellas en numerosas ocasiones los invasores asiáticos. Los arios, los pueblos uraloaltáicos, los árabes y tantos otros se han corrido en masas más o menos numerosas y con carácter más o menos pacífico de este a oeste en busca de tierras fértiles y de climas agradables. La última invasión, la de los turcos otomanos, fue beneficiosa para Europa en el sentido de que, al cerrar los caminos de oriente, contribuyó a la expansión europea por occidente. Los pueblos navegantes de la Europa occidental los portugueses y los españoles primero, y más tarde los holandeses, los franceses y los ingleses recorrieron los mares, establecieron factorías y fundaron colonias. Pareció que todo el mundo iba a ser dependencia europea, y que ni la misma Asia se libraría de ella. En los siglos de máxima expasión, el XVIII y el XIX, ingleses, franceses, holandeses, portugueses, españoles y rusos se habían posesionado de la India, Birmania, Indochina, de todas las islas malayas, de las Filipinas, de Siberia; poseían pequeñas colonias estratégicas en el litoral chino y sus poderosas zonas de influencia extendíanse a muchos países teóricamente independientes. Pero, en el siglo actual, a partir de la guerra victoriosa del Japón contra Rusia, en 1905, y sobre todo desde la segunda guerra mundial, el panorama ha cambiado por completo y el nacionalismo asiático ha cobrado inusitado impulso. Unicamente Rusia, país medio europeo y medio asiático, ha afirmado su posición en el más antiguo de los continentes, ensanchando el campo de su influencia.

Dividiremos la descripción de los países de Asia en cinco grupos: el Asia anterior, que comprende el Oriente Cercano y el Oriente Medio; el subcontinente de la India con Ceilán; el Asia rusa, continuación de la europea; el mundo amarillo, o sea China y sus países limítrofes dependientes y además Corea y el Japón; y el Asia sudoriental e insular, por la que se pasa ya a Australia y Oceanía.



Procedente del Brasil, el caucho se ha convertido en un producto importantísimo del Asia monzónica. Poblado de *coolies* en una plantación inglesa de la península malaya. *(Foto S. P.)*

El arroz y el pescado, alimentos básicos de los asiáticos, pueden obtenerse conjuntamente. Aquí vemos a una campesina malaya pescando en unos arrozales. *(Foto S. P.)*

La seda, producto tradicional del Extremo Oriente, constituye en la Indochina una industria muy importante. Obreras hilanderas annamitas. — El bambú, planta característica del Asia tropical y subtropical, forma bosques inmensos, alcanza hasta 25 m. de altura y tiene muy variadas aplicaciones. *(Fotos Boyer y E. N. A.)*



Muchachas hindúes empleadas en las labores de recolección. — Obreros malayos comiendo con los palillos que con tanta habilidad manejan los asiáticos. *(Fotos Press Information Bureau, Government of India y S. P.)*





Jefe tibetano ataviado para las danzas religiosas búdicas. — Joven mongola vestida a la manera tradicional. — Artesanos chinos dedicados a trabajos de joyería. *(Fotos Boyer y Dubreuil.)*

ASIA DEL SUDOESTE

Según hemos visto, constituye el núcleo del continente asiático la meseta del Tibet con los montes Himalaya y Kuen Lun. Al sudoeste de esta que puede denominarse alta Asia, se extienden hasta alcanzar el Mediterráneo varios países situados también a bastante altitud, aunque no tanta, y asimismo rodeados de montañas. Tiene este grupo cierta unidad geográfica, distinta del resto de Asia, por lo que bien se le puede denominar Asia anterior. Es región seca, con lluvias de invierno, y de carácter más mediterráneo que continental. Su flora y su fauna son también parecidas a las mediterráneas. La pueblan indoeuropeos y semitas, y también turcos, que fueron los últimos invasores, procedentes del interior de Asia.

Todos estos países —Asia menor o Anatolia, Mesopotamia, Arabia, Irán, Armenia y el Cáucaso— siempre en contacto con Europa, son conocidos generalmente por Cercano Oriente y Oriente Medio.

Con el nombre de Cercano Oriente, o de Próximo Oriente, suele designarse al conjunto de países asiáticos más cercanos a la Europa sudoriental, y que están limitados al este por una línea que va desde la orilla oriental del mar Negro hasta el fondo del golfo Pérsico. Del lado de acá quedan Turquía y los países nacidos de su desmembramiento después de la primera guerra mundial, que son Siria, Líbano, Iraq, Jordania, Israel y los diversos países de Arabia. Juntamente con Egipto, varias de estas naciones, o sea Iraq, Jordania, Arabia Saudí, Siria, el Líbano y Yemen constituyeron la Liga Árabe, a cuyo efecto firmaron un convenio en El Cairo el 22 de marzo de 1945. Árabes y turcos, todos ellos de religión musulmana, son los pobladores del Próximo Oriente, y enclavada entre el Mediterráneo y los países árabes, se encuentra la pequeña república de Israel.

El Próximo Oriente ha tenido siempre gran importancia histórica, por ser zona de contacto y de fricción entre Europa y Asia. En la amplia faja fértil —más amplia aún en la antigüedad— que los historiadores y geógrafos ingleses denominan *fertile crescent*, o sea media luna fértil, que describe un arco gigantesco desde el fondo del golfo Pérsico, por Mesopotamia, y remonta después el curso del Tigris para descender en busca de la costa mediterránea hasta Egipto, en donde enlaza con el valle del Nilo, se han desarrollado las grandes civilizaciones de los sumerios, caldeos, babilonios, asirios, hititas, fenicios, a los que sucedieron romanos, árabes y turcos. Babilonia, Nínive, Bagdad, Damasco, Antioquía, Sidón, Tiro y otras figuran entre las ciudades más famosas. Por lo que se refiere al Asia Menor, también como parte la más avanzada del Próximo Oriente, ha desempeñado en la historia un papel de suma importancia.

El núcleo del Oriente Medio lo constituye la meseta del Irán y las regiones

montañosas que la rodean y que se prolongan por el este y por el oeste. De los tres países que forman el Irán, Persia, Afganistán y Beluchistán, trataremos aquí de los dos primeros, pues el tercero pertenece políticamente al Pakistán y con él lo describiremos. En cuanto a los países que se extienden al norte del Irán, o sea los del Turquestán, forman parte de la Unión Soviética y en la sección dedicada a la Rusia asiática encontrarán lugar adecuado. Algunos incluyen en el Oriente Medio a la India, que es en realidad un mundo aparte, y también se denomina Oriente Medio al Cercano, por considerar que éste lo constituye la Europa Oriental.

TURQUÍA ASIÁTICA

En lo que va de siglo Turquía ha visto considerablemente reducidos sus territorios y sus dominios. Desposeída de Trípoli por Italia y de Macedonia por los países balcánicos, después de la primera guerra mundial perdió Siria, Palestina, Jordania, Iraq y sus posesiones en Arabia; y de casi tres millones de kilómetros cuadrados, quedó reducida a 23.485 en Europa y 743.634 en Asia, casi todos ellos comprendidos en la península de Anatolia, que es el nombre con que actualmente se designa el Asia Menor. El resto del territorio lo constituyen Armenia y el Kurdistán que ocupan la parte oriental del país, aquélla al norte y éste al sur. Los límites mal definidos de Anatolia son una línea arbitraria que va de Trebisonda, en el mar Negro, al golfo de Alejandreta, en el Mediterráneo.

Un caos de montañas rocosas cortadas por un laberinto de profundos y selváticos valles eriza el suelo de Armenia, cuya altitud media es de 1.600 m., dominado por el monte Ararat o Agri Dagh, extenso macizo volcánico que llega a los 5.160 m. y en el cual, según la Biblia, se detuvo el arca de Noé después del Diluvio.

El sistema montañoso de Armenia enlaza al este con el de Transcaucasia y por el oeste con la vasta altiplanicie de Anatolia, cuyo reborde septentrional está constituído por la serie de cordilleras conocidas por cadena Póntica, y el meridional por el sistema del Tauro. La meseta de Anatolia, ligeramente inclinada de este a oeste, es de constitución caliza y cárstica. Rompen la monotonía de sus llanuras grupos de montañas de cumbres redondeadas, y picos aislados de flancos ennegrecidos y cubiertos de lava, que muestran a veces extraños efectos de erosión. La cumbre más alta es el monte Süphan (4.434 m.).

El sistema póntico, resto de la alta meseta cretácica que se hundió al formarse el mar Negro, no es una cordillera continua, sino varias cadenas paralelas escalonadas, que en grupos de cuatro a cinco van ganando altitud desde el mar al interior. Este sistema, que enlaza por el este con las fragosidades del suelo armenio y termina por el oeste en el cabo Baba, ofrece algunas alturas superiores a 3.000 m. en su parte oriental y a 2.000 en la occidental.

En el oeste de Anatolia los montañas están orientadas perpendicularmente al mar Egeo, en el que terminan formando promontorios. Los valles que se encuentran entre esas cadenas figuran entre las tierras más fértiles de Turquía, y son a la vez vías de penetración hacia el interior y vías de salida, utilizando los puertos que se han creado en la costa.

Completa el cuadrilátero montañoso que enmarca la meseta, el Tauro, sucesión de montes derivados del grupo armenio y que ondulan asimismo las tierras del Kurdistán turco. De un desarrollo de más de 1.300 km. de este a oeste, reciben distintos nombres sus diversas secciones. Muchos de sus picos están casi siempre cubiertos de nieve y el más alto, el Ala Dagh, alcanza 3.734 m. Más al norte, el

Erciyas o Argeo tiene 3.916 m. Estos montes, que muchas veces presentan el carácter de altas mesetas, son poco accesibles, y el único paso practicable es el de las famosas puertas Cilicias, que se abre a 960 m. de altitud. Por ellas pasó Alejandro Magno en 333 antes de J. C., y ahora las atraviesa el ferrocarril del Tauro. Prolonga la cordillera en sentido nordeste, la del Antitauro, que es de menor elevación.

A causa de la sequedad del clima en la meseta, los ríos de Turquía no son ni muy largos ni caudalosos. En general de corriente rápida y curso sinuoso, arrastran gran cantidad de aluviones. De los que tributan en el mar Negro, el más importante es el Kazil Irmak o río Rojo (850 km.), que cruza una serie de terrazas, formando rápidos y cascadas. En la antigüedad, con el nombre de *Halys*, era considerado como el límite entre Oriente y Occidente, entre el dominio de las lenguas arameas al este y el de la civilización griega al oeste. El Sakarya (650 km.) es el segundo de Turquía por su curso y su caudal.

Los que vierten al Mediterráneo generalmente tienen que abrirse paso por estrechas gargantas e incluso por canales que atraviesan los montes del Tauro, pues las condiciones cársticas, según ya hemos indicado, se observan en muchas regiones del país. El Septriun o Saurus (450 km.) es el principal de esta vertiente. De la meseta de la Armenia oriental nacen el Tigris *(Diklé)* y el Éufrates *(Furst)* que drenan buena parte de Turquía antes de internarse en el Iraq.

Características de las zonas montañosas son las depresiones ocupadas por lagos, unos de agua dulce y otros de agua salada. Los primeros, con desagüe conocido, están más próximos al litoral y son los mayores el de Egridir y el de Beysehir en el sur de Anatolia. Entre los salados destacan el de Van (3.400 km.^{2}), enclavado en el Kurdistán, rodeado de altas montañas volcánicas y a 1.725 m. sobre el nivel del mar y el Tuz Gölü (1.800 km.^{2}), en la región central de la meseta anatólica denominada desierto Salado.

El litoral póntico, dominado por montañas que descienden escalonadamente hasta el mar, presenta altos acantilados, que alternan con pequeñas playas. Se abren en él algunos puertos. El del mar Egeo, que fue afectado por grandes cataclismos, ofrece un dédalo de islas, canales, golfos y penínsulas. Alto y abrupto en general, no faltan excelentes playas ni buenos puertos. El golfo de Alejandreta o Iskenderun, situado en los límites con Siria, y más al oeste el de Antalya, bordeados ambos por los cantiles formados por los contrafuertes del Tauro, son las mayores sinuosidades del litoral mediterráneo.

Divisoria entre la Turquía europea y la asiática y transición entre el litoral póntico y el egeo es la zona de los estrechos. Los Dardanelos tienen 71 km. de longitud y una anchura de 1.300 a 7.400 m., y el Bósforo 31 km. de largo y de 500 a 3.300 m. de ancho. Entre ambos se extiende el mar de Mármara, con una superficie de 11.655 km.^{2} y una profundidad máxima de 1.300 m. El litoral asiático es recortado, y en él se alzan las islas Ismiel, Panderma y Mudarna. Esta zona de los estrechos tiene gran importancia económica y política, por ser la única comunicación marítima entre el mar Negro y el Mediterráneo.

El clima ofrece grandes contrastes y es en general extremado. El de las regiones costeras es de tipo mediterráneo; pero los valles del Egeo son más frescos en verano y más templados en invierno que los de la llanura cilicia dominada por el Tauro. Las regiones del mar Negro, barridas en invierno por los vientos helados de Rusia, tienen veranos cálidos y húmedos. Las lluvias son poco abundantes en todo el país, exceptuando el litoral del mar Negro en donde alcanzan unos 900 mm. En la costa mediterránea descienden a 600, en Armenia y Kurdistán, de 300 a 400, y en la altiplanicie a 250 y aun menos en la zona de los lagos salados.

La fauna no presenta gran variedad y comprende especies europeas y asiáti-

cas. El lobo, la zorra y el chacal se encuentran en los bosques de las altas regiones montuosas; el oso, en las montañas del Tauro y de Capadocia; la gacela, el corzo y el jabalí, en la región esteparia del centro. También abundan la marta, el castor y la marmota.

La vegetación es la mediterránea. Extensos herbazales cubren la meseta central y las planicies y vertientes de Armenia, presentando en estas últimas abundantes pastos. Bellos bosques de cedros, enebros, pinos y robles y extensos matorrales cubren la zona montañosa y en las montañas de Armenia abunda la flora alpina. Los bosques ocupan el 14 por ciento de la superficie; los prados el 38 por ciento, y los terrenos de cultivo el 32 por ciento.

Más del setenta y cinco por ciento de la población se dedica a la agricultura, a la ganadería y a la explotación de los bosques. La reforma agraria de 1945 convirtió en propietarios a 5.000.000 de campesinos. La tierra es en general fértil y más de la mitad de la cultivable se destina a la producción de trigo, al que siguen la cebada, el maíz y el centeno. Importantes obras de irrigación han permitido intensificar el cultivo del algodón y del tabaco, éste de excelente calidad y del que se producen más de 100.000 toneladas, que se exportan en buena parte a Egipto. La vid, el olivo y la higuera son también cultivos importantes, así como la adormidera, para la obtención de morfina. El avellano, cuya producción cubre la mitad de las necesidades mundiales, se da en abundancia en la región litoral del mar Negro, y a orillas del mar de Mármara se cultiva la morera como base para la industria tradicional de cría de gusanos de seda. El pino, el olmo, el roble, el nogal, son los árboles más explotados.

El censo pecuario da las siguientes cifras: 28.000.000 de ovejas; 12.000.000 de cabras; 5.000.000 de cabras de Angora, cuyo pelo largo y sedoso llamado *mohair* es tan estimado para tejidos; 11.500.000 bueyes y vacas; 1.250.000 caballos; 1.700.000 asnos; 100.000 camellos y 925.000 búfalos, estos últimos utilizados como animales de tiro y para las faenas del campo.

La riqueza minera del país empieza a ser explotada y los productos principales son el hierro, el cromo, el cinc, el cobre, el bórax, el esmeril, el manganeso, el antimonio, el azufre y otros. Se extraen unos 4.000.000 de toneladas de hulla y 2.000.000 de lignito.

Como la minería, la industria se halla en continuo progreso, y junto a las industrias tradicionales de alfombras y tejidos de lana, de pelo de camello y de mohair, se han desarrollado, gracias a varios planes quinquenales, la industria textil, especialmente la algodonera, la del papel, de la cerámica y del vidrio; del cemento, de productos químicos, de azúcar de remolacha y distintos productos alimenticios, etc.

También han mejorado considerablemente las comunicaciones. En 1948 toda la red de ferrocarriles pasó a ser propiedad del Estado, y suma en la actualidad 7.800 km. El clásico Tauro Express (Constantinopla-Eskisehir-Adana-Mosul) enlaza con la nueva línea que comunica Ankara con Tiflis (en Transcaucasia) por Kayseri. La red de carreteras modernas es de 17.850 km.

En todo tiempo la población de la actual Turquía asiática ha sido heterogénea. Situada en el extremo occidental del continente, es uno de los puntos de contacto con el europeo. Desde tiempos remotos fue cruzada por los pueblos asiáticos que emigraban a Europa, y si de algunos sólo queda el recuerdo de su paso, otros se establecieron en el país. En el Asia Menor existieron diversos reinos independientes y aun subsisten, en cierto modo, algunas de las antiguas demarcaciones histó-

ricas: el Ponto y Paflagonia en la costa del mar Negro, Bitinia en éste y la del mar de Mármara, Misia en la del último y el Egeo; Lidia y Caria también en el Egeo; Licia, Pisidia y Cilicia en el Mediterráneo. Eran interiores Frigia, donde reinó el famoso Midas, y cuyo gorro frigio fue el predecesor de la barretina; Galacia, poblada por los gálatas de origen celta; Capadocia, y la que aún se denomina Armenia.

En líneas generales en el norte predominó la población de origen indoeuropeo y en el sur la de ascendencia semítica. La invasión de los turcos absorbió a la mayor parte de estos elementos y la religión musulmana completó la unificación. Hoy casi los 25.000.000 de habitantes pueden considerarse de raza turca, salvo 1.200.000 kurdos y medio millón entre árabes, griegos, judíos, circasianos, armenios, etc. Con todo, como dice E. Tomlin, «es difícil decir cómo es el turco auténtico, pues los hay rubios y morenos, de ojos azules y de ojos negros, altos y bajos, lentos y vivos, de aspecto europeo y de aspecto asiático».

La religión del 98 por ciento de la población es la musulmana, que en 1928 dejó de ser la oficial y cuyo idioma litúrgico es actualmente el turco, en substitución del árabe. Hay también bastantes ortodoxos, gregorianos, judíos, católicos y protestantes.

El idioma es el osmanlí o turco otomano, una de las lenguas turanias que se hablan desde Macedonia hasta Siberia. Desde 1926 se ha adoptado el alfabeto latino en vez del árabe. La instrucción es obligatoria, y el número de analfabetos, que era crecido, se reduce continuamente. Hay dos universidades, en Istambul y en Ankara.

Desde 1922 en que fue abolido el sultanato, Turquía es una república a cuya cabeza hay un presidente asistido por la Gran Asamblea Nacional, de 610 miembros, elegidos para cuatro años y por sufragio universal entre los electores de ambos sexos mayores de 22 años. A efectos administrativos, Turquía se divide en 69 vilayetos, que recientemente han recibido la denominación de Il, y a cuya cabeza había un gobernador o vali, que ahora se llama ilbay.

La capital, Ankara, o Angora, es a la vez una ciudad muy antigua y muy nueva. La *Ancyra* de la antigüedad, era en 1922 una población de 35.000 habitantes, de pobre aspecto y calles estrechas y tortuosas, situada hacia el centro del país y en la falda de una colina coronada por las ruinas de un castillo. Al ser elegida por su posición estratégica como capital de la república, ha surgido a sus plantas la ciudad nueva, el barrio de Yenisheir, con anchas y limpias calles plantadas de acacias, el gran bulevar de Ataturk, la gran plaza de Urus en la que se alza la estatua del reorganizador del país, grandes y modernos edificios oficiales y residenciales. Su población asciende a 500.000 almas.

Esmirna o Izmir (286.000 hab.), es acaso la más agradable de las ciudades turcas. Situada en el interior del pintoresco y abrigado golfo de su nombre, en el Egeo, ofrece atractivo aspecto su blanco caserío y la espléndida vegetación de sus alrededores. Es el principal centro de producción y comercio de tabaco, y su puerto exporta además higos, pasas, algodón, tapices, pieles y seda. Otro centro tabaquero importante es Bursa o Brusa (132.000 hab.), asentada en una feraz planicie al pie de la vertiente septentrional del Kechig Dagh o Monte del Monje, en las proximidades del mar de Mármara. Como en Ankara, contrastan en ella la ciudad vieja y la ciudad nueva, aquélla con mezquitas muy notables. Tiene un arzobispo griego y otro armenio.

El el sur, Adana (173.000 hab.), capital de Cilicia, se alza a orillas del Seyhan y en medio de una fertilísima llanura, con plantaciones de algodón y extensos trigales. Corresponde a la antigua *Antioquia ad Sarum* y es de aspecto más europeo que la mayoría de las ciudades turcas. Centro ferroviario muy activo.

Konya (95.000 hab.), que fue capital de los seljucidas, se halla al pie de las montañas que limitan la meseta de Anatolia y a 1.187 m. de altitud. Es centro de una región productora de sal, lana, cereales y opio, con industria de tejidos, tapices y curtidos, y conserva el famoso convento de los derviches maulevis, la orden religiosa más importante de Turquía. Otra ciudad construída a gran altitud en la zona montañosa de Armenia es Erzurum (70.000 hab.), situada en una fértil llanura y activo centro comercial en el que convergen las líneas de caravanas entre Armenia y el Cáucaso. Tienen fama sus objetos de hierro y de cobre. Kayseri o Cesarea (81.000 hab.) ocupa una posición central al pie del monte Erciyas. Fue un importante centro comercial.

A orillas del mar Negro se encuentra Trebisonda (42.500 hab.), con sus casas pintadas de blanco, amarillo y azul y cubiertas rojas, puerto exportador de los productos de Armenia; Samsun (63.000 hab.), también muy activa, y Sinop (35.000 hab.), son los puertos más seguros de Turquía en el mar Negro, pues según un dicho del país, de los puertos de este mar sólo tres son de fiar: Sinop, Julio y Agosto.

Eskisehir (123.500 hab.) es centro importante de comunicaciones al oeste de Ankara y en su comarca hay valiosos yacimientos de magnesita; y Diyarbakir (63.500 hab.), a orillas del Tigris, es estación terminal.

Iskenderun (48.000 hab.) es el nombre actual de Alejandreta, fundada en 333 a. de J. C. por Alejandro Magno en conmemoración de la batalla de Isso. Es puerto frecuentado en el fondo del golfo de su nombre, y tiene importancia por su proximidad al paso de Beilan. El sanjacado de Alejandreta, hoy designado con el nombre de Hatay y habitado por numerosos turcos, fue ocupado por los aliados durante la primera guerra mundial, y anexionado al mandato de Siria. Tras un largo período de disturbios provocado por árabes y turcos y de forcejeo de éstos con las grandes potencias, se creó la república de Hatay, de existencia efímera, finalizando con la anexión del territorio a Turquía en junio de 1939. Se encuentra en él la famosa ciudad de Antioquía, que fue floreciente capital de los seleucidas, con medio millón de habitantes. Situada a orillas del Orontes, cuenta actualmente 40.000 habitantes y los turcos la denominan Antakya.

CHIPRE

La isla de Chipre tiene la forma de un ganso cuando corre torpemente con el cuello tendido y las alas medio abiertas. El cuello y la cabeza están representados por la larga y estrecha península de Karpas, que apunta al golfo de Alejandreta; las alas, por los salientes que terminan en los cabos Greco al este y Kormakiti al oeste; la cola, por el cabo Arnauti, doblado hacia arriba, y no falta una pata, que es la pequeña península que en el sur forma a uno y otro lado las bahías de Akrotiri y de Episcopi.

Tiene la isla una superficie de 9.282 km.^{2}, con una longitud máxima de 220 km. y una anchura de 50 a 80. Unida en otro tiempo al continente, la separaron de él las grandes conmociones del terciario y su zona montañosa son los restos de las ramificaciones meridionales del Tauro. Dos sistemas de montañas constituyen la osamenta de la isla: el meridional, tendido de este a oeste, culmina en el macizo de Troodos (1.952 m.); el otro es de menor relieve y se desarrolla paralelamente a la costa desde el cabo Kormakiti hasta el cabo Andreas, que constituye, como si dijéramos, el extremo del pico del pato. Entre ambos sistemas extiéndese la

llanura ondulada de Mesania o Mesorca, en tiempos jardín y granero de la isla, y que después de un período de decadencia ha vuelto por sus fueros agrícolas, pues los chipriotas son muy hábiles en el riego. Se cosecha en abundancia trigo, cebada, patatas, cebollas, comino, algodón y frutos cítricos. El olivo crece en la zona cálida hasta los 1.200 m. Los bosques del Troodos son de pinos y cipreses y se da la vid en sus vertientes meridionales. Los productos de origen animal son la seda, la lana y el queso. En cuanto a minerales, Chipre fue la proveedora de cobre del Imperio Romano; y aun hoy produce pirita de cobre y, además, amianto.

A causa de lo seco del clima y de la rápida evaporación, los ríos, que son cortos, llevan más agua en su curso superior que en su desembocadura y se secan totalmente en verano. Este es largo y calurosísimo en la planicie central y en la vertiente sur adonde llegan los vientos ardientes de Siria y de Egipto. El clima es más húmedo y templado en la vertiente septentrional, por soplar con frecuencia los fríos vientos del Tauro. La estación lluviosa es de noviembre a abril.

La isla ha sufrido diversas dominaciones y alcanzó períodos de gran esplendor, pues, según algunos historiadores, llegó a tener un millón de habitantes en la época romana y medio millón durante el reinado de los Lusignan. A mediados del siglo pasado apenas excedía de cien mil pobladores. En la actualidad son 550.000, de los cuales las cuatro quintas partes griegos y cristianos de la iglesia autónoma chipriota y el resto en su mayoría turcos y musulmanes. Unos y otros hablan sus respectivos idiomas y reciben educación por separado. Las clases elevadas hablan inglés y francés.

En 1878 el sultán de Turquía accedió a que la isla fuese ocupada y administrada por Inglaterra y ésta procedió a su anexión en 1914. Pero los chipriotas deseaban la independencia o la unión a Grecia, a lo que se oponían los turcos, y tras un largo período de luchas y negociaciones, el Tratado de Londres de 19 de febrero acordó que la isla se convirtiera en 1960 en una república independiente con un presidente griego y un vicepresidente turco y una Asamblea Nacional compuesta de griegos y turcos en la proporción del 70 y el 30 por ciento. La capital, Nicosia o Levkosia (82.000 hab.), antigua ciudad fuerte veneciana, situada en el interior, es centro comercial y está unida por un ferrocarril de 114 km., por el oeste a Evrykhou y por el este al puerto de Famagusta (27.000 hab.). Otros puertos, en la costa meridional, son Limassol (37.000 hab.) y Larnaca (18.000 hab.).

REPÚBLICA ÁRABE UNIDA. — SIRIA

Al sur de Turquía se extiende Siria, limitada al este por el Iraq, al sur por Jordania e Israel y al oeste por el Líbano y el Mediterráneo. Su región costera meridional, que geográficamente le pertenece, constituye la república del Líbano. Su extensión es de unos 171.000 km.^{2}.

Casi todo el oriente del país lo ocupa una meseta en parte esteparia y en parte denominada desierto de Siria. La recorre de noroeste a sudeste el Éufrates, que procede de Turquía, para internarse luego en el Iraq. Durante su curso por Siria serpentea por el valle que se ha abierto en la meseta.

La región montañosa occidental está formada por dos cordilleras sensiblemente paralelas entre sí y paralelas al litoral, que por el norte arrancan del Tauro y acaban en la península de Sinaí. La sección más alta de estos montes es el Líbano, que alcanza 3.066 m. en el Dahr-el-Chodib. Por su difícil acceso, esta montaña ha conservado bastante la pureza racial de sus habitantes, y a ella se han acogido

maronitas, cristianos y drusos. Por la parte de tierra, el Líbano cae rápidamente hacia la gran fosa tectónica de Celesiria o de El Bekaa, cuyo suelo desciende a menos de 700 m. y desagua al norte por el Orontes y al sur por el Leontes. Ambos ríos nacen en las vertientes de un bajo umbral que cruza la fosa como divisoria de aguas y corren uno hacia el norte y otro hacia el sur formando casi una línea recta. Después, tuercen al oeste para abrirse paso entre las montañas y desembocar en el Mediterráneo a gran distancia uno de otro. El Orontes o *Nahr el-Asi* tiene un curso de 450 km. y el Leontes, o *Nahr el-Litani*, 150 km.

El borde oriental de la mencionada fosa lo constituye el Antilíbano, que sube en escalones calizos sin llegar a la altitud del Líbano. En el extremo sur, cerca de la frontera con Palestina, alcanza en el macizo bíblico del monte Hermón, que en árabe se llama *Djebel esh Sheikh* o montaña nevada, una altura de 2.814 m. La meseta siria, que se levanta hacia el oeste, y que presenta ondulaciones no demasiado pronunciadas, en el ángulo sudoeste del país se eleva en altas montañas volcánicas, el llamado Yebel Druso, que alcanza 1.765 m. de altitud.

Desde el punto de vista climático, Siria comprende tres zonas paralelas entre sí y respecto al litoral mediterráneo: la marítima, que abarca la llanura costera y las laderas occidentales de las montañas; la interior, comprendida entre las dos serranías y la desértica, que incluye también el borde exterior de la cordillera oriental y en él algunas localidades importantes, como Damasco.

El clima de la primera zona es cálido y húmedo, influído por vientos marítimos y por los procedentes de Egipto y de Libia y principalmente por el temido *hamsin* o viento del sur. El de la zona desértica es marcadamente sahárico, extremado y con variaciones muy sensibles. Entre los dos, el clima de la zona intermedia es también un clima medio, en donde la altura templa sensiblemente el calor. Prácticamente sólo existen dos estaciones: el invierno, lluvioso, y el verano, seco. Las lluvias son por lo general suficientes en las dos primeras zonas y aun en la parte marginal de la desértica para permitir los cultivos de invierno.

En el litoral la flora es la mediterránea, de árboles y arbustos siempre verdes, matas espinosas y hierbas y tubérculos de raíces profundas. En las vertientes orientales del Líbano y hacia el interior la vegetación tiene el aspecto estepario oriental que se caracteriza por la abundancia de matas espinosas y grises. Raros árboles pueblan las montañas y quedan ya pocos ejemplares de los magníficos cedros que daban fama a estos montes. Entre los animales, citaremos la cabra montés, el gamo, la hiena, el chacal y otros animales europeos; en el sur el puerco espín y el camaleón, y en el suelo seco y árido abundantes serpientes, lagartos y tortugas. Numerosas aves atraviesan Siria en sus migraciones anuales o pasan en ella el invierno. Cigüeñas y grullas viven en la planicie litoral.

El suelo de los valles, en general fértil, produce trigo, cebada, tabaco y algodón. Se cultivan también la vid y el olivo y los árboles frutales, especialmente el albaricoquero. Las tierras arables suman 4.500.000 hectáreas, el 25 por ciento del total. La ganadería es otra fuente de riqueza y los animales domésticos más abundantes son el carnero (4.700.000 cabezas), cuya carne es casi la única que se consume en el país, y la cabra (1.750.000 cabezas), cuya leche es también un alimento favorito. El curtido de pieles, la fabricación de artículos y tejidos de cuero, lana y seda, así como de cobre y de latón, son las principales industrias tradicionales, a las que se han añadido la del rayón, la del jabón, la molinería de trigo y de aceites y otras.

Durante el mandato francés mejoraron mucho las comunicaciones y las principales poblaciones están unidas por carreteras, en general excelentes. Un ferrocarril de vía estrecha va de Beirut, en el Líbano, a Damasco y enlaza en Rayak con la línea principal, que partiendo del puerto libanés de Trípoli, pasa por Homs,



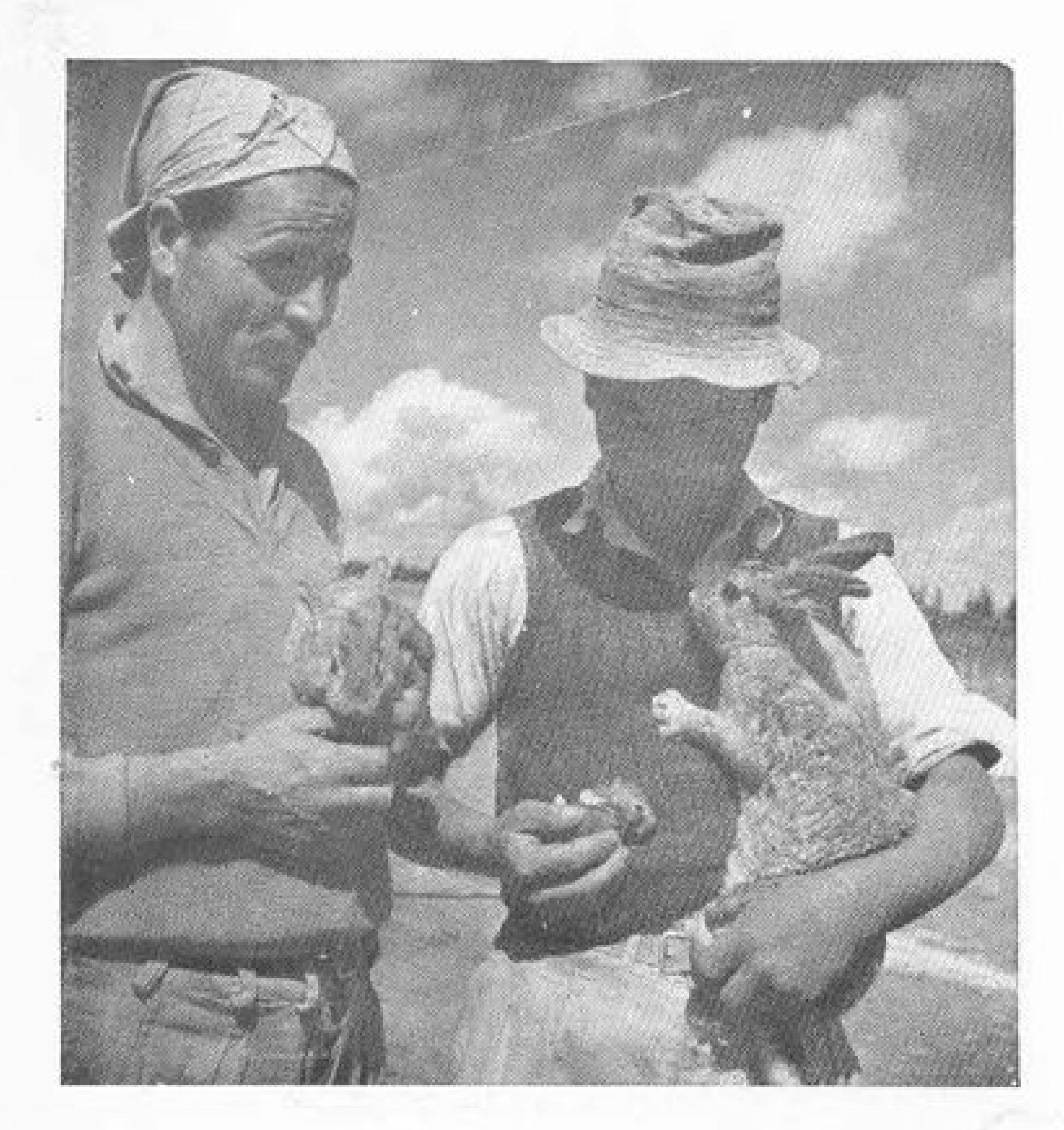
Tipos de campesinos turcos: Anciano danzando vestido con el traje nacional. — Muchacha de Manisa. — Campesinas de Kars. — Jóvenes de Isparta con su vestido regional. *(Fotos del Y. G. M. de Ankara.)*



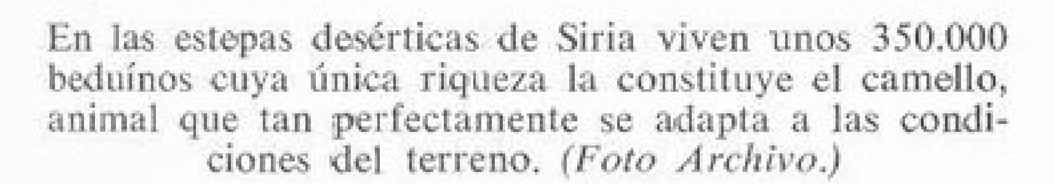
Hermosa vista que se domina desde la pequeña isla de Buyukada, antes Prinkipo o del Príncipe, situada junto con otras tres en la costa de Anatolia frente a Estambul. *(Foto del Y. G. M. de Ankara.)*

A la derecha: Edificios de los ministerios en Ankara, ciudad de carácter marcadamente oficial.—El bulevar de Ataturk, en dicha capital turca, bordeado de edificios de modernísima construcción. *(Fotos del Y. G. M. de Ankara.)*

202
VI

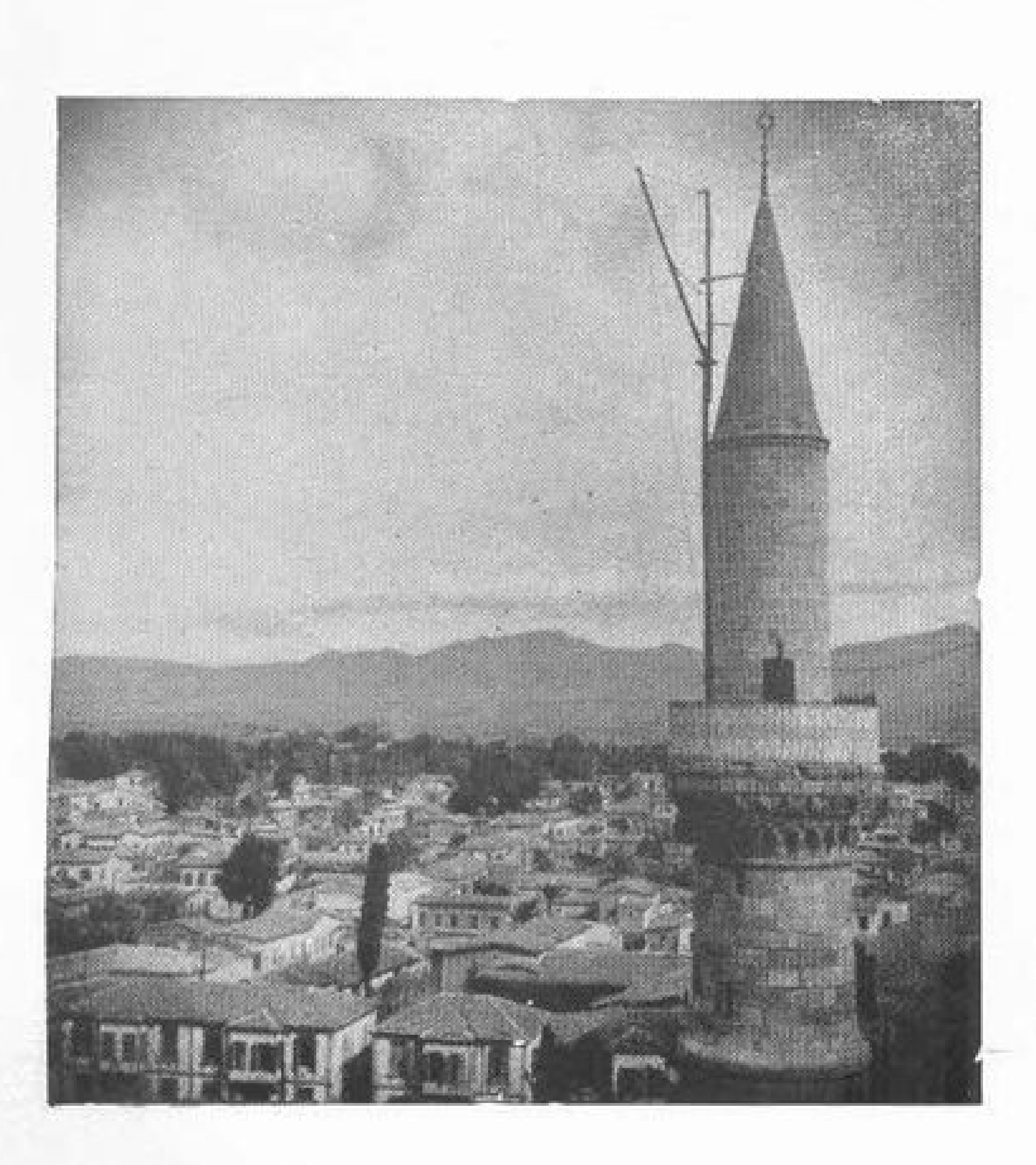


Tipos de chipriotas de ascendencia griega, raza dominante en el país. *(Foto S. P.)*



En las estepas desérticas de Siria viven unos 350.000 beduínos cuya única riqueza la constituye el camello, animal que tan perfectamente se adapta a las condiciones del terreno. *(Foto Archivo.)*





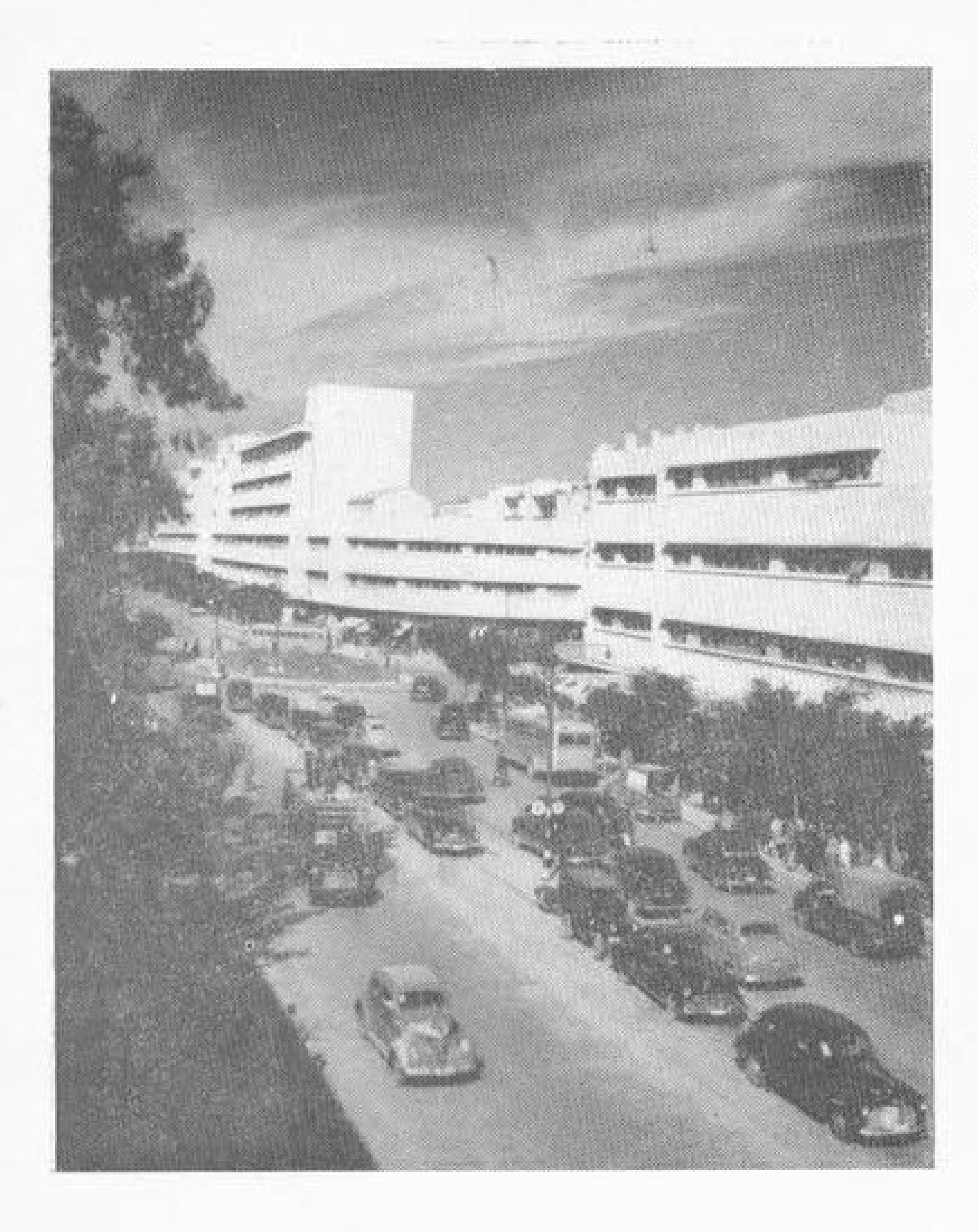
Vista de Nicosia desde uno de los minaretes de la mezquita de Santa Sofía. Esta ciudad va perdiendo el carácter medieval que tuvo hasta hace poco *(Foto S. P.)*



Situada en el centro de la ciudad, la ciudadela de Alepo se levanta en una colina y la rodea un profundo foso. Los cimientos son antiquísimos, y, según los historiadores árabes, la colina es artificial y descansa sobre 8.000 pilares. Sobre una puerta se ven esculpidos basiliscos y sobre otra cabezas de leopardo. *(Foto Archivo.)*

Vista aérea de los terrenos pantanosos recuperados para la agricultura en el valle de Esdrelón. — La región de Negeb, en el sur del país, que empieza a ser puesta en valor. *(Fotos G. P. D. del Estado de Israel.)*

Panorama de Nazaret, cuyo nombre va unido al de N. S. Jesucristo. — Poblado de las márgenes del lago Tiberíades o mar de Galilea, que se halla a 208 m. bajo el nivel del mar. *(Fotos G. P. D. del Estado de Israel.)*



Avenida del moderno barrio comercial de Haifa, ciudad que ha progresado mucho en los últimos años. Es término del oleoducto de Mosul y segundo puerto del país. *(Foto G. P. del Estado de Israel.)*

Aspecto de la parte moderna de Jerusalén en su sector israelita, erigido en 1950 capital del Estado de Israel. *(Foto G. P. D. del Estado de Israel.)*

Hama y Alepo hasta la frontera turca; por el sur se prolonga hasta Israel. Por el norte del país pasa una sección de la línea llamada del Golfo Pérsico, que enlaza Constantinopla con Bagdad.

La población de Siria es de 4.250.000 habitantes, de los cuales unos 2.500.000 pertenecen a la raza árabe. Los alauitas, raza vigorosa y de alta estatura, cuyo número asciende a unos 300.000, constituyeron un estado autónomo en la mitad de la zona occidental. Los drusos, unos cien mil, viven principalmente en el oeste, en Hama y en el Yebel Druso. Se distinguen de los semitas entre los que viven por su constitución robusta y su agilidad.

Todos estos pobladores profesan muy distintas religiones, si bien las tres cuartas partes son musulmanes. El resto pertenecen a la Iglesia griega, a la secta nestoriana o caldea, la Iglesia siriojacobita, la Iglesia Católica romana, la Católica griega, a los maronitas, etc. El idioma corriente es el árabe, y también se habla el francés. Hay una universidad siria en Damasco y una Academia árabe y una Escuela de Agricultura en Selemiya. El 1.° de febrero de 1958 fue proclamada la unión de Siria con Egipto para constituir la República Árabe Unida con residencia de la Asamblea en El Cairo.

Damasco (375.000 hab.), una de las ciudades más antiguas del mundo y una de las más bellas entre las musulmanas, está situada al pie de la desnuda vertiente oriental del Antilíbano, mirando al desierto que se extiende hasta el Éufrates, y como la rodean jardines y huertos produce gran impresión al viajero. Con El Cairo, es el centro de la cultura islámica. Encierra numerosas mezquitas, entre ellas la célebre de los Omníadas y la tumba de Saladino; y su recinto ha sido testigo de dos crisis espirituales históricas: la de San Pablo y la de Mahoma. Son famosos sus bazares; ella dio el nombre al damasquinado, y ha sido siempre un gran centro de caravanas.

Alepo (380.000 hab.), en el norte del país, está dominada por una imponente fortaleza. Fabrica tejidos de lana y seda, brocados y muselinas. Su actividad comercial es muy grande, por ser cruce de caminos entre Siria, Anatolia y el Iraq. Es capital de distrito, lo mismo que Hama (156.000 hab.) y Homs (264.000 hab.), situadas en el valle del Orontes.

La capital del Yebel Druso, Es Suweida (7.500 hab.), fue ciudad principal en tiempo de los romanos y conserva notables restos de su antiguo esplendor. Por lo demás, Siria es rica en ruinas como son las famosas de Palmira. Recientemente se han hecho excavaciones en la orilla occidental del Éufrates, en Jerablus y en Kadesh para descubrir ciudades hititas de 2.000 a 1.500 años a. de J. C. En Amit, situada en la costa alauita, existen unas ruinas colosales de la ciudad fenicia de Marath (siglo VII a. de J. C.), así como de fortalezas del tiempo de las Cruzadas y del famoso Krac de los Caballeros. En Tartus están los restos de la catedral de Nuestra Señora de Siria (siglos XII y XIII) y de un castillo de la misma época, construído por los Templarios. También en la costa alauita se encuentra el principal puerto de Siria, Latakia (105.000 hab.), la antigua *Laodicea*, en cuyo distrito se cosecha un tabaco excelente.

LÍBANO

La pequeña República Libanesa, nacida como la de Siria, el 1.° de enero de 1944, está situada al sudoeste de esta última y al norte de Israel. Constituye una faja de terreno de unos 190 km. de longitud, por 50 a 55 de anchura, entre el Mediterráneo y el Antilíbano. Comprende, pues, los montes del Líbano ocupa-

dos por extensos bosques hoy casi desaparecidos y parte de la gran depresión o *Begaa* por donde corren los ríos Orontes y Leontes. La vertiente mediterránea es muy fértil y en ella se dan el naranjo, el limonero, el tabaco y el algodón. Es importante la cría del gusano de seda.

Las líneas férreas suman 460 km. y están enlazadas con las de Siria y el estado de las carreteras es tan bueno como el de las del país vecino.

La superficie es de 10.170 km.^{2} y la población de 1.450.000 habitantes, la mayoría cristianos maronitas y musulmanes, con una pequeña minoría de drusos. El idioma oficial y más corriente es el árabe, hablándose también el francés y el arameo. La forma de gobierno es la republicana, con una Cámara de Diputados de 99 miembros. El presidente ha de ser cristiano y su mandato dura tres años.

Beirut (600.000 hab.) es la capital y el puerto más importante de toda esta costa. Tiene tres universidades, libanesa, francesa y norteamericana, y una magnífica biblioteca. Es la salida natural de los productos de Damasco, de la que dista unos 90 km. Su clima es suave, y la llanura que la rodea está cubierta de fértiles huertas. Otros puertos de esta que fue la antigua Fenicia, son Sur o Tiro (12.000 habitantes) y Saida o Sidón (45.000 hab.), famosos en tiempos de los fenicios; pero en la actualidad es más activo el de Tarabulus o Trípoli (125.000 hab.), llamado Trípoli de Siria para distinguirlo del africano.

En el Líbano se encuentran las ruinas de Baalbek o Heliópolis, con los restos del templo de Baco, de Júpiter y otros. En las cercanías de Baalbek (18.000 hab.) se encuentra en unas canteras la mayor piedra labrada del mundo, enorme bloque de 21,35 m. de largo, 4,33 de altura y 4 de ancho, que pesa 1.500 toneladas. Supónese que estaba destinado a la Acrópolis y que no pudo ser movido.

ISRAEL

Estado que comprende parte de la antigua Palestina, y cuyos límites naturales son el río Leontes, los últimos contrafuertes meridionales del Líbano y el monte Hebrón al norte; el desierto de Siria al este; el golfo de Akaba y la península de Sinaí al sur y el Mediterráneo al oeste.

Geográficamente, Palestina es la prolongación de Siria. El núcleo montañoso amesetado que la recorre de norte a sur está cortado por la profunda depresión del Jordán y del mar Muerto, única en el mundo por su estructura y su profundidad y debida a los grandes cataclismos de fines del plioceno.

En la zona montuosa comprendida entre el mar y la depresión corresponde la sección septentrional a Galilea, situada entre los últimos contrafuertes del Líbano y del Antilíbano y el monte Carmelo, al sur. De un relieve medio de 600 a 900 m., desciende escalonadamente hacia el mar; tiene amplios y cultivados valles, y la recorre el Yebel Safed (1.050 m.). Alternando con llanuras, como la de Esdrelón o de Jezrael, se presentan más al sur los montes de Samaria, menos fértiles y menos ondulados que los de Galilea. Los domina el monte Ebal (868 m.) y, en dirección al litoral, el monte Carmelo (552 m.), célebres, como también el Tabor (562 m.), en la historia del Antiguo Testamento.

Más abrupto, menos productivo y de suelo pedregoso es el núcleo de montañas de Judea, que alcanza su mayor altitud en el pico de Sirat (927 m.) en las cercanías de Hebrón. Por el sur enlaza con la meseta desértica de Negeb, que se desarrolla hasta el golfo de Akaba y la península de Sinaí; cortada por profundas barrancadas, su altitud varía de 450 a 600 m.

Al este de la depresión, por tierras transjordánicas de Galaad y de Moab, las altas cimas superan los mil metros. Esta enorme falla, que es la más profunda del mundo y una de las mayores curiosidades geográficas, tiene una longitud de 400 km. y comienza en el monte Hermón para terminar en el golfo de Akaba. Su declive aumenta rápidamente hacia el sur; es ya de 200 m. bajo el nivel del mar en la región del lago Tiberíades y alcanza la máxima profundidad de 394 m. a la entrada del mar Muerto. Luego se remonta hasta 250 m. sobre el nivel marino para descender nuevamente. Su anchura varía entre los 9 y los 23 km., su superficie se evalúa en 3.830 km.^{2} y los muros que lo encajonan son de altura muy variable, mayor casi siempre a oriente que a occidente, llegando a 1.600 m. en El Arabah, sección meridional de esta gran depresión de El Ghor.

Palestina es un país pobre en aguas, y los montes de Judea, que corren de norte a sur, paralelos al mar, forman dos vertientes: la occidental, constituída en su mayoría por corrientes temporarias que vierten en el Mediterráneo, y la oriental, cuyas aguas afluyen al Jordán o directamente al mar Muerto.

El Jordán, famoso en la historia del cristianismo porque en él recibió el bautismo Jesucristo, está formado por varias corrientes que descienden del monte Hermón, en Siria. Ya en Palestina, se precipita en varias cascadas antes de cruzar el lago Tiberíades, a cuya salida describe numerosos meandros entre orillas cubiertas de bosques y de cañaverales, hasta que tributa en el mar Muerto. Su curso es de 215 km. en línea recta y de unos 300 contando las sinuosidades. Es una de las corrientes cuya bajada es más rápida, pues desde la falda del Hermón al Tiberíades desciende 790 m. y después, hasta el mar Muerto, 186, con un total de 914 m.

El mar Muerto o lago Asfaltites está situado en lo más hondo de la depresión, a 394 m. bajo el nivel del mar. Mide de norte a sur una longitud de 75 km. por una anchura máxima de 22 y la superficie es de 980 km.^{2}. La máxima profundidad es de 402 m. De fondo cubierto de limos y cristales salinos, sus aguas salinoclorhídricosulfurosas son de sabor amargo y nauseabundo, untuosas al tacto, y tan densas que es muy difícil nadar en ellas, por la tendencia que tienen los pies a subir a la superficie. La vida animal no es posible en tales aguas y en las mismas orillas la vegetación es pobre. Es rico este mar en materias bituminosas, por encerrarlas las montañas que lo limitan, y asciende con frecuencia a su superficie el asfalto o betún de Judea. A pesar de recibir diariamente una gran cantidad de agua y de carecer de desagüe, el nivel del mar Muerto no sufre apenas alteraciones a causa de la enorme evaporación, y en consecuencia aumenta de continuo su salinidad.

El lago Tiberíades, conocido antiguamente por lago de Genezaret y mar de Galilea, tiene de norte a sur una longitud media de 20 km. y una anchura de 9. Situado a 208 m. bajo el nivel del Mediterráneo, ocupa una área de 175 km.^{2} y su profundidad media oscila entre 20 y 45 m. Por ser sus aguas ligeramente salobres, su fauna es intermedia entre la marina y la de agua dulce. Hoy está poco menos que abandonada la pesca, que en tiempo de los Apóstoles era abundantísima.

El litoral ofrece pocas sinuosidades y en él alternan las dunas con las marismas. La bahía de Akra o de San Juan de Acre, abrigada al sur por el promontorio del monte Carmelo, es su mayor escotadura. Desde el sur de dicho monte hasta el norte de Jaffa se extiende en una longitud de 70 km. la llanura de Sarón, célebre en la antigüedad por sus rocas y hoy ondulada y cubierta de hierba, y en la que por su fertilidad se destinan muchos terrenos al cultivo.

El clima pertenece a la zona subtropical, pero es variable según las influencias del mar, el desierto y la altitud, y está sujeto a cambios bruscos. La primavera y el otoño son cortos, el verano seco y caluroso y el invierno muy lluvioso. La

temperatura media de verano es de 30° y la de invierno de 10°. En Jerusalén, situada a 789 m. de altitud, la media de febrero es de 8,5° y la de agosto de 24,5°.

Como lugar de contacto entre dos continentes, la flora de Palestina es sumamente rica. La zona litoral, de tipo mediterráneo, produce frutos cítricos, especialmente en Jaffa. En la región esteparia de las colinas se dan la higuera, el olivo y la vid. En El Ghor domina la flora subtropical parecida a la del Sudán. Los pastos del desierto consisten en plantas salinas y matas espinosas, que dan alimento a los rebaños de camellos de los beduínos.

Las mismas causas que producen esa mezcla de tipos europeos, asiáticos y africanos en la flora de Palestina, determinan la variedad de la fauna, si bien muchos animales han sido extinguidos, como el oso, el leopardo y el ciervo. Subsisten algunas gacelas y, sobre todo, hienas, jabalíes, gatos monteses, zorras y chacales. Hay cerca de 400 especies de aves, entre residentes y emigrantes, siendo notables las tórtolas cenicientas y rosadas. Abundan también los reptiles.

El suelo de Palestina, aunque no muy rico en humus, es lo suficiente fértil para producir grandes cosechas a poco que se le trabaje. En Galilea abundan los cultivos y los pastos, en Judea el olivo y el viñedo y en el litoral el naranjo y el limonero, aparte los cereales, que se cultivan en todo el país. El ganado que más abunda es el caprino (140.000), el bovino (120.000) y el ovino (110.000).

Uno de los grandes recursos mineros del país son las sales del mar Muerto, cuyo porcentaje, en la salmuera más densa, es del 25 por ciento; y de éste el 34 por ciento cloruro sódico y del 4 al 7 por ciento cloruro potásico. Calcúlase que dicho mar contiene 30.000.000.000 de toneladas de sales. Industria textil, farmacéutica, talla de diamantes.

La línea férrea principal es la de la costa que por el norte va de Haifa a la frontera libanesa y por el sur a la egipcia, con ramales que partiendo de Lida van por el noroeste a Jaffa y Tel Aviv y por el sudeste a Jerusalén, en total 428 km. Hay unos 3.000 km. de carreteras asfaltadas.

Israel tiene una superficie de 20.850 km.² con una población de 2.115.000 habitantes, en los que están comprendidos 150.000 árabes (en su tercera parte cristianos) y algunos millares de beduínos, drusos, europeos, armenios, etc.

El núcleo inicial de los judíos lo forman los sefarditas, descendientes de los expulsados de España, y los askenazi de procedencia alemana, polaca, rusa y húngara, llegados en su mayoría a mediados del siglo XIX. A éstos vinieron a añadirse numerosos inmigrantes, a partir de la Declaración de Balfour, en 1917, tendente a establecer en Palestina un hogar para la raza judía. Palestina fue mandato inglés desde el 29 de septiembre de 1923, hasta el 14 de mayo de 1948, en que el Consejo Nacional judío proclamó el Estado de Israel. A su cabeza hay un Presidente elegido por el *Knesset* o Asamblea Nacional, compuesta de 120 miembros, el mismo número que los que constituían la Gran Asamblea formada al regresar el pueblo judío de su cautividad en Babilonia.

La capital fue, hasta 1950, Tel Aviv, ciudad fundada en 1909 al norte y a corta distancia de Jaffa en una llanura y próxima al Mediterráneo. Construída según un plan regular con largas y anchas calles que se cruzan en ángulo recto, con numerosos y hermosos edificios privados y públicos, como bibliotecas, museos, centros de enseñanza y de organismos oficiales. Cuenta 400.000 habitantes. Se han montado en la ciudad numerosas industrias y en sus cercanías importantes colonias agrícolas. La antigua Jaffa, unida a Tel Aviv, ha sido casi totalmente reconstruída y sigue siendo, como desde tiempos remotos, un activo centro comercial y puerto exportador de naranjas, aceite, jabón y lana. El segundo puerto del país

es Haifa (170.000 hab.), que ha progresado mucho y es centro ferroviario y término del oleoducto procedente de Mosul. Está situada en la orilla meridional del golfo de San Juan de Acre y al pie del monte Carmelo.

Pero la ciudad más importante de Palestina y una de las más famosas del mundo, es Jerusalén, ciudad santa de cristianos, judíos y musulmanes. Levantada en una meseta caliza que enlaza con la cordillera que de norte a sur recorre el país, rodéala una cintura de colinas y el valle del Cedrón la separa por el este del histórico Monte de los Olivos. Está cercada de murallas que abarcan un perímetro de cuatro kilómetros, flanqueadas por 34 torres cuadradas y en las que se abren siete puertas. Fuera de las murallas, al norte y al oeste, se extiende la ciudad moderna con hermosos edificios residenciales y comerciales, y numerosos jardines. Dentro de las murallas está la ciudad antigua en tantas ocasiones destruída y reconstruída. Es de calles estrechas, irregulares y en parte abovedadas, y encierra gran parte de los monumentos históricos. Destaca entre éstos la iglesia del Santo Sepulcro, con su cúpula rematada por una cruz dorada visible desde cualquier punto de la ciudad. Cada una de las confesiones cristianas posee determinado número de capillas, que rivalizan por su riqueza. En la antigua plaza del Templo, donde se levantaron el Palacio y el templo de Salomón, se alza la Cúpula de la Roca, conocida por mezquita de Omar, imponente edificio de forma octogonal de unos veinte metros de lado. Es uno de los lugares santos de los musulmanes, acaso el más venerado después de la Kaaba de la Meca. Dentro del vasto y rico recinto se levantan otras mezquitas, entre ellas la de El Aksa, antigua basílica construída por el emperador Justiniano en honor de la Virgen. Los judíos no penetran en el recinto por temor a profanarlo y se limitan a ir al muro llamado de las lamentaciones, cuyas piedras besan derramando lágrimas. Destacan asimismo en el interior de la ciudad los grandes conventos griego y armenio y en las afueras el huerto de Getsemaní, con sus olivos milenarios, la Iglesia y la fuente de la Virgen, la gruta de la Agonía, las tumbas de Absalón, de Santiago y de Zacarías. La internacionalización de Jerusalén no ha sido reconocida ni por Jordania ni por Israel, estado que la convirtió en su capital en enero de 1950. La parte israelita o Ciudad Nueva tiene una población de 156.000 habitantes.

Otras poblaciones importantes son Lod o Lydda (20.000 hab.), enlace ferroviario cuyo blanco caserío destaca entre el vergel que la rodea; y si Belén (10.000 habitantes), donde nació Jesucristo ha pasado a formar parte de Jordania, no así Nazaret (24.000 hab.), donde transcurrió su infancia.

JORDANIA

El Reino Hachemita de Jordania se denominó anteriormente Transjordania por ocupar la parte de la antigua Palestina situada a oriente del río Jordán. Limita al oeste con Israel, al norte con Siria, al este con el Iraq y al sur con Arabia; y ocupa una superficie de 96.500 km.², comprendidos el territorio de Maan y Akaba, que está en litigio con la Arabia Saudi, y no comprendidos unos 6.000 km.² de la Palestina árabe, región ocupada por Jordania en abril de 1950.

De estos 96.500 km.², unos 72.500 pertenecen al desierto. El suelo es montañoso al oeste, con cimas superiores a 1.200 m. Es una meseta alta y en gran parte árida, con algunas comarcas cultivadas, que desciende en rápida pendiente hacia el valle del Jordán y la orilla del mar Muerto; pendiente por la que se precipitan algunos ríos y corrientes que han excavado en ellas estrechas y profundas gar-

gantas. Por el este, la meseta desciende suavemente hasta fundirse con el desierto de Siria. Esta parte del país es aún más árida y pedregosa, con sólo pequeños y escasos oasis. El Jordán y el mar Muerto, ya descritos, formaban el límite con Israel, pero ambos han sido prácticamente rebasados. Una de las comarcas meridionales es el Moab, varias veces mencionado en la Biblia. El clima es cálido y muy escasas las lluvias.

La superficie cultivable se estima en 895.000 hectáreas, y aún de éstas apenas la mitad efectivamente cultivadas, la mayor parte en El Ghor o depresión del Jordán. Los productos principales son el trigo (220.000 toneladas), la cebada y el mijo. También se cultivan la vid, el olivo y el tabaco.

Es más importante la ganadería. Jordania es país de nómadas y de siminómadas, pues muchas de sus aldeas no tienen población permanente, y los beduínos llevan sus rebaños hasta las mismas lindes del desierto. Unas 750.000 ovejas, 700.000 cabras, 110.000 bovinos y algunas decenas de millares de camellos, asnos, mulos y caballos constituyen su principal riqueza.

La población es de 1.475.000 habitantes, comprendida la de los territorios anexionados y los evadidos de Israel, acogidos en campos de concentración organizados por las Naciones Unidas. La mayor parte son árabes mahometanos, con unos 128.000 árabes cristianos y 70.000 griegos ortodoxos. El idioma generalmente empleado es el árabe.

Jordania formó parte del mandato británico de Palestina después de la primera guerra mundial. En marzo de 1946 fue proclamada su independencia y en mayo del mismo año se erigió en reino. El Senado consta de 24 miembros y la Asamblea Legislativa está formada por 40, elegidos por sufragio masculino.

La capital es Amman (250.000 hab.), que corresponde a la antigua *Rabbath Ammon* de los amonitas y a la *Filadelfia* de los tolomeos, nombre que aún lleva su obispado católico. Dominada por un castillo medio derruído, en su valle se encuentran ruinas de diversas épocas. Se halla en la línea férrea que va de Damasco, en Siria, a Medina, en Arabia, y recorre de norte a sur toda Jordania; pero que de Maan hacia el sur está abandonada. Tiene aeródromo. Es ciudad en pleno progreso.

Salt (20.000 hab.), en la ruta de Amman a Jerusalén, es sede de un obispo griego ortodoxo y centro agrícola renombrado por sus pasas; Hebrón (36.000 hab.), en un fértil valle plantado de frutales; Nablus (42.000 hab.) centro ganadero en el lugar de la samaritana *Shechem*; Irbid (23.000 hab.), en el norte del país, son ciudades de población urbana permanente. Gerash, la antiquísima Madaba, Shobek, Akaba, Maan, son villas de población flotante a causa de los movimientos de los seminómadas. La última se halla en pleno desierto, en un oasis donde crecen la palmera, el granado, la higuera y otros frutales.

IRAQ

Entre ese grupo de históricas naciones del Próximo Oriente, Iraq puede alardear de ser la que más antiguos recuerdos encierra. Al Qurna, donde confluyen el Tigris y el Éufrates, es el lugar donde tradicionalmente se sitúa el Paraíso Terrenal; y el que se consideraba desde tiempos inmemoriales como el Árbol del bien y del mal, se secó y murió en diciembre de 1946. Hillah, vieja ciudad de la orilla izquierda del Éufrates, unos 110 km. al sur de Bagdad, se encuentra en el lugar donde estuvo Babilonia y donde se erigió la torre de Babel. Y las excava-

ciones efectuadas en 1948 en Tel Abu Shahrain, unos 20 km. al sur de Ur, han confirmado que Eridu fue la más antigua ciudad de Sumer y han desenterrado abundantes huellas de una cultura que se remonta a 5.000 años antes de J.C.

El Iraq ocupa 444.474 km.², y está rodeado por Turquía, Persia, el golfo Pérsico, Arabia Saudi, Jordania y Siria. Al nordeste se desarrollan las montañas del Kurdistán, cuya denominación clásica es la de montes Zagros, y cuya máxima altura es el Pir Omar (2.960 m.). Corresponde a la antigua Asiria.

Al oeste del país se extiende parte del desierto sirioarábigo con los nombres de Desierto Norte (101.340 km.²) y Desierto Sur (76.145 km.²). Entre el desierto y la montaña corren el Tigris y el Éufrates. La región comprendida entre ambos ríos es la Mesopotamia, que consta de dos partes. La Mesopotamia alta es una meseta esteparia limitada por los profundos valles de los citados ríos, que van aproximándose uno a otro hasta una distancia de 40 km. a la altura de Bagdad. De aquí vuelven a alejarse hasta que se unen definitivamente aguas arriba de Basora. Esta es la Mesopotamia baja, formada por terrenos de aluvión, que corresponde a la antigua Babilonia.

El Éufrates nace en Turquía, de la confluencia del Kara-Su y del Murad-Su. Ya en Siria, se ensancha formando infinitas islas, cruza una región algo ondulada para penetrar en el Iraq al oeste de Ana, en donde atraviesa un extenso palmeral. Cruza la meseta norte por amplios valles y con fuertes caídas, y, al llegar a la parte baja, sigue un curso lento y sale con frecuencia de madre, uniéndose al Tigris en Al Qurna. Su longitud, a partir de las fuentes del Murad-Su, es de 2.760 km., de los cuales un millar por territorio iraqués.

El Tigris (1.950 km.) es de menor curso que el Éufrates, pero de mayor caudal, y su nombre deriva de la voz persa *tigr*, que equivale a flecha, debido a lo rápido de sus aguas. Nacido también en Turquía, no pasa por Siria, sino que penetra directamente en el Iraq. A su paso por Mosul tiene ya más de 100 m. de anchura, y en Bagdad alcanza los 250, pues por cruzar tierras menos desiertas que el Éufrates, lo engrosan varios tributarios procedentes de los montes del Kurdistán, entre ellos el Grande y el Pequeño Zab, de avenidas devastadoras.

En su confluencia, el Tigris afora unos 4.600 m.³ por segundo, mientras que el volumen medio de las aguas del Éufrates no pasa de los 2.000. Las tierras que separan ambos ríos van perdiendo altitud y son primero pedregosas y después prados que terminan convertidos en aguazales. Unidos finalmente, ambos forman el *Chatt el-Arab* o río de los Árabes, que desagua en el golfo Pérsico, cerca de Fao, después de un curso de 200 km. y de bañar la ciudad de Basora.

De su delta, el ramal del sur es el más profundo. Un continuo dragado ha convertido el cauce arenoso del Chatt el-Arab, cuya profundidad en la época de mayor corriente no llegaba a 3 m., en un canal perfectamente navegable hasta Basora con una profundidad de 7 m. Las embarcaciones de hasta más de un metro de calado remontan el Tigris hasta Bagdad, y las más pequeñas hasta Mosul. Son los *macufs*, que guardan relación con las antiguas embarcaciones asirias, las barcas de vela llamadas *mahile* y los típicos *kulah*, de forma redonda, construídos de fibras y recubiertos de betún, que surcan de continuo aquellas aguas.

Ambos ríos, en tiempos muy antiguos, desembocaban por separado en el golfo Pérsico, que se adentraba mucho mas en la tierra; pero el continuo acarreo de aluviones depositados en sus desembocaduras fueron ganando terreno al mar y acabaron uniéndose en el Chatt el-Arab. Aunque en menor escala, éste continúa la labor de reducir el citado golfo, pues su delta avanza de 20 a 25 m. al año.

Las lluvias son muy escasas y la temperatura elevada. En Bagdad, la media de verano es de 24° y la de invierno de 9°, y en Mosul, ambas más extremadas.

La fauna y la flora guardan gran relación con las de Arabia. El león, la hiena y el lobo se han internado en la zona desértica y sólo el chacal, la zorra y el jabalí llegan a veces a los poblados. El búfalo en estado doméstico se cría en las zonas pantanosas, en las que abundan las aves acuáticas. La flora esteparia es la más corriente: extensos herbazales y grandes superficies cubiertas de matorrales y de matas espinosas. Los bosques de antaño abarcan hoy un área reducida y presentan grandes claros. El álamo, el plátano, la palmera y el tamarisco son los árboles que predominan; la higuera, el moral y aun el olivo crecen en algunas regiones en estado silvestre.

La producción agrícola ha progresado mucho, y se cosecha en cantidad el trigo (1.100.000 toneladas), la cebada, el arroz y el maíz. Los extensos palmares de las llanuras de Chatt el-Arab producen unas 300.000 toneladas anuales de dátiles y más de 65.000 hectáreas se destinan al cultivo del algodón. También se dan el tabaco, la vid y los frutales. A la ganadería se dedican principalmente los beduínos, cuyos rebaños de carneros (10.000.000) y de cabras (1.700.000) pastan en los herbazales de la zona esteparia. Abundan también los bueyes, búfalos y camellos. La cría del caballo árabe es la más importante del mundo.

La mayor fuente de ingresos del Iraq es, sin embargo, el petróleo, pues este país se encuentra en la gran zona petrolífera comprendida entre los mares Negro y Caspio y el golfo Pérsico. En el Iraq, la región productora del combustible está situada más allá de la orilla izquierda del Tigris, desde el citado golfo hasta Mosul, con los centros más importantes en Kirkuk, Kifri, Kanakin, etc. La producción anual es de unos 35.000.000 de toneladas métricas. El petróleo es conducido por un largo oleoducto hasta Hadita, a orillas del Éufrates, en donde se divide en dos ramas, de 1.000 y 853 km., que van a Trípoli (Siria) y a Haifa (Israel). Las reservas de petróleo se calculan en casi 400.000.000 de toneladas; sólo inferiores a las de Estados Unidos y la Unión Soviética.

Las comunicaciones han mejorado extraordinariamente sobre todo en los distritos del norte, hasta hace poco inaccesibles. En la actualidad se puede ir por ferrocarril desde Basora hasta Europa por Bagdad, Mosul y Ankara. También es muy utilizada para el tráfico la ruta de Bagdad al Mediterráneo a través del desierto de Siria. En total, suman las líneas férreas más de 2.000 km. Las carreteras alcanzan una longitud de 5.500 km.

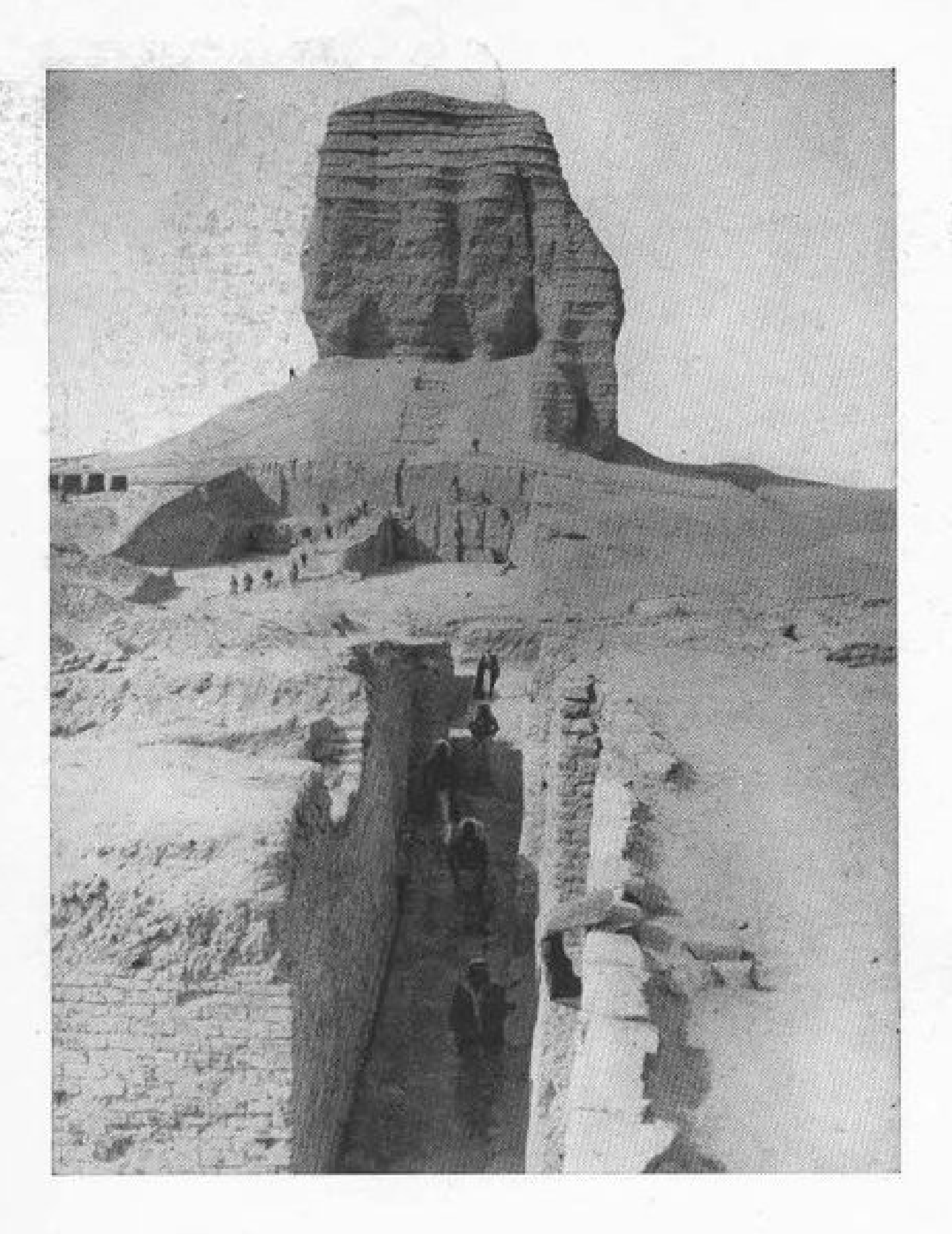
La población está muy mezclada; pero casi el 90 por ciento de los 6.540.000 habitantes pertenecen a la raza árabe. La mayoría de los demás son kurdos (500.000), y el resto persas, turcos, turcomanos y armenios. Hay unos cien mil beduínos nómadas. En tiempo del sasánida Cosroes II, que marcó la más grande prosperidad del reino, se estima que los pobladores sumaban 12.000.000.

La religión dominante es la musulmana, dividida en dos ramas: la chiita y la sunnita, en la proporción de 5 a 4. Pasan de 150.000 los cristianos de las diversas confesiones.

El país está dividido en catorce *livas* o distritos y es una república regida por un Consejo de Soberanía. El idioma oficial y el más difundido es el árabe. También se habla inglés, por la influencia que ha tenido Inglaterra en el Iraq.

La capital, Bagdad (740.000 hab.), lo fue también de los califas abbásidas y alcanzó gran esplendor en tiempos del Harún al Raschid de las «Mil y Una Noches». Situada a orillas del Tigris, comunica con el Éufrates por un canal y es centro principal de los ferrocarriles y de las carreteras del país; y como además es grande su industria de tejidos de seda, lana, mohair y algodón, de alfombras y tapices, de cueros, etc., su comercio es muy activo. En los barrios antiguos las calles son

Ruinas de la Mezquita del Viernes, con su minarete espiral, en Samara, que fue en el siglo IX capital de los califas abbásidas. La moderna Samara aparece en el fondo. — Mezquita chiita de Kademain, notable por sus minaretes dorados y muy visitada por los peregrinos. Es la más hermosa de Bagdad. *(Fotos A. Abbosh.)*



El cercano Oriente es país de ruinas. Restos del Ziggurat de Aqer Auf y pasillo que conducía al templo subterráneo. Pertenecen al período Kassita del siglo XIV a. de J. C. *(Foto Iraq Museum.)*

Millares de musulmanes acuden en adoración a la Kaaba, de la Meca, el más sagrado de sus templos, en el interior de un inmenso patio de 150 por 120 m. *(Foto E. N. A.)*

Pintoresco aspecto ofrecen las viejas murallas de El Katif, cuya fortaleza perteneció a la dinastía kármata. Está en el Yemen a orillas del golfo de Bahrein. — Plaza mayor de Sana, capital del Yemen y una de las poblaciones más hermosas y ricas de Arabia. *(Fotos E. N. A. y M. P.)*

Entrada al puerto natural de Mascate, en Omán, abrigado por altos peñascos. Semeja un inmenso lago cuya orilla se extiende hacia el interior por un valle arenoso. — Vista de Mokalla, Hadramaut, capital del sultanato de su nombre, población de mucho comercio, habitada por árabes, abisinios, negros e hindúes. *(Fotos E. N. A.)*

estrechas y tortuosas, dominadas por los alminares de las mezquitas, pero en los barrios nuevos hay grandes edificios a la europea.

Al sudoeste de Bagdad, Karbala (45.000 hab.) es la ciudad sagrada de los chiitas y debe su crecimiento a las peregrinaciones que constantemente llegan a ella para orar en la mezquita de Hussein. Situada en un fértil oasis, está unida al Éufrates por un canal. En cambio, Mosul (340.000 hab.) debe su engrandecimiento a los campos petrolíferos de su comarca. Está a orillas del Tigris, al pie de los montes del Kurdistán y no lejos del lugar que ocupaba Nínive. Ha decaído su acreditada fabricación de muselinas, y conserva el antiguo y fastuoso palacio negro de los sultanes. Basora o Basrah (207.000 hab.) es el primer emporio comercial del país, y tiene en su vecina Maaqil un magnífico puerto con todos los adelantos modernos a orillas del Chatt el-Arab, que alcanza aquí una anchura de 500 m. Posee también un aeropuerto de mucho movimiento. Es la ciudad más cosmopolita del Iraq y en ella se mezclan las razas y coinciden las religiones.

ARABIA

Arabia, extensa península situada al sudoeste del continente asiático, sufrió numerosas transformaciones políticas después de la primera guerra mundial. Anteriormente, y con excepción de algunos pequeños Estados indígenas, el territorio dependía de Turquía y de la Gran Bretaña, aunque la soberanía se limita en la práctica a las zonas costeras, pues los belicosos pueblos del interior sólo reconocen la autoridad de los ancianos de sus tribus.

Nunca los límites naturales, físicos o étnicos, coincidieron con las fronteras políticas. La península arábiga tiene al este el golfo de Omán, el estrecho de Ormuz, el golfo Pérsico y el río Éufrates; al sudeste y al sur el mar Arábigo, separado del mar Rojo, que forma el límite occidental, por el estrecho de Bab el-Mandeb. Una línea que partiendo del extremo septentrional del golfo de Suez continuase por el Arich en el Mediterráneo y por el extremo meridional del mar Muerto, para seguir luego hacia el nordeste por el sur de los montes de Haruán y de la planicie de Palmira hasta encontrar el Éufrates, señalaría muy aproximadamente el límite natural del norte de Arabia. Políticamente, parte de los territorios situados al mediodía de dicha línea corresponden a otros Estados: la península arábiga del Sinaí a Egipto y otras comarcas a Iraq, Israel y Jordania. Su área se fija en 3.156.000 km.^{2}, su longitud de sudeste a noroeste, de 2.500 km., evaluándose en unos 2.000 km. su mayor anchura. El centro de la meseta lleva el nombre de *Nejd*, voz que significa meseta; las zonas costeras del mar Rojo se denominan de norte a sur Hedjaz, Asir y Yemen; las del mar Arábigo, Hadramaut y Omán. Esta da la vuelta por el golfo de Omán y el golfo Pérsico hasta la península de Katar; después la orilla meridional del Pérsico se llama El Hasa.

Arabia es tierra de transición entre Asia y África, con la que estuvo unida hasta que sucesivos hundimientos y fracturas las separaron en los albores del terciario. Rocas de origen volcánico predominan en el centro y areniscas y rocas calcáreas en el resto del país, que consiste en una elevada meseta que por el nordeste desciende hacia el golfo pérsico. Cubierta por extensos desiertos, la flanquean al oeste y en parte del sur y del este cadenas montañosas.

La cordillera mejor definida es la de la vertiente del mar Rojo, continuación de las de la península de Sinaí. Alcanza 2.925 m. en el Yebel Makla y desciende hacia el sur con cimas de 1.600 a 1.800 m. para remontarse otra vez en el Yemen

hasta los 2.500. Más al sur, la cordillera se ensancha formando una meseta cortada por múltiples valles hasta culminar en el Yebel Sabar (3.006 m.), cerca de la frontera de Aden. Por el sur de Hadramaut el relieve es menos acusado y discontinuo, hasta que ya en Omán se alza el núcleo montañoso de constitución distinta al resto de los montes de Arabia y que por su semejanza con las montañas persas se cree que es un grupo de aquéllas que quedó en tierras árabes al producirse el cataclismo que determinó la rotura del golfo de Omán y el hundimiento del Pérsico. Su máxima altura, y la de toda Arabia, es el Yebel Ajzar, de 3.020 m.

De sus vastos desiertos, son pedregosos los del norte, de igual constitución y arenosos los del centro, y solamente de arena los del sur. El de Nefud tiene gran semejanza con los ergs del Sahara occidental y ofrece algunos montes junto a los que se encuentra escasa vegetación. En cambio, el de Dahna es de interior poco conocido porque carece de toda vida y no se aventuran por él las caravanas. Situado entre estos desiertos, el Nejd es región de tierras fértiles. En el resto de la meseta, los extensos desiertos pedregosos, los antiguos campos de piedras negruzcas, que alcanzan altas temperaturas al ser recalentadas por el sol, alternan con colinas de escasa elevación y con tierras habitadas y cultivadas, pequeños oasis en medio de extensas regiones sólo cruzadas por las caravanas.

La falta absoluta de grandes ríos es la principal característica de la hidrografía arábiga. Los uadi, cauces secos que sólo llevan agua durante la época lluviosa, constituyen la casi totalidad de las corrientes. El uad Rumah, que labra un profundo surco de sudoeste a nordeste desde la cadena costera del mar Rojo hasta el bajo Éufrates, cruzando el Nejd, alcanza una longitud de 1.300 km., comparable a la de los ríos europeos. Tiene numerosos afluentes y sólo tributa en el Éufrates cuando trae un máximo volumen de aguas; cuando no, se filtra en los arenales que se extienden a su orilla derecha.

Las costas de Arabia, cuyo desarrollo es de 3.700 km., son de diverso aspecto y naturaleza. Las del mar Rojo están bordeadas de enormes bancos coralinos y en algunos puntos de un dédalo de islotes que dificultan la navegación. Las bañadas por el mar Arábigo, que es una de las secciones del océano Índico, son, por lo general elevadas y ofrecen los amplios golfos y bahías de Qamr, Sauqra y Masira. Las del golfo Pérsico son por lo regular bajas, arenosas y a trechos pantanosas; las bordea, como a las del mar Rojo, un laberinto de islas, entre las que destacan las de Bahrein. La superficie de este golfo es de 240.000 km.^{2}, con una profundidad media de 40 m. Más extenso en otro tiempo, los aluviones del Tigris y del Éufrates le van restando superficie.

El clima es variable según la latitud y la influencia de los vientos y del mar. El invierno es generalmete templado y de corta duración y los veranos larguísimos con temperaturas de 30° a 40°. En la región central de la meseta no es raro un descenso de más de 30° entre el día y la noche. Las lluvias son escasas, y más abundantes y regulares en las montañas del Yemen, en el Hedjaz y en Omán. De los vientos que predominan, el de poniente, marítimo, es húmedo, y el de levante, desértico, seco. En consecuencia, el Yemen y el Nejd son las regiones que disfrutan de mejor clima, exento de grandes calores, saludable y seco. El sur de la península es ya una región tropical, con lluvias de verano y mucha humedad. Pertenece a la región de los monzones asiáticos, con vientos del nordeste en invierno y del sudoeste en verano; este último produce abundantes lluvias tormentosas. Los ríos son aquí cortos, pero caudalosos.

La vegetación es escasa y la flora poco variada. El 60 por ciento del suelo son monótonas estepas; y la voz Arabia significa precisamente país de estepas. El 36 por ciento corresponde a los desiertos. Abundan los árboles que producen re-

sinas perfumadas, como la mirra y el incienso, famosos desde los más remotos tiempos. El árbol del bálsamo crece en el Yemen. El sicomoro, la acacia, que da goma, el lecanora, que produce el maná, son abundantes; pero el árbol más extendido es la palmera y ocupa el primer lugar la datilera, siendo el dátil el principal alimento de los beduínos.

Aunque en las áridas tierras de la península se encuentran el león, la pantera, el chacal, el lobo, el jabalí, la zorra, el mono, el antílope y la ardilla, los animales por excelencia de Arabia son el caballo y el camello. Sin éste, el desierto estaría completamente deshabitado. De gran fama goza el de Nejd, y es tal el número de los que cría, que los árabes también denominan a esta región *Omm el-Bel* que equivale a madre de los camellos. Los beduínos se dedican preferentemente a la cría del caballo y cuentan, según sus tradiciones, con cinco razas famosas, por descender de las cinco yeguas favoritas del Profeta. Las aves corresponden a las zonas mediterránea y etiópica, siendo el avestruz una de las más destacadas. Abundan los reptiles y los insectos.

A causa de la sequedad del clima y de sus extensas zonas arenosas y pedregosas, sólo el 4 por ciento del suelo es apto para la agricultura. El Yemen es el país donde más abundan los cultivos, así como en los oasis del Nejd. El trigo, el mijo, el maíz y la cebada son los principales cereales que se producen. El café, que se introdujo de Abisinia, es una de las principales riquezas del Yemen, y goza de fama el de Moka. Se cosecha también en Omán, país en el que se cultiva el algodón. El arroz se produce en el litoral del golfo Pérsico. El almendro, el melocotonero, el albaricoquero y la vid son casi exclusivos de los oasis; el olivo florece en el noroeste y la higuera en casi todo el país. El plátano, el tabaco y el sésamo son plantaciones de las comarcas situadas al sur del trópico.

La cría de ganado es la principal ocupación de las tribus nómadas, y además del camello y del caballo, abundan los mulos, asnos y cabras, y sobre todo ovejas, que producen gran cantidad de lana. La industria y el comercio son de poca importancia y las comunicaciones escasas y deficientes.

Aunque toda la población indígena es de raza árabe, por su carácter y sus costumbres se divide en dos ramas; una que habita en el norte y el centro, y la que mora en las altas regiones del sur y del sudoeste. Los primeros son nómadas, habitan en el desierto en sus tiendas de fieltro y viven del pastoreo. Son bravos, ágiles y vigorosos; en extremo sobrios, los dátiles y la leche de oveja y de camella constituyen su alimentación. Son los auténticos beduínos, según la voz árabe *bedauin* que equivale a habitante de la llanura o del desierto. Los sedentarios habitan en las tierras altas del sur y en los oasis del Nejd, dedicándose a la agricultura, la industria y el comercio. Cada día más mezclados con otras razas, especialmente con negros de Abisinia y de Somalia, abundan los de piel oscura, mientras que la de los nómadas es de color moreno cobrizo. Todos estos pobladores hablan el árabe y profesan diversas sectas del islamismo.

ARABIA SAUDI

Reino de Arabia Saudi es la denominación que tiene desde 1932 el más extenso de los estados árabes, constituído por la unión personal del sultanato de Nejd y del reino de Hedjaz. Ocupa la mayor parte de la península, todo el centro y la costa occidental, con una superficie de 1.750.000 km.^{2} aproximadamente y una población estimada en 7.000.000 de habitantes.

La mayor parte de la extensión de tan vasto país corresponde al Nejd o la meseta, cuyos límites no están bien definidos pero cuya superficie se calcula en 1.390.000 km.². Va desde el Hedjaz y el Asir hasta el golfo Pérsico. Lo pueblan unos 3.000.000 de nómadas, dedicados al pastoreo. Se cultiva escasamente el trigo y la cebada, salvo en Al Kharj, en donde gracias a recientes obras de irrigación se han habilitado 3.000 acres para la agricultura. Pero la gran riqueza de esta región, en la comarca denominada El Hasa, lindante con el golfo Pérsico, es el petróleo, descubierto en 1938, en Damman, cerca de Dhahran, y que se extrae a razón de unos 50.000.000 de toneladas anuales. Aparte del petróleo se exportan tejidos de lana dátiles, pieles y también animales vivos.

La capital del Nejd es Er Riyad (150.000 hab.), situada en un fértil oasis. Estación de tránsito de las caravanas que van del Hasa a la Meca, es muy visitada por su grandiosa mezquita de los vahabitas. El centro comercial más importante es Hofuf (100.000 hab.) en el litoral del golfo Pérsico. Son puertos de cabotaje en dicho golfo Al Qatif y Uqair; y las compañías explotadoras de los pozos petrolíferos han construído uno en Ras Tannura y otro en Ras Misha'ab, unos 240 km. más al norte, en unos arrecifes situados a 10 km. de la tierra firme y unidos a ella por un transbordador aéreo. Otro puerto se halla en Damman, algunos kilómetros al sur de Ras Tannura.

El Hedjaz, o «tierras fronterizas» entre el Nejd y Tihama, se extiende por la zona del mar Rojo entre Jordania al norte y Asir al sur, en una longitud de unos 1.300 km. y con un área de unos 400.000 km.². Tiene más de 3.000.000 de habitantes, muchos de ellos nómadas. El oasis de Khaibar está densamente poblado por descendientes de esclavos negros y su centro principal es Kasr el-Yahudi. En el litoral, el puerto más importante es el de Jedda (100.000 hab.), no sólo por su actividad comercial, sino también por ser lugar de desembarque de las peregrinaciones a la Meca.

La gran importancia de esta región reside, en efecto, en encontrarse en ella las dos ciudades sagradas de la Meca y de Medina. La primera se encuentra unos 90 km. al este de Jedda, a la que está unida por ferrocarril, y tiene una población permanente de 130.000 habitantes. Es la ciudad natal del Profeta y los árabes la conocen por diversos nombres: *Omm el-Kora* (Madre de las Ciudades), *Blad el-Mumenin* (Patria de los Fieles), *Mocheref* (Noble) y otros. Situada en un valle estrecho y arenoso, es la capital de Hejdaz y su principal edificio es el *Haram*, que encierra la *Kaaba*, el más venerado de los templos mahometanos. Su interior forma un amplio patio de 150 por 120 m., bordeado por varias hileras de columnas, en número de casi 500, unidas por arcos, no siendo igual ninguno de sus capiteles y bases. En el centro se alza la *Kaaba*, que debe su nombre a su forma cuadrangular, de 6 m. de lado por 12 de altura, y en el ángulo noroeste, la famosa *piedra negra*, cada día más gastada a causa del roce y del besuqueo de millones de peregrinos, que dan siete vueltas al recinto recitando plegarias.

Unos 320 km. al norte se encuentra Medina. La llaman los árabes *Medinat al-Munowarrat* (Ciudad de la Luz) y también *Medinat en-Nabi* (Ciudad del Profeta). Mahoma murió en ella, y la mezquita que guarda sus restos, el Haram o *Meched en-Nabi*, aunque de más reducidas proporciones, guarda gran semejanza con la de la Meca. Medina, ciudad bastante comercial, tiene una población permanente de 30.000 almas. A causa de la deficiencia de rutas terrestres se ha intensificado en la Arabia Saudi la construcción de aeropuertos —en Medina, Jedda, Er Riyad— y funcionan varias líneas interiores y servicios regulares con El Cairo y Beirut.

Finalmente el Asir (el Inaccesible), antigua monarquía hereditaria, conquistada por el sultán de Nejd en 1925, se halla entre el límite sur del Hedjaz y el norte del

Yemen, del que, según los antiguos geógrafos árabes, formaba parte. En las tierras bajas del litoral se encuentran áreas fértiles cerca de los uadi. La capital es Abha.

YEMEN

El reino de Yemen ocupa el extremo sudoccidental de la península arábiga y tiene forma triangular. Uno de los lados está constituído por la costa del mar Rojo, desde Asir hasta el estrecho de Bab el-Mandeb. La superficie es de 195.000 km.² y la población de 4.500.000 habitantes. Esta densidad de población se explica por ser el Yemen el país más fértil de Arabia y el más beneficiado por la lluvia. Corresponde al antiguo reino de Saba y a la que se denominó Arabia Feliz.

La agricultura es su principal riqueza. La cebada, el trigo y el mijo se producen en la región montañosa. El famoso café de Moka, así llamado por el puerto por donde se le exportaba antiguamente, se produce en las grandes plantaciones de las laderas de los montes. Los frutales se dan en abundancia. Pero los productos más celebrados son las gomas aromáticas, especialmente la mirra.

La población es de origen árabe, menos mezclada en el interior que en el litoral, donde abundan los individuos de piel oscura, resultado de la mezcla de los naturales con abisinios y somalis. Todos son musulmanes, en su mayoría del rito zaidita. Los judíos, en número de 40.000, fueron transferidos en masa a Israel. El rey o imán está asistido por un Consejo de Notables.

La capital, Sana (50.000 hab.), con sus murallas de ladrillo y sus jardines, se alza en una altiplanicie, a 2.210 m. Hodeida (30.000 hab.), que comunica con Sana por carretera, es el principal puerto exportador de café, granos, uva y pieles. Existe un servicio aéreo Sana - Hodeida - Aden.

Desde marzo de 1958, Yemen está federado con la República Árabe Unida, con la que constituye los Estados Árabes Unidos.

ADEN

Como algunas posesiones inglesas, consta de la colonia y del protectorado. La colonia, cuya área es de 207 km.² y tiene 145.000 habitantes, en su mayor parte árabes, y el resto hindúes, judíos, somalis y otros, con 4.500 europeos, comprende la península volcánica de Aden, en el extremo sudoeste de Arabia y puerto franco de la ruta marítima entre Europa y las Indias, con una modernísima refinería que produce 5.000.000 de toneladas de fuel oil, lo que la ha convertido en la mayor estación de aprovisionamiento del mundo; la pequeña isla fortificada de Perim, en el punto más occidental del protectorado, y que, junto con Aden, domina el estrecho de Bab el-Mandeb; las islas de Kuria Muria, al este del protectorado, y la isla de Kamaran, en el mar Rojo, unos 320 km. al norte de Perim, aunque la soberanía sobre esta isla no está bien determinada. Tiene 2.200 habitantes y es estación de cuarentena para los peregrinos orientales que se dirigen a la Meca.

El protectorado de Aden ocupa una superficie de 290.000 km.² con 650.000 pobladores, y el litoral se desarrolla en una longitud de 1.200 km. entre Husn Murad, frente a la isla de Perim hasta Ras Darbat en la frontera con el sultanato de Mascate y Omán.

Divídese en dos partes, la occidental y la oriental. La primera comprende 18

sultanatos y amiratos, seis de los cuales, en febrero de 1959, constituyeron la Federación de Amiratos Árabes del Sur. La parte oriental consta del Hadramaut, la más importante y la mejor organizada de estas comarcas, y otros estados bajo la presidencia del sultán de Shir y Mukalla. La isla de Socotora, situada en el mar Arábigo, al nordeste de Somalia, ocupa 3.600 km.², es montañosa y en general árida, y viven en ella 12.000 mahometanos que se dedican al pastoreo.

Aden era administrada por el gobierno de la India, pero a partir de 1937 constituye una colonia de la Corona inglesa. En 1947, además del Ejecutivo que ya existía, se estableció un Consejo Legislativo, que consta de 23 miembros, 12 de ellos de libre elección.

OMÁN

El sultanato de Omán fue muy poderoso en otro tiempo y sus buenas relaciones comerciales con el África oriental le permitieron fundar en ella el sultanato de Zanzíbar. Después de un período de decadencia, ha recuperado sus territorios, que se extienden por el litoral del mar Arábigo y del golfo de Omán en una longitud de 1.600 km., desde Ras Darbat, hasta la península de Musandam, que forma el estrecho de Ormuz. Por el interior llega hasta los límites del *Rub al-Khali* o «cuartel vacío», nombre árabe del desierto del sudeste de Arabia.

Físicamente este país consta de tres partes: la zona litoral, los montes que lo flanquean y la meseta interior. La primera tiene una anchura variable de 15 km. a casi ninguna en los lugares en que, como en Mascate, los montes llegan hasta el mar. La zona costera del noroeste de Mascate se denomina Al Batineh. Es muy fértil y próspera y en unos 240 km. se extienden las plantaciones de palmeras; y los dátiles de Al Batineh tienen fama por su fragancia. En cambio, la costa entre Mascate y Dhofar es desnuda e inhóspita. No obstante, la provincia de Dhofar, en el extremo sudeste, es muy fértil y produce caña de azúcar.

La cadena montañosa, que corre por lo general de noroeste a sudeste, es en su mayor parte árida, salvo en el Yebel Ajzar (3.020 m.), nombre que equivale a montaña verde, en donde abundan el arbolado y los cultivos. La meseta, cuya altura media es de 330 m., carece de cultivos, con la excepción de los oasis.

La superficie de este país es de 212.380 km.² y la población de 550.000 habitantes, la mayoría árabes; pero abundan los mestizos a causa de las constantes relaciones con la India, Persia y el África oriental. Tanto en la capital, Mascate (5.500 hab.), que posee un buen puerto natural, como en Matrah (8.500 hab.), ciudad adyacente que es el punto de partida de las rutas hacia el interior y que por esto ha adquirido la preponderancia comercial, la tercera parte de la población es hindú, la tercera parte, beluche, y la otra tercera, negra.

El puerto de Guadar, con un territorio de 775 km.² y 5.000 habitantes, pasó el 8 de septiembre de 1958 a dominio del Pakistán.

PEQUEÑOS PAÍSES DEL GOLFO PÉRSICO

Desde la península de Musandam hasta la de Qatar se extiende en semicírculo la Costa de los Piratas, la *Trucial Coast* de los ingleses. Fue, en efecto, refugio de piratas árabes durante largo tiempo, hasta que, sometidos por los ingleses, concertaron un tratado con éstos. Actualmente figura como árbitro y consejero el

residente británico del golfo Pérsico, que reside en Bahrein. El territorio, de 83.600 km.², comprende siete señoríos árabes (Abu Dhabi, Dubai, Sharjah, Ras al Khaimah, Ajman, Umm el Quwain y Fujairah) a cuya cabeza hay otros tantos jeques. La población es de unos 86.000 habitantes, y las poblaciones principales, todas ellas en el litoral, Dubai, el puerto más activo, Sharjah y Abu Dhabi. Las perlas y el pescado en salazón son los principales productos exportados. La posesión de las islas Sirri, Tanb y Abu Musa está en litigio con Persia.

Otro pequeño Estado árabe gobernado por un jeque es el de Qatar, que ocupa la península que se introduce en el golfo Pérsico desde su orilla meridional. También este país está aliado con Inglaterra desde 1882. La superficie es de 22.014 km.² y la población de unos 35.000 árabes y 5.000 negros, la mayor parte de los cuales se dedican al pastoreo y a la pesca, incluída la de perlas. Los yacimientos petrolíferos alcanzan una producción que sobrepasa los 8.000.000 de toneladas. Existe un oleoducto desde Dukhan hasta Umm Said. La capital es Doha, con 25.000 habitantes.

El archipiélago de las Bahrein se encuentra al oeste de la península de Qatar. La isla mayor, que le da el nombre, tiene 43 km. de largo por 16 de ancho y está unida a la menor de Muharraq, que se halla al nordeste, por una ancha calzada de 3 km. Otras islas son Sitra y Nebi Saleh, además de varias deshabitadas. Son llanas y la superficie total es de 598 km.² con una población estable de 145.000 habitantes, de los cuales la mitad aborigen pertenece a la secta shia y los demás, incluyendo a la familia reinante, a la sunni. Viven también aquí muchos hindúes y persas acomodados. Los ingleses y americanos son 3.000.

La quinta parte del territorio está cultivada y da frutos cítricos, arroz y dátiles. Bahrein es el centro de las famosas pesquerías de perlas del golfo Pérsico y durante los seis meses de verano que dura la temporada de pesca acuden numerosos hindúes, árabes y mercaderes. El petróleo se descubrió en 1932 y sus pozos son de gran rendimiento. Producen anualmente alrededor de 2.000.000 de toneladas de petróleo, que en parte es refinado localmente y en parte se envía al Mediterráneo por un oleoducto a través de Arabia.

La capital y el centro comercial es Manama (62.000 hab.), en la costa norte de Bahrein, en la que se halla también un aeropuerto de escala de la línea de Londres a la India y Australia. El emir que gobierna el país pertenece a una dinastía procedente de Kuwait y como éste tiene firmado un tratado con Inglaterra.

Kuwait está enclavado entre la Arabia Saudi, Iraq y el golfo Pérsico, en el fondo de éste, y con una superficie de 15.540 km.². El suelo es llano y estepario, y como en los países anteriormente citados, las pesquerías de perlas constituían la principal riqueza hasta el descubrimiento del petróleo, cuya producción ha alcanzado 70.000.000 de toneladas anuales. Los centros de extracción son las zonas de Magwa, Burghan y Wafra y el de explotación Al Bahara. Los enormes ingresos que proporciona la explotación del petróleo, han permitido a éste país, así como a los de Bahrein y Qatar, emplear fuertes sumas en escuelas, hospitales y otras mejoras.

La población asciende a 210.000 habitantes, en su mayoría árabes sunnitas, 10.000 persas y 3.000 europeos y americanos. La capital, Al Kuwait (180.000 hab.), es un importante puerto exportador de perlas, pieles y lana.

PERSIA

Persia ocupa la mayor parte del Irán, esa vasta región natural limitada por largas serranías de abruptas montañas y ocupada en su interior por altiplanicies y depresiones esteparias o francamente desérticas. País de transición entre la India y el Asia central por un lado y el Asia occidental por otro, Persia ha sufrido desde tiempos inmemoriales numerosas invasiones. Por lo demás, es éste uno de los países más aislados del mundo. Su acceso es difícil, y esto le ha servido para conservar sus características peculiares; sin embargo, desde el siglo pasado, la influencia de sus dos poderosos vecinos, Rusia e Inglaterra, se ha dejado sentir fuertemente. Bañada al sur y al sudeste por los golfos de Omán y Pérsico y al norte por el mar Caspio, limita a ambos lados de este mar con el Asia rusa, al este con el Afganistán y el Pakistán y con Turquía y el Iraq al oeste. Ocupa una superficie de 1.621.866 km.^{2}.

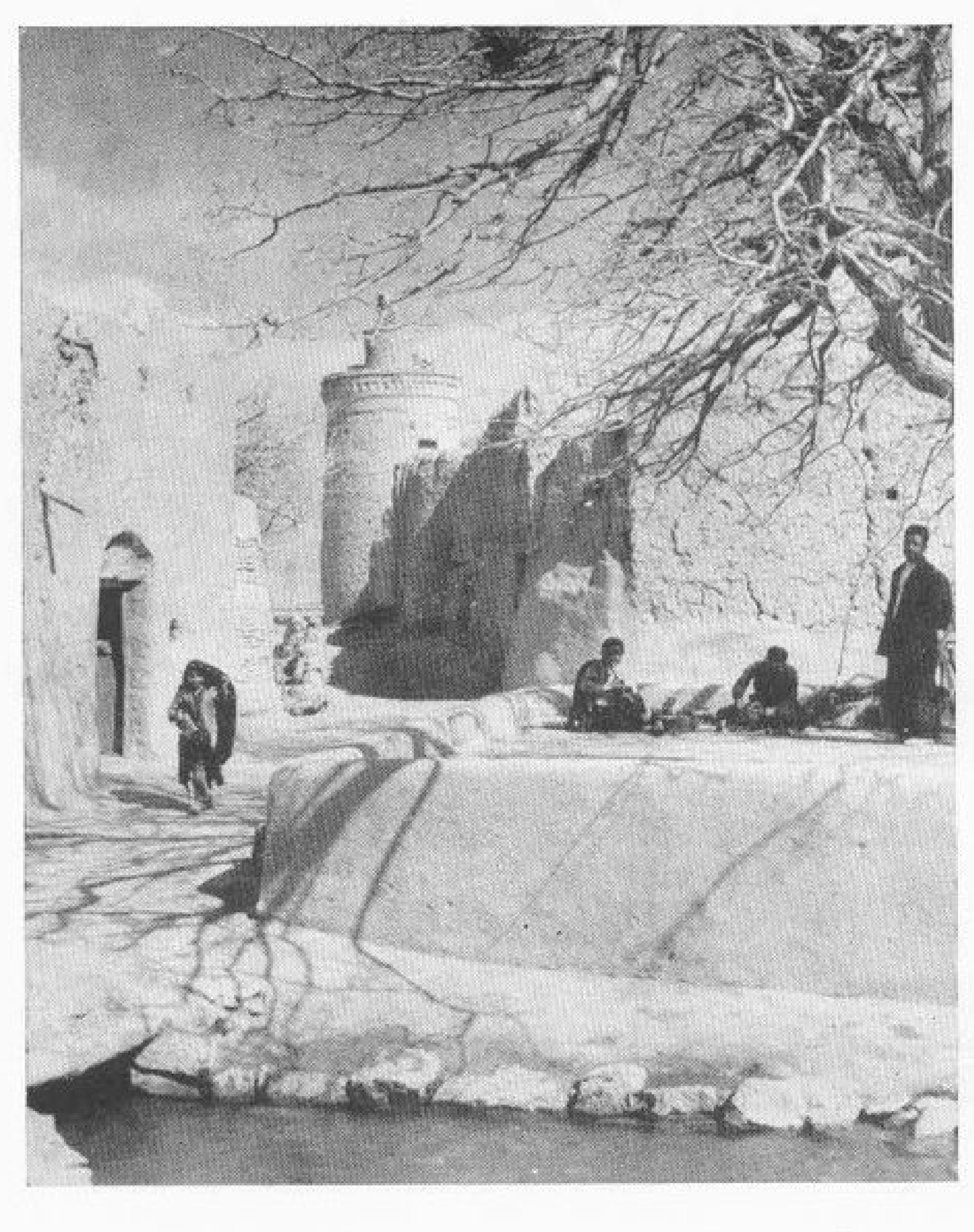
Distínguense dos grandes sistemas de montañas. Son, al norte, las montañas del Elburz, y al sur el Zagros, que se prolonga hasta los montes del Mekran, en el Beluchistán. El Elburz es la continuación del Hindu Kush, que se desprende del Pamir. Su cima culminante es el Demavend (5.670 m.), cono de traquita con cráter lleno de sulfataras. Es la montaña más alta del continente asiático al oeste del Hindu Kush. El contraste entre sus dos laderas es sorprendente. Por el lado del Caspio la vegetación es abundantísima, tropical y constituye en algunos lugares verdaderas selvas vírgenes en las que viven el tigre y la pantera; en cambio, la ladera opuesta y las tierras que desde ella se vislumbran ofrecen un aspecto de desértica desolación.

La cordillera meridional, el Zagros, forma una sucesión de pliegues entre la meseta y Mesopotamia. Tiene una longitud de unos 1.000 km. y una anchura de más de 200. Los últimos pliegues constituyen una verdadera frontera natural entre Persia y el Iraq, difícilmente franqueable a causa de la naturaleza de las tierras. En efecto, en esta zona las aguas se cargan de sales y dejan de ser potables, por lo que incluso la vegetación desaparece y así un verdadero desierto montañoso e inhabitable separa ambas regiones naturales.

Al norte del Zagros, el Azerbaidján forma una complicada agrupación montañosa, seca, desprovista de vegetación, en la que se levantan grandes conos volcánicos. Los arroyos que de ella descienden van a regar la región del Tauris en la que se encuentra el lago Urmia o Rezaiyeh (3.900 km.^{2}), a 1.295 m. de altitud, y a cuyo alrededor se extienden llanuras esteparias, en donde las plantas se secan ya en mayo a causa del calor y la sequía. La nieve de los montes, que se derrite rápidamente de abril a fines de mayo, hace que la superficie del lago aumente de una manera considerable.

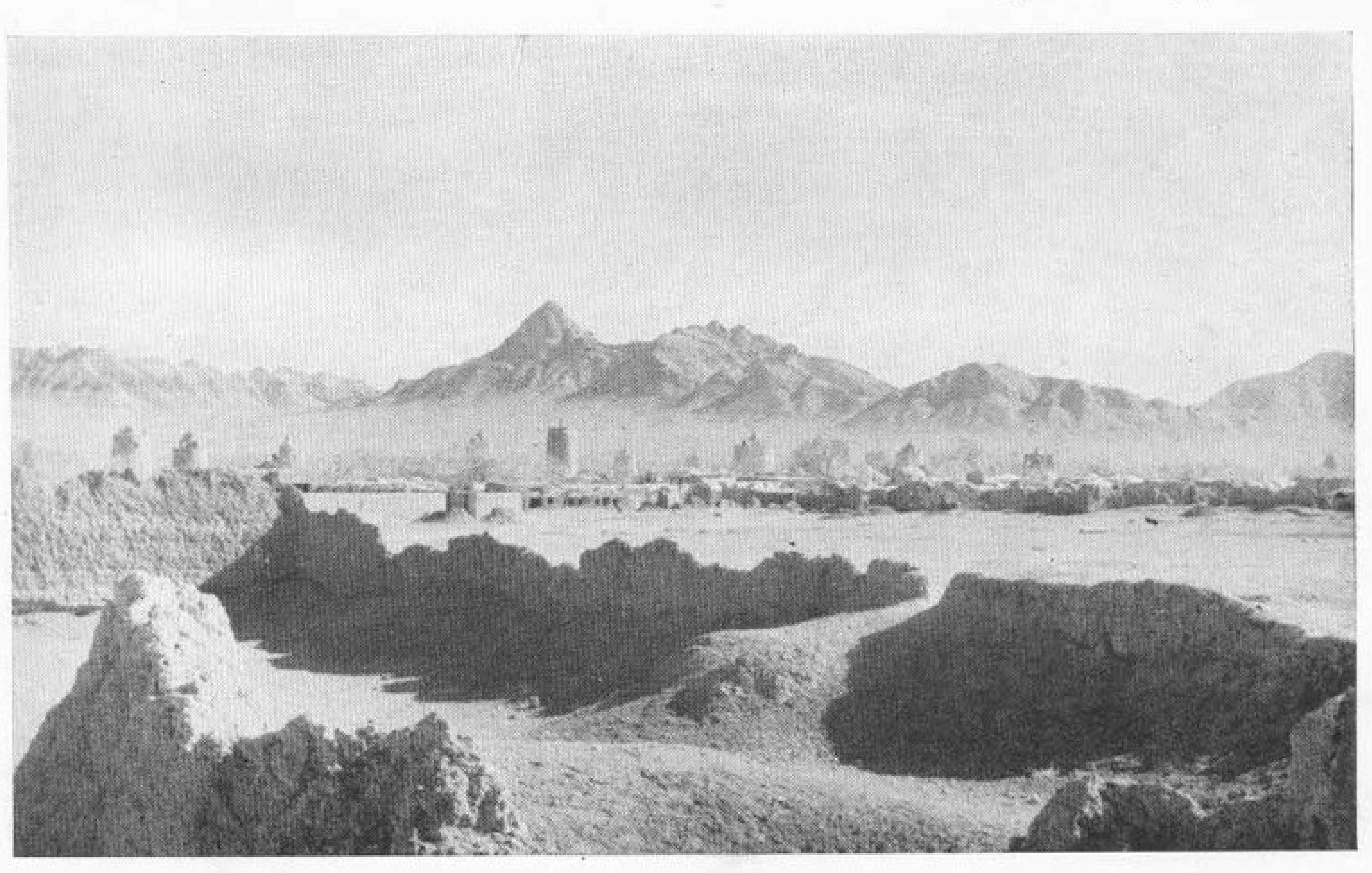
En la parte del territorio vecina al golfo Pérsico se levantan las montañas de Fars, y de aquí el nombre de Farsistan que se da a esta región. Son la prolongación hacia el sur de la cordillera del Zagros y su altura es menor, pues raramente sobrepasa los 3.000 m. Al sudeste del Farsistan se extiende el Laristan, asimismo montañoso, y a continuación, pasado el estrecho de Ormuz, el Mekran, cuya parte occidental corresponde a Persia, mientras que la oriental se encuentra ya en el Beluchistán, o sea en el Pakistán.

Al norte del Mekran está la depresión del Seistan, éste dividido entre Persia y el Afganistán. La parte más rica corresponde a la primera, por hallarse dentro de su territorio los oasis cultivados, al oeste del lago Hamun, que ocupa el fondo de la depresión y pertenece en su mayor parte al Afganistán.



Gavard es un típico poblado persa y se halla en el sur del país. *(Foto Agencia Zardoya.)*

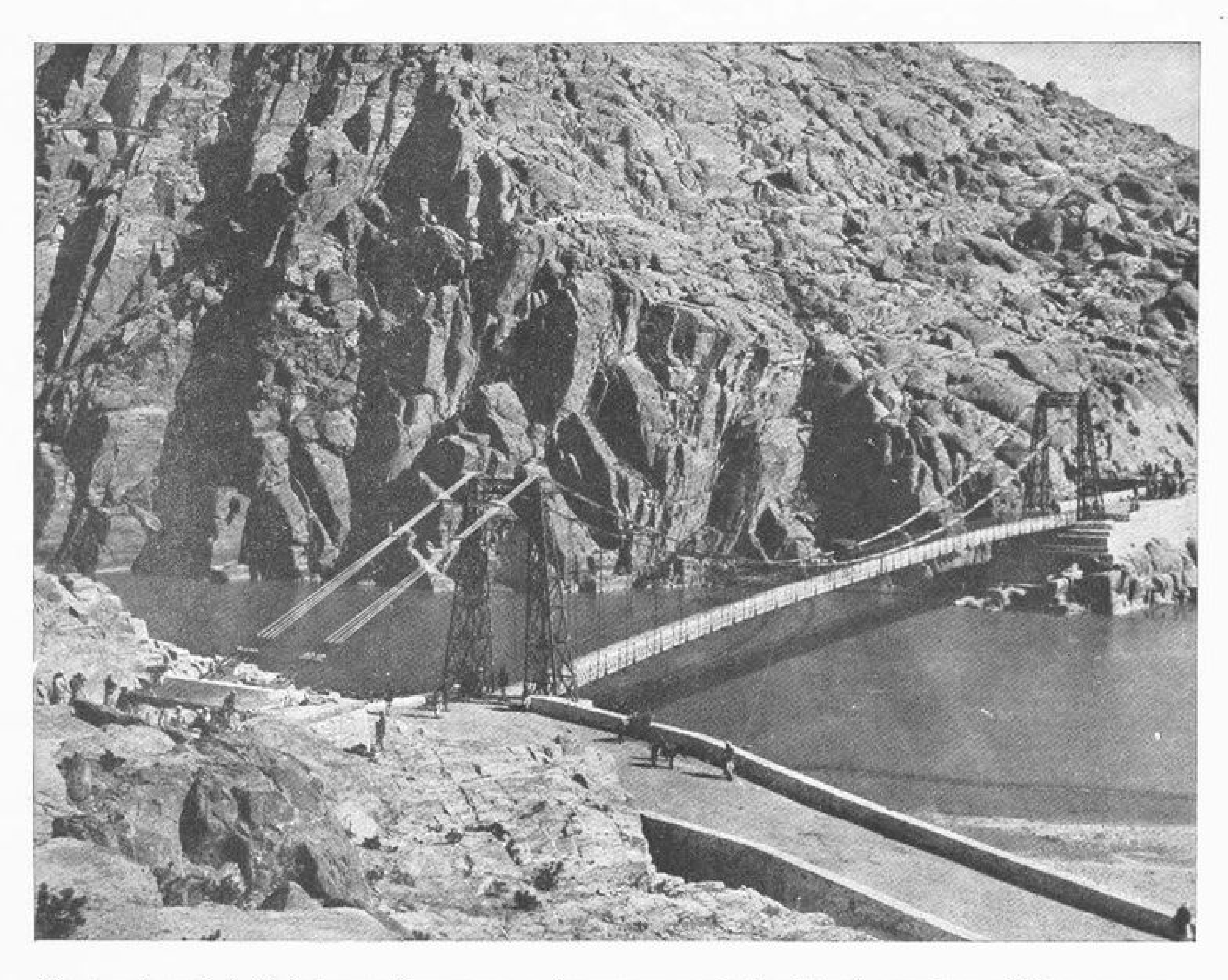
Poblado cercano a Ispahan, en el que se ven numerosas torres de vigilancia. *(Foto Agencia Zardoya.)*



Ispahan, que fue capital del imperio persa y hoy lo es de una provincia, llegó a contar 137 palacios y ha conservado doce grandes mezquitas, entre ellas esta mezquita imperial, una de las más suntuosas de Oriente. — Vista de la famosa refinería de Abadán, considerada la mayor del mundo, junto al Chatt el-Arab. *(Fotos E. N. A. y Cifra-Reuter.)*



En plena etapa de modernización, Teherán, la capital persa, ofrece curiosos contrastes. *(Foto Agencia Zardoya.)*



Puente sobre el río Kabul, que discurre, como la mayor parte de los del país, por tierras áridas y rocosas, situadas además a considerable altura sobre el nivel del mar. *(Foto E. N. A.)*

Las montañas de la parte septentrional del país, llamada Korasan, no exceden de 3.300 m. de altitud, y los valles de su parte occidental son ricos y fértiles. Por este motivo han sido siempre una zona de atracción para los conquistadores y se encuentran mezcladas en ella las más diversas razas.

El interior de Persia está también cruzado por largas cadenas que lo dividen en varias cuencas, amplias hoyas bordeadas por rocas y ocupadas por lagos, por pantanos salinos, estepas monótonas y desiertos salados, sólo interrumpidos por algunos oasis, cuando la cantidad de agua recibida es suficiente para el cultivo.

Los desiertos, tan característicos del país, son grandes depresiones comprendidas entre montañas periféricas, depresiones que constituyen cuencas interiores. Están muy bajas relativamente a la altura media de la meseta iraniana: el God-i Zirreh no está a más de 500 m.; el Dacht-i Kevir, al sur del Korasan, llega hasta un mínimo de 685 y el Dacht-i Lut baja hasta 300 m. Estos desiertos son de diversos tipos, y los nombres que les dan los persas corresponden a sus diversas características; *bieban* (país totalmente sin agua), *sehara* (país deshabitado), *daeht* (llanura pedregosa), *kevir* (pantano salado) y *lut* (sin agua y sin plantas). Los kevir son cuencas que en los tiempos en que el clima era más húmedo constituyeron verdaderos lagos. El Hamun del Seistan es un estadio en la evolución de estas cuencas interiores. La mayor parte de los ríos, por lo demás poco importantes, pertenece a cuencas interiores. Uno de ellos, el Karun, que desemboca en el fondo del golfo Pérsico, es navegable.

Persia es, pues, un país pobre en general con oasis periféricos: y su clima es la causa determinante de su atraso. La característica esencial es la sequedad. Los vientos húmedos de origen marino son raros y de ello proviene la escasez de precipitaciones. Preponderan, en cambio, los vientos secos, que producen una evaporación extraordinaria. En la mayoría de los casos, las lluvias no exceden de 300 mm. anuales, y en algunas regiones apenas llegan a los 100, de manera que la diferencia entre la evaporación y las precipitaciones es siempre desfavorable. Sólo en las regiones privilegiadas de la ribera del Caspio y del Korasan occidental las nubes descargan hasta 1.200 mm. de lluvia anual.

La época más hermosa del año en Persia son los meses de abril y mayo en que la fusión de las nieves y las lluvias primaverales dan lozanía a la vegetación y los campos semejan un vergel. Pero esto dura poco, y luego la sequía y la limpidez de la atmósfera son tales que la temperatura del día se hace en seguida tórrida; y también por la misma razón atmosférica, al crepúsculo se produce un brusco cambio. Las noches frescas y diáfanas permiten a las caravanas y a los transportes efectuar largas etapas antes de la salida del sol y hacer alto en algún oasis.

Hasta no hace mucho, en Persia no existían ferrocarriles. Los caminos, debido a lo atrasado y montañoso del país, eran muy malos y en algunas partes los montes se salvaban mediante toscas escalinatas. El ferrocarril transiraniano fue inaugurado en 1938. Es una magnífica línea de casi 1.400 km. que va de Bandar Shahi, en el extremo oriental persa del mar Caspio, hasta Bandar Shahpur, en el golfo Pérsico. Pasa por Teherán, de donde parte un ramal a Tabriz y a la frontera armenia. El total de las líneas férreas es de 3.400 km. Existe además una red extensa de regulares carreteras, algunas de las cuales atraviesan montañas en extremo difíciles.

La vegetación está muy irregularmente repartida. En los montes del norte y del oeste crecen el roble, el nogal, la encina, el almendro silvestre y el terebinto. Abundan los espesos matorrales. Determinadas altiplanicies, protegidas por murallas calcáreas, son verdaderos invernaderos, llenos de vergeles y en donde la viña sube hasta 1.700 y aun 1.800 m. En otras vegas más bajas se dan el granado y la higuera y no faltan tampoco el naranjo y la palmera datilera. Los cultivos

más extendidos son los cereales, el arroz, la caña de azúcar y los frutales. Entre las plantas industriales figura en primer lugar el algodón (240.000 hectáreas), que se da en los terrenos de regadío del Korasan y del Mazanderan; la adormidera, cuya producción se va reduciendo al consumo farmacéutico; la asafétida, la goma de tragacanto, y el tabaco, que es un producto tradicional.

La gran extensión de las estepas favorece el pastoreo. El ganado ovino, con 21.750.000 cabezas, proporciona abundante y excelente lana, con la que se fabrican los famosos tapices persas, unos a mano por las poblaciones nómadas y otros en las modernas fábricas de Tabriz, Iraq y Kerman. También es importante la exportación de pieles de Karakul. Cuéntanse unos 10.000.000 de cabras, 3.200.000 cabezas de ganado vacuno, 2.000.000 de búfalos, 1.300.000 asnos y 450.000 caballos. En los alrededores del Caspio florece la sericicultura y la pesca en este mar produce el estimado caviar, mientras que en el golfo Pérsico se extraen a la superficie preciadas perlas.

La riqueza principal del país la constituye el petróleo, que se da en abundancia en los extensos depósitos terciarios que bordean el Zagros, en la región llamada Arabistan, cuya costa se halla en el fondo del golfo Pérsico, frente a la de Kuwait y también en el Luristan y el Kurdistán, situados al norte de aquélla. El área de la concesión petrolífera abarca 250.000 km.^{2} en el occidente del país con una capacidad de producción de 40.000.000 de toneladas. En comarcas antes desérticas han aparecido grandes instalaciones industriales y en la isla de Abadán, situada en la desembocadura de Chatt el-Arab, se ha montado una de las refinerías más importantes del mundo.

La población se estima en 22.000.000 de habitantes, en su mayoría indoeuropeos, si bien en las regiones fronterizas abundan los turcomanos, beluches, afganos y árabes. Los persas son de talla alta, esbeltos, de piel morena, pelo oscuro y liso, rostro alargado y nariz grande y recta. Son inteligentes, pacíficos y sociables. El 98 por ciento son musulmanes de rito chiita; hay también muchos sunnitas, armenio-gregorianos y zoroastrianos. El idioma es el persa o farsi, de la rama indoeuropea. Desde 1943 la instrucción es obligatoria y gratuita, y funcionan dos universidades en Teherán y Tabriz.

El gobierno es monárquico, y su jefe lleva el título de sha. Hay una Asamblea Nacional de 136 miembros, elegidos por todos los varones mayores de 20 años, y un Senado de 60 miembros, 30 elegidos y 30 nombrados por el sha. A efectos administrativos el país se divide en diez *ustans* o provincias.

La capital, Teherán (1.600.000 hab.), está a 1.161 m. de altitud, cerca de las laderas meridionales del imponente Elburz, y dominada al nordeste por el Demavend cubierto de nieve. Está rodeado de murallas, en las que se abren doce puertas , y aunque se ha modernizado mucho, todavía conserva en parte su abigarrado tipismo oriental. Sus industrias principales son la fabricación de alfombras y los tejidos de seda y algodón. Es centro importante de comunicaciones. Al noroeste y cerca del mar Caspio se encuentra Resht (122.000 hab.), cuyo puerto de Enzeli comercia con Rusia. Al sudeste, Kazvin o Qazvin (80.000), con mucho comercio, fue ciudad importante desde el siglo IV y capital del país en el XVI.

Meshed (250.000 hab.), capital del Korasan, es la puerta noreste del país y de ella parten carreteras y rutas de caravanas principalmente hacia Teherán, Herat y Seistan. La puerta del noroeste es Tauris o Tabriz (290.000 hab.), cuya extensión es enorme, pues en realidad consiste en una gran aglomeración de huertanos. La parte urbana es la del activo bazar, cuya importancia data de la Edad Media, por constituir una de las etapas del camino del mar Negro a la India por

Trebisonda. Está a 1.350 m. de elevación y se conservan los restos de su famosa mezquita azul.

En el camino que parte de Teherán por el sudoeste hacia Bagdad se encuentra primero Hamadan (100.000 hab.), la antigua *Ecbatana*, a 1.950 m. de altitud y al pie del monte Elvend, pico del Zagros que alcanza 3.270 m. Sigue después Kermanshah (125.000 hab.), que es otra ciudad comercial y de mucho tránsito, no sólo de mercancías sino de peregrinos.

En el camino que parte de Teherán hacia el sur se halla Ispahan (255.000 habitantes), otra antigua capital que se encuentra asimismo a considerable altura (1.620 m.) a orillas del Zenderud, que salva un puente de 34 arcos y en medio de una fértil llanura. Produce ricos brocados y terciopelos, armas blancas y de fuego y objetos de adorno.

Más al sur, y después de pasado un desfiladero al que se ha dado el nombre de *Teng Al-lah Akbar* o sea desfiladero del Dios Grande, por el magnífico panorama que desde él se divisa, se encuentra en un oasis Chiraz (170.000 hab.), celebrada en los poemas de Hafiz y de Saadi, residencia favorita de príncipes y centro durante largo tiempo de la cultura persa. Son celebrados sus vinos y su agua de rosas, sus alfombras y sus sedas. Bushir (25.000 hab.) es su puerto en el golfo Pérsico, y Lingah y Bender Abbas (15.000 hab.) lo son en el estrecho de Ormuz. El primero tiene más carácter árabe que persa y es el centro del comercio de perlas en el país.

AFGANISTÁN

Este país constituye el extremo nordeste del Irán y comprende las tierras que se extienden a ambos lados del Hindu Kush, importante macizo montañoso, cuya más alta cumbre, el Tirach Mir, ya en el Pakistán, alcanza 7.705 m. Sus pasos, difíciles de atravesar, ponen en comunicación las dos vertientes, es decir, las dos regiones en que se divide el país. El nombre de Afganistán o tierra de los afganos es reciente, ya que no aparece hasta mediados del siglo XVIII, cuando la tribu de este nombre impuso en el país su predominio. El nombre antiguo era *Aryana*.

El Afganistán, cuya superficie se evalúa en unos 635.000 km.^{2}, está limitado al sur y al este por el Pakistán, al norte por la Unión Soviética y al oeste por Persia. Su importancia histórica es grande, pues sus pasos —el de Khyber, el de Gomal y el de Bolan— han sido utilizados por los invasores que de Persia o del Turquestán avanzaban hacia la India.

Del Hindu Kush desciende el caudaloso Hilmend (1.100 km.) cuyas aguas, formando un gran delta, van a alimentar el lago Hamun, en el que desembocan también otros ríos procedentes de aquella cordillera. El lago Hamun, cuya orilla occidental pertenece a Persia, está en el territorio afgano llamado Seistan. Al parecer, sus orillas han sufrido variaciones a causa de las desviaciones ocurridas en el lecho del río Hilmend. Durante el verano, cuando los ríos que vierten en él experimentan grandes crecidas, el Hamun se convierte en un ancho mar.

Entre el Hilmend y el Hindu Kush se extienden varias estepas semiáridas, cuya elevación va en aumento al acercarse a la cordillera. El sur de Afganistán está formado por estepas áridas, por el desierto estepario y calizo de Dasht-i Margo y por el desierto arenoso de Hilmend. Al este de esta zona se levantan las cordilleras derivadas del Hindu Kush que cierran el paso del lado de la cuenca del Indo.

El clima es el que corresponde a un país alejado de las influencias marítimas y de altura media considerable. Se distingue por lo seco y acentuado de los contrastes.

La flora es más pobre de lo que pudiera suponerse en una tierra esencialmente montañosa. Predomina la estepa, y sus formaciones típicas de hierbas y pastos se extienden por valles y montañas, por lo que es corriente el nomadismo y la cría de ganado es la principal actividad de los afganos. La producción de lana, incluída la de Karakul, de la que se exportan unas 150 mil pieles al año, es muy importante. En las vegas y en las márgenes de los ríos prosperan los frutales. Los frutos secos, especialmente la uva pasa sin pepitas, son otra rama de la exportación.

El Hindu Kush es rico en minerales (carbón, hierro, cobre, plomo, mica) y Afganistán produce lapislázuli de excelente calidad. Las industrias indígenas son las de la seda, el fleltro, los tapices y los artículos de pelo de camello.

No existen ferrocarriles, pero sí una red relativamente extensa de carreteras, de las que es el centro principal Kabul. Las transitables por automóviles suman unos 3.300 km., y aunque el empleo de camiones es cada día mayor, las mercancías se transportan en general a lomo de animales, sobre todo para el comercio con el Pakistán.

La población se calcula en 13.000.000 de habitantes y es muy mezclada. Los afganos son altos, esbeltos, de piel oscura y cabello negro ondulado, parecidos a los persas; pero son ásperos e irritables. En la India se les denomina patanis y a sí mismos se llaman *pushtos* o sea montañeses, y llevan una vida nómada. Los tadchik, de origen ario, son los pobladores primitivos y se dedican principalmente a la agricultura y al pequeño comercio. Los kafir pueblan las montañas entre el Hindu Kush y Cachemira. La mayor parte son musulmanes sunnitas y el idioma más hablado el puchtu, dialecto iránico oriental. La lengua oficial es el persa. La instrucción está en continuo progreso y en 1932 se creó una universidad en Kabul.

Afganistán, cuya denominación es *Pukhtun Khtun*, o sea País de los Puchtus, es una monarquía regida por la Constitución de 1931. Hay un senado de 50 miembros de designación real y un Consejo Nacional de 171 miembros elegidos. Las leyes afganas están basadas en el *Shariat* o ley islámica y en la tradición de las tribus. El territorio se divide en doce provincias.

Las ciudades de este país tienen algo de fortalezas para resistir los embates de los conquistadores y de las tribus guerreras. Kabul (300.000 hab.) es la capital, situada a 1.760 m. de altura, en la ruta de los pasos más importantes del Hindu Kush. Posee grandes bazares y muchos jardines y la rodean montes desnudos y en parte amurallados. Kandahar (77.000 hab.), bien regada, rodeada de huertos y de viñedos, es centro de la industria textil y llave de los caminos naturales que llevan a Kabul, a Herat, al Seistan y al Indo. Herat (76.000 hab.), en el noroeste y a orillas del Heri Rud, ha sido también la llave para los invasores procedentes del Turquestán. Su primer conquistador fue Alejandro y sólo entre los siglos XII y XVII fue destruída y reconquistada siete veces. Su población es en extremo variada.

LA INDIA

En la comparación de las tres penínsulas meridionales asiáticas con las europeas, la India es la que corresponde a Italia. Como ésta, la cierra por el norte la mayor cordillera del continente; como ésta, ofrece después una amplia llanura continental y finalmente, la verdadera península, de carácter montañoso. Para mayor semejanza, no falta el apéndice de una isla en el extremo sur. Deben considerarse, pues, en la India, tres grandes zonas: el Himalaya, las llanuras surcadas por los grandes ríos y la meseta meridional o Decan. En términos generales, se denomina Indostán a la parte continental y Decan a la peninsular. Por lo demás, en 1947, al conseguirse la independencia, se rompió la unidad política quedando el país dividido en dos naciones: la India y el Pakistán.

En las tres grandes zonas se encuentran regiones naturales bien definidas: Cachemira, con el Baltistán, Ladakh, Kichtvar y Bhadravar, y Kamaun y Sikkim, en el Himalaya; el Punjab o País de los Cinco Ríos, y el Sind en el oeste de la gran planicie; Doab, entre el Ganges y su afluente el Jumma; Oudh y Bíhar en la llanura gangética; Assam en el valle alto del Brahmaputra y Bengala en los valles inferiores del mismo río y del Ganges; Malwa y Chota Nagpur en la meseta que se alza al sur de la llanada; Orissa entre el río Hugli y el lago Chilka; Gondwana, Berar, Gujarat, el Decan propiamente dicho, Mysore, Malabar, Travancore y Tamul, en el resto de la península.

La India constituye un subcontinente, un mundo aparte, y si por su extensión de 4.110.000 km.^{2}, con ser tanta, no puede competir con los países colosos, en cambio, por su población total de 485.000.000 de habitantes, supera a continentes enteros.

GEOGRAFÍA FÍSICA

No corresponden al suelo indio las más altas cumbres del Himalaya, pero sí sus regiones más bellas y ricas. Orientado de noroeste a sudeste, el Himalaya forma aquí una barrera de unos 2.500 km. de longitud por una anchura de 250 a 300, con crestas superiones a los 8.000 m.: el Godwin Austen o K2 (8.620 m.), con sus vastísimos glaciares, que se yergue en el Korakoram, en Cachemira, y el nevado Kanchenjunga (8.579 m.) en el límite del Nepal y en la vecindad del Everest. La línea de las nieves perpetuas se encuentra a los 4.800 m. Algunos pasos ponen en comunicación ambas vertientes, y el Bara Lacha, a pesar de ser el menos alto, se abre a 4.928 m. sobre el nivel del mar.

En la extremidad oriental del Himalaya se deriva el macizo de los montes

Naga y Patkai que separan Assam de Birmania. Por el oeste, más allá de las gargantas del Indo, las ramificaciones del Hindu Kush encuadran la llanura indostánica y forman la cordillera de Sefid Kush, que se interna por el Afganistán y los montes Solimán y los de Kirthar, que separan ambos países.

Así limitada al norte, al este y al oeste por cadenas de montañas, se extiende al sur la gran planicie mencionada. De unos 2.000 km. de longitud, varía su anchura entre los 150 y los 500 km. y se evalúa su superficie en 775.000 km.[2]. Esta llanura que se extiende desde el Punjab hasta Bengala, está formada por los aluviones transportados por el Indo y por el Ganges. Son imponentes depósitos de arcilla, más o menos arenosa, y de limo, cuyos bordes están constituídos por arena y cascajo. Exceptuando la zona del Indo, sembrada de pantanos, que pueden considerarse como vestigios de antiguos mares, el resto de la planicie es de origen fluvial. Desigual en relieve, no alcanza en ningún punto una altitud superior a los 300 m., de manera que si las aguas del mar alcanzaran este nivel, la península del Decan quedaría convertida en una isla y un amplísimo brazo de mar uniría el golfo de Bengala con el mar Arábigo.

Divídese esta planicie en cinco regiones bien definidas. La del Terai, al pie de la cordillera, se caracteriza por lo pantanosa y por sus manglares, en donde anidan animales feroces y viven tribus primitivas. La del valle del Brahmaputra, en Assam y en Bengala, una de las regiones más húmedas del país. La del Ganges, una de las más fértiles y pobladas del mundo. La del Indo, la más regada de la India, pues a sus corrientes naturales hay que añadir los canales artificiales que la surcan; pantanosa en parte, ha labrado en ella su delta el río. La de Thar o desierto Índico, extenso y desolado, falto de corrientes permanentes, y cuya monotonía rompen sólo algunos oasis. Al sur se extiende la región pantanosa de Rann de Cutch. Al noroeste de la planicie indostánica, la altiplanicie del Beluchistán guarda cierta analogía con aquélla, pero es más árida, arenosa y ondulada.

La meseta del Decan, adosada por el norte a la planicie y bañado su litoral por el océano Índico, es de altitud variable entre los 600 y los 1.000 m., y algunos de sus montes alcanzan los 2.000. Divídese también en diversas secciones. Entre la planicie y el valle del Narbada, que desemboca en el golfo de Cambay, se alza la meseta de Malwa, que envía sus aguas al Ganges por mediación del Cambal. Constituyen su reborde meridional los montes Vindhya (1.700 m.) y el occidental los abruptos Aravalli coronados por el monte Abu (1.722 m.). Entre el Narbada y los valles del Tapti y del Godavari, que desembocan respectivamente en el mar Arábigo y en el golfo de Bengala, se alza la meseta de Gondwana, que culmina en el monte Amarkantak (1.350 m.).

La meseta del Decan propiamente dicha, cuya altitud media es de 400 m. y que se eleva al sur de la de Gondwana, está bordeada al este por los Ghats Orientales (1.300 m.) y al oeste por los Ghats Occidentales (1.925 m.) que son menos accesibles y cierran el paso a las corrientes, por lo cual casi todas ellas se dirigen al este. En el interior algunas hileras de colinas dominan los cursos de los ríos, que corren encajonados. El Mysore forma una meseta secundaria cuyo relieve oscila entre los 600 y los 900 m. Más al sur, y separado del grupo anterior por la depresión de Palghat, se alza el macizo de Travancore, que culmina en el Anamudi (2.694 m.), la cima más alta de toda la zona peninsular, y lanza sus estribos hasta el cabo Comorín, punto terminal de la India.

Los ríos de la India desaguan en el golfo de Bengala y el mar Arábigo. Las tres cuartas partes de las vertientes corresponden al primero.

El Ganges es la mayor vía fluvial de las vertientes del golfo de Bengala y una

de las primeras del mundo, más que por su curso de 2.700 km., por las grandes aglomeraciones humanas que viven en sus orillas y por el carácter sagrado que los hindúes atribuyen a sus aguas, que limpian de todo pecado y dan la paz eterna a aquellos difuntos cuyos cuerpos son arrojados a ellas. Formado por varias corrientes que descienden de las nevadas crestas del Himalaya, considérase como rama madre al Bagirathi, que nace a 4.500 m. de altitud. Entrado en la llanura de Harderar, baña ciudades importantes como Cawnpore, Allahabad, Benarés, Patna y Goalunde en donde le afluye el Brahmaputra. Unida la corriente de ambos ríos, es sangrada por numerosos ramales y finalmente se juntan a ella las aguas del Meghna y con este nombre desemboca el río en el golfo de Bengala. Su cuenca abarca 1.060.000 km.^{2} y está limitada por el Himalaya, los montes Aravalli y los Vindhya. Muy variable en anchura y en profundidad, su amplitud a partir de Benarés varía entre 400 y 2.000 m. y la hondura entre 6 y 12. Su volumen medio es de 12 a 15 mil m.^{3} por segundo; se reduce a 600 durante el estiaje y sobrepasa los 50.000 en las grandes avenidas. Se encuentran en él infinidad de islas, y es tal la cantidad de aluviones que arrastran, tanto este río como el Brahmaputra, que han formado uno de los deltas mayores del mundo. Se le atribuye una superficie de 80.000 km.^{2}, incluyendo las ramificaciones del Brahmaputra antes de verter en el Ganges y la mitad sin ellas. Fértiles tierras de labor en gran parte, los intrincados cañaverales del Sundarban ofrecen buen refugio a las fieras. Es navegable en unos 1.420 km. y derivan de él numerosos canales que fecundan extensas comarcas.

De sus afluentes de la orilla derecha, de escaso caudal por atravesar regiones esteparias, destaca el Jumna (1.460 km.), que nace en el Punjab y pasa por Delhi y Agra. Su unión al Ganges en Allahabad es un lugar sagrado de los hindúes.

Más caudalosos son los afluentes de la orilla izquierda, alimentados por los glaciares y las abundantes lluvias de la región himalaya. Son los principales el Gogra, el Gandak y el Kosi, pero, sobre todo, el Brahmaputra. Este gran río, sin embargo, sólo recorre el suelo indio en su curso inferior. Nacido en la vertiente septentrional del Himalaya, corre por el Tibet con el nombre de Tsang-po, y es conocido por Dihong poco antes de penetrar en la India. Aumenta considerablemente su caudal al recoger las aguas de la región de Assam, en donde se desborda con frecuencia durante la estación lluviosa, formando a veces un cauce de 40 km. de anchura. Su curso tiene una longitud de 2.900 km., superior a la del mismo Ganges, y son más abundantes aún que las de éste las materias que acarrea. Su cuenca es de 670.000 km.^{2} y su caudal medio se fija entre 20.000 y 25.000 m.^{3} por segundo, 30.000 en las grandes avenidas, y sólo 5.000 en el estiaje.

Los principales ríos del Decan, aunque nacidos en el oeste corren en sentido este y desembocan en el golfo de Bengala. El Mahanadi (830 km.) es el más septentrional; nace en la región oriental de la meseta de Gondwana y muere en el citado golfo, formando un extenso delta al sur del cabo Palmyras. Es navegable en unos 480 km. y sus abundantes aguas se utilizan para el riego. El Godavari (1.445 km.) es el río más importante del Decan y abarca su cuenca 300.000 km.^{2}. Nace en la vertiente oriental de los Ghats Occidentales y atraviesa la península en dirección sudeste para formar un vasto delta en el golfo de Bengala, en el que desagua por siete bocas. Su gran volumen y su extensa red de canales proporciona riego y medios de comunicación a buena parte del Decan. Es uno de los doce ríos sagrados de la India y cada doce años se celebran en sus orillas grandes festejos. El Kistna (1.300 km.), que procede de los Ghats Occidentales de Puna, después de un curso turbulento desemboca por un gran delta, algo más al sur que el anterior. El Cauvery (755 km.) es el último río de importancia que la India envía al golfo de Bengala, después de atravesar y fertilizar el Mysore.

El Indo es el segundo gran río de la India y su caudal es vario, según sea la zona que cruza, pues atraviesa las regiones más áridas y secas del país. Tiene su origen en la meseta del Tibet, a 6.500 m. de altitud, y penetra en la India después de cruzar desiertos valles; corre luego con curso rápido a través de profundas y angostas gargantas abiertas entre el Himalaya y el Karakoram. Orientado su curso al sur, recibe junto a Attock el tributo del Kabul, procedente del Afganistán, y ya en la llanura engrosan el mediocre volumen de sus aguas los cinco ríos del Punjab: el Jhelum, el Chenab, el Ravi, el Beas y el Sutlej, reunidos en una sola corriente, el Panjnad. Navegable durante algún trecho para embarcaciones de poco calado, pronto vuelve a menguar su caudal al atravesar las ardientes llanuras del Punjab y del Sind. Su delta comienza 150 km. antes de su desembocadura y es un laberinto de canales obstruídos por el fango e inaccesibles a las embarcaciones. El curso de este río es de 3.180 km. y la cuenca abarca 960.000 km.^{2}, calculándose en 6.000 m.^{3} por segundo el volumen medio de sus aguas, escasamente 1.000 en el estiaje y unos 18.000 en los meses de mayo a octubre, época del deshielo y de las lluvias.

Los dos ríos que en la vertiente occidental siguen en importancia al Indo, son el Narbada y el Tapti, que desembocan en el golfo de Cambay, relativamente próximos el uno del otro. El Narbada (1.280 km.) tiene sus fuentes en el núcleo de Amarkantak y corre hacia el oeste por el estrecho valle que bordean al norte la cordillera de los Vindhyas y al sur los montes de Gondwana. Su caudal es escaso, salvo en las grandes avenidas. Río sagrado para los hindúes, que lo consideran como la línea divisoria entre el glorioso Indostán y la bárbara región del Decan. El Tapti (700 km.) tiene un vasto estuario y es en parte navegable. A partir de esta corriente hacia el sur, hasta el cabo Comorín, sólo hay pequeños ríos costeros que descienden de la vertiente occidental de los Ghats Occidentales, y su única importancia consiste en sus amplios estuarios en los que se hallan los principales puertos.

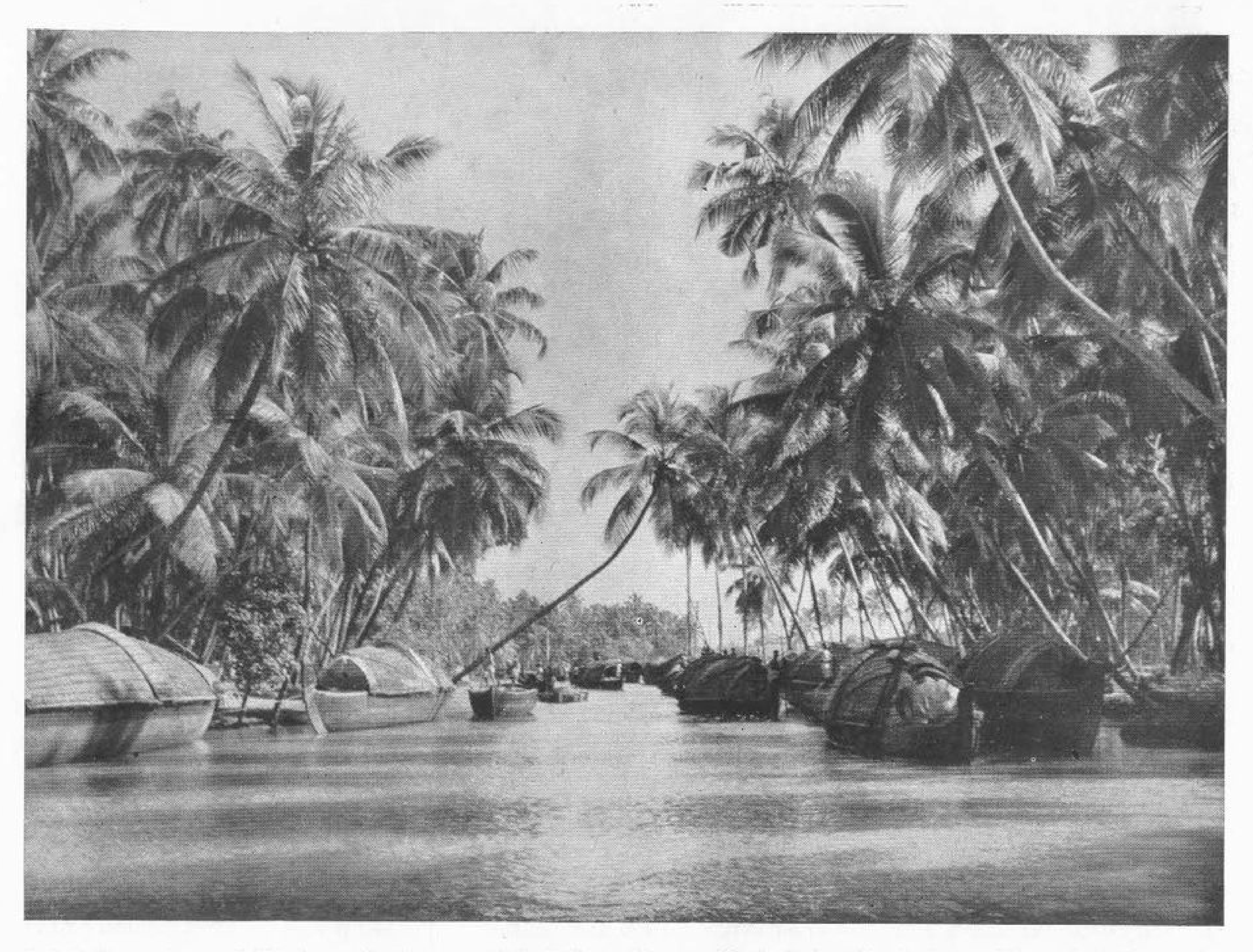
Apenas existen lagos, salvo algunos pequeños en Cachemira, como el de Srinagar o Dal, de 8 km. de longitud, alimentado por un brazo del Indo, y otros aun menores, pero muchos de ellos de singular belleza.

El litoral, que tiene unos 5.500 km. de desarrollo, es en general monótono, escaso en islas, golfos y promontorios. La costa del Beluchistán es árida y con pocos fondeaderos. En la desembocadura del pequeño río Hab comienza el litoral de la India propia, que ofrece, hasta el golfo de Cambay, su sector más sinuoso. Destácanse el puerto de Karachi, capital del Pakistán, construído sobre tierras fangosas que amenazan constantemente cegarlo; el delta cenagoso del Indo; la gran isla de Cutch y algunos islotes rocosos que cubren la entrada del extenso Gran Rann, antiguo golfo convertido en laguna de escaso fondo, de aguas salobres y pantanosas, alimentadas por el Luni y otras corrientes del desierto; la península de Kathiawar, limitada por los golfos de Cutch y de Cambay, separado éste del Pequeño Rann por un istmo pantanoso y arenoso de tan escaso relieve que si las aguas del mar subieran 15 m. desaparecería debajo de ellas. En el litoral emergen algunas islas, entre ellas la de Diu, que pertenece a Portugal.

Desde el golfo de Cambay, estrecho, de aguas poco profundas y obstruído en parte por arenas y fango, hasta el punto más meridional de la península, el cabo Comorín, la costa, en una longitud de 1.650 km., se caracteriza por lo baja y angosta y por dominarla la muralla de los Ghats Occidentales y de los montes de Travancore. En ella están enclavadas las posesiones portuguesas de Damao y Goa. Todo este litoral, que de norte a sur lleva sucesivamente las denominaciones de costa

No sólo en el gigantesco Himalaya se admiran paisajes de incomparable belleza. El macizo de Girnar, en el estado de Bombay, también ofrece aspectos de selvática grandeza por sus graníticos picachos nevados y sus laderas cubiertas de prados y de bosques. *(Foto E. N. A.)*

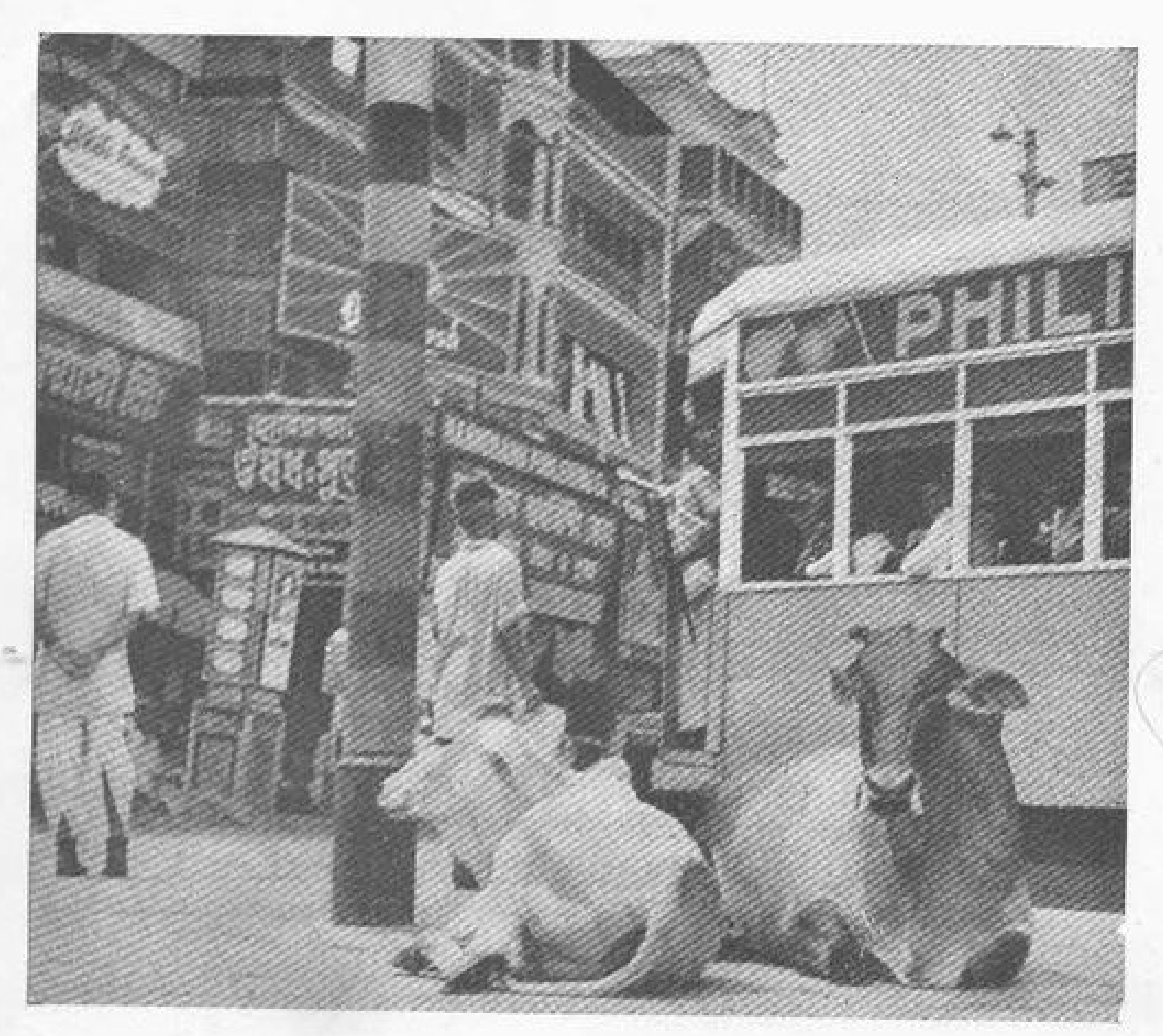




Paisaje de una laguna de Kerala, en el extremo sur de la India, región conocida desde la antigüedad como "tierra de los tesoros de Oriente". *(Foto Office National Indien de Tourisme.)*

El Cauvery es el río más importante de la parte meridional del Decan. Nacido en los Ghats Occidentales, corre de oeste a este, fertilizando el Mysore y proporcionando con sus saltos energía eléctrica, para desaguar en el golfo de Bengala. Por su carácter sagrado los hindúes lo denominan el Ganges del Sur. *(Foto K. Comyn.)*





La vaca es en la India un animal sagrado que circula con entera libertad y a la que no está permitido molestar, aunque interrumpa el tráfico, como sucede en esta calle, una de las más comerciales de Bombay.
(Foto Archivo.)

Hindúes bañándose en el Hugli uno de los brazos en que se divide el río sagrado del Ganges, en Calcuta.
(Foto E. N. A.)

de Konkan, costa de Kanara y costa de Malabar, ofrece el mismo aspecto, y sus débiles inflexiones son cortadas por los pequeños estuarios que forman los ríos torrentosos que descienden de las montañas vecinas. Unica excepción es el golfo de Bombay, el mejor puerto natural de la India, abrigado en su entrada por la barrera formada por las islas Bombay, Salsette y Bassein y algunos islotes. Al sur, en tierras de Travancore, se extienden las *backwaters* de los ingleses, lagunas o estanques alineados paralelamente a la costa, separados del mar por playas angostas y bajas y unidos por canales; cómoda línea de comunicación entre el puerto de Cochin y los centros comerciales de Travancore.

A unos 200 km. de la costa de Malabar emerge el archipiélago de las Laquedivas, rosario de islas e islotes de escasa altitud y grupo septentrional de la cadena que prolongándose hacia el sur en una longitud de unos 1.500 km. forma además los grupos de las Minikoi, las Maldivas y las Chagos.

Desde el cabo Comorín hasta el delta del Ganges, la costa oriental es baja y se caracteriza por las extensas zonas deltaicas y recibe primero la denominación de costa de Coromandel. A partir del cabo Calimere son más dilatadas las planicies litorales, y se cuentan por millares los pequeños estanques por ellas diseminados. Entre la desembocadura del Godavari y la extensa laguna de Chilka, cuya superficie varía según la estación, se desarrolla la costa de los Circars, y entre aquélla y el delta del Ganges, la de Orissa; ambas menos amplias que la de Coromandel, pero también con buen número de estanques. En todo el litoral abundan las radas, las ensenadas y los pequeños puertos, pero en la mayor parte los buques deben anclar a gran distancia a causa de la fuerte resaca. Sólo los puertos de Madrás y de Calcuta, éste en el Hugli, brazo del Ganges, ofrecen seguro refugio.

En el extremo sudeste de la península, y separada de ella por el golfo de Manaar y los estrechos de Pamban y de Palk, está la gran isla de Ceilán, unida sin embargo, aunque muy débilmente, a la masa continental por el puente de Adán o de Rama, formado por los escollos que se derivan de las islas de Ramesvaram y Manaar, india y cingalesa respectivamente.

Exceptuando en las altas regiones himalayas, donde la vida del hombre es poco menos que imposible a causa del frío y del enrarecimiento del aire, el clima es en conjunto cálido, y más uniforme según se avanza hacia el sur, pues debido a la vecindad del ecuador y a la influencia moderadora de las aguas y las brisas marinas, la oscilación entre las temperaturas medias de verano y de invierno es poca. La meseta del Decan, la planicie gangética y el valle del Indo ofrecen mayor oscilación entre sus temperaturas medias. En el Punjab, el Sind y el desierto de Thar se registran las máximas oscilaciones y bruscos cambios de temperatura. De unos 50° es la diferencia entre sus mínimas, que rozan el límite del hielo y sus máximas de 50° y aun 52° a la sombra. Las medias de verano en Quetta, en Lahore y en Multan no son inferiores a las del Sahara.

Los vientos regulares y alternados o monzones son el fenómeno meteorológico característico del clima indio. Cuando de mayo a octubre varían de dirección, se rompe súbitamente el equilibrio atmosférico, provocando la formación de terribles ciclones. En el océano Índico y golfo de Bengala, la mayoría desarrollan su espiral al norte de las Andamán, entre las costas de Arakan y Orissa, pero a veces también agitan las aguas de la costa de Coromandel y aun las del mar Arábigo que bañan la de Malabar.

Los monzones de invierno soplan de las regiones frías a los mares cálidos, y los de verano, proceden del sudoeste y del sur. El comienzo de los monzones es en ambas estaciones muy importante para el clima y cambia el estado de la atmós-

fera, porque el del nordeste es viento de tierra y el del sudoeste es marítimo. Comienza el primero en octubre en el norte, y hacia el sur va retrasando poco a poco su entrada; el del sudoeste, por el contrario, llega al sur de la India a fin de mayo, a Bombay a principios de junio y a Calcuta a mediados de este mes. Sobre el Decan, cambia, según la época, su desarrollo, al que se opone el fuerte calentamiento del alto suelo. El tiempo entre ambos monzones caracterízase por vientos inconstantes y violentos huracanes y tormentas, principalmente en otoño, sobre el golfo de Bengala.

También son decisivos unos y otros vientos en el régimen de lluvias. Las principales caen durante el monzón húmedo y cálido del sudoeste, por lo que dominan las de verano, hecho éste importantísimo, del que depende la vida de millones de hombres, puesto que su retraso malogra las cosechas y produce el hambre. Más regadas la zona del litoral y las alturas, sólo en éstas no se percibe la influencia de los monzones cuando están ocultas por altas barreras, como sucede en el valle de Leh, en donde es mediocre la cantidad de agua precipitada. En los valles de Assam se recoge la máxima cantidad de lluvia, que en Cherrapunji alcanza un promedio anual de 11.000 mm., cantidad a la que sólo se aproximan en el mundo algunas regiones del Camerún y de las Hawai.

FLORA Y FAUNA

La India se diferencia de los otros grandes países en que, a pesar de la riqueza de su vegetación, no posee caracteres botánicos especiales. Pertenecen a su flora plantas de los países vecinos: al norte, especies de la flora siberiana; al este, de la china; al sudeste, de la malaya y al noroeste de la mediterránea y de la persa. Diversos elementos se combinan para formar cuatro regiones botánicas correspondientes a su clima: la himalaya, la del Assam, la del noroeste y la peninsular.

En el Himalaya están representadas la flora ártica, la de las zonas templadas, particularmente en el sudoeste, y la tropical, sobre todo en las vertientes meridionales del este. Abundan los helechos, el pino, el roble, el olmo, el cedro deodara, el rododendro. Entre el Himalaya y las planicies orientales se encuentra la gran selva virgen de Tarai, muy espesa, con sus lianas y plantas parásitas.

Las montañas del Decan, especialmente las de los Ghats Occidentales, están cubiertas de espléndida vegetación virgen y abundan la teca, el ébano, el sándalo, la palmera y el bambú. La flora peninsular se caracteriza por la ausencia de coníferas, y guarda gran semejanza con la flora africana al norte y con la malaya al sur. Se encuentran en ella plantas características como la nipa, el sagú, la areca, palmeras y cocoteros. En cambio, en las regiones secas como el Punjab, el Sind, Rajputana y el Beluchistán tan sólo hay acacias y arbustos y herbazales.

Multitud de animales de toda especie viven en la India. Los bosques de Bengala y de las costas de Malabar y de Coromandel están infestados de animales salvajes. El tigre real y el rinoceronte abundan en la región pantanosa e inhabitada del delta del Ganges; el leopardo y la pantera predominan en el Decan; el lince se halla en las regiones del norte y el caracal o lince de orejas negras en Bengala; el cerval o gato pantera en la zona peninsular, así como el chacal, el lobo, el oso y el bisonte. Gran variedad de monos pueblan los bosques de las costas de Malabar, Coromandel y Bengala, y los orangutanes y gibones reinan en las selvas. La marta se encuentra en las regiones del norte y la ardilla en Gujarat y Malabar. Jabalíes, ciervos, antílopes y gamos abundan en todo el país, y las ratas y ratones lo infestan, sobresaliendo el gerbo, el ratón listado y la rata almizclera. Los elefantes pueblan los grandes bosques de las regiones pantanosas. Las selvas vírge-

nes y las sabanas de Terai y de Siwalik constituyen un verdadero paraíso para los aficionados a la caza. Aquí se ven manadas de elefantes; tigres, leopardos, osos negros, chacales y lobos, numerosos antílopes y ciervos.

La mayoría de los ríos, lagos y pantanos del Decan y del Indostán alimentan cocodrilos mayores que los de Egipto. De las tortugas, también muy comunes, son estimadas las de Orissa. De las serpientes, que no sólo se hallan en bosques y montes sino en los poblados, la cobra amarilla es la más temible y el gigantesco pitón la más impresionante. Entre las aves destácanse el buitre, el halcón, el águila, el pavo real, el ave del paraíso, el ibis, la perdiz, el faisán y gran cantidad de especies acuáticas. Más de cincuenta especies de papagayos viven en el Decan, y abundan los cuervos y las cornejas. Entre los murciélagos sobresale en las regiones meridionales el pteropus o zorro volante. País caluroso, constituyen los insectos verdaderas plagas, siendo insoportables los mosquitos y las arañas. Las hormigas, los termes y la langosta son el azote de la campiña. En mares y ríos abunda la pesca; y son escasas las especies europeas que no se encuentran en estas regiones.

GEOGRAFÍA ECONÓMICA

La agricultura y la ganadería son las grandes fuentes de riqueza del país y a ellas se dedican las dos terceras partes de sus pobladores. La primera ha progresado mucho gracias a las grandes obras de irrigación iniciadas a mediados del siglo pasado por los ingleses. El Sarda Canal, que empieza en el límite del Nepal y pasa por Oudh y Rohilkand tiene con sus principales ramificaciones 6.700 km. y es el más largo del mundo; con él se riegan 600.000 hectáreas. La cuenca del Indo es la más interesante por sus canales y formas de riego; se aprovechan durante el verano las aguas recogidas en primavera al fundirse las nieves del Himalaya. Las tierras secas del Punjab y del Sind han merecido una atención preferente en los últimos años. Son también muy notables los canales de la cuenca del Ganges, como el Occidental del Jumna y el Oriental del Jumna, y sobre todo el del Ganges, que suma 5.000 km. con sus brazos de distribución y riega unas 280.000 hectáreas.

El cultivo principal es el del arroz (40.000.000 de toneladas), que constituye asimismo el principal alimento de extensas regiones. Los arrozales ocupan el 25 por ciento de las tierras de cultivo y se encuentran con preferencia en Bengala, en Bihar y en los deltas del litoral del este. El mijo (15.000.000 de toneladas) es base de la alimentación de las clases menesterosas; el trigo (10.000.000 de toneladas) se da con profusión en el Doab o tierras comprendidas entre los dos ríos, en Uttar Pradesh y en el Punjab. El sorgo se produce en cantidad en las comarcas secas del interior del Decan.

El cacahuete, el sésamo, el lino, la mostaza y otras plantas oleaginosas ocupan grandes áreas del Decan. La caña de azúcar abarca extensas plantaciones en las fértiles regiones del valle del Ganges y del Decan. El café y el tabaco se cultivan en el Decan. El té, producto desconocido en la India antes de la anexión de Annam, país en donde crece en estado silvestre, prospera no sólo en Annam sino en los valles subhimalayos y en la provincia de Madrás. Abunda toda clase de frutos de la zona tropical: el cocotero en el litoral oriental y sudoccidental de la península, y además el plátano, el naranjo, el mango y el granado.

De las plantas textiles, dos son de gran rendimiento: el algodón y el yute. El primero (850.000 toneladas de fibra) se cultiva en dilatadas zonas del noroeste, en la península de Kathaviar, la meseta de Malwa, la provincia de Bombay, y sobre todo en Berar. El yute en Assam, por ser favorable a su desarrollo el clima

caliente y húmedo de las tierras altas. Pero en ambas plantas, la producción del Pakistán es muy superior a la de la India.

Los bosques, que ocupan 50.000.000 de hectéreas constituyen una importante fuente de riqueza. La teca es el rey de los árboles de la India y sin rival para las construcciones navales y abunda en las vertientes de los Ghats Occidentales; el *sal* forma frondosos bosques en la vertiente inferior del Himalaya, en Assam, en los Vindhya y en los Ghats Orientales; el *deodara* predomina en el Himalaya occidental, reemplazado al este por el castaño, el roble y el pino. Los bosques de Kanara y de Mysore producen maderas preciosas como el ébano y el sándalo.

La ganadería, a pesar de su desarrollo, no alcanza la importancia que debiera tener, pues no se atiende a su reproducción en el grado debido. El ganado vacuno es el más abundante, con más de 160.000.000 de cabezas; pero, por ser la vaca un animal sagrado, ni los hindúes ni los musulmanes comen su carne. El ganado lanar, con 40.000.000 de cabezas, se caracteriza por lo sedoso de su lana y lo encorvado de sus cuernos. Está concentrado en el noroeste del país y la oveja de Cachemira suministra apreciadísima lana. Las cabras, que son aun en mayor número, abundan en las montañas de Orissa, de Berar y de Malabar, pero también las de Cachemira con las más estimadas. El búfalo, con 45.000.000 de cabezas, abunda en las regiones pantanosas y en la India meridional. El asno y el caballo del Beluchistán son fuertes y resistentes. Suman unos 3.000.000 de cabezas, y se cuentan 800.000 camellos.

Ya no produce la India en cantidad las piedras preciosas que sin duda con exageración se le atribuían: pero aún se extrae el oro en cantidad apreciable (unos 6.000 kg.), sobre todo en Mysore. De la producción de carbón (unos 45.000.000 de toneladas), las nueve décimas partes corresponden a Bengala, Bihar y Orissa. El hierro es abundante y en general de buena calidad, y se extraen unos 6.000.000 de toneladas. Se obtienen unas 330.000 toneladas de mineral de cobre y 700.000 de manganeso. Otros productos son tungsteno, cromita, bauxita y mica. El petróleo se encuentra en Assam y el Punjab. La sal es uno de los más importantes productos minerales de la India; se la obtiene de las montañas de Kalabagh o de la Sal, del Punjab, de Chahpur, de Jilam, del lago Sambhar, de las lagunas de Gujarat y de la costa de Coromandel. Los recursos hidroeléctricos son enormes, pero sólo se aprovechan en pequeña parte, aunque hay terminados y en construcción grandes embalses. La producción eléctrica es de unos 12.000 millones de kw.

Un diez por ciento de la población de la India se dedica a la industria. La textil es la más importante y la más antigua, y junto a las grandes fábricas modernas subsisten los tradicionales telares domésticos. La algodonera, principalmente en la provincia de Bombay, con 12.300.000 husos y 207.000 telares, ocupa 800.000 obreros. Sus indianas, sus percales, la muselina, el organdí, las telas estampadas son muy estimadas. La India es el cuarto país productor y el segundo exportador del mundo. La industria lanera está en pleno desarrollo, y son famosos los paños y chales de Cachemira, radicando la industria sedera principalmente en Bengala y Mysore. Son industrias tradicionales las artísticas de joyas, objetos de metal, bordados, cerámica, objetos de laca y de marfil y otras varias. La industria cinematográfica es la segunda del mundo y da ocupación a 100.000 personas. Bombay se ha convertido en el segundo Hollywood. En cuanto a la siderurgia y la industria mecánica están en pleno desarrollo. Se han instalado fábricas de productos químicos y farmacéuticos. La producción de cemento supera los 6.000.000 de toneladas.

Son muy importantes la comunicaciones. Una vastísima red ferroviaria, que alcanza la mayor densidad en las regiones de Agra, de Oudh y de Bengala, una no menos densa red de carreteras y algunas vías navegables unen los principales centros de población. Las líneas férreas suman 67.000 km. (55.600 para la India y 11.400 para el Pakistán). Una importante arteria une Calcuta con Jamrud, cerca de la frontera afgana, por el valle del Ganges, Delhi, Lahore y Peshawar, con numerosos ramales, en dirección al litoral y hacia la zona montañosa; el de Darjiling, estación terminal situada a 2.185 m. de altitud, es punto de partida de las exploraciones al Himalaya. De Lahore parte otra importante vía, que, por el valle del Indo, cruza el Punjab para terminar en el puerto de Karachi y enlaza con los ferrocarriles del Beluchistán. Líneas que parten de Bombay, de Calcuta y de Madrás se ramifican por el Decan, y la que termina en el estrecho de Manaar comunica por medio de ferry-boats con la isla de Ceilán.

A pesar de lo extenso de la red de carreteras, su desarrollo no ha sido tan rápido como el de las líneas férreas. Suma 389.000 km. (331.000 la India y 58.000 el Pakistán). La *Grand Trunk Road* cruza el Indostán desde Calcuta a Peshawar, en las lindes del Afganistán; tiene unos 2.500 km. de longitud y es una de las mejores y más transitadas del mundo, ramificándose por una serie de caminos que cruzan los pasos montañosos para internarse en los países vecinos.

LOS POBLADORES

La población de la India, incluído el Pakistán, es de 485.000.000 de habitantes, sólo inferior a la de China, igual a la de América y doble que la de África. Por el Beluchistán penetraron al parecer los primeros invasores, los drávidas, que ocuparon el país comprendido entre el valle de Ganges, y el cabo Comorín estableciéndose algunos en Ceilán y fundiéndose rápidamente con los pueblos aborígenes. Irrumpieron después los indoarios, que penetraron por el paso de Kheyber y ocuparon extensos territorios de la región del Indo; pero luego avanzando paulatinamente por el valle del Ganges empujaron a los drávidas hacia el sur, hacia las mesetas del Decan. Pueblos de raza amarilla procedentes del norte se establecieron en los valles del Himalaya; y árabes, malayos y afganos se instalaron también en la India. Debido a la mezcla de tan distintos elementos, son muy variados los caracteres básicos de los pobladores.

En siete grupos o tribus suele clasificarse esta población. El iranioturco, que abarca a los beluchis, los afganos y a los pathanos, que constituyen el núcleo de la población de Beluchistán y de las regiones del noroeste. El indoario, que se extiende al este del anterior y cuyos principales representantes son los rajputes. El ariodrávida, representado en su casta superior por los brahmanes hindúes y en la inferior por los chamares y cuyos individuos constituyen la mayoría de la población de las regiones de Agra y de Oudh. El escitodrávida suma a los mahkurata, los kur y los kumbi, que pueblan extensos territorios de la parte occidental del país. El drávida puro ocupa todo el sur y el este hasta el valle del Ganges. El mongolodrávida abarca a los mahometanos y los brahmanes de Bengala, de Bihar y de Orissa. El mongoloide se extiende por la región himalaya y por Assam.

Esta población está muy desigualmente distribuída. La mayor densidad, de hasta 400 habitantes por km.^{2}, corresponde a las fajas de terrenos fértiles, como son el curso bajo y el delta del Ganges, y las costas oriental y occidental del Decan. La menor, al Beluchistán, a las comarcas desiertas y esteparias del noroeste y al interior del norte del Decan. La densidad media de tan inmenso país es de 115 habitantes por km.^{2}. Con todo, no puede decirse que la India esté super-

poblada, pues Assam, el valle del Ganges y otras regiones pueden dar aún cabida a muchos millones de habitantes. A pesar de las epidemias y de los períodos de hambre, la población ha aumentado en el último medio siglo en un 50 por ciento.

La organización social es muy complicada, a causa de la división de los hindúes en castas. Existen para ellos dos grandes clases: los que han nacido dos veces y los que han nacido una sola. Entre los primeros, existen cuatro grados: los *brahmanes* o sacerdotes, nacidos de la boca de Brahma; los *kshatriyas* o guerreros, nacidos de las manos de Brahma; los *vaisyas* o agricultores, salidos de los costados del dios, y los *sudras* o artesanos, de sus pies. Exceptuando la primera, las otras castas se subdividen en otras muchas secundarias, que algunos hacen ascender hasta 3.000. Y cada una constituye una sociedad aparte, con moral, tradiciones, privilegios, funciones y leyes particulares. Ningún individuo puede casarse con una mujer que no sea de su casta, y dentro de ella nunca con una mujer de grado o posición superior, sino generalmente con una inferior, pues los padres de las muchachas no aceptan un pretendiente que no sea un grado superior a ellas. Esto hace que en los grados más altos existan muchas solteras, a pesar de que el matrimonio en los hombres es casi obligatorio por motivos religiosos.

Existen en el país costumbres arcaicas y prejuicios ancestrales que entorpecen el progreso y que los gobernantes procuran extirpar o cuando menos suavizar. El de mayor trascendencia es la veneración del hindú por la vaca, animal que tiene completa libertad de movimientos, y lo mismo se introduce en una casa que intercepta tranquilamente el tráfico, sin que nadie se atreva a tocarla. Unas tienen dueño y otras no y se reproducen de una manera alarmante y comen lo que se les antoja. La India posee la quinta parte del ganado vacuno existente en el mundo: pero desde el punto de vista económico esto no resulta una ventaja sino todo lo contrario. Se calcula que las pérdidas que ocasiona la no explotación racional de este ganado que consume mucho más que produce, representa una cantidad cuatro veces superior a la totalidad de los impuestos del país.

Otras muchas prohibiciones de índole tradicional o religiosa perjudican la economía nacional. Los productos del cerdo, y también los huesos y los huevos, sólo pueden utilizarse en forma muy limitada. En muchas comarcas la religión prohibe el empleo de abonos animales. La práctica de quemar en los hogares boñiga de vaca, en vez de utilizarla como abono es otra de las prácticas perjudiciales a la agricultura. Como la vida de los animales es sagrada para los hindúes, los campesinos ven muy limitada la defensa de sus plantaciones contra los monos, los chacales, los puercoespines, los zorros volantes y las ratas.

Otra de las rémoras de la India es el analfabetismo y la gran diversidad de idiomas. El número de analfabetos en el Pakistán representa el 85 por ciento de la población, y en la India el 82 por ciento. En este sentido se trabaja también asiduamente para remediar el mal.

En cuanto a los idiomas, algunos autores los hacen ascender a 225, sin contar 723 dialectos, a pesar de lo cual el idioma más difundido para las relaciones comerciales e incluso oficiales es una lengua extraña, el inglés, que los británicos impusieron durante su dominación y que de momento no tiene substituto. Muchos millones de hindúes ilustrados lo hablan corrientemente y en este idioma se publican los periódicos de mayor circulación.

De los idiomas indígenas, que suelen agruparse en ocho familias, los que hablan mayor número de habitantes (unos 150.000.000), son el hindi y sobre todo su dialecto el indostani, que son también los lenguajes literarios. Se le ha impuesto como idioma oficial, con el objeto de desarraigar el inglés. Sigue a este el bengalí, hablado por unos 80.000.000. El punjabi (23.000.000) es propio, naturalmente,

del Punjab, el mahrata (27.000.000), de las comarcas del noroeste y el gujrati (16.000.000). Entre las lenguas del grupo drávida, que se hablan en el Decan, dominan el telegu (40.000.000) y el tamil (35.000.000).

Casi tan variadas como las razas y las lenguas son las religiones. La más difundida es el hinduísmo, creencia politeísta y filosófica derivada del vedismo, que evolucionó después en el brahmanismo, el cual instituyó las castas. Brahma, Vishnú y Siva forman la trinidad de los dioses principales, y de ellos se derivan numerosas sectas. Las prácticas más importantes son la adoración de la vaca; el ascetismo —lo que hace que la India esté infestada de mendigos y de faquires— y la peregrinación a Benarés u otros lugares sagrados para orar en sus templos y bañarse en sus aguas purificadoras.

Son musulmanes más de cien millones de habitantes, aproximadamente la cuarta parte del país, con predominio de los sunnitas sobre los chiitas. Pero también los musulmanes adoran a la vaca y se abstienen de comer su carne y existen entre ellos castas.

El budismo dominante en la India en los primeros siglos de nuestra era, fue decayendo, y se ha visto reducido a algunas regiones de Cachemira, Sekkim y otras del Himalaya. En Sarnath, lugar que Buda escogió como centro de sus actividades de proselitismo, una stupa o torreón macizo señala el lugar exacto donde aquél pronunció su primer sermón. Junto a las ruinas de los antiguos se han levantado algunos templos budistas, y en el interesante museo del lugar se encuentra el famoso león de Asoka, emperador del budismo. Este león de cuatro cabezas y ocho patas delanteras, sobre un zócalo en el que figuran las ruedas de un carro, fue adoptado por el estado indio como emblema oficial.

Muchos adeptos tiene el animismo, la religión más antigua del país, aunque sólo impera entre las tribus atrasadas, que se entregan a las más absurdas prácticas fetichistas. La religión de los parsis, adoradores del fuego, es conocida también por zoroastrismo y mazdeísmo. Fue implantada por los persas y cuenta con gran número de sectas. Los cristianos de diversas confesiones son unos 8.500.000 y se les encuentra principalmente en Madrás, Travancore y Cochin.

A la diversidad de razas, castas, lenguas y religiones se debe que durante millares de años no alentase en la India la idea de patria; y por esto todos los conquistadores, los últimos de los cuales fueron los portugueses, los franceses y, finalmente los ingleses, encontraron el camino fácil.

Por lo demás, durante la dominación inglesa subsistían unos 570 estados indios que ocupaban aproximadamente los dos quintos del territorio y a los que correspondía una quinta parte de la población. Estos estados, el mayor de los cuales era el de Hyderabad, tenían muy diversa organización política, y su característica común era que en ellos no regían las leyes promulgadas para las provincias de la India, que constituían el verdadero dominio inglés. Las campañas de los nacionalistas lograron en 1947 la independencia del país; pero no se logró la unidad, porque la incompatibilidad de hindúes y musulmanes provocó la división inicial de la India en el Dominio (hoy República) de la India y el Dominio (también República) del Pakistán, éste de religión musulmana; subsistiendo las antiguas colonias portuguesas, pero no las francesas de Pondichéry, Karikal, Yanaon y Mahé.

La mayoría de los estados accedieron a incorporarse al Dominio de la India y 13 estados se unieron al Dominio del Pakistán, mientras que la posición de Cachemira quedó indecisa, pues aunque la gran mayoría de la población es musulmana, la dinastía reinante es hindú, y la Unión India lo considera parte integrante de su territorio.

REPÚBLICA DE LA INDIA

La India, que en 1950 adoptó la forma de gobierno republicana y sólo reconoce al rey de Inglaterra como «símbolo de la libre asociación de sus miembros las naciones independientes, y, como tal, cabeza de la Commonwealth», comprende la mayor parte de la que fue India inglesa, con una superficie total de 3.288.213 km.^{2}.

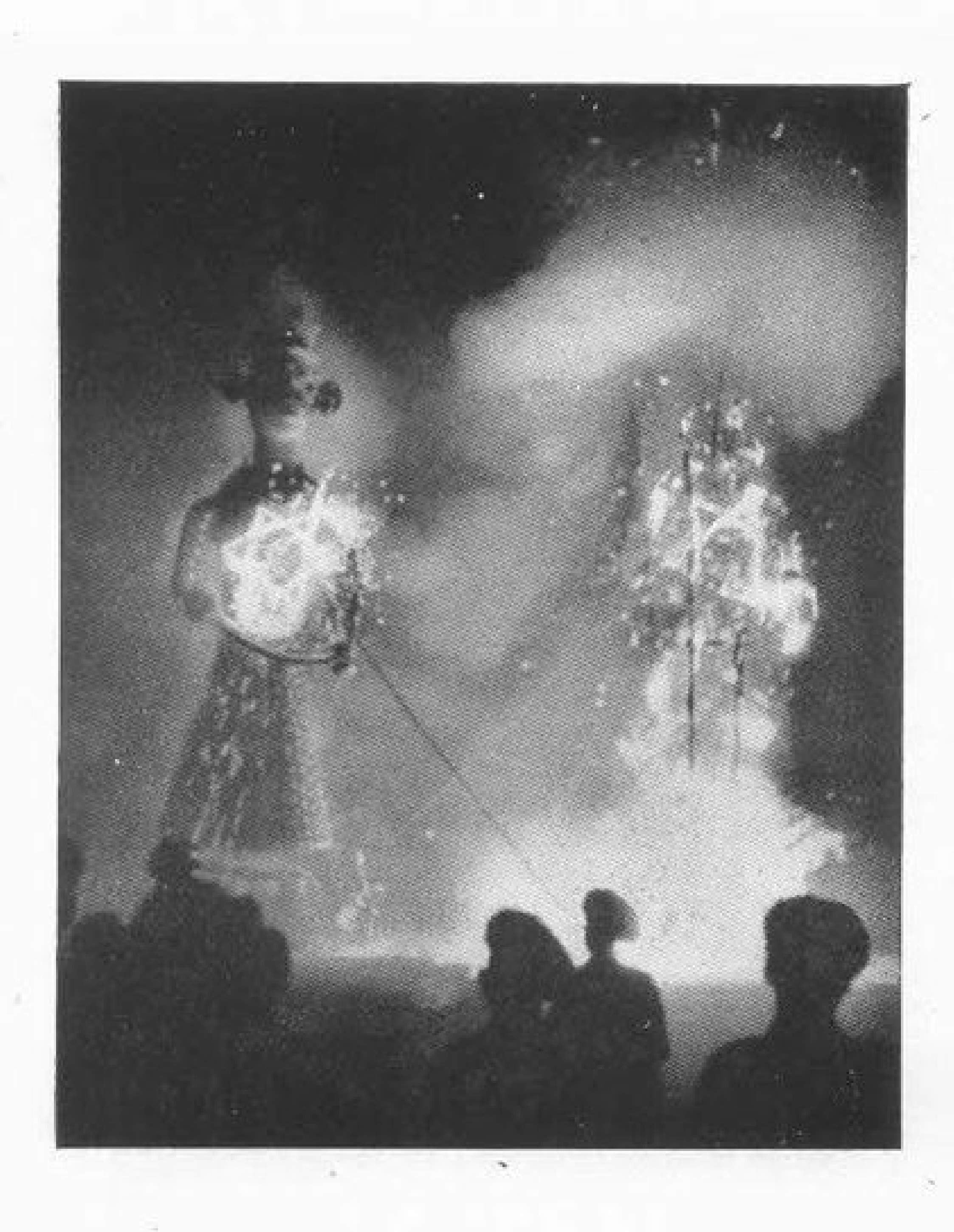
También en 1950 se proclamó la Unión India y se estableció una nueva ordenación territorial del país, compuesto ahora de 13 estados y 6 territorios. Los primeros son estados o uniones de estados, con categoría de provincias, mientras los segundos son territorios administrados por el gobierno central, todo ello en la forma que se indica a continuación:

	Superficie en km.^{2}	*Población*
Estados federados		
Andhra Pradesh (Kurnul)	273.691	31.260.000
Assam (Shillong)	220.172	9.044.000
Bengala occidental (Calcuta)	90.501	26.160.000
Bihar (Patna)	171.350	38.926.000
Bombay (Bombay)	495.619	48.265.000
Kerala (Trivandrum)	37.815	13.549.000
Madhya Pradesh (Bhopal)	442.635	26.072.000
Madrás (Madrás)	129.937	29.975.000
Mysore (Bangalore)	191.893	19.401.000
Orissa (Bhubaneswar)	155.746	14.646.000
Punjab (Chandigarh)	122.831	16.135.000
Rajasthan (Jaipur)	343.002	15.971.000
Uttar Pradesh (Lucknow)	293.779	63.216.000
Territorios de administración central		
Amindivi, Laquedivas, Minicoy	995	21.000
Andamán y Nicobar (Port Blair)	8.326	31.000
Delhi (Delhi)	1.497	1.744.000
Himachal Pradesh (Simla)	28.253	1.110.000
Manipur (Manipur)	22.330	578.000
Tripura (Agartala)	10.442	639.000
Protectorados y dependencias		
Sikkim (Gantok)	7.107	138.000
Jammu-Cachemira (Srinagar)	240.290	4.410.000
	3.288.213	361.291.000

Los datos de población corresponden al último censo, de 1951. La evaluación en 1958 era de 398.000.000, con un aumento anual de más de 5 millones de habitantes.

Según la Constitución de 1948, el Parlamento consta de dos Cámaras: la *Lok Sabha* o Cámara del Pueblo, y la *Raj Sabha* o Consejo de los Estados, con 500 y

El famoso Taj Mahal, construido en mármol por el emperador mogol Shah Jehan, en el siglo XVII. — Curioso observatorio de Jantar Mantar, en Jaipur, construido en el siglo XVIII por el marajá Jai Singh.
(Fotos Office National Indien de Tourisme.)



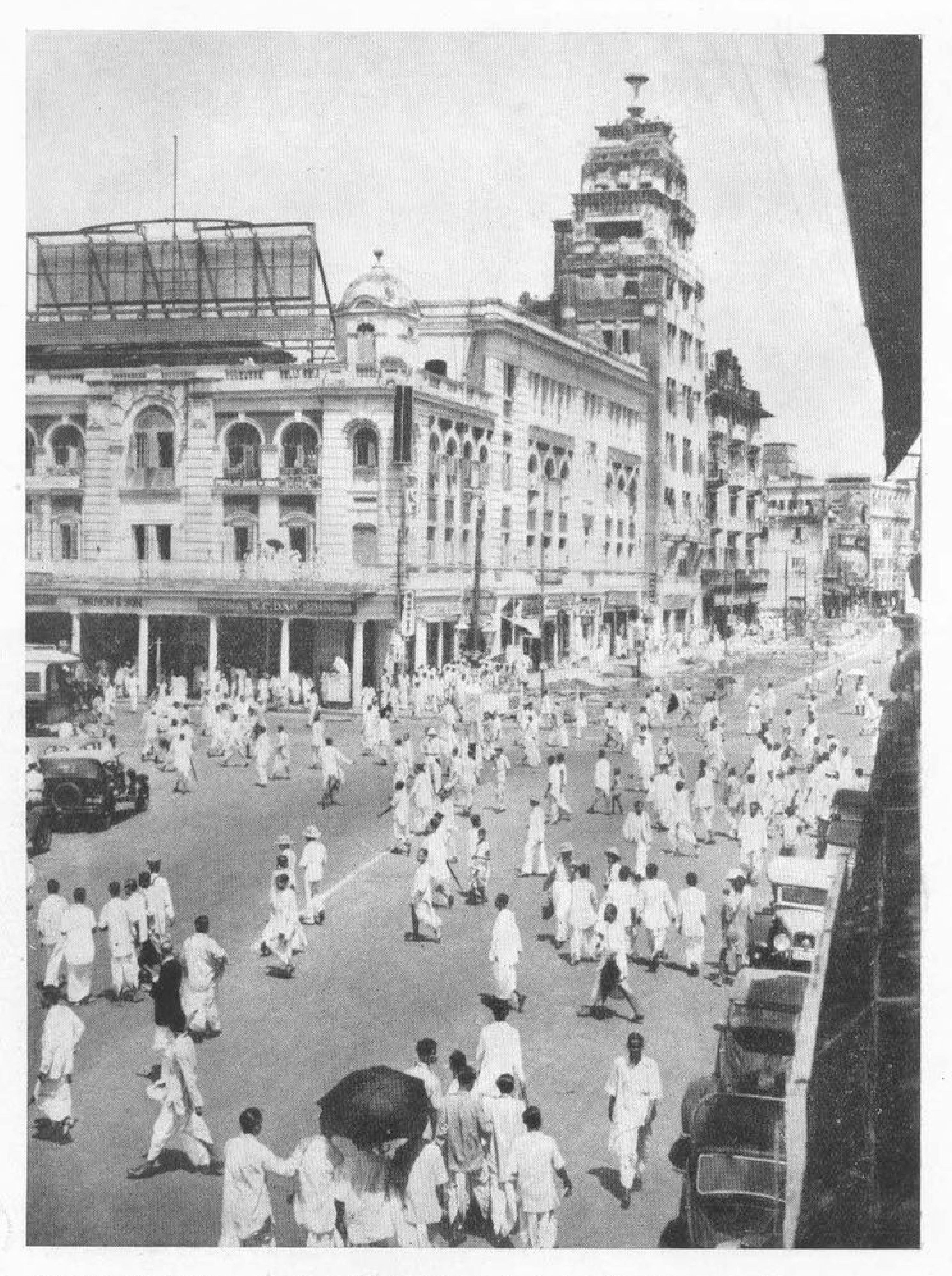
Momento del simbólico espectáculo en que los demonios caen fulminados por los mágicos dardos llameantes que les dispara el dios Rama. *(Foto Archivo.)*

En las cercanías de Bombay se encuentra el famoso templo de Elefanta, en cuyo interior están esculpidas las figuras del Trimurti, la trinidad india. *(Foto E.N.A.)*



Artesano y vendedor hindú de vasijas y de jarros de cerámica pintada, una de las industrias tradicionales del país. *(Foto Archivo.)*

En el desfiladero que se abre entre rocas junto a la bella ciudad de Jaipur, se conserva este grupo de templos antiguos, uno de tantos recuerdos históricos que se encuentran en sus alrededores. *(Foto E. N. A.)*



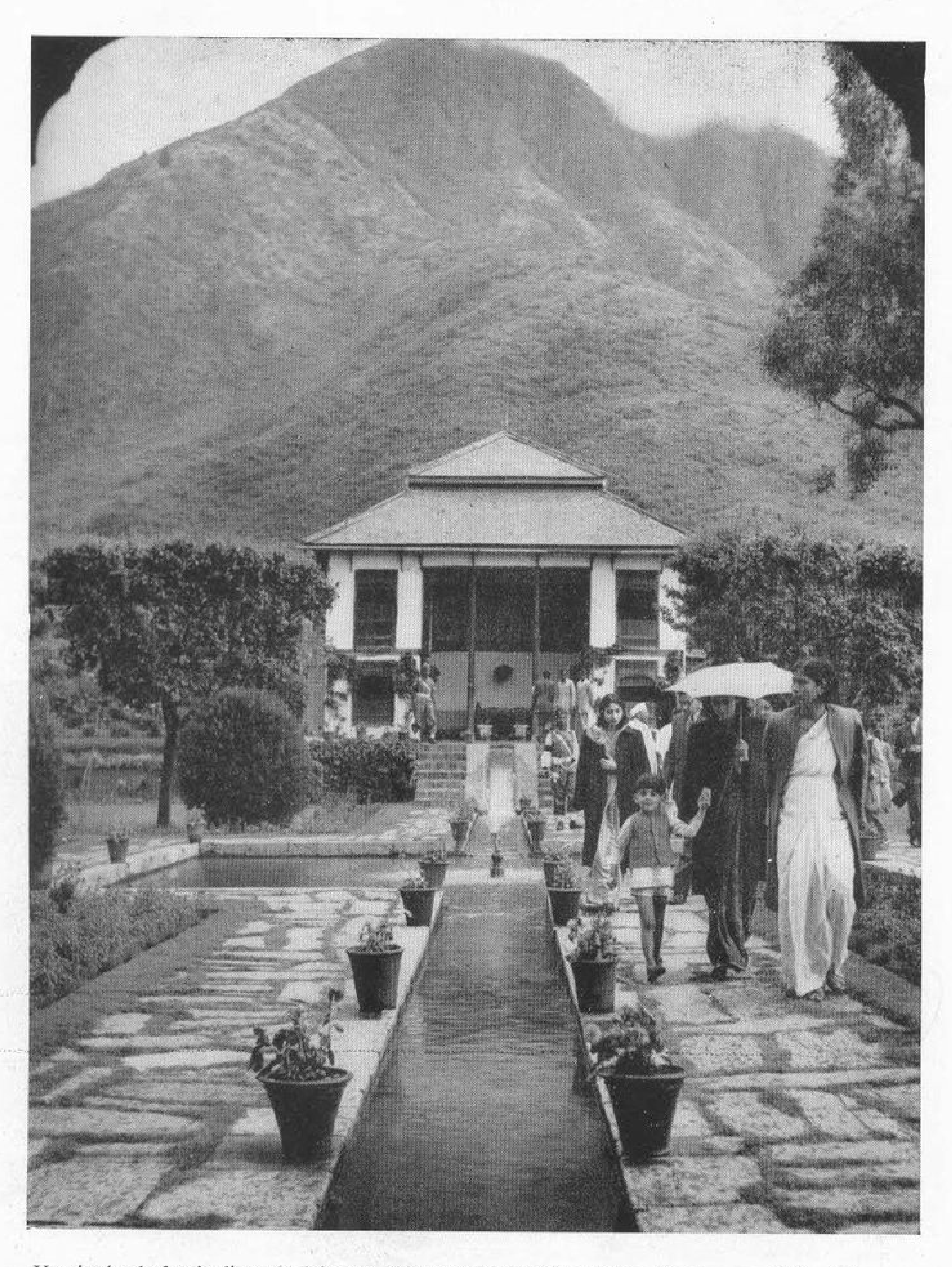
Las calles de Bombay, segunda capital en importancia de la India, ofrecen un pintoresco aspecto a causa de la multitud vestida de blanco que por ellas circula. *(Foto Press Information Bureau, Government of India.)*

En el puerto de Bombay se encuentra este simbólico arco de entrada, no sólo a la ciudad, sino al país misterioso de los rajaes, los fakires y las vacas sagradas. *(Foto TWA.)*





Vista de Bombay desde los jardines suspendidos que dominan la magnífica bahía. (*Foto Press Information Bureau, Government of India*)



Un rincón de los jardines de Srinagar, capital de Jammu-Cachemira, situada en posición pintoresca a 1.705 m. de altura. *(Foto Press Information Bureau, Government of India.)*



Un aspecto de la ciudad de Lyallpur en el Punjab pakistaní. En la torre del reloj se mezclan de curiosa manera los elementos de las arquitecturas árabe e inglesa. *(Foto Embassade du Pakistán, París.)*

Atravesado por el trópico de Cáncer y con lluvias abundantes, el Pakistán Oriental ofrece una vegetación tropical característica. Del fruto de estos árboles parecidos a palmeras se extrae el betel. *(Foto Embassade du Pakistán, París.)*



Por ser la capital del Pakistán y a la vez su primer puerto y su principal aeropuerto, Karachi ha adquirido en pocos años un desarrollo extraordinario. En una suntuosa avenida se levanta el edificio del Ayuntamiento. *(Foto Embassade du Pakistán, París.)*

250 miembros respectivamente. Todos los ciudadanos mayores de 21 años, sin distinción de sexos, son electores. El presidente de la Unión o *Rashtrapati* es elegido para un período de cinco años. El idioma oficial es el hindi y temporalmente también el inglés.

REGIONES Y CIUDADES

En el noroeste de la gran llanura india se encuentra el Punjab oriental, parte del Punjab histórico, pues el sector occidental corresponde al Pakistán. Es un país agrícola, y aunque muy escaso en lluvias, posee un sistema muy completo de canales de riego. Produce trigo, avena, semillas oleaginosas, mijo, azúcar y algodón; minas de sal. Su nueva capital es Chandigarh (30.000 hab.). Amritsar (391.000 habitantes) es la ciudad santa de los Sikhs y en ella se encuentra el famoso Templo de oro edificado sobre una isla en medio del Estanque de la Inmortalidad. Simla (30.000 hab.), magníficamente situada en la boscosa vertiente meridional del Himalaya, a 2.200 m. de altitud, es la capital del Himachal Pradesh, formado por la unión de 21 pequeños estados de la región montañosa del Punjab y que no podían subsistir como unidades viables.

Ocupando el Rajputana, extensa región situada al sur del Punjab, el Rajasthan es una de las unidades políticas y administrativas más importantes de la India y comprende los antiguos estados de Jaipur, Bikaner, Jaisalmer, Ajmer y Jodhpur. Jaipur (443.000 hab.), la capital, es una de las ciudades más bellas y fastuosas de la India, Bikaner (130.000 hab.) y Jodhpur (180.000 hab.), son las ciudades principales. Ajmer (196.500 hab.), encierra hermosos edificios.

Al nordeste del Rajasthan están las que fueron Provincias Unidas (Agra y Oudh) que forman la parte alta y occidental de la llanura del Ganges, entre el Himalaya y los montes que bordean la meseta. Con el nombre de Uttar Pradesh es una de las provincias de mayor densidad demográfica de la India y las tres cuartas partes de sus pobladores se dedican a la agricultura. Es mucha la producción de trigo, arroz, cebada, mijo, tabaco, azúcar y algodón. Alrededor de un 15 por ciento de los pobladores son musulmanes.

Hay en esta provincia varias poblaciones interesantes. La capital de Agra era Allahabad o Ciudad de Dios (332.000 hab.), que se alza en la confluencia del Jumna con el Ganges y en la línea del ferrocarril de Calcuta a Bombay. Son notables la fortaleza, dos catedrales y el pilar de Asoka. Capital de Oudh, hoy de Uttar, es Lucknow (497.000 hab.), atrayente ciudad a orillas del Grumti, tributario del Ganges y en el centro de una fertilísima región. Su Imanbarah y la hermosa mezquita que guarda los restos del príncipe Asof son uno de los monumentos más importantes de la India. El largo sitio de esta ciudad (julio 1857-marzo 1858) fue uno de los episodios más dramáticos de la Rebelión india. Es importante centro cultural musulmán y también comercial e industrial (chales, muselinas, brocados y bordados). Cawnpore (705.500 hab.), otro gran centro manufacturero en la orilla derecha del Ganges, guarda también sangrientos recuerdos del *Indian Mutiny*, pues en ella el caudillo Nana Sahib cometió las mayores atrocidades. Benarés (452.000 hab.) es la ciudad santa por excelencia de los hindúes. En la margen izquierda del Ganges, que es la sagrada, se encuentran los famosos *ghats*, edificios que comunican con el río por amplias escalinatas y construídos por los hindúes de todas las regiones para practicar los ritos del baño. Los marajaes y los grandes señores tienen sus ghats propios. El espectáculo que ofrece esta orilla del Ganges es de lo más pintoresco que darse pueda. A orillas del Jumna se encuentra otra ciudad famosa, Agra (375.000 hab.), denominada la perla del Indostán por la magnificencia de sus

monumentos, entre ellos el Taj Mahal, mausoleo mandado construir por Shah Jehan para guardar los restos de su mujer favorita.

Entre el Uttar Pradesh y el Punjab está el pequeño territorio de Delhi, cuya capital del mismo nombre lo es también de la República India. Levantada a orillas del Jumna, esta ciudad de origen antiquísimo ha sido destruída varias veces, y en tiempos del imperio Mogol fue el centro del poderío musulmán y la ciudad más bella de la India por sus palacios, sus templos y sus jardines. La ciudad antigua está rodeada por una muralla de 9 km. de circunferencia y comprende los barrios hindú, musulmán y europeo. Unos 8 km. al sur se encuentra Nueva Delhi, inaugurada en 1931, con los edificios que fueron del gobierno inglés y ahora lo son de la República de la India. La población de Delhi, junto con Shahdara y Nueva Delhi, es de 2.300.000 habitantes.

Al este de Uttar Pradesh se extiende Bihar, también muy densamente poblado, en especial las tierras altas de Chota-Nagpur, en donde se encuentran aún muchos aborígenes. Por lo demás, la población es muy variada, aunque más del 85 por ciento son hindúes, y habla muchos idiomas, con dominio del bihari. Se cultivan el arroz, el trigo, la caña de azúcar y el tabaco. La capital es Patna (285.000 hab.), en la confluencia del Son y del Gandak con el Ganges. Tiene universidad y es muy industriosa. Con el nombre de Pataliputra fue capital del gran imperio hindú de Asoka.

Más al este de Bihar se encuentra Bengala occidental, por haberse dividido la antigua Bengala y pertenecer la oriental al Pakistán. Sus productos son parecidos a los de las anteriores, y en ella se encuentra Calcuta, la ciudad más populosa de la India. Está situada en la orilla izquierda del Hughli, rama la más ancha y más occidental del Ganges. En la orilla derecha, y unido a ella por un puente movible, está el gran barrio industrial del yute, Howrah, cuya población es de 1.612.000 habitantes. Entre las dos, y contando también los suburbios, la aglomeración urbana de Calcuta llega a los 5.300.000 habitantes. Primer puerto y centro comercial del país, debe gran parte de su supremacía a la exportación del yute y del té de Bengala y de Assam. Divídese en dos partes: la Ciudad Negra o indígena, de calles tortuosas y casas en gran parte de barro y de bambú, y la ciudad europea o Nueva, con la catedral de San Pablo, la Universidad y magníficos edificios públicos y particulares que le han valido el sobrenombre de ciudad de los palacios. Fue capital del Imperio de la India y residencia del gobernador general.

El estado federado de Tripura se extiende al oeste del Pakistán Oriental. Es país de colinas cubiertas de arbolado y produce madera, yute, algodón y té. La capital es Agartala (18.000 hab.).

En el extremo nordeste de la India y separada de ella, salvo por una estrecha faja de tierra, por el Pakistán Oriental, está la provincia de Assam, que una cadena montañosa divide en los valles del Sumna y del Brahmaputra. Es, según vimos, de clima tropical y en extremo lluvioso. Está poblada por hindúes y musulmanes de rasgos mongólicos, y su distrito de Sylhet entró a formar parte del Pakistán por estar en gran mayoría los últimos. El té, el arroz y el yute son sus principales productos agrícolas. Carece de grandes ciudades, pues su capital, Shillong, sólo tiene 40.000 habitantes.

La provincia de Orissa ocupa el nordeste del Decan, y sus pobladores son casi todos hindúes y agricultores; se les denomina oryas y ellos hacen remontar su origen al siglo X a. de J. C. En la ciudad marítima de Puri o Juggernaut (41.000 hab.) se encuentra el templo dedicado a Vishnú, que contiene el ídolo de este dios llamado Jagannatha o Señor del Mundo, visitado por millares de peregrinos. Cuttack (75.000 hab.), en el delta del río Manahadi, es celebrada por sus trabajos de

filigrana de oro y de plata. La capital es Bhubaneswar, famoso lugar de peregrinación donde subsisten unos 500 templos de los 7.000 que había llegado a haber en torno de su lago sagrado y entre ellos el Gran Templo, acaso el más bello del país.

Madhya Pradesh ocupa una posición central en el Decan, al oeste de Orissa. Es un país montañoso y cubierto de bosques, muchos de cuyos pobladores son aborígenes. Los productos que dan en abundancia sus famosas tierras negras del valle del Narbada son arroz, mijo, trigo y algodón; y de los minerales, carbón y manganeso. La capital es Bohpal (103.000 hab.). Nagpur (450.000 hab.), lo fue de un antiguo reino mahrata. Tiene universidad y gran número de fábricas de hilados y de tejidos de algodón. También es industrial Jubbulpore (260.000 hab.), y a la vez importante centro comercial y de comunicaciones. Indore (310.000 hab.) ha progresado mucho en los últimos tiempos.

Ocupa el noroeste del Decan la provincia de Bombay, desde el 1.° de mayo de 1960 dividida por razones lingüísticas en dos nuevos estados, los de Gujarat y Mahrata, entre cuya población figura un 9 por ciento de musulmanes. Hay también unos 100.000 parsis, raza superior de grandes comerciantes, descendientes de los antiguos adoradores del fuego. Los productos de la agricultura son el trigo, el mijo y las semillas oleaginosas; el algodón se exporta y se manufactura cada día en mayor cantidad. La red de ferrocarriles es muy densa. El clima es húmedo, y caluroso en la costa y agradable en las mesetas. La ciudad de Bombay (3.600.000 habitantes y 4.100.000 la del Gran Bombay) es la segunda de la India, pero no cede ante Calcuta en el aspecto económico. Está edificada sobre una isla unida a tierra firme por una calzada. Su puerto es el más activo de la costa occidental y es uno de los grandes mercados mundiales de algodón. El comercio está principalmente en manos de los parsis, que viven, como muchos europeos, en el barrio residencial de la colina de Malabar, en cuya cima mandaron construir su famosa Torre del Silencio, en donde los buitres destrozan sus cadáveres y más tarde son calcinados los huesos. Hay en la ciudad muy notables edificios públicos, entre ellos la magnífica estación Victoria, y en sus calles bulle una multitud en la que se ven individuos de todos los países. Por lo demás, es la de aspecto más británico de todas las ciudades de la India.

En el norte de la provincia se halla Ahmedabad (795.000 hab.), capital del Gujarat, ciudad que alcanzó gran esplendor con el Imperio Mogol. Dieciocho puertas monumentales se abren en sus murallas, y por sus mezquitas y sus mausoleos es una de las más suntuosas ciudades de la India. La mayoría del tráfico se hace con camellos y con elefantes, y a sus famosos mercados acuden tribus del desierto, que son una nota pintoresca más en esta población de carácter marcadamente oriental. Baroda (212.000 hab.), rica en monumentos y con mucho comercio, es capital de un estado indio anexionado a Bombay. Poona o Puna (590.000 hab.), en la línea de Bombay a Madrás y en la orilla del río Muta, es una de las tres capitales mahratas y gozó de gran esplendor. Tiene industria de seda, algodón, papel y joyería y su clima es fresco en verano. Sholapur (278.000 hab.), más al sur, es también ciudad industrial. Surat (223.500 hab.), a orillas del Tapi y a 20 km. de su desembocadura en el golfo de Cambay, fue la primera factoría que establecieron los ingleses en 1612 y un gran emporio comercial hasta que le restó importancia el traslado de la capitalidad a Bombay.

Entre las provincias de Bombay, Madhya y Madrás se encuentra el estado de Andhra Pradesh, que comprende los pueblos de habla telegu. La capital es Kurnul (45.000 hab.), pero la ciudad más importante es Hyderabad o «Ciudad de los Leones» (1.250.000 hab.) que fue capital de uno de los más extensos y ricos esta-

dos de la India. Si bien la mayoría de sus habitantes son hindúes, es uno de los centros de la cultura musulmana. De aspecto árabe por sus cúpulas y sus alminares, fue también en otros tiempos uno de los centros mundiales del comercio de piedras preciosas, talladas en la cercana y hoy derruída Golconda. Su antiguo cementerio, con tumbas cuadrangulares de basamento de granito, y alminares, cúpulas y columnas cubiertas de centelleantes esmaltes, produce maravilloso efecto.

La provincia de Madrás ocupa toda la parte oriental del Decan que está recorrida por los Ghats Orientales, y fue la primera y la más importante de las tres antiguas presidencias de la India inglesa (Madrás, Bombay y Calcuta). Su tierra no es fértil, pero los grandes trabajos de irrigación, aprovechando los deltas de los ríos, han permitido el desarrollo de la agricultura. Esto, unido al mejoramiento de las comunicaciones, ha evitado en gran parte los períodos de hambre, en los que perecían millones de personas. Esta provincia produce en abundancia arroz, mijo y otros cereales; algodón, índigo, especias, tabaco, té y caña de azúcar, y sus bosques la estimada madera de teca. El producto mineral más importante es el manganeso, y también produce oro y diamantes. El 88 por ciento de la población es hindú; hay más de 2.000.000 de indígenas cristianos, en su mayoría católicos.

Madrás (1.600.000 hab.) posee en la costa de Coromandel un excelente puerto artificial, pues en ella no los hay naturales. Su origen se remonta a una factoría fundada en 1631 por la Compañía de las Indias y cuya principal fortificación era el castillo de San Jorge, aún existente. Tiene universidad y otros importantes centros culturales y un magnífico museo. En el sur de esta provincia, Madura (362.000 hab.) y Trichinopoly (255.000 hab.) son ciudades muy antiguas y celebradas por sus grandiosos templos; en la segunda se admira, además, una imponente ciudadela. Calicut (160.000 hab.) es la población más importante de la costa de Malabar. Fue el primer puerto en que desembarcó Vasco de Gama en 1498, y por esto a las primeras telas de algodón de allí importadas se les dio el nombre de calicó.

Al oeste de Madrás está el importante estado dinástico de Mysore, que tiene representación propia y al que por su prosperidad y excelente administración se ha calificado de estado modelo. Ocupa una alta, quebrada y fértil meseta en el Decan meridional y su clima es sano y agradable. Produce algodón, café, betel, arroz y seda. La mayor parte de sus habitantes son hindúes. La capitalidad estaba en Mysore (245.000 hab.), hermosa población con universidad y alguna industria; pero se la trasladó a la ciudad más populosa, Bangalore (780.000 hab.), estación de invierno, con tejedurías de tapices, algodón y seda. Unido a Mysore, el estado de Goorg es de muy poca extensión, pero favorecido por la naturaleza; un país alto, cuyos pobladores pertenecen a una raza de origen un tanto misterioso. Produce café y algodón y su capital es Mercara.

Travancore y Cochin son dos importantes estados que con la denominación de Kerala se han unido para los efectos políticos y administrativos de la nueva India. Comprenden los pueblos de habla malayam. Se hallan en el extremo sudoccidental del Decan y el primero, que es el más extenso, es el situado más al sur. En ambos la población es principalmente hindú, pero con buen porcentaje de cristianos. En ellos se produce arroz, tapioca, pimienta y otras especias. La capital es Trivandrum (188.500 hab.).

Cachemira, cuya denominación oficial es Jammu-Cachemira, es el territorio más septentrional de la India, y se halla al oeste del Tibet. Comprende dos regiones distintas, la del nordeste y la del sudoeste, separadas por el Himalaya. La primera se encuentra entre la cadena central de estos montes y la del Karakoram



Templo de Milapur, en Madrás. En la India, la mayor parte de los templos adquieren esta forma piramidal y rectangular y son de colosales dimensiones. — Junco chino en la bahía de Hong-Kong. Este tipo de embarcación es el más utilizado en el Extremo Oriente. *(Fotos Alcor.)*

y su prolongación por el norte, y es región de planicies muy elevadas por donde corren los ríos a considerable altitud; así el Indo, cerca de la frontera con el Tibet, fluye a 5.200 m. La región del sudoeste, más reducida y más poblada, puede subdividirse en otras tres: las montañas exteriores, la región montañosa media y el valle de Cachemira, celebrado por la belleza de sus paisajes. Riégalo el río Jhelum (785 km.), afluente del Indo y el más importante de los cinco ríos del Punjab, que discurre entre grandiosos bosques y hermosos lagos.

Sus pobladores se dedican a la agricultura y la ganadería y a la fabricación a mano de los famosos chales de lana y de seda, así como a trabajos de laca y otros. Más de las tres cuartas partes son musulmanes, a pesar de lo cual la India se opuso a la unión de Cachemira al Pakistán.

En 1948 se inauguró una magnífica carretera de más de 100 km. gracias a la cual se ha establecido comunicación directa entre la India y Jammu (30.000 hab.), residencia de invierno del marajá. La capital es Srinagar (208.000 hab.), a orillas del Jhelum, y en situación muy pintoresca a 1.705 m. de altitud. Es renombrada por su fabricación de alfombras y de objetos de plata, cobre, latón y cuero.

El estado de Sikkim, protectorado indio, se halla en el nordeste del país, entre Nepal y Bután, en plena zona montañosa del Himalaya, correspondiéndole el gigantesco Kanchenjunga (8.579 m.). La mayoría de sus pobladores son nepaleses y budistas. La capital es Gambok.

El grupo de las Andamán, que forma con las Nicobar un territorio de la India, se encuentra en el golfo de Bengala, a la altura de Madrás. Son 214 islas volcánicas rodeadas de arrecifes madrepóricos y de 1858 a 1945 sirvieron de penitenciaría, empleándose los reclusos en trabajos de madera roja, muy abundante en sus bosques. Los pobladores indígenas, cada día más reducidos en número, son pigmeos oceánicos o negritos, como los que se encuentran en Filipinas y en la península Malaya. Las Nicobar, situadas más al sur, son en número de 21, de ellas 14 habitadas por indios y malayos. Producen y exportan cocos y caucho. Ambos archipiélagos forman un territorio cuya capital es Port Blair (8.000 hab.), en la más meridional de las tres islas mayores de las Andamán.

Frente a la costa de Malabar y a unos 250 km. del continente, se extienden las Laquedivas, grupo de 14 islas de origen volcánico y de formación coralina, 9 de ellas habitadas. Con las islas Minicoy y Amindivi constituyen un territorio de 995 km.^{2} de superficie con 31.000 pobladores indoárabes de religión musulmana.

PAKISTÁN

El Dominio del Pakistán fue constituído, como el de la India, en 1947 con objeto de reunir en lo posible en un solo estado a los pueblos musulmanes de la India. Adolece del grave inconveniente de estar dividido en dos partes, una al noroeste de la India y otra a su nordeste, separadas por distancias variables entre mil y dos mil kilómetros. Además, la sección occidental ocupa 803.477 km.^{2} y la oriental sólo 141.152 km.^{2}; mientras que en esta la densidad de población supera los 300 habitantes por km.^{2}, en aquélla no pasa de 44. La población total es de 86.000.000 de habitantes, de los cuales alrededor del 86 por ciento son musulmanes. Desde 1947 han entrado en el Pakistán más de 7.000.000 de musulmanes y han sido evacuados 4.500.000 hindúes y sikhs. Por su población, el Pakistán es con

Indonesia el primero de los países islámicos. En marzo de 1956 fue proclamada la república. La Asamblea consta de 311 miembros. El Pakistán Occidental se divide en once provincias y el Oriental en tres.

Además de los cereales (trigo, mijo, sorgo y maíz) es grande la producción de yute (1.125.000 toneladas) y de semillas oleaginosas (algodón, sésamo, lino, colza). El ganado bovino cuenta con 31.000.000 de cabezas, el ovino 6.000.000, el caprino 10.000.000, el caballar 470.000 y el asnal 900.000. Son 7.000.000 los búfalos y 450.000 los camellos.

La división de la India dejó al Pakistán en una gran inferioridad industrial, pues apenas le correspondió el diez por ciento de la fabricación del algodón, que es la básica del país. La deficiencia es aún mayor en otras ramas, como son la metalurgia, el cemento, el vidrio, el yute y el azúcar. Con el yute, por ejemplo, se da la anomalía de que casi toda la región productora se encuentra en territorio del Pakistán, mientras que, según hemos visto, el gran centro industrial del yute es un arrabal de Calcuta. Para establecer el equilibrio económico se están poniendo en marcha las industrias deficitarias.

La provincia más importante del Pakistán Occidental es Lahore o Punjab occidental, pues, como ya indicamos, esta importante región tuvo que partirse en dos. Es una comarca agrícola que, a causa de la escasez de lluvia, depende de su excelente red de canales de riego. Contiene grandes depósitos de sal, la cual, con los cereales y el algodón, son sus principales productos. La capital es la importante ciudad de Lahore (850.000 hab.), situada en una fértil planicie, gran centro comercial y de comunicaciones. Tanto el barrio indígena, de mucho carácter oriental, como el europeo encierran notables edificios, aquél, entre otros, la famosa Gran Mezquita y la de las Perlas. Multan (190.000 hab.), capital de la provincia de su nombre, 320 km. al sudeste de Lahore, es ciudad industrial: manufacturas de seda, alfombras, cerámica, esmaltes.

La provincia llamada Peshawar o Fronteriza del Noroeste, formada con territorios del Punjab, linda con el Afganistán y con Persia, país aquél con el que sostiene un activo comercio. Produce cereales, algodón y semillas oleaginosas. Su capital, Peshawar (153.000 hab.), es un punto estratégico de primer orden, que domina el paso de Khyber.

También limita más al sur con el Afganistán, el Beluchistán, país inmenso de 348.000 km.^{2}, pero montañoso y con extensos desiertos de arena, por lo que la población es muy escasa, constituída principalmente por pastores nómadas. Las dos terceras partes del territorio las ocupan los estados de Kalat, que llega hasta la frontera persa, Las Bela, que ocupa un extenso valle de aluvión entre el Pab y el Hala, y Kharan y Mekran, que también lindan al oeste con Persia. Antigua capital del país y hoy de provincia, es Quetta (84.000 hab.), ciudad fuerte que domina el paso de Bolan y que en 1935 sufrió un terrible terremoto en el que perecieron 30.000 personas.

El Sind, que comprende el curso inferior y el delta del Indo y cuyas tierras están regadas por un extenso sistema de canales, es principalmente agrícola. Su antigua capital y hoy también de una provincia, es Hyderabad, con 242.000 habitantes, más de la mitad refugiados de la India. La capital del Pakistán es Karachi, en el extremo occidental del delta del Indo; es el término marítimo del ferrocarril del Noroeste. Los grandes docks se hallan en la isla de Kiomari, a la que Karachi está unida por un muelle. Esta ciudad posee también un aeropuerto de mucho tránsito y en ella se fabrican alfombras, tejidos de algodón y artículos de metal. La población, según el censo de 1941, era de 360.000 habitantes; pero, al convertirse en capital de estado ha experimentado un gran incremento y actualmente se la

estima en 2.000.000. Al nordeste del Sind, y comprendidos en esta provincia, hállanse los estados de Bahawalpur, ocupado en parte por el Gran Desierto Indio y el de Khairpur, inmensa llanura de aluvión, muy fértil en la parte que bordea el Indo.

El Pakistán Oriental, comprende la mayor parte del delta del Ganges y el valle inferior del Brahmaputra. Sus principales productos son arroz, yute, semillas oleaginosas, azúcar, tabaco, té, seda y carbón. Dos importantes líneas férreas recorren esta provincia, la de Bengala Oriental y la de la India Oriental, que es la gran arteria del valle del Ganges. Capital de provincia es Dacca (412.000 hab.), a orillas de un ramal del Brahmaputra, famosa un tiempo por sus muselinas. Tiene universidad y es uno de los centros de la cultura musulmana. Fabricación de tejidos y otras. También capital de provincia es Chittagong (290.000 hab.), ciudad con mucha industria y puerto importante. La tercera, Rajshahi (40.000 hab.) se halla en el interior y a orillas del Ganges.

INDIA PORTUGUESA

La India portuguesa comprende Goa y los pequeños territorios de Damao y de Diu con un total de 3.983 km.^{2} y una población de 645.000 habitantes. A su frente está un gobernador general.

Situada en la costa occidental del Decan, Goa tiene una longitud litoral de 92 km. por una profundidad máxima de 50. Hállase en la vertiente marítima de los Ghats Occidentales, y sus dos ríos principales, el Mandavi y el Zuari, forman respectivamente los estuarios o puertos de Pangim y de Mormugao, unidos ambos por un brazo de mar que convierte la península que los separa en una isla, la de Goa.

El suelo de Goa se presta admirablemente al desarrollo de la agricultura y produce arroz en abundancia. Existen grandes plantaciones de cocoteros y extensos bosques que son explotados por su madera. Importante producción de hierro y manganeso. El centro principal de las comunicaciones marítimas es el puerto de Mormugao (8.000 hab.), único de importancia entre Bombay y el sur de la India, en el término de la vía férrea que, atravesando el territorio portugués en 80 km., va a unirse en Castle Rock a las líneas indias.

En el norte de la isla de su nombre y en el estuario del Mandavi se halla la ciudad vieja de Goa, que fue el principal centro del comercio entre oriente y occidente después de su conquista por Alfonso de Alburquerque en 1510, y metrópoli del Imperio portugués de Oriente. Llegó a tener cerca de cien iglesias y aún conserva algunas de ellas. Nueva Goa o Pangim (73.000 hab.) se halla 8 km. al oeste, a la salida del estuario y es residencia del gobernador.

El territorio de Damao, en el golfo de Cambay, unos 160 km. al norte de Bombay, se divide en tres partes: la litoral o de Damao, el diminuto territorio de Dadra y muy cerca de éste el mayor, el de Pragana, con un total de 545 km.^{2}, los dos últimos situados al sudeste del primero.

Los territorios que constituyen el de Diu son también tres y se hallan a 205 km. al oeste de Damao, en la extremidad meridional de la península de Kathiawar: son la isla de Diu, una lengua de tierra vecina llamada Gogolá y el territorio de Simbor, que suman 38 km.^{2}. Diu (21.000 hab.), con su vieja fortaleza, se levanta en el extremo oriental de la isla.

CEILÁN

Como un perlón cuelga de la península del Decan, en cierto modo unida a ella por el puente de Adán —formado por arrecifes y bancos de arena entre el golfo de Manaar y el estrecho de Palk— la hermosa isla de Ceilán. Las conchas marinas que se encuentran en las mesetas interiores demuestran que, como Venus, emergió, aunque lentamente, de las aguas. Las corrientes oceánicas y las madréporas contribuyeron a su formación.

La altitud media de las mesetas es de unos 900 m. y son más abruptas en la región meridional, cuya cúspide máxima es el Pidurutalagala (2.535 m.). Pero el pico más famoso de Ceilán es el de Adán (2.241 m.), que figura en los libros búdicos con los nombres de *Devakuta*, que significa Montaña de los Dioses, y de *Cripada* o *Saripada*, que equivale a Huella del pie de Buda. El nombre de Adán lo debe a los marinos árabes que sobre él formaron una leyenda.

A causa de lo abrupto que es el descenso del macizo central y de lo lluvioso del clima, los ríos, aunque cortos, son caudalosos, de corriente rápida y con magníficas cascadas. Los naturales del país dan el nombre de *ganga* a los de caudal abundante y de *oya* a los secundarios. El Mahaveli Ganga (325 km.) nace en el Pidurutalagala, recoge las aguas de una sexta parte de la isla y desemboca por un pequeño delta, en la bahía de Kottiyar. Es navegable en 140 km. Existen algunos lagos naturales debido a la acumulación de las aguas de los ríos; y gran número de estanques de construcción antiquísima, unidos por canales, red de irrigación a la que se debe en gran parte la riqueza del país.

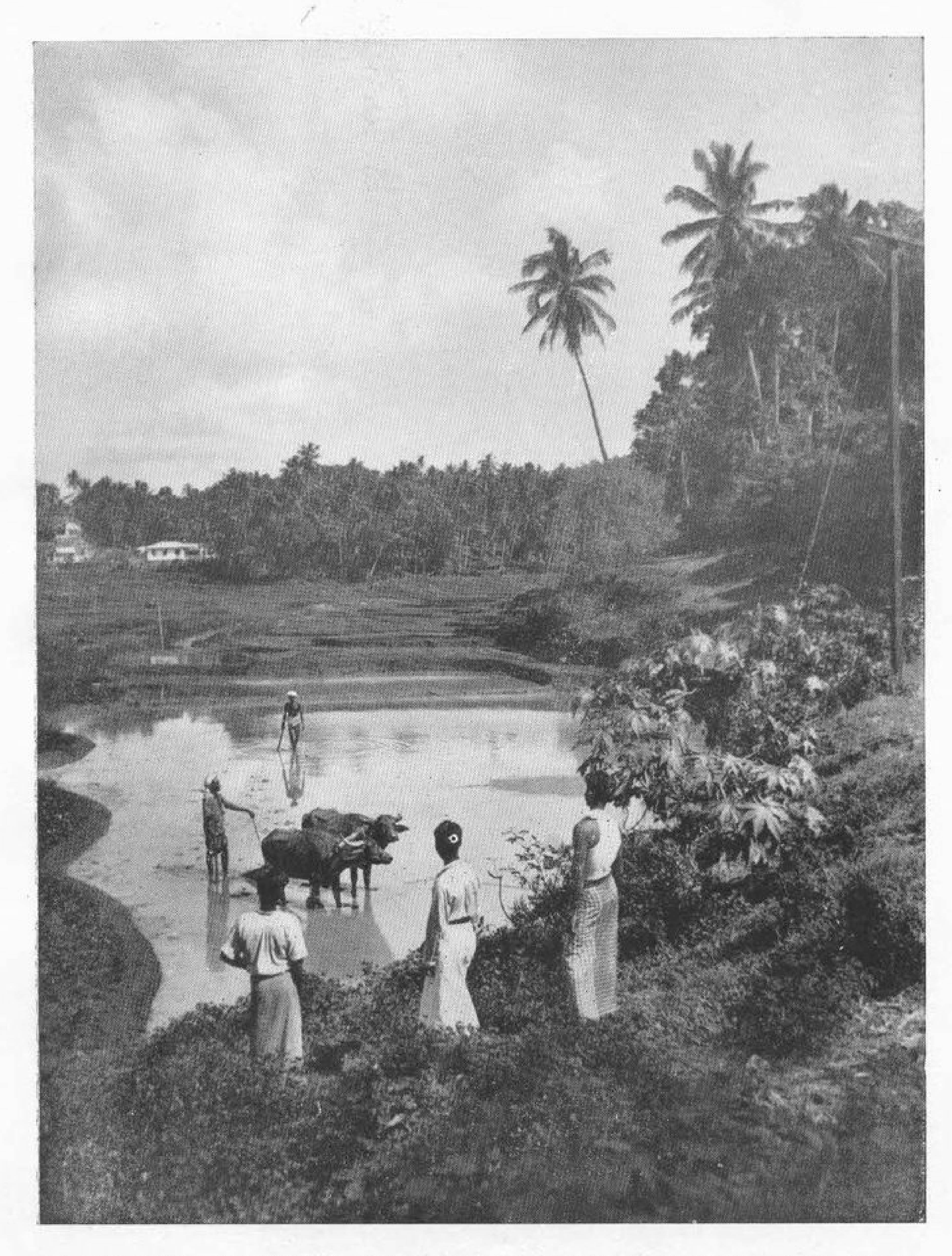
La isla ocupa una superficie de 65.600 km.^{2} y sus costas tienen un desarrollo de 1.060 km. Son rocosas al sur y al este, y bajas y arenosas en el resto de la isla. Los detritus que arrastran las corrientes marinas procedentes del norte, bordean la costa india de Coromandel y al chocar con el cabo Kalimere que la termina, cambian de dirección y se depositan en el litoral septentrional de Ceilán; la península de Jaffna es obra suya.

El clima es tropical, caluroso y uniforme, tanto en la costa, donde la temperatura media es de 26°, como en la región montañosa, cuya media es de 14°. Algo malsano en las selvas del litoral, es magnífico en las alturas, en donde se encuentran varios sanatorios. Las lluvias son abundantes, por llegarle a la isla por ambos lados los monzones del sudoeste, registrándose en algunas regiones hasta 6.000 mm. anuales.

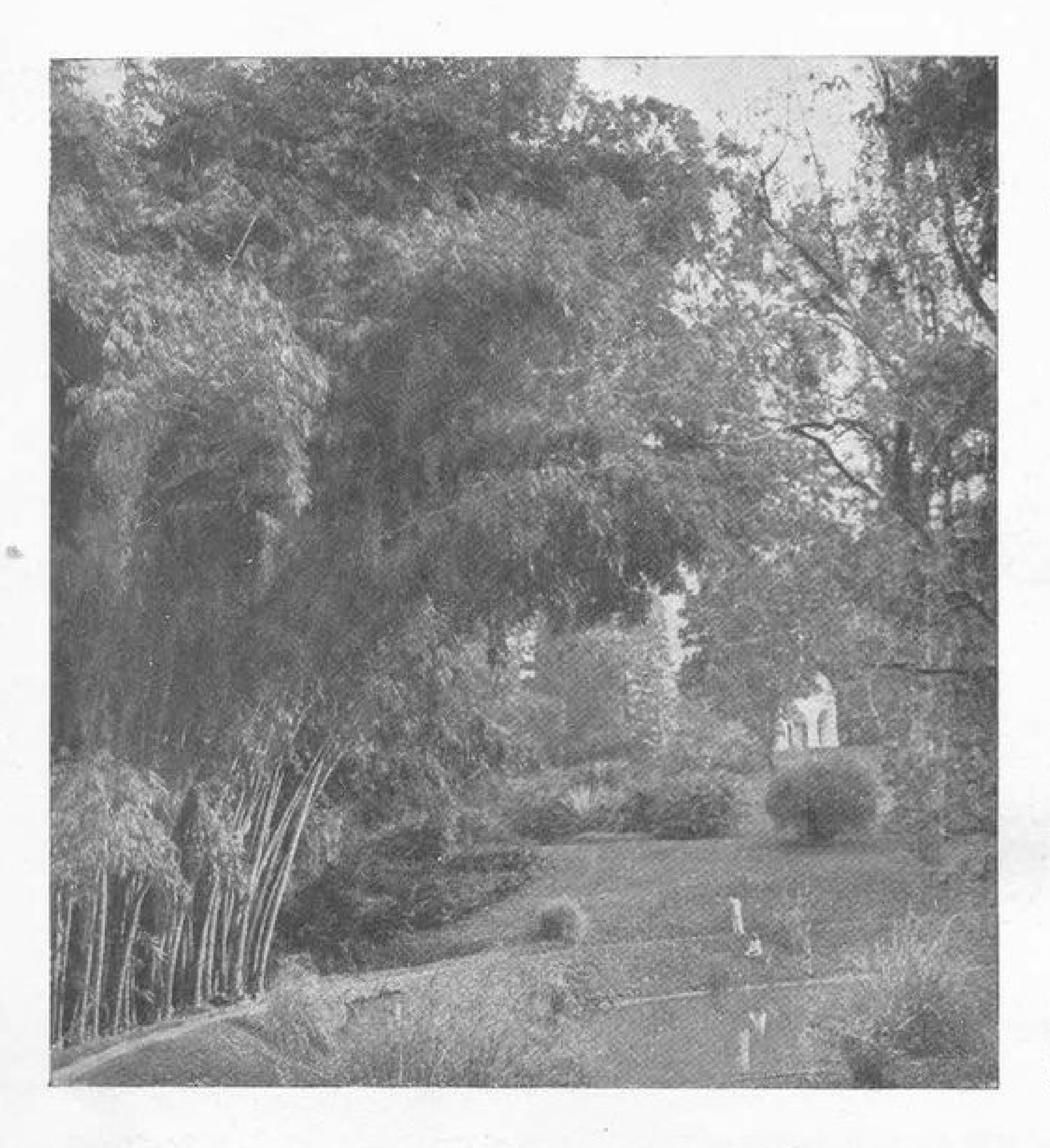
La flora es muy rica y variada. Las costas están llenas de cocoteros; el rododendro prospera en las altas montañas, y en los inmensos bosques del interior (3.532.000 hectáreas, o sea el 54 por ciento de la superficie) abundan el ébano, el palo de hierro, el tamarindo, y algunos árboles gigantescos alcanzan hasta 60 m. Los bosques de la planicie septentrional son frondosos.

La fauna es también abundante en especies: la pantera, el chacal y el oso negro entre las fieras; el elefante sólo se encuentra en los bosques del interior; abundan los monos, el puercoespín, el ciervo rojo, el manchado y el almizclero. Las serpientes, las aves y los insectos son numerosos.

Desde muy antiguo son famosas sus especias como la canela, el betel, la pimienta negra, la nuez moscada y el cardamomo; pero estas plantaciones han sido en parte substituídas por otras. El cultivo del arroz ocupa 450.000 hectáreas; el del té, que ha substituído gradualmente al del café, 230.000; el del cocotero, 400.000; el del árbol del caucho, 260.000; y en superficies menores, las especias, el cacao y el tabaco. El ganado vacuno, de pequeña talla, pero duro y resistente, suma

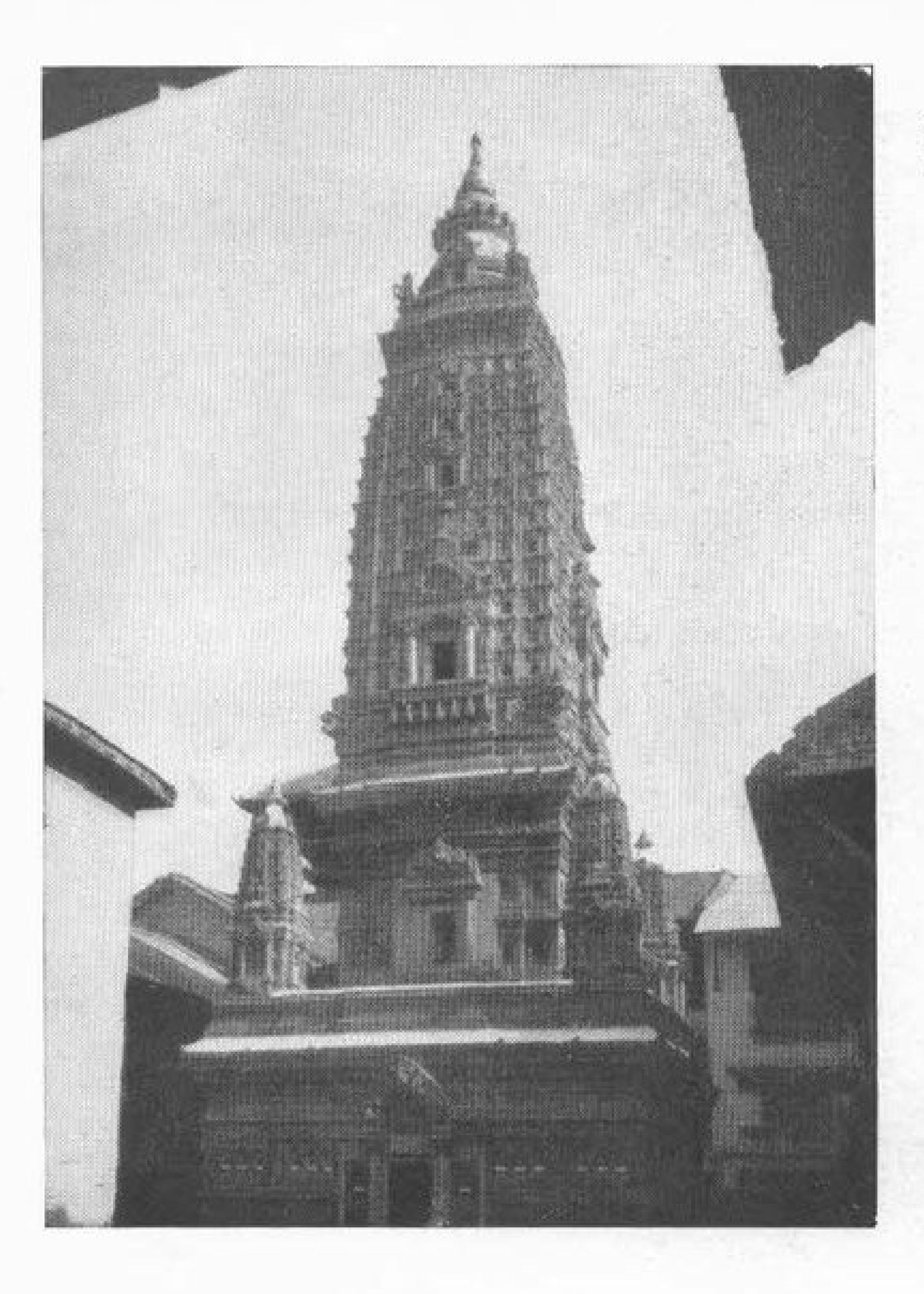


Un aspecto de la isla de Ceilán, cuyas plantaciones de arroz alternan con frondosos bosques de cocoteros en el litoral y de rododendros y árboles de gran tamaño en el interior. *(Foto S. P.)*



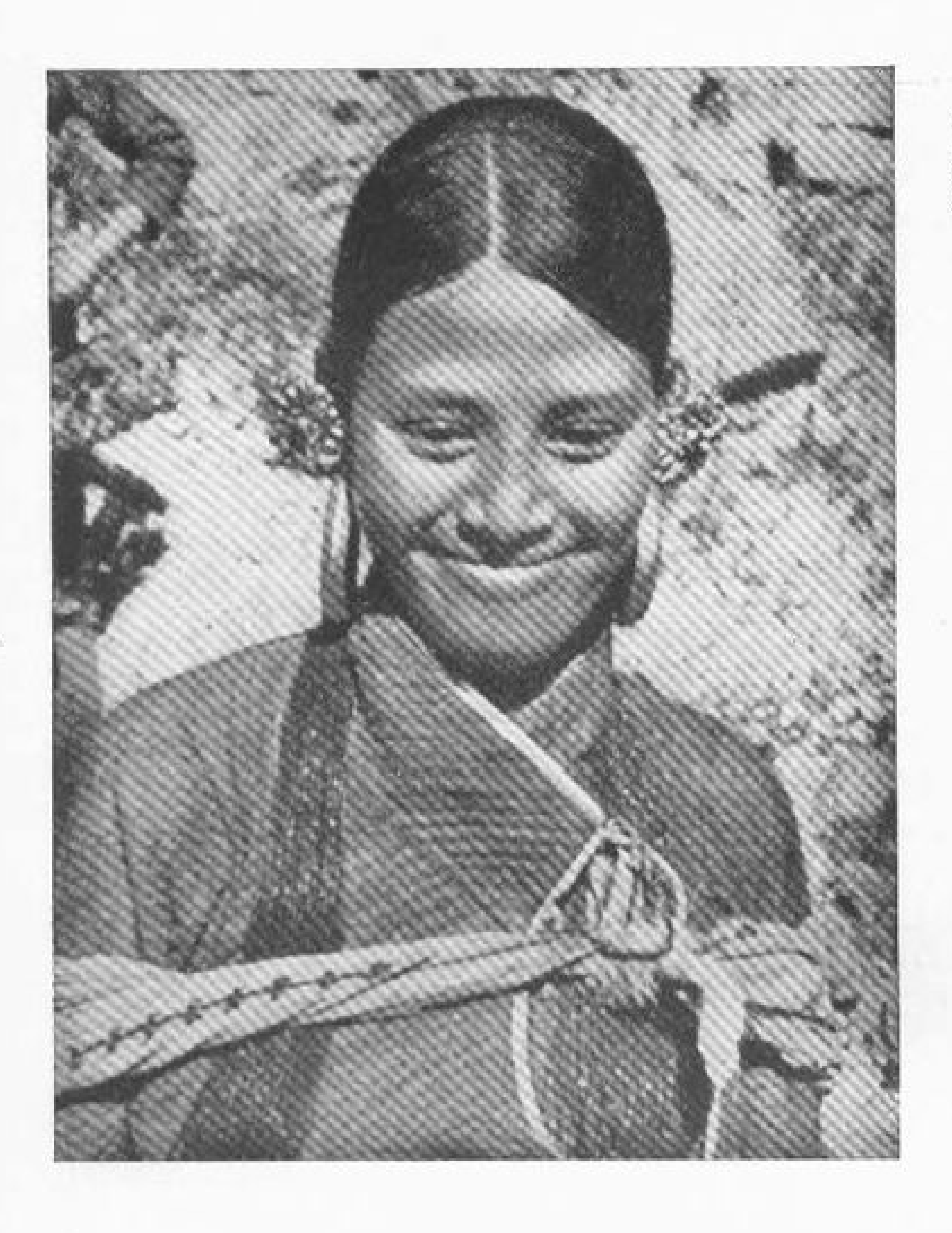
Bambúes gigantes de Ceilán, en donde la vegetación es sumamente frondosa gracias a la fecundidad del suelo y a la abundancia de lluvias. *(Foto Dubreuil.)*

Indígenas weddas, que viven en el interior y son una de las razas más primitivas que existen. *(Foto Dubreuil.)*



Magnífica torre de Krishna Kandir en Lalitpur, en el remoto Nepal. *(Foto Department of Publicity, Nepal.)*

Vista parcial de Tashichodzong, estación de verano del gobierno de Bután. Más que una población es un gran centro de monasterios, presididos por una fortaleza de siete pisos. *(Foto E. N. A.)*



Tipo de mujer del Nepal, habitante de los altos valles de este apartado e interesantísimo país. *(Foto Archivo.)*

El palacio real de Katmandu no desmerece comparado con algunos de la misma Europa. La capital nepalesa está situada en un delicioso valle, famoso por sus rosas, orquídeas y begonias. *(Foto Cifra-Gráfica.)*

1.450.000 cabezas y se emplea, junto con el búfalo carabao (790.000 cabezas), en las labores del campo.

De los productos minerales, el más importante es el grafito. También se extraen metales raros, y sobre todo piedras preciosas, principalmente zafiros y rubíes. Pesquerías de perlas, reputadas por su belleza.

La industria se ha desarrollado mucho en los últimos tiempos, en especial la de la madera y sus derivados, la de productos químicos y farmacéuticos, la refinería e hidrogenación de aceite de coco, la textil y otras. Para las comunicaciones existen buenas carreteras y 1.465 km. de línes férreas.

Los pobladores son unos 9.000.000 y se han duplicado con exceso en medio siglo. Los más numerosos son los singaleses, resultado de la mezcla de un pueblo aborígen con otro probablemente de origen ario que invadió la isla en el siglo VI a. de J. C. Ocupan la parte meridional y oriental de la isla; son de regular talla, esbeltos, de facciones correctas y tez amarillenta; profesan el budismo con gran inclinación al culto demoníaco, sobre todo en los bailes. En el norte viven los tamil, de origen dravídico y más fornidos y morenos que los singaleses; profesan el hinduísmo y la división en castas está en ellos más acentuada que en aquéllos. Los pobladores primitivos, los weddas, son en escaso número y los que se conservan más puros viven en el interior, en cuevas o en los árboles. Son de escasa talla y color negro; se alimentan de caza y de miel y rinden culto a los muertos. También hay en Ceilán moros, resultado del cruce de árabes del Decan y de Arabia con mujeres tamil y singalesas.

Desde 1948 Ceilán es uno de los Dominios de la Comunidad Inglesa de Naciones. Tiene a su cabeza un gobernador general y un ministerio. El Senado consta de 30 miembros y la Cámara de Representantes de 95, elegidos por sufragio universal.

La capital es Colombo (430.000 hab.). Consta de dos barrios, el europeo y el indígena; aquél sobre un promontorio y éste entre unos estanques de agua dulce y el mar, que lo envuelven por tres lados. Es el primer puerto y la primera ciudad comercial de la isla, situada en la costa occidental y rodeada de exuberante vegetación y cuenta en su distrito con importantes yacimientos de caolín.

También se hallan en la costa Jaffna (77.000 hab.), en el extremo norte y en la península de su nombre, y Galle (56.000 hab.), bien edificada y con espléndidos contornos, en el extremo sudoeste. En el interior, la población más importante es Kandy (57.500 hab.), antigua residencia de los reyes, las ruinas de cuyo palacio conserva. Es célebre su *Dalaba Maligawa* o Templo del Diente, por creerse que un pedazo de marfil que en él se guarda es un diente de Buda. En las cercanías de Kandy y también diseminadas por la isla se encuentran numerosas ruinas de antiguas ciudades y de grandiosos monumentos.

Eran dependencia de Ceilán las islas Maldivas, situadas unos 640 km. al sudoeste, en el océano Índico. Son alrededor de 7.000 reunidas en 17 atolones coralinos, cubiertos de cocoteros y que producen abundante mijo; su extensión es de 298 km.^{2}. Sólo unas 200 islas están habitadas, por unos 90.000 indígenas, de religión musulmana e idioma árabe. De cruce indoárabe, son bien formados, muy civilizados y hábiles navegantes y comerciantes. La capital es Malé (8.000 hab.). El 1.° de enero de 1953 estas islas se constituyeron en república autónoma, pero al poco tiempo fue restablecido el sultanato. Forman parte de la Commonwealth.

BUTÁN

Nepal y Bután son dos Estados intermedios entre la India y la China. Si en el aspecto geográfico pueden considerarse más relacionados con aquélla, por ocupar vertientes meridionales del Himalaya, en el aspecto étnico sus pobladores son más parecidos a los chinos y especialmente a los tibetanos.

Bután es un principado del Himalaya, nominalmente independiente pero ligado a la India por un tratado que mediatiza su política exterior. Está situado al norte del Pakistán Oriental, pero separado de éste por la estrecha faja que une Assam al resto de la India. Situado en la vertiente meridional del Himalaya, es sumamente montañoso y abunda en magníficos paisajes. Los picos dominantes, en el límite norte del país, son el Kulhakangri (7.554 m.) y el Chumalhari (7.314 m.). Sus aguas corresponden a la cuenca del Brahmaputra. El clima es muy variable, desde el de los profundos y abrigados valles hasta el de las altas regiones. Tiene frondosos bosques y en los valles se cultivan cereales, nabos y patatas; en los fluviales, el arroz y la caña de azúcar. Prosperan los frutales y tienen fama sus naranjas.

La superficie del país es de 50.000 km.^{2} y los pobladores, en número de 650.000, son de raza mongólica, por lo general fuertes, vigorosos, de piel oscura y pómulos muy salientes. Hablan un dialecto tibetano y son budistas.

La capital es Punakha (34.000 hab.), residencia de invierno del marajá, debido a lo templado de su clima; está situada en una llanura rodeada de extensos naranjales. La residencia de verano es Tashichodzong, que no es precisamente una población sino un gran centro de monasterios, presididos por una fortaleza de siete pisos. Dilatados bosques, poblados de elefantes, cubren sus alrededores.

NEPAL

Situado entre el Tibet al norte y la India al sur, el Nepal era un reino independiente, gobernado por una oligarquía de primeros ministros hereditarios. Desde 1951 es una monarquía, con una Constitución de carácter democrático y una Asamblea de 112 miembros. Su extensión superficial es de 140.750 km.^{2}.

El rasgo característico de este país, es que los valles de sus ríos son transversales: por hallarse el curso superior en el Tibet y el inferior en la India, corren a través del Nepal y de las quiebras del macizo himalayo. Las tierras altas abarcan las mesetas comprendidas entre las cadenas del Transhimalaya y del Himalaya y la vertiente meridional de éste. De una altura media de 3.000 a 5.000 m. se yerguen en ellas picachos superiores a los 8.000, el Dhaulagiri (8.180 m.), el Lhotse (8.501 m.), el Makalu (8.472 m.), el Annapurna (8.078 m.) y la cumbre más alta del mundo, el Everest (8.882 m.), en el límite con el Tibet. Entre esos montes se abren fértiles valles. Las montañas más bajas están cubiertas de selva virgen, poblada de animales salvajes.

Las aguas del Nepal corresponden a la cuenca del Ganges, al que afluyen por mediación del Gogra. El clima es frío en las regiones altas y templado en los valles. En el de Katmandu, a 1.300 m. de altitud, se goza de un clima ideal; la media de verano varía entre 21° y 24°, con máximas de 30° y mínimas de 15°.

El arroz, el trigo y otros cereales, el algodón, la caña de azúcar, son los cultivos más generalizados. En los valles muy abrigados florecen el manzano, el albaricoquero, el naranjo y el melocotonero, y gozan de fama las rosas, las orquídeas

y las begonias que crecen en el valle de Katmandu. Abundan los carneros de gran tamaño y excelente lana, las cabras de pelo sedoso y los bovinos (7.000.000).

La población asciende a 8.600.000 habitantes. Constituyen su núcleo los newar, de extracción mongólica, que emigraron al Nepal desde el Tibet en los tiempos prehistóricos y hablan un idioma parecido al tibetano. La raza dominante es la de los gurca, nombre con que se designa a los rajputes y otros indígenas que no son newar y que instalados en la parte occidental del país lo ocuparon totalmente en 1768. Poco inclinados a la agricultura, la industria o el comercio, sienten predilección por las armas, y no sólo forman el ejército de su país, sino que muchos de ellos se alistaban en el de la India inglesa. La religión más difundida es la budista. El ladrillo y la madera son los materiales de construcción más empleados y la arquitectura es más parecida a la tibetana y a la china que a la india.

La capital es Katmandu (195.000 hab.), en el delicioso valle de su nombre y por la que pasa la principal ruta para el comercio con Bihar y Orissa. «En ella —dice P. Chetwode— se juntan el espíritu artístico de los newar y el espíritu marcial de los nuevos dominadores, y al oeste de la vasta explanada en donde se efectúan los desfiles militares se alza la ciudad antigua con sus palacios y sus templos, sus casas altas y sus estrechas calles.» En el mismo valle hay otras dos ciudades, que en su tiempo fueron también capitales del país. Patan (135.000 hab.) está muy próxima a la moderna Katmandu y abundan en ella las pagodas de techumbres de color rojo, ribeteadas de luciente bronce. Más al este, Bhadgaon (90.000 hab.) posee también numerosos templos, entre ellos la famosa pagoda de cinco pisos, uno de los edificios de más hermosas proporciones del mundo oriental. Es célebre asimismo su «Puerta de oro». Pashpati, al norte de Katmandu y a orillas del Bagmati, es la Benarés del Nepal, y a sus ghats acuden los enfermos y los peregrinos.

RUSIA ASIÁTICA

Tanto por la densidad de su población como en el aspecto político y económico, la Rusia europea es sin duda la parte principal de la Unión Soviética; pero considerando únicamente la superficie, habría que conceptuar a la Unión Soviética más como potencia asiática que europea. Corresponden, en efecto, al continente asiático más de 17.000.000 de km.^{2}, es decir, casi las tres cuartas partes de las tierras rusas.

La Rusia asiática comprende tres secciones: Caucasia, que algunos atribuyen a Europa, formada por las repúblicas de Armenia, Georgia y Azerbaidján y separada del resto de la Rusia asiática por el mar Caspio; el Asia Central Rusa, constituída por las repúblicas de Uzbekistán, Tadzhikistán, Kirguizistán, Turkmenistán y Kazakistán, o sea, en términos generales, el Turquestán ruso u occidental, pues el oriental pertenece a China; y, finalmente, la inmensa Siberia, que, según vimos, forma parte de la República Federal Socialista Soviética Rusa.

CAUCASIA

Caucasia, situada entre los mares Negro y Caspio, toma su nombre del gran macizo montañoso del Cáucaso. Al norte, el suelo es llano; en cambio, al sur, después de los amplios valles del Kura y del Rion, se levanta abruptamente la región llamada Transcaucasia y en ella la meseta armenia.

El Cáucaso se desarrolla de noroeste a sudeste, desde la península de Tasman hasta la de Apxeron, con una longitud de 1.280 km. y una anchura que varía entre 60 y 260. Consta de dos aristas paralelas, separadas por un altísimo valle y unidas de trecho en trecho por arcos montañosos. Constituída por granitos, pórfidos y esquistos cristalinos, en sus más altas cúspides asoman rocas de origen ígneo en las que se abren numerosos cráteres apagados. Surgida en la misma época que la cordillera alpina, la supera en altitud, pues son siete los picachos que sobrepasan los 5.000 m., coronando todo el sistema el Elbruz, que, con sus imponentes glaciares, se yergue majestuoso a 5.633 m. sobre el nivel del mar. Frondosos bosques cubren la falda de estos montes, en los cuales la región de las nieves perpetuas empieza a partir de los 3.500 m. en los lugares menos abrigados. Los heleros, que se destacan sobre los rocosos circos que forma la cadena, se evalúan en más de novecientos. El Cáucaso, que forma la divisoria de aguas de los ríos Kuban, Kuma, Tereck y Sulak al norte y Rion y Kura al sur, consta de tres secciones bien definidas.

El Cáucaso occidental está comprendido entre la península de Tasman y las

fuentes del río Kuban. A partir del litoral, la cadena se alza y ensancha paulatinamente, sin alcanzar alturas superiores a 1.000 m. y por uno de sus pasos la atraviesa el ferrocarril de Krasnodar a Novorosisk, puerto del mar Negro. Después del valle del Pcheja la cadena se alza rápidamente, con picos de 2.500 a 3.500 m. pasos altos y poco accesibles. Su vertiente septentrional es, por lo común, escalonada y de suave declive, mientras que la meridional ofrece altos acantilados que se sumergen en las aguas del mar Negro. El Cáucaso central se extiende desde el nacimiento del Kuban hasta el desfiladero de Dariel o de la Cruz, practicable todo el año y por el que pasa la carretera de Tiflis a Vladicáucaso o Wladikawas, nombre que significa Señora del Cáucaso. El paso del Dariel, también llamado georgiano, ofrece uno de los panoramas más hermosos del mundo y el trazado de la carretera es un portento de construcción. Esta es la sección más alta, más ancha y más abrupta, y sus picos culminantes el Elbruz, ya citado, y el Kazbek (5.043 m.), enormes macizos volcánicos, en el último de los cuales, de pronunciado declive, la mitología pagana supuso encadenado a Prometeo. Cinco picos más rebasan los 5.000 y setenta los 4.000 m. Sus puertos, altos y poco numerosos, son por lo general impracticables durante el invierno. El Cáucaso oriental, comprendido entre el paso de Dariel y la península de Apxeron es la selvática región llamada Dagestan o país de montañas. Exceptuando los relieves de dicha península, que es la tierra de los pozos petrolíferos, y que sólo se alzan de 150 a 250 m., el resto de la sección lo constituyen varios macizos de diversa orientación con picos de 3.000 a 4.000 m. y angostos y profundos valles. La más alta cumbre es el Bazargusi (4.487 m.).

El pequeño Cáucaso o tierras de Transcaucasia está limitado al norte por los valles de los ríos Kura y Rion y al sur por el de Aras. Enlazan sus montes con el gran macizo del Cáucaso por las montañas de Grusia en las que se abre el desfiladero de Suram (923 m.) por el que cruza el ferrocarril transcaucásico que une la ciudad de Bakú, en el Caspio, con las de Batum y Poti, a orilles del mar Negro. La cima más alta de Transcaucasia es el monte Alegheuz (4.095 m.). Se continúa el relieve por la meseta armenia, cruzada por numerosas cadenas que suben hasta los 3.000 m. y más, culminando en el monte Ararat o Agridagi (5.160 m.), situado en la región fronteriza de Turquía.

De los ríos mencionados, que son de regular curso y de corriente impetuosa, el Kuban desagua en el mar Negro y el Kuma, el Terek y el Sulak en el Caspio, todos ellos de la vertiente septentrional. El Rion afluye al mar Negro, y el Kura, que nace en las montañas de Transcaucasia y recibe varios afluentes del Cáucaso, el principal de ellos el Araxes de los antiguos o Aras, desagua en el Caspio. El Kura es el de mayor curso, 1.300 km., de ellos 500 navegables.

Las variaciones del clima dependen casi exclusivamente de la altitud, que va desde las orillas del Caspio, a un nivel inferior al del Océano, hasta las crestas de 5.000 m. En los abrigados valles de Transcaucasia y a orillas del mar Negro se disfruta de temperaturas mediterráneas, con medias de 6° a 7° en invierno y de 27° a 29° en verano; en cambio, la Ciscaucasia, abierta a los vientos helados del norte y del nordeste, tiene inviernos muy fríos. La lluvia, abundante en el mar Negro (2.000 mm.), disminuye hacia el este y a orillas del Caspio no pasa de 500 mm.

La vegetación corresponde a las diferencias de clima. Las vertientes sur, húmedas y cálidas, están cubiertas hasta los 2.000 m. o más por un bosque espeso de castaños y nogales en la parte inferior y más arriba de hayas, encinas, olmos, arces y abedules, a los que siguen pinos y enebros y, por último, rododendros y matas y hierbas de vivas flores. En esta naturaleza primitiva y selvática se en-

cuentran aún bisontes, y además, osos, leopardos, linces, lobos, cabras monteses, ciervos, gamuzas, corzos; en las alturas, la liebre de las nieves, y en los picachos, águilas y buitres.

La tierra de los valles es excepcionalmente fértil y como el sol y la lluvia son favorables a la agricultura, las cosechas son abundantes, sobre todo en las regiones occidentales. En Ciscaucasia se dan el trigo y el centeno; el maíz, el arroz, el tabaco, el algodón, la uva y variedad de frutales son cultivos de los abrigados valles de Transcaucasia, caracterizándose por su verdor el del Rion. Bosques de avellanos y de nogales cubren extensas zonas de las montañas. El sésamo, el ricino y otras plantas oleaginosas se cultivan también en abundancia.

A pesar de que la raza blanca se denomina también caucásica, por considerar al caucasiano y especialmente el georgiano como el tipo más puro de ella, lo cierto es que en pocos lugares del mundo existe tanta variedad y mezcla de razas como en estas repúblicas de la Unión Soviética.

Georgia ocupa toda la parte occidental de la región del Cáucaso. Comprende dos repúblicas autónomas, las de Abhasia y Adzaristán y la provincia autónoma de Osetia del Sur, con una extensión de 69.700 km.^{2} y una población de 4.000.000 de habitantes. Es un país montañoso, que abarca parte del Cáucaso, del Pequeño Cáucaso y del valle de ambos. Las orillas del mar Negro, en donde abundan los lugares de reposo, y el valle del Rion son de clima subtropical. El cultivo del tabaco, de la vid, del té, del algodón, se han desarrollado gracias al aprovechamiento de los ríos para la irrigación, así como para la producción de energía eléctrica. Georgia es el primer país productor de manganeso de la Unión; también se extrae de sus minas carbón y petróleo. Son abundantes las aguas medicinales.

Los georgianos constituyen las tres quintas partes de la población, el resto son armenios, rusos, osetes, etc. Los primeros, que se denominan a sí mismos *karthli*, por ser una rama de este pueblo, que se dispersó en el siglo XIV, son de ojos negros, cabello castaño oscuro y nariz grande y aguileña, o sea de puro tipo caucásico. Son alegres, sociables y hospitalarios, pero les falta sentido práctico y son reacios al trabajo regular, así al manual como al intelectual. Es proverbial la belleza de las mujeres, que fueron el ornato de los harenes turcos y persas.

La capital es Tiflis o Tbilisi (695.000 hab.), situada en terraza en el estrecho valle del Kura, en la línea del ferrocarril transcaucásico y punto de partida del que va a Erzerum, en Turquía. Tiene universidad y es ciudad muy antigua, que conserva su tradicional industria platera. Por su posición se ha convertido en un importante centro comercial. En ella están representados, y distribuídos por barrios, todos los pueblos que han habitado en Transcaucasia: armenios, tártaros, georgianos, persas y otros. Kutaisi (90.000 hab.), que fue capital de Georgia, con gran industria del automóvil, es también un activo centro comercial, junto al Rion en la misma línea del transcaucásico, línea que más al oeste se bifurca yendo un ramal a Batum (90.000 hab.), capital de Adzaristán y puerto importante del mar Negro, unido a Bakú por un oleoducto; y otro a Poti, que no se ha desarrollado mucho por hallarse en una depresión malsana del litoral. En cambio ha progresado Sujum (70.000 hab.), puerto situado más al norte, al pie del Cáucaso.

Armenia se halla en el sudoeste de la Transcaucasia y limita por el sur con Turquía. En esta parte meridional, o sea en el valle del Aras y en la hoya de Erivan, están concentradas la población y la vida económica del país, cuya superficie es de 29.800 km.^{2}. El clima es continental, seco y frío, pero en los lugares citados el verano es largo y cálido. La agricultura prospera gracias a los trabajos de irri-

gación. Armenia es celebrada por sus vinos, y en los bosques de sus montes abundan las hayas, las encinas y los abedules. Cultivo del algodón. Riqueza minera y fabricación de caucho, cemento y materiales de construcción. Tiene importantes yacimientos de cobre y de molibdeno, y su industria tradicional es la de alfombras.

Los armenios pertenecen a la raza indoeuropea; piel muy blanca y cabello negro, nariz aguileña y cabeza muy particularmente aplanada por detrás. Como los judíos, están muy dispersos por el mundo, dedicados al comercio y a la Banca, y como ellos han sido duramente combatidos y casi exterminados por los turcos. A pesar de la cruel persecución de que han sido objeto por los musulmanes, han perseverado en el cristianismo, y su Iglesia es una de las más antiguas de esta fe. Gente de otras muchas razas vive en el país, cuya población es de 1.800.000 habitantes.

La capital, Erivan (510.000 hab.), es una ciudad fuerte sobre una meseta próxima al valle del Aras. Posee una central hidroeléctrica y su industria es muy próspera. En su distrito, artificialmente regado, se dan la vid y los frutales. Al oeste de esta población se encuentra Etchmiadzin, sede del Patriarca de la Iglesia armenia.

Azerbaidján ocupa la parte oriental de Transcaucasia, comprendiendo su territorio la república autónoma de Nakhichevan y la provincia autónoma de Nagorno-Karabagh, con una extensión de 86.600 km.^{2}. En su parte central se encuentra el valle o depresión del Kura y al norte y al sur el Cáucaso y el Pequeño Cáucaso. El clima es continental. Este país es rico en minerales, sobre todo en petróleo, correspondiéndole las tres cuartas partes de la producción soviética. La ganadería, el cultivo del algodón y la producción de seda son también importantes. Los azerbaidjanos, de origen turco, constituyen la mayoría de la población de 3.700.000 habitantes.

La capital es Bakú (968.000 hab.), la «ciudad negra», situada al sur de la península de Apxeron, que tiene forma de pico de águila y es una de las regiones del mundo más rica en petróleo; los pozos se cuentan por centenares. Hasta 1726 perteneció a Persia y los parsis o adoradores del fuego la consideran un lugar sagrado, pues era frecuente la combustión espontánea del petróleo, que se encuentra en algunos lugares a flor de tierra. La ciudad, cuyos alrededores son desérticos y polvorientos, cuenta con importantes refinerías y es puerto de mucha actividad. Es estación término del ferrocarril transcaucásico y también del que a lo largo de la costa pasa por Derbent.

ASIA CENTRAL RUSA

El Turquestán ruso o Asia Central Rusa, limitado al norte por Siberia, al este por China, al sur por Afganistán y Persia y al oeste por el mar Caspio, es un extenso país de desigual relieve y riqueza. Alto, montañoso al este, extiéndese al pie del laberinto de abruptas cordilleras una zona de escaso relieve surcada por fértiles valles. Cubren casi todo el resto del país estepas y desiertos. La región montuosa, que cubre la cuarta parte del territorio, está constituída por las ramificaciones de tres de los cinco pliegues que forman el sistema del Tian Shan, y por el de los montes Alai, aquéllos al norte y éstos al sur. Enlazándose ambos en los alrededores del paso de Suyok, abrigan la fértil planicie de Fergana.

El sistema del Tian Shan comprende altas y bien definidas cordilleras, casi paralelas entre sí, cuya altitud varía entre 2.000 y 5.000 m., enlazadas en algunos puntos por mesetas herbosas en donde los kirguises apacientan sus rebaños durante gran parte del año. Las cadenas del Ala Tau comprenden la mayor parte

del sistema, y el valle del Ili separa sus dos secciones. Su ramificación septentrional culmina en el Koh-su (4.300 m.), en el límite con China, y los estribos occidentales se pierden en los arenales situados al sur del lago Balkash. Otras ramas bordean el Issyk Kul, extenso lago que los kirguises denominan *Ge-hai* o lago caliente por no helarse nunca sus aguas, a pesar de estar situado a 1.615 m. de altitud y en medio de tierras frías. El Talgar (4.854 m.) y el Zamenov (4.680 m.) son sus más altas cumbres, pues el Tengri Khan (7.190 m.) que culmina el sistema, se halla ya en China. De sus altos pasos, el de Terek era ya frecuentado por las caravanas en los más remotos tiempos.

El sistema de los montes Alai se extiende al mediodía del Tian Shan y enlaza al sur con la meseta de Pamir. De una altitud media de 3.600 m., divídese en dos grupos, separados por el fértil valle del Kyzyl-su: los Alai y los Trans-Alai, éstos dominados por el Kaufman (7.495 m.), al que se dio el nombre de monte Lenin, por ser la cima culminante de la Unión Soviética.

La altiplanicie del Pamir es un dédalo de valles y de relieves más o menos fértiles, con altitudes que oscilan entre los 3.000 y los 4.000 m. en tierra rusa, coronadas en China por el Mustagh Ata o K5 (7.430 m.). Tierras extremadamente frías, con inviernos de siete meses, las pueblan tan sólo algunas familias nómadas.

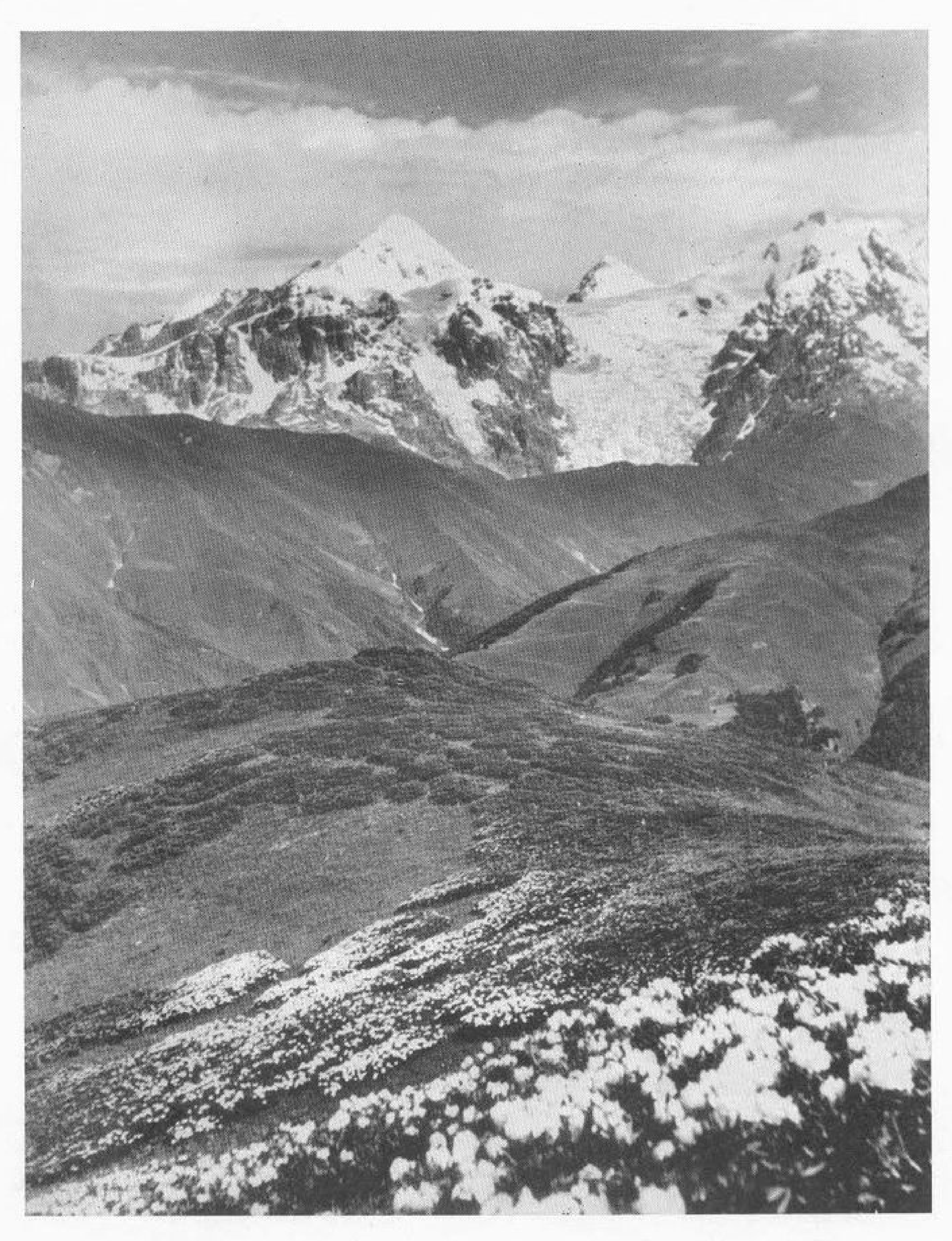
La zona intermedia, que desciende en suave declive desde el pie de los altos macizos hasta la planicie, está constituída generalmente de loess y depósitos recientes, que rellenan los espacios angulares entre las montañas que avanzan hacia la depresión del Aral, semejando los dedos de una gigantesca mano.

La región baja del Asia Central Rusa, constituída esencialmente por estepas y desiertos, se inclina levemente hacia el mar de Aral. Destácanse el Muyun Kum, prolongación meridional del Gran Desierto de Biet-Pak-Dala o Estepa del Hambre, entre el río Chu y los montes Ala Tau; el Kyzyl Kum o Desierto Rojo, entre el Syr Darya y el Amu Darya y el Kara Kum o Desierto Negro, entre este último río y las alturas fronterizas con Persia: extensos territorios cubiertos de arena, ya movediza, ya fijada por plantaciones que alternan con los *takyr* o terrenos arcillosos con eflorescencias salinas. Gracias a importantes trabajos de irrigación, parte de estas tierras se han dedicado al cultivo del algodón.

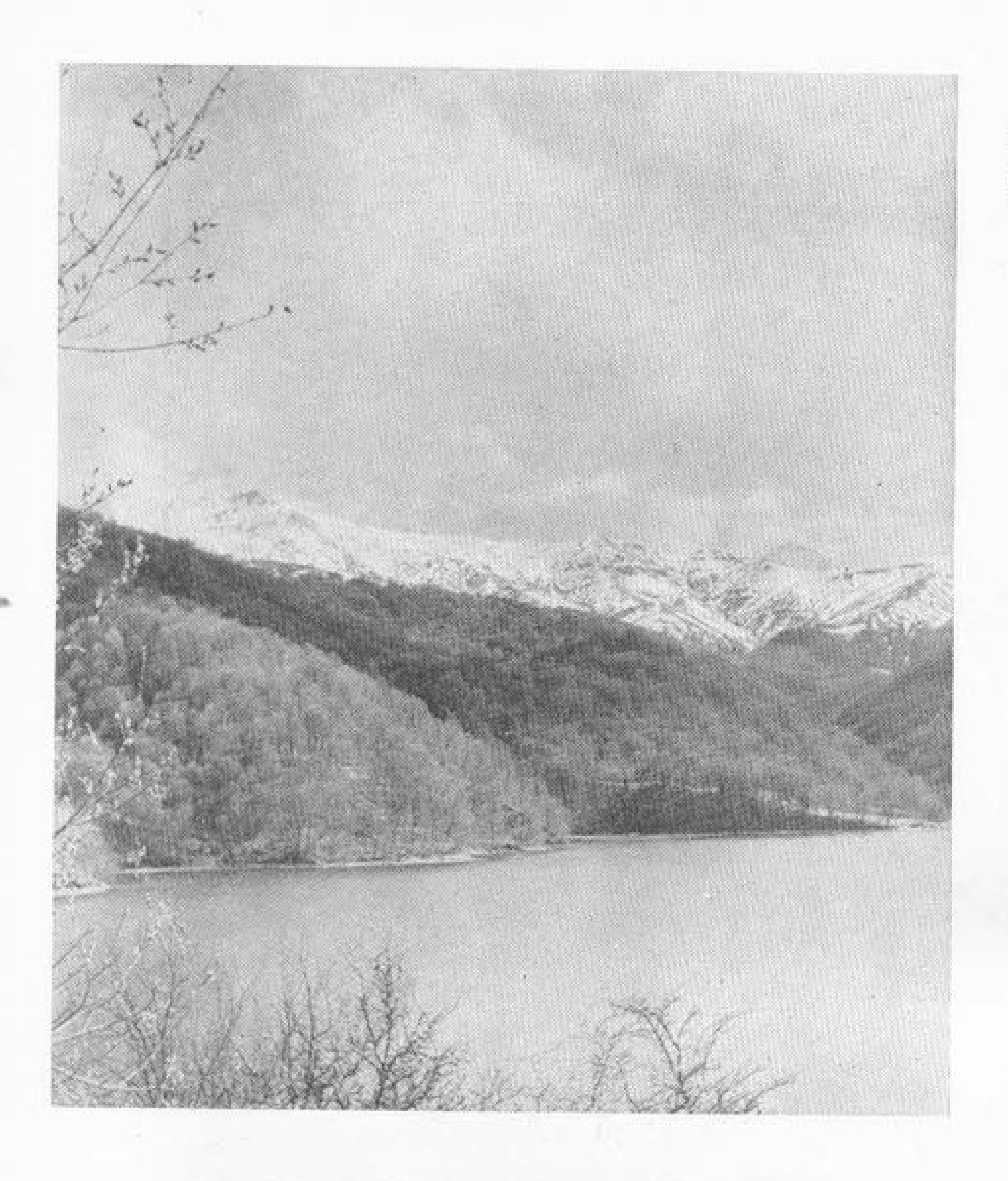
La meseta de Ust Urt, que en kirguis equivale a tierrra o país alto, se levanta entre los mares Aral y Caspio y las bajas estepas del Turquestán, cubiertas en otra época por las aguas del Mediterráneo. Tiene una superficie de 180.000 km.^{2} y mide unos 650 km. de norte a sur y 400 de este a oeste. El suelo es rocoso y con profundas grietas, producidas por las aguas del deshielo y de la lluvia, y los bordes son en extremo escarpados.

Los ríos del Turquestán son escasos en número. Los principales, nacidos en los glaciares de los montes Tian Shan, son de corriente rápida en gran parte de su curso; pero, al llegar a la planicie y cruzar un terreno muy seco y de fuerte evaporación, su caudal disminuye considerablemente. Sujetos a grandes avenidas al iniciarse el deshielo, durante el estiaje muchos se vuelven simples arroyos. De sus tres grandes ríos, el Amu Darya y el Syr Darya tributan en el lago Aral y el Chu se pierde en las llanuras pantanosas que bordean el lago Saumal Kul.

El Amu Darya, con 2.540 km. de curso y una cuenca de 450.000 km.^{2}, es el que aporta mayor cantidad de agua. Empobrecido, sin embargo, su caudal a medida que avanza por la desértica llanura, lanza generalmente al Aral unos 1.500 m.^{3} de agua por segundo. En cambio el Syr Darya, con un curso mayor, 2.860 km., sólo le aporta unos 600 m.^{3} Alimentado en otra época por numerosos tributarios, se ha ido reduciendo el número de éstos por cegarlos las arenas, y unos



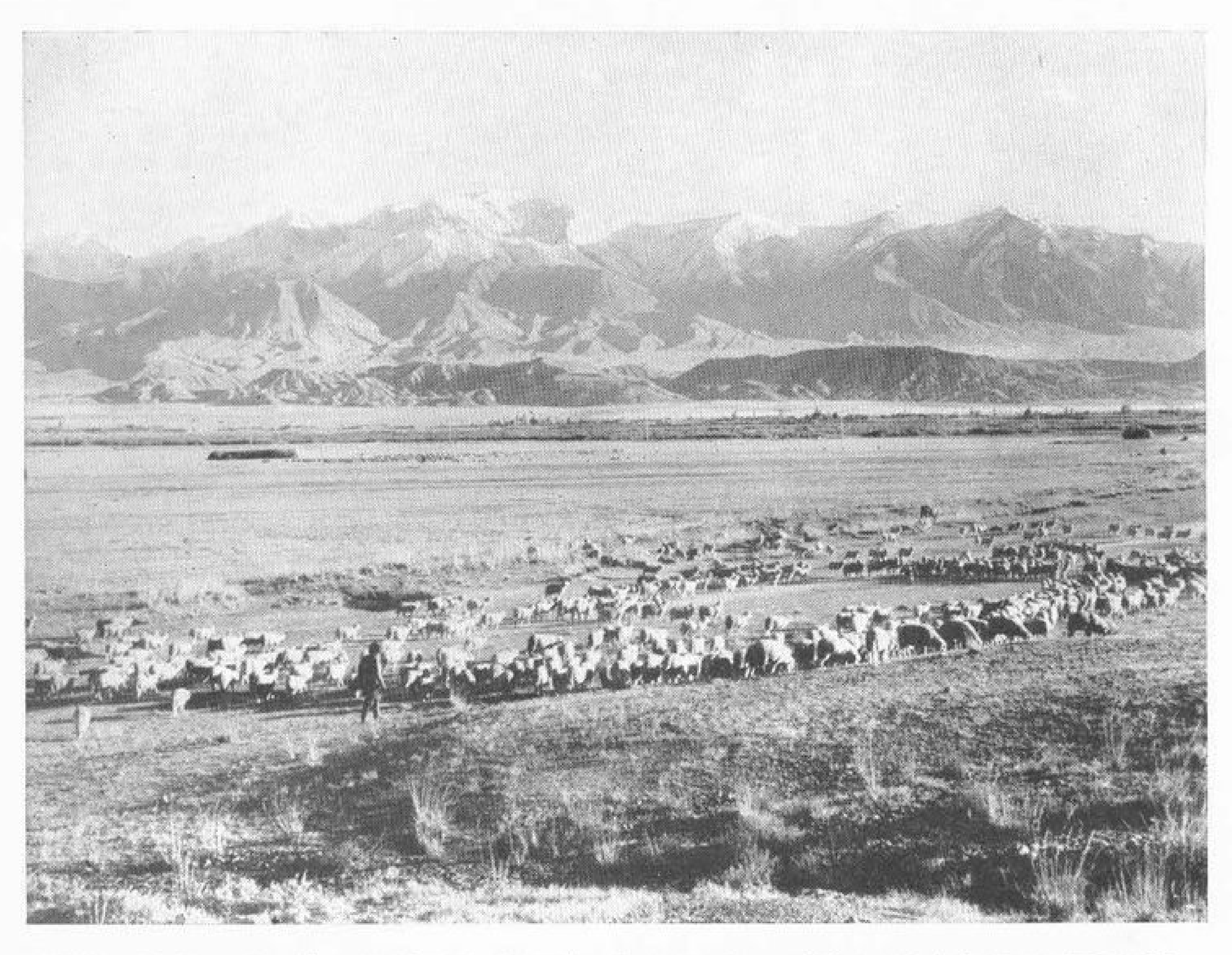
Grandioso y selvático aspecto que ofrece el paso de Latpar en la cordillera del Cáucaso, que separa Europa de Asia, entre el Caspio y el mar Negro. *(Foto Agencia Zardoya.)*



El bello lago de Gyok-Gyel en la república de Azerbaidján, cerca del mar Caspio y de la frontera persa. *(Foto Agencia Zardoya.)*

Los montes Alai se desarrollan en la parte meridional del Turquestán ruso, y en ellos se alza el que se denominó monte Stalin, por ser la cima culminante de la Unión Soviética. *(Foto E. N. A.)*

El desierto de Biet-Pak-Dala, llamado "Estepa del Hambre", es una desolada región del Kazakistán que se extiende hasta el lago Balkash. —Mercado de Bukhara, capital de un antiguo estado musulmán. *(Fotos Agencia Zardoya y Archivo.)*



El Kirguizistán es la más septentrional y la más oriental de las repúblicas del Asia Central Rusa. Numerosos rebaños frecuentan los pastos que se extienden al pie de los montes Tian Shan. *(Foto Agencia Zardoya.)*

mueren ya al salir de la región montañosa y otros se pierden algunos kilómetros antes de alcanzar sus orillas. El Ili, tributa en el lago Balkash, después de un curso de 1.050 km. y de cruzar el desierto de Tau Kum. El Chu (1.000 km.) nace en el Tian Shan y formando un gran arco bordea por el norte el desierto arenoso de Muyun Kum al cual separa de la Estepa del Hambre. Se le utiliza para la producción hidroeléctrica y la irrigación de extensas plantaciones de algodón.

El río Ural, que nace en Asia, al este de los montes Urales, penetra después en la Rusia europea en donde describe un gran círculo en sentido noroeste para entrar nuevamente en el Asia Central Rusa y desembocar en la orilla septentrional del mar Caspio. Su curso es de 2.534 km. y su cuenca de 220.000 km.^{2}.

De los lagos diseminados por el Turquestán ruso, que se cuentan por centenares, y son por lo general de aguas saladas, el Aral ocupa el primer lugar, no sólo del país, sino de toda Asia, y no en balde se le da el nombre de mar, pues es salado y abarca una superficie de 63.800 km.^{2}. Tiene 425 km. de largo por 232 de ancho; su profundidad es escasa, de 20 a 25 m., con una máxima de 52, y se va desecando lentamente. Al norte, sus orillas son tan pronto bajas como onduladas, completamente llanas al este y al sur, y acantiladas, con alturas mayores de 180 m., al oeste. Algunas bahías ofrecen seguro abrigo de los vientos y emergen de él numerosas islas.

El gran lago Balkash, cuya superficie de 17.300 km.^{2} está a 344 m. sobre el nivel del mar, es de costas muy irregulares y forma como un gran arco de 550 km. de largo por 88 de anchura. Sus aguas son muy claras, pero en extremo saladas. El Issyk Kul, ya mencionado, tiene una cuenca de 6.100 km.^{2}, 181 km. de largo y 51 de ancho. Sus aguas son de un intenso color azul y sus orillas ofrecen magníficos panoramas.

La flora del Turquestán, exceptuando algunas especies particulares de la región montañosa, es de tipo aralocaspiano, que se caracteriza por plantas de estepa y de desierto. Dos de ellas deben mencionarse: la artemisa, de la que se extrae la santonina y abunda en las estepas que se extienden entre el Kara Tau y el Syr Darya, una de las pocas regiones del mundo en donde se la encuentra, y el apocino, que proporciona una excelente fibra textil. Los bosques son relativamente escasos (unos 42.000.000 de hectáreas); en los montes Alai se encuentran enebros corpulentos, y en los valles y llanuras el olmo, el nogal, la haya, el abedul y el manzano, el ciruelo y el albaricoquero silvestre. País de estepas y desiertos el Asia Central Rusa, sólo un 3 por ciento del suelo está cultivado. Las regiones de Samarcanda y de Ferghana son las más fértiles. Se cultivan cereales, frutales y hortalizas; pero el gran producto industrial de este país es el algodón, que se da en zonas extensísimas (1.500.000 hectáreas con una producción superior a 3.000.000 de toneladas), gracias a los enormes trabajos de irrigación realizados.

En las praderas y las estepas del Turquestán se cría numeroso ganado. Los famosos carneros karakul, que se crían en Bukhara y suministran el afamado astracán y los de las estepas kirguises son los más estimados. De los caballos destaca el kirguis, de poca talla, pero resistente, y el turcomano, ágil, de sangre árabe y estimado para carreras; el *karabaguir*, cruce de ambos, reúne las cualidades de los dos. El ganado cabrío se encuentra de preferencia en las altas montañas, y el vacuno abunda en todo el país. En el Pamir se encuentra una raza mezcla de buey y de cebú, introducida antiguamente de los países del sur.

Entre los animales salvajes deben citarse el leopardo, el tigre, el oso, el puercoespín, la marta, la zorra, el lobo, el gato montés, el jabalí, el antílope. De las numerosas aves, el faisán, el águila, la avutarda, la perdíz de las montañas y la

alondra. Abundan en las estepas las tortugas y varias especies de serpientes y de lagartos, entre éstos el famoso psamosauro, que mide un metro de largo. El más valioso de los peces es el esturión.

El subsuelo va revelando tesoros ocultos, especialmente petróleo en diversas zonas; carbón en Karaganda, que es suministrado a los centros siderúrgicos de los Urales; hierro, que alimenta la siderurgia local de los importantes centros de Temir Tau y Begovat, cobre, plomo, cinc y otros. Paralelamente se ha desarrollado la industria: productos químicos y fertilizantes, caucho sintético, tejidos de algodón, maquinaria, calzado, productos alimenticios.

Líneas férreas importantes de este región son las que partiendo de Kokana, cerca del Pamir y de la frontera china, se dirigen, una a Krasnovodsk, puerto oriental del mar Caspio, enfrente de Bakú y otra por Tashkent a Moscú. Las caravanas, que eran anteriormente el único medio de comunicación en los países del Turquestán, son aún medio corriente de transporte en el interior y para el intercambio con China y el Afganistán.

Muchos son los pueblos que habitan estas vastas regiones. Pertenecen a las razas turca, aria y mongólica o son mezcla de ellas. Abundan los nómadas, pero se van convirtiendo al sedentarismo bajo el influjo de las nuevas condiciones económicas que se introducen en el país. Tal acontece con los usbecos, pueblo de Samarcanda, Bokhara, Kiva, etc. Constituyen una raza dominante, como los turcos osmanlíes más al oeste, y parecen proceder de Uzbeg Khan, de la famosa Horda Dorada del siglo XIV. Son turcos con mezcla irania y mongólica y tienen mucho de común con los kirguises. Estos son turcos turanios, de pómulos salientes, ojos oblicuos y de piel pardo amarillenta y se dividen en kirguises kara, que habitan en las montañas, y kazakos, cuyo animal indispensable es el caballo. Los turcomanos son turcos de tipo iranio que viven también en Kiva y Bokhara y a orillas del Caspio. Son mahometanos, y como les está prohibido casarse fuera de su raza y son muchos más los hombres que las mujeres, abundan los solteros. Los tadchik, que viven en el Pamir y al oeste del mismo, son de raza aria, altos, blancos o morenos, de cabello negro o castaño, nariz grande y recta y ojos claros.

El Asia Central Rusa comprende las cinco repúblicas de Uzbekistán, Tadzhikistán, Kirguizistán, Turkmenistán y Kazakistán.

El Uzbekistán, que es económicamente la principal de estas repúblicas, consta de la república autónoma de los Karakalpakos y de nueve provincias, y está situada entre el Kazakistán al norte, el Kirguizistán al este, el Afganistán al sur y el Turkmenistán al oeste. La mayor parte del país es llana y desértica, con grandes zonas fértiles u oasis, el mayor de los cuales es el valle de Ferghana, regado por el Syr Darya, y los demás los de Tashkent, Samarcanda, Khorezm y Bukhara. El clima es continental y seco, pero los importantes trabajos de irrigación que se han realizado, entre ellos el gran canal de Ferghana, de 371 km., han permitido el cultivo intensivo del algodón (el 60 por ciento de la producción rusa) y de los frutales. La lana y la seda son los principales productos animales; el petróleo, el carbón y el azufre, los minerales que allí se extraen. Paralelamente se ha desarrollado la industria: maquinaria agrícola, productos químicos, cemento, papel y tejidos.

Tashkent (912.000 hab.) es la ciudad más importante del Asia Central Rusa. Fue capital del Turquestán en tiempo de los zares y hoy lo es del Uzbekistán. Situada junto a la línea férrea que termina en Moscú, es un gran centro comercial e industrial, que fabrica maquinaria agrícola, tejidos de algodón y de seda, cuero y porcelana. En ella se encuentra la Universidad Central asiática del Estado. Samarcanda

(195.000 hab.) fue residencia de Tamerlán en el siglo XIV y guarda el fastuoso mausoleo del gran conquistador, así como el observatorio, recientemente restaurado, del nieto de aquél, el monarca astrónomo Ulug Bek. Esta ciudad, que conserva restos de su antigua grandeza, está situada al oeste de la falda de los montes Tian Shan, comercia en cereales y frutas y son importantes sus industrias siderúrgica, textil y alimenticia.

Bukhara es un antiguo estado musulmán, de carácter completamente oriental, que fue protectorado ruso. Absorbido por la Unión Soviética, ha sido repartido su territorio entre el Uzbekistán y el Turkmenistán. Su antigua capital, Bukhara (70.000 hab.), es una ciudad amurallada construída de barro; tiene más de cien *madrasahs* o colegios teológicos y cerca de 400 mezquitas; centro cultural y religioso del Asia central, fue un tiempo la segunda ciudad del mundo musulmán. Se celebran en ella importantes mercados. A unos 15 km. se encuentra Nueva Bukhara, en la línea del transcaspiano. Otro caso parecido es el de Khiva o Chiva, antiguo protectorado ruso, hoy absorbido por esta república. Su capital del mismo nombre tiene 21.000 habitantes y está situada en un canal unido al Amu Darya. Fue en otros tiempos uno de los principales mercados de esclavos del Asia central. La superficie del Uzbekistán es de 409.400 km.^{2} y su población de 8.200.000 habitantes, en sus tres cuartas partes usbecos.

El Tadzhikistán se halla en el extremo sudeste del Asia Central Rusa, y limita al sur con el Afganistán y al este con China. Comprende la provincia autónoma de Gorno-Badakhshán y cuatro provincias más. Es montañoso; su parte oriental la constituye el Pamir, y encierra en su territorio el monte Kaufman. Comprende asimismo los valles altos del Syr Darya y del Amu Darya, y el valle del Gissar, en donde se encuentra la capital, Stalinabad, antes Dyushambe, que cuenta una población de 225.000 habitantes. El clima y los trabajos de irrigación han permitido el cultivo en gran escala del algodón egipcio. También es importante la ganadería.

La extensión es de 142.500 km.^{2} y la población de 2.000.000 de habitantes, de ellos el 60 por ciento tadchik, el 24 por ciento usbecos y el resto rusos y kirguises.

El Kirguizistán ocupa el extremo nordeste del Asia Central Rusa, limitado al sudeste por China. Es un país montañoso, en buena parte cubierto por los montes Tian Shan y en el sur por montañas del sistema Pamir Alai. Cuenta espaciosos valles, en unos de los cuales se halla el lago Issyk Kul. La población, condensada al pie de los montes y en parte del valle del Ferghana, asciende a 2.100.000 habitantes, de los cuales las dos terceras partes son kirguises, y el resto rusos ucranianos en el norte y usbecos en el Ferghana oriental. La capital es Frunze (220.000 hab.), antiguamente conocida por Pishpek. Próspera agricultura; minas de mercurio y antimonio; importantes centros industriales. La superficie del país es de 198.500 km.^{2}.

El Turkmenistán se encuentra en el sur del Asia Central Rusa, entre el Caspio y el Amu Darya, y limita por el sur con Persia y Afganistán. Es un país llano, ocupado en sus nueve décimas partes por el gran desierto de Kara Kum. Su zona meridional es una región de colinas. Es la más atrasada de este grupo de repúblicas, y la agricultura sólo prospera gracias a los trabajos de irrigación. El algodón es el principal cultivo. El ganado más abundante, el caballar y el lanar, que produce las pieles de astracán. Los minerales que en mayor cantidad se obtienen, el petróleo y el azufre. Las industrias más prósperas, la sedera y la de alfombras.

La superficie del país es de 488.000 km.^{2} y la población de 1.525.000 habitantes,

de ellos el 70 por ciento turcomanos, en su mayor parte nómadas. El resto son rusos y usbecos. Su capital, Askhabad (170.000 hab.), fue destruída en gran parte por un terremoto, el 6 de octubre de 1948. Desde su ocupación por los rusos en 1881, se ha convertido en un centro industrial y comercial, en la línea del transcaspiano.

El Kazakistán es por su extensión la segunda de las repúblicas soviéticas, pues ocupa la enorme superficie de 2.756.000 km.^{2} y se extiende desde el Volga y el Caspio al oeste hasta los montes Tian Shan y Alai en su parte oriental. Se divide en 16 provincias. País de estepas áridas y de regiones semidesiertas, es ondulado al este y montuoso en el sudeste, donde se encuentran los montes Alai y Tian Shan. Los ríos principales son el Ural, el Syr Darya y el Ili. El clima es seco y continental. En el norte y el nordeste se cultivan los cereales, y en el sur y sudeste el algodón; la ganadería prospera en el centro y el sudoeste. Es grande la riqueza minera en carbón, petróleo, cobre y otros metales que ha dado origen a una importante industria metalúrgica.

La población de 9.300.000 habitantes está compuesta en sus tres quintas partes de kazakos; en el norte hay numerosas colonias de ucranianos y en el sur, de usbecos. La capital es Alma-Ata (455.000 hab.), cuya denominación anterior era Verny, situada al pie de los montes Tian Shan y en la línea del ferrocarril Turquestán-Siberia, en la que se encuentra también Semipalatinsk (155.000 hab.). Karaganda (398.000 hab.) es centro de una importante cuenca carbonífera.

SIBERIA

Según vimos al tratar de la Rusia europea, Siberia no constituye ninguna unidad política, sino que forma parte de la R. S. F. S. R. o sea de la República Federal Socialista Soviética Rusa. Este vastísimo país, más grande que toda Europa, ofrece, sin embargo, escasas variantes. Tierras negras semejantes al *chernosom* de la Rusia europea, estepas y praderas constituyen la zona meridional; la helada tundra, con sus árboles enanos, sus musgos y sus líquenes abarca una extensa faja junto al litoral del norte; y en la zona intermedia predominan los bosques, ya cubriendo terrenos pantanosos o trepando por los montes.

Una inmensa planicie, la mayor del mundo, ligeramente inclinada de sur a norte es la característica de la Siberia occidental. Al sur y al sudeste de ella, eminencias cubiertas de bosque se elevan de 300 a 500 m., y por el sudeste la zona montuosa se desarrolla desde el Turquestán hasta el litoral del mar de Bering. Constituyen la sección más occidental los montes Altai, que ondulan en su mayor parte el territorio mongol, pero alcanzan su máximo relieve en el ruso, en el Bieluja o monte Blanco (4.540 m.) ofreciendo sus vastos glaciares un aspecto fantástico. Los Altai enlazan por el este con los montes mongoles de Tannu Ola, que separan la meseta de Kobdo de la cuenca del Ulu Kem o alto Yenisei.

Más al este, los montes Sayan constituyen parte del límite entre Siberia y Mongolia. Vasto anfiteatro de montañas, de una longitud de 350 km. con valles inhospitalarios y cumbres desnudas, que domina el helado Munko-Sardik (3.498 m.). De ellos se derivan una serie de ramificaciones, altas y recortadas las del este, que terminan a orillas del lago Baikal. Orientados de sudoeste a nordeste y a lo largo del citado lago se alzan los montes del Baikal, cadena de unos 600 km. de longitud cubierta de bosques de coníferas y con una altitud de 1.500 m. Separan las aguas del Lena de las que afluyen al Yenisei.

Seguidamente comienza la larga sucesión de montañas, colinas y mesetas cono-

cidas por montes Stanovoi, que desde la Transbaikalia llegan al país de los chukches, en la enorme extensión de más de 4.000 km. Forman la divisoria entre las aguas que tributan al océano Glacial y las que vierten en el Pacífico. La sección sudoeste, conocida por montes Yablonoi o de los Manzanos por los inmensos manzanares silvestres que pueblan sus profundos valles, enlaza la cordillera mongola de Kentai por el macizo de Skalist (2.460 m.), caos de rocas cubierto de nieve casi todo el año y cumbre la más alta de todo el sistema. La gran espina dorsal que constituye el resto de los Stanovoi va perdiendo relieve cuanto más avanza hacia el norte, con muy pocas cimas superiores a 2.000 m. Varios pasos poco frecuentados se alzan de 600 a 1.000 m. de altitud. Cubiertas las cumbres de nieve durante casi todo el año, abunda en sus laderas la vegetación.

De sus ramificaciones destaca la de los montes Verjoyansk (1.430 m.), que separan la cuenca del Aldan de la del Yana y con distintos nombres continúan a oriente del Lena, describiendo la misma curva que este río. Más al este se desarrollan otros ramales perpendiculares a la costa, y también por el sur los Stanovoi lanzan una serie de contrafuertes que llegan hasta orillas del río Amur.

Una sucesión de colinas que se alzan en el mar de Okhotsk constituye la unión del sistema de los Stanovoi con el de la península de Kamchatka, núcleo orográfico éste que orientado de nordeste a sudoeste forma un macizo que luego se bifurca. La cordillera oriental es la más alta y encierra 35 de los 60 conos volcánicos de la península, 12 de ellos considerados como activos. El Kliuchev (4.850 m.), el gigante de estos volcanes, arroja constantemente por su cráter un denso penacho de humo. Sus erupciones son frecuentes y a veces temibles, aunque los daños no son grandes por hallarse en región muy escasamente poblada.

Otro núcleo montañoso siberiano del Extremo Oriente es el de Sikhote Alin, divisoria de aguas entre las del Amur y las que forman los ríos costeros que afluyen al estrecho de Tartaria y al mar del Japón. De una altitud media de un millar de metros y una longitud de 1.200 km. su pendiente oriental es rápida y abrupta y sus estribos forman junto al mar altos acantilados. La occidental desciende en suave declive, cubierta en extensas zonas por hermosos y frondosos bosques de coníferas. Es rico en mineral de hierro, plomo, cinc y estaño.

Por el extremo opuesto, los montes Urales, ya conocidos, forman la divisoria europeoasiática de Rusia y ondulan las tierras siberianas por el este hasta confundirse con la llanura.

Siberia es país de grandes ríos. Además del Obi, el Lena, el Amur y el Yenisei, que superan los 4.000 km., ocho ríos siberianos exceden de los 2.000 km., veintisiete miden más de 1.000 km. y treinta y ocho superan los 650. Sólo el Amur y el Anadir desaguan en el Pacífico y siguen un curso de oeste a este; los restantes van en dirección de sur a norte y son tributarios del océano Glacial.

Generalmente ambas orillas ofrecen distinto aspecto: alta, abrupta y continuamente roída por las aguas la derecha, en la que se levantan los poblados, la izquierda suele ser baja y por ella se desborda el río en las crecidas. Por la estructura relativamente simple del suelo ofrecen pocas variaciones. Nacidos en zona montuosa, recorren escasa distancia por ella en comparación de su largo curso por la llanura. Cada uno de los cuatro gigantes siberianos debe su origen a dos caudalosas corrientes. De setenta días a seis meses duran los hielos en los ríos: los caudalosos, cubiertos por una capa de gran espesor y completamente helados los demás; y por comenzar el deshielo en la parte alta de su curso, conforme avanzan encuentran mayores obstáculos a su paso, hasta que la oposición de los hielos, junto con los árboles y otros objetos arrastrados, provoca desbordamientos.

El Obi u Ob es el primero de los grandes ríos que se encuentran viniendo de Europa y el mayor del país por su curso (5.300 km. desde las fuentes de su afluente el Irtish) y por su cuenca (2.950.000 km.², o sea casi la tercera parte de la superficie de Europa). Lo forma la unión del Katun (670 km.), que procede de un glaciar del monte Bieluja, en los Altai, y del Biya (592 km.), emisario del lago Teletskoye. Constituído ya el Obi, baña a Barnaul, y seguidamente entra en la planicie y desemboca en el océano Glacial, después de cruzar el vastísimo estuario conocido por golfo del Obi. Su anchura varía entre 4 y 5 km. y su profundidad de 5 a 6 m., siendo navegable en 3.485 km. Obstruído por los hielos durante unos seis meses, sus aguas aportan un caudal medio de 15.000 m.³ por segundo.

De sus numerosos afluentes, el Irtish, uno de los ríos más notables de Siberia, recoge él sólo las aguas de 1.500 ríos y arroyos. Nacido en la vertiente meridional de los montes Altai, en Mongolia, cruza el lago Saisan y penetra en tierras rusas después de recorridos 405 km. Aporta un caudal de aguas de 9.400 m.³ y es navegable en 3.110 km. y por vapores desde Semipalatinsk, o sea durante 2.580 km. Su afluente el Ishim (1.792 km.), que nace en el Asia Central Rusa, tiene un curso más largo que cualquiera de los demás afluentes del Obi.

El Yenisei, segundo de los grandes ríos siberianos, recoge sus aguas de una cuenca de 2.590.000 km.². Nace en Mongolia de la unión de varios *kem* o arroyos, que descienden unos de los montes Sayan, al norte, y otros de los Tannu Ola, al sur, y durante sus primeros 60 km. es conocido con el nombre de Ulu Kem. Ya en Siberia y atravesados los montes Sayan, recibe entre otras muchas corrientes al Tunguska Superior (2.000 km.), emisario del lago Baikal, por su afluente el Angara, que aporta un caudal de 3.000 m.³ y es navegable en la casi totalidad de su curso y por vapores en 1.365 km.; más al norte, el Tunguska Medio o Pedregoso (1.300 km.) y luego el Tunguska Inferior (2.620 km.), todos por la orilla derecha. De un curso de 4.130 km., los vapores lo pueden remontar hasta Minusinsk, a casi 3.000 km. de su desembocadura. El Yenisei separa la gran planicie de la Siberia occidental de la amesetada Siberia central. Aunque cubierto por los hielos durante gran parte del año, junto con sus afluentes forma una red fluvial de 24.000 km. que facilita el comercio entre las regiones del sur y las del norte.

El Lena, otro de los grandes ríos del mundo, señala el límite oriental de la Siberia del centro. Tiene su origen en los montes Baikal y forma grandes rápidos en la primera sección de su curso. Orientado primero en dirección nordeste, después de pasar por Yakutsk se dirige al norte describiendo una curva. Su longitud es de 4.260 km., su cuenca, de 2.418.000 km.²; forma en su desembocadura un extensísimo delta y su caudal medio es de 10.000 m.³. Su actividad comercial empieza a partir de la confluencia con su principal tributario, el Vitim (1.760 km.), a 3.165 km. del mar; pero los hielos lo cubren durante unos 200 días al año en su curso medio y unos 270 en el inferior. El Aldan (1.870 km.) es otro de sus grandes afluentes.

El Amur, el *Hei-lung-kiang* de los chinos, se forma de la unión del Shilka (1.240 km.) con el Argun (1.775 km.), ambos procedentes de Mongolia, y este último engrosado por el Kerulen, de mayor curso y caudal. Desde la confluencia de ambos ríos hasta su desembocadura en el canal de Tartaria, el Amur describe dos grandes semicírculos en forma de S invertida y horizontal. Es de menor caudal que los otros grandes ríos siberianos, y a causa de los hielos, de su poca profundidad y de los bancos arenosos de su curso inferior, presenta muchos obstáculos a la navegación. El Amur propiamente dicho tiene 2.700 km., pero si se cuenta desde las fuentes del Kerulen, su longitud es de 4.350 km. Su cuenca abarca 1.845.000 km.², de ellos aproximadamente la mitad en Siberia. Primero el Argun,

después el propio Amur y finalmente el Usuri (770 km.), el más caudaloso de sus tributarios, forman la frontera rusomanchú. El total de la red flotable y navegable del río y sus afluentes suma 18.600 km.

De los demás ríos siberianos citaremos únicamente el Piasina (504 km.), de amplio cauce y aguas profundas; el Olenek (1.365 km.), con sus importantes tributarios; el Katanga (1.046 km.), que desemboca por un extenso delta; el Kolima (1.787 km.) que desciende de los Stanovoi y es navegable en 1.280 km. El Anadyr (470 km.) tributa en el golfo homónimo, del mar de Bering, y el Kamchatka (504 km.) es el más importante de la península de su nombre.

El Baikal es el lago más extenso de Siberia y el tercero de Asia. Ocupa una superficie de 31.500 km.², mide unos 672 km. de sudoeste a nordeste y su anchura máxima no rebasa los 96 km. Su profundidad media es de 250 m., pero se han encontrado honduras de 1.940; está a 475 m. sobre el nivel del mar. Sus orillas son por lo general altas y las occidentales están recorridas por los montes Baikal. De aguas claras, abunda en ellas la pesca, en especial el salmón y el esturión. Encierra varias islas, la mayor la de Olkhon (625 km.²), separada de la costa occidental por un canal de 6 km. Recibe la corriente de varios ríos y su emisario es el Angara, subafluente del Yenisei. Helado durante seis a ocho meses del año, le recorren entonces los trineos, y en verano lo surcan los vapores.

Le siguen en importancia el Hanka (4.400 km.²) en la frontera rusomanchú de la región de Vladivostok, que desagua en el Usuri, afluente del Amur. El Chany (3.610 km.²), situado al sur de la estepa de Baraba en la Siberia occidental, se parece a los lagos finlandeses por lo recortado del litoral y la abundancia de islas; de aguas dulces en la orilla oriental, debido al tributo de los ríos Sartlan y Kargat, son salobres en el centro y completamente saladas en su parte occidental. El Taimyr (4.650 km.²), en la península homónima, está cruzado por el río del mismo nombre. Los pantanos abarcan grandes zonas en la región de la tundra, en las depresiones de la gran meseta central, en el curso inferior del Amur, y especialmente en la confluencia de los ríos Obi e Irtish, en donde abarcan millares de kilómetros cuadrados de superficie.

De los 30.800 km. que suman las costas siberianas, 15.900 km. corresponden al Ártico. Son poco abordables, por cubrirlas los hielos durante diez meses al año, y se extienden desde la desembocadura del Kara al oeste, hasta el cabo Dejnev u Oriental en el estrecho de Bering. Entre la profunda bahía de Kara y el aun más profundo golfo del Obi, proyéctase la imponente mole de la península de Yamal o de los Samoyedos, de unos 670 km. de longitud y 270 km. de anchura. A su norte y separada por el estrecho de Malyguin se alza la isla Biely o Blanca. Pasada la desembocadura del Obi, avanza el cabo Matessal y se interna el golfo de Yenisei con su laberinto de islas y escollos, a cuya entrada se encuentra la isla de Sibiriakov. La ancha península de Taimyr, en la que destaca el cabo Chelyuskin, el punto más septentrional del continente asiático, abriga la bahía homónima, emergiendo a su oeste la isla también de igual nombre.

La sección del Ártico comprendida entre la península de Taimyr y las islas estériles que forman el archipiélago de Nueva Siberia, se denomina mar de Laptev o de Nordenskiold, nombre del famoso navegante que exploró estas regiones. En su costa se abren, entre otras menores, las bahías de Katanga, Borjaya e Iana. Termina la costa con la península de los Chukches, separada de Alaska por el estrecho de Bering. Al norte de ella, aún en el Ártico, se encuentra la isla de Wrangel, de la que la separa el estrecho de Long.

A partir del cabo Oriental, el *Vostochnyi Noss* de los rusos, y denominado Dejnev por Nordenskiold, en honor del cosaco que en 1864 lo dobló por primera vez, la costa se orienta hacia el sur con notables inflexiones: el golfo de Anadyr, en el mar de Bering, los cabos Navarin y Oliutorski y la inmensa península de Kamchatka, de 264.000 km.^{2} de superficie y de costas escarpadas, que junto con las islas Kuriles, que la prolongan por el sur, cierra el mar de Okhotsk. Dentro de este y a occidente de Kamchatka, se abren los profundos golfos de Penyinsk y de Shieliejova; y separada de la costa por el canal o manga de Tartaria se encuentra la gran isla de Sakhalin. Más al sur se extiende la costa dominada por los montes Sikhote Alin y el puerto de Vladivostok.

Siberia ofrece el tipo más completo del clima continental y frío por excelencia. Muchas de sus localidades registran temperaturas medias de bajo cero. A los largos inviernos, que duran generalmente de octubre a abril en las regiones más templadas y de septiembre a finales de mayo en las más frías, suceden veranos calurosos que alcanzan sus máximas en julio y agosto. Yakutsk y Verjoyansk, los puntos más fríos del país, registran mínimas de —50° a —60°; en cambio, en verano no es raro que el termómetro suba hasta los 33°. A estos calores de la época estival se debe que gran parte de Siberia no sea un país muerto e inhabitable. Las lluvias son poco abundantes (de 300 a 400 mm.); más frecuentes y copiosas en la región occidental, alcanzan las máximas en julio y agosto. De norte a sur decrece también la cantidad de precipitaciones. Mientras que en la Siberia occidental predominan los vientos del oeste, procedentes de Europa, la oriental se halla bajo el influjo de los vientos periódicos.

La fauna es muy parecida a la de Europa, pues de las cinco zonas zoológicas en que puede considerarse dividida ésta, tres, la ártica, la boreal y la central se continúan por Siberia. La liebre, la zorra, el reno, el oso y la foca son los animales más comunes de la zona ártica. De las aves las zancudas y las palmípedas, pero exceptuando unas pocas especies, como el mochuelo de las nieves y la perdiz blanca, las restantes suelen ser aves de paso.

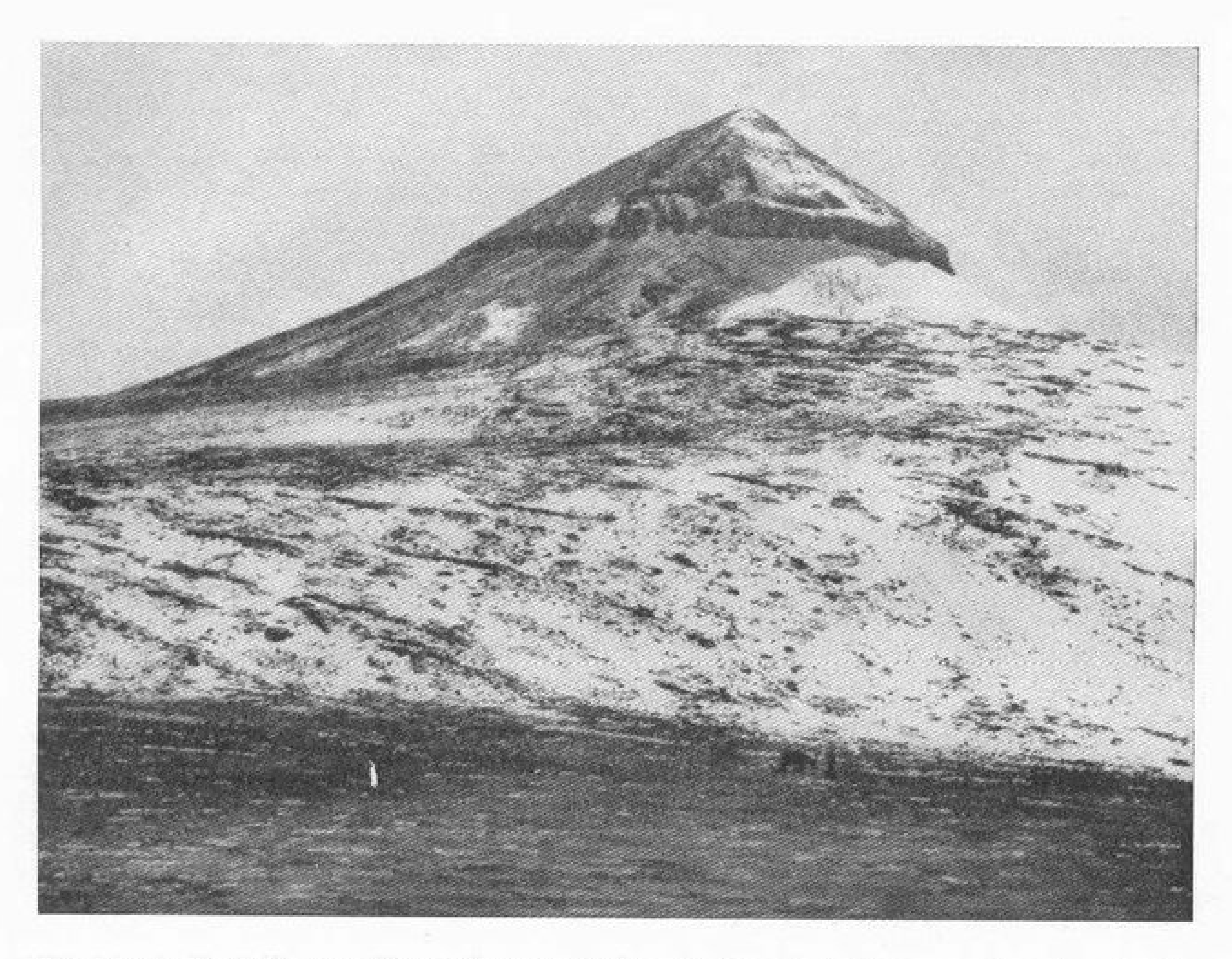
Más rica en especies la zona boreal, abundan, a pesar de lo duramente que son perseguidos por sus pieles —importante producto de exportación—, el oso común, la zorra, el lince, el lobo, el topo, la nutria, la marta, la cebellina, el reno, el ciervo, la musaraña, la ardilla, el tejón, la garduña y el alce. En la Siberia oriental viven especies propias de la meseta central asiática, como la marta alpina y el antílope del desierto y otras mongolas como el antílope argalí y el hemione. En los bosques del Amur y de la isla de Sakhalin se encuentra el tigre. Ricos en pesca los ríos y los lagos, figuran en primer lugar los coregónidos y los salmónidos. Los insectos son numerosos, y nubes de mosquitos infestan en verano los bosques y las estepas.

Por lo que se refiere a la vegetación, Siberia presenta, como la Rusia europea, tres zonas bien definidas. La tundra al norte, caracterizada por su suelo roquizo, a menudo pantanoso, con líquenes y musgos como única vegetación; la taiga al centro, con sus bosques que abarcan 700.000.000 de hectáreas, y la estepa al sur, en donde pastan numerosos rebaños. En los bosques siberianos crecen el alerce, el pino y el abeto como árboles dominantes. Sólo en la zona meridional prosperan árboles de hojas caducas: el abedul, el sauce, el álamo y el aliso. El fresno manchuriano y el roble abundan en los bosques de la frontera con China, y en los del Amur el alcornoque y el nogal. El enebro, el serbal y el ciruelo crecen en todo el país, y el rododendro es casi exclusivo de las altas montañas. Las tierras más ricas,

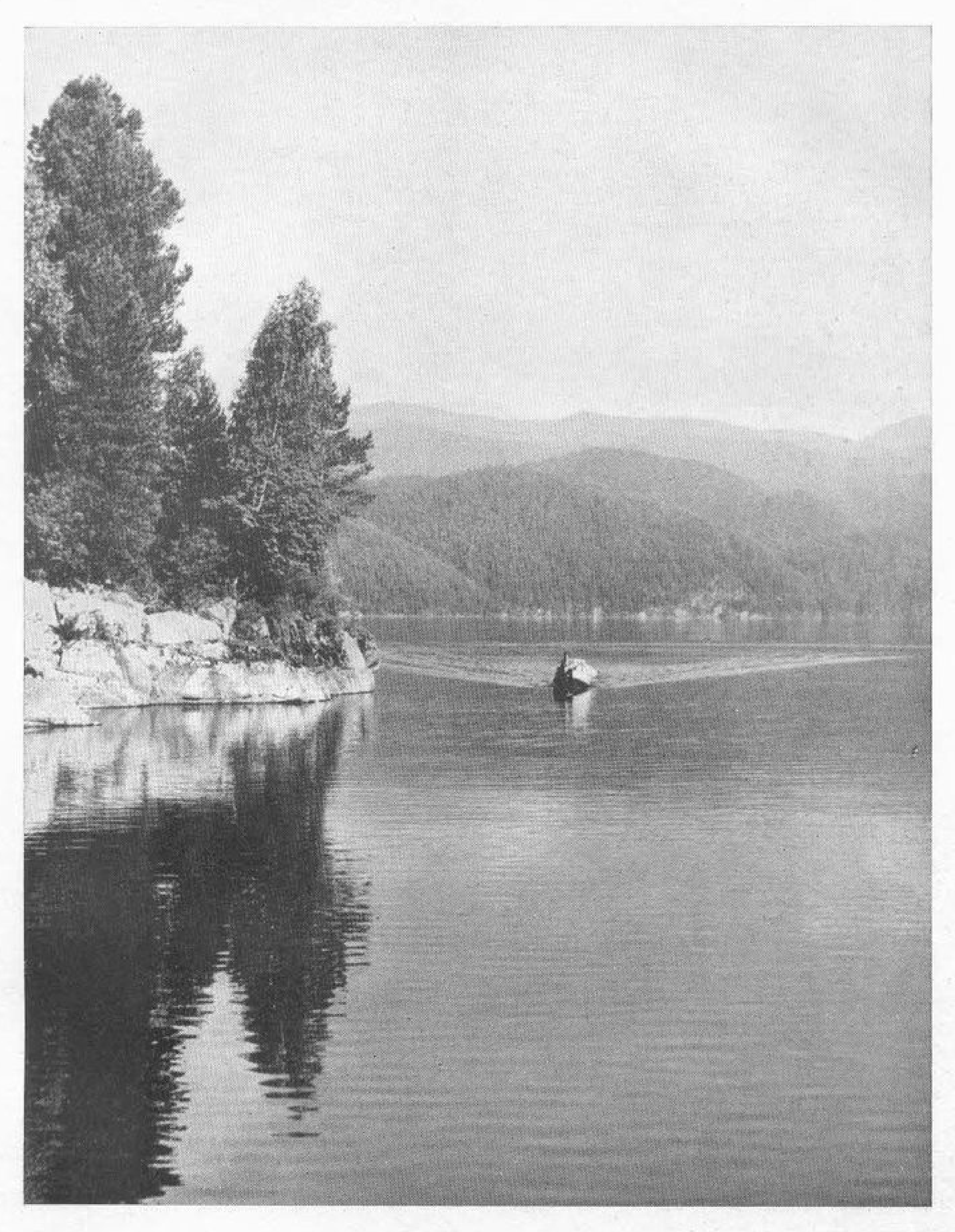


En medio de un paisaje grandioso, el lago Iskander Kul es uno de los más bellos parajes del Tadzhikistán. *(Foto Agencia Zardoya.)*

Aspecto primaveral de una plantación de almendros y albaricoqueros en el Asia Central Rusa. *(Foto Agencia Zardoya.)*



Del aspecto desolado que ofrecen algunas cumbres de los montes Sayan es ejemplo el Malgaiti-Sardik. — En cambio en las vertientes y en los valles de dichos montes se desarrolla la taiga siberiana. Aquí los bosques están constituidos principalmente por abetos, alerces y abedules. *(Fotos Hose y D. Carruthers.)*



El lago Teletskoye se encuentra en los montes Altai y en la Siberia occidental, cerca del límite con Mongolia. *(Foto Agencia Zardoya.)*

El pintoresco puerto de Petropavlosk, en la costa sudoriental de la península de Kamchatka, constituye un punto continental avanzado de la Rusia asiática en el Pacífico. — Tomsk, una de las principales ciudades de Siberia y centro importante para el comercio con China. *(Fotos Cifra-Gráfica.)*

las más propias para el cultivo, son la amplia zona de transición entre el bosque y la estepa; es la que por la gran extensión de los cultivos que se han introducido en ella ha valido a Siberia el dictado de Canadá ruso. Pasan de 1.000.000 de $km.^2$ las tierras susceptibles de explotación en esta faja que se extiende por las regiones de Tobolsk, Omsk, Tomsk, Irkutsk y Transbaikalia. Tierras semejantes al *chernosom* de la Rusia europea, dan magníficas cosechas de cereales, cuyo límite se fija en los 60° de latitud. Del total recogido, las tres cuartas partes corresponden a la Siberia occidental. La patata prospera hasta la misma latitud. De los frutales se cultivan el albaricoquero, el cerezo y el grosellero en determinadas regiones. De las plantas textiles, el lino y el cáñamo.

Las praderas y los pastos ocupan grandes superficies: las estepas de la Siberia occidental ofrecen ancho campo a la cría de ganado. El reno y el camello, animales del norte y del sur respectivamente, se han difundido uno y otro en sentido contrario y son muy empleados para el tiro y la carga. Los indígenas de los montes Sayan y Altai poseen importante rebaños de yaks.

La riqueza minera de Siberia es muy grande, y a los yacimientos ya en explotación de carbón, grafito, hierro, manganeso, plomo, oro y otros metales, se añaden continuamente otros nuevos. En la producción de oro figura entre los primeros países. De la cuenca hullera de Kuzneck, considerada la primera de la Unión Soviética, se extraen más de 30.000.000 de toneladas; le sigue en importancia el distrito de Ceremhovo, cerca de Irkutsk. También al norte de esta población, en Angara, se encuentran enormes yacimientos de hierro. En relación con estas explotaciones mineras se han desarrollado grandes centros industriales, como los de Cheliabinsk y Sverdlovsk en la región de los Urales y otros muchos, en continuo desarrollo. También Siberia ha progresado en lo referente a comunicaciones, desde que en 1904 se inauguró la famosa línea del Transiberiano que une Moscú con Vladivostok, con una longitud de 9.145 km. Más recientemente se ha tendido en toda la línea la doble vía. En Omsk se bifurca la línea a occidente y el ramal del sur pasa por Petroparlovsk y Samara y el otro por Cheliabinsk y Sverdlovsk, para reunirse ambos en la capital rusa. Por el lado oriental también se ha bifurcado la vía: el ramal antiguo sigue contorneando a Mongolia primero y a Manchuria después, pero un nuevo y principal ramal corre más al norte y a mayor distancia de posibles ataques desde el territorio chino y a partir de Kansk va hasta Sovetskaya, en la parte meridional y más ancha de la manga de Tartaria.

Todo el vasto país de Siberia está poblado por unos 60.000.000 de habitantes, y aun de éstos la gran mayoría son rusos que han ido a poblar los nuevos centros industriales. Después figuran en primer término los pueblos de origen mongol. Los tunguses, que habitan al sudeste de la península de Taimyr, son consumados cazadores, alegres aun en la adversidad, amables, pero no serviles, dignos y rectos. Los buriatos, que constituyen la mitad de la población de la república autónoma de Mongolia Buriata, que se extiende por los montes Baikal y las estepas de Transbaikalia e Irkutsk, son de piel amarilla y de cabeza redonda, y de raza mezclada, al parecer con tunguses.

Los pueblos que presentan mayor variedad son los que hablan dialectos de la lengua turcooriental. Los tártaros, en parte rusificados, habitan en la región de Tomsk. Los yakutos, de idioma turco, pero de sangre mongola, viven en número de 490.000 en las soledades de su inmensa república autónoma, que abarca más de 3.000.000 de $km.^2$ por el valle del Lena y la Siberia oriental.

Pertenecen a la raza finesa los pueblos del noroeste de Siberia. Los samoyedos recorren en su nomadismo el país comprendido entre los Urales y la penínsu-

la de Taimyr; son alegres y sociables, y el reno es para ellos el animal indispensable. Tienen por vecinos a los ostiacos, que viven en el valle inferior del Irtish, en el curso central y bajo del Obi y en algunas zonas del Yenisei.

Los chukches son un pueblo paleosiberiano que ocupa el extremo nordeste del país, junto a la península a la que han dado el nombre. Comprende dos grupos: uno que posee numerosos rebaños de renos que pastan en la tundra, pero a los que no ordeñan ni emplean para el transporte, sino como alimento y para el comercio, y otro que se alimenta sobre todo de pescado. Tienen la costumbre de matar a los ancianos con mucha ceremonia.

En 1944, Tannu Tuva, que era nominalmente un Estado independiente del noroeste de Mongolia, fue incorporado a la S.R.F.R.S. como provincia autónoma. Está situado entre los montes Sayan y Tannu Ola, y su capital es Kizil (34.000 hab.). Tiene 172.100 km.^{2} y 172.000 habitantes, en gran parte pastores samoyedos.

A causa de la rápida industrialización de algunas comarcas del país se están desarrollando en Siberia grandes núcleos urbanos. Los más importantes y también los más antiguos se encuentran en la línea del Transiberiano o en sus proximidades. Omsk (580.000 hab.), la más occidental de las viejas poblaciones siberianas, se encuentra en la orilla derecha del Irtish y en la confluencia de éste con el Om. Posee diversos establecimientos científicos y su industria principal es la de la madera. Novosibirsk (888.000 hab.), situada en el lugar en que el Transiberiano cruza el río Obi, es la capital de la Siberia occidental. El nuevo régimen la ha convertido en un gran centro industrial y un emporio comercial de productos alimenticios, madera, algodón y otros. Tomsk (250.000 hab.), a orillas del Tom, afluente del Obi, tiene universidad e instituto técnico, y es un centro importante para el comercio con China. Fabricación de aviones e industria del cuero. Más al sur, Barnaul (320.000 hab.) es la población más importante de una comarca agrícola y minera, en la confluencia del Barnaul con el Obi. Tiene industria molinera, azucarera y textil. Krasnoiarsk (410.000 hab.), a orillas del Yenisei y estación del Transiberiano, es un centro comercial importante por su situación entre la Siberia occidental y la oriental y tiene una floreciente industria de pasta de madera, papel, curtidos, maquinaria, vidrio, etc. Irkutsk (365.000 hab.), con universidad, tiene fama de ser la ciudad más hermosa de Siberia y es capital de la parte oriental. Está situada cerca del lago Baikal y en una comarca de pastos, regada por el Angara y el Lena, que aquí son navegables. También hay en este distrito minas de hierro, de sal y de oro. Yakutsk (75.000 hab.), a orillas del Lena, es una pequeña ciudad, capital de la inmensa república de los Yakutos. En la confluencia del Chita con el Ingonda se encuentra Chita (170.000 hab.), que sostiene un activo comercio con el Extremo Oriente gracias a ser punto de partida del ramal del Transiberiano que a través de Manchuria termina en Vladivostok. En su distrito abundan el carbón y el hierro. Vladivostok (285.000 hab.) es el término de la rama meridional del Transiberiano y puerto militar y comercial de gran importancia en el mar del Japón. Tiene universidad. Está situada en el extremo de una pequeña península en el fondo de una bahía, muy cerca de la frontera oriental de Manchuria y en una posición estratégica de primer orden. Industrias naval, metalúrgica, textil, química, alimenticia y otras.

Entre Kamchatka y el Japón, y cerrando el mar de Okhotsk, están las islas Kuriles, las mil islas de los japoneses aunque sólo son unas treinta, y a los que pertenecieron hasta 1945, en que las ocuparon los rusos. Son los restos de una estrecha faja de tierra unida en otro tiempo a dicha península y rota por las conmociones de las continuas erupciones volcánicas, aunque no falta quien las consi-

dere volcanes emersos. Encierran 52 volcanes, de ellos 9 activos, y destaca entre sus montes el Alaid o Araito, que se alza en la isla homónima a 2.370 m. sobre el nivel del mar, cubierta su cúspide de nieve durante casi todo el año. Se extienden en una longitud de 1.200 km. y ocupan una superficie de 10.300 km.^{2}. En ellas los inviernos son largos y crudos. La mayor parte están deshabitadas.

La isla de Sakhalin o Sajalin, ocupa una extensión de 76.000 km.^{2} y está situada junto a la costa sudeste de Siberia, separada de ella por el estrecho o manga de Tartaria que comunica el mar de Okhotsk con el del Japón. De forma alargada, tiene una longitud de 960 km. por 170 km. de máxima anchura y 25 km. de anchura mínima. El norte de la isla pertenecía a Rusia y el sur al Japón, siendo el paralelo 50° la línea divisoria. En 1875 los japoneses cedieron su parte, que denominan Karafuto, a los rusos, a cambio de poder ejercer su plena soberanía sobre las Kuriles. La recuperaron por el tratado de Portsmouth, que puso fin a la guerra ruso-japonesa, y volvieron a perderla al finalizar la segunda guerra mundial, en que los rusos la ocuparon, así como las Kuriles.

La isla ofrece relieves que varían entre 700 y 1.200 m. Su litoral es irregular, más acantilado al oeste que al este. El clima es frío y los inviernos son largos y crudísimos, sobre todo en la parte oriental. Cubierta en gran parte por tupidos bosques de pinos, abedules y pinabetes, la colonización japonesa habilitó extensas zonas para la agricultura. El arroz y la patata son los principales cultivos; la trucha y el salmón abundan en sus ríos; el arenque, el lenguado y el bacalao en sus mares; y el oso y la marta cebellina en sus bosques. Posee minas de carbón, de hierro y de oro. De los yacimientos de Oha, al norte de la isla, se extrae anualmente medio millón de toneladas de petróleo, que se refinan en Habarovsk.

En el norte viven los ghiliacos, cuyas afinidades raciales son desconocidas. Son de mediana estatura, de complexión y cabeza ancha, piernas cortas y piel oscura. Se dedican a la pesca. En el sur, junto con los colonos japoneses, viven los ainu; bajos y recios, se caracterizan por su abundante cabello, negro y ondulado. En total, la población de la isla es de 450.000 habitantes, casi todos ellos en la parte sur.

CHINA

Este inmenso país, con sus dependencias, es el primero del mundo por su población y el tercero por su extensión, algo inferior a la de Europa. Lo forman la China propia, Manchuria, Mongolia Interior, Sinkiang y el Tibet, a los que debe añadirse la isla de Formosa.

China propiamente dicha se extiende desde el río Amur hasta la isla de Hainan, en una longitud de 4.000 km. de norte a sur; de este a oeste llega desde el mar de China Oriental hasta las regiones tibetanas, en una longitud de 2.500 km. Su litoral es poco articulado. Así, la elevada civilización a que ha llegado el pueblo chino no se puede explicar por la riqueza de su territorio en comunicaciones exteriores. Se debe, por el contrario, principalmente, a sus ríos.

China se halla casi totalmente aislada del Asia occidental y de Europa por los inmensos desiertos, las elevadísimas montañas y los páramos desolados del Tibet, de Takla Makan, del Pamir, de Gobi y de Mongolia. Y, sin embargo, no cabe duda de que en la antigüedad prehistórica los antepasados de los chinos, de los hindúes, de los caldeos y de los árabes debieron hallarse bastante vecinos y en frecuentes relaciones, ya que estos diversos pueblos han heredado idénticas concepciones astronómicas y que la coincidencia de las observaciones y de los puntos de vista llega hasta los más ínfimos detalles. Pero estas relaciones de vecindad, que implican una civilización común, solo pueden haberse producido en una época de mayor humedad, cuando las regiones actualmente desiertas y desecadas del Asia central permitían a los habitantes de las vertientes opuestas acercarse unos a otros, cuando la cuenca del Tarim, invadida hoy progresivamente por los arenales y cuyos oasis sólo contienen una escasa población, pertenecía aún al mundo ario y su civilización dependía de la de la India, mientras que más allá de las montañas donde nace aquel río las llanuras de Bactriana formaban parte del mundo occidental. Este y el oriental, tras largos siglos de ignorarse, entraron en relación progresiva gracias a los descubrimientos portugueses. El siglo XIX fue el de la preponderancia de los blancos, cuyos abusos y tropelías provocaron la reacción nacionalista.

China propia constituye una gran unidad geográfica, pero los países tributarios tienen caracteres orográficos completamente distintos. Puede decirse, en términos generales, que las montañas van bajando y ramificándose de oeste a este y abriendo caminos fáciles a los habitantes que suben del mar hacia el interior. Una serie de brechas, de puertos poco elevados, ponen en comunicación las campiñas de las laderas opuestas. En conjunto, el sistema orográfico chino puede considerarse como una dependencia del Kuen Lun, y, en parte, como su prolongación directa. En

cambio, los pliegues paralelos al Tian Shan, que se prolongan y reaparecen en Mongolia, no penetran en la China propiamente dicha.

La serranía más regular de este Kuen Lun chino constituye la cordillera de las Tsing Ling (Montañas Azules), cuyos picos nevados se alzan al mediodía del profundo valle del Weiho y de Singan. Esta muralla de granito y de esquistos, alta y difícil de atravesar, marca claramente el límite entre la China septentrional y la meridional. El contraste más notable que presenta la «Flor del Medio» es, sin duda, el de las dos laderas de esta serranía. Al norte se extienden regiones uniformes, recubiertas por la tierra polvorienta del *loes*, regiones productoras de trigo, y al sur amplios cerros recortados y erosionados, en los que prosperan el arroz, el té, la morera y en los que no faltan los bosques.

Al este, el diafragma separador parece hallarse bruscamente interrumpido al sudoeste de Kaifung, y los aluviones de las llanuras recubren todas las rocas profundas. Sin embargo, la arista de los montes Hoai parece pertenecer al mismo sistema orográfico, y éstos serían, por lo tanto, una prolongación del eje del Kuen Lun.

Más al sur, las montañas del Yünnan y las que forman la frontera sinobirmana y sinotibetana se elevan a alturas mucho mayores, que culminan en el Namcha Barwa (7.755 m.) la cumbre más alta de China. Los ríos se encajonan profundamente (gargantas del alto Yangtse, del alto Mekong, del Saluen y del Irawadi), las aristas de las serranías alcanzan gran altura (5.000, 6.000 m., y más) y el país es muy difícilmente transitable. Esto explica la escasez de relaciones que siempre ha habido entre el mundo chino y el mundo indio. Estas causas geográficas han influído tanto en este sentido, que las comunicaciones terrestres entre China y la India se establecieron en un principio por el valle del Tarim, el del Oxus y los angostos pasos del Hindu Kush, en el Afganistán; y por esta vía, antes que por el Índico y el golfo de Tonkín, llegaron las primeras doctrinas budistas a China.

Las montañas de Pekín, que constituyen los escalones exteriores de las altiplanicies de Mongolia, y las de la provincia de Fukien forman macizos completamente aislados, orientados por lo general en sentido sudoeste a nordeste.

La orientación y las características generales de los dos grandes ríos de China, el Hoangho y el Yangtse, favorecen notablemente la unidad nacional de los ribereños. Ambos suelen correr paralelamente al ecuador; y así, las migraciones pueden hacerse por etapas, sin que los colonos hallen dificultades en su avance por un cambio de clima, fuera del que se nota en suave gradación, según se baja para aproximarse al mar de China, y que consiste en una mayor uniformidad a medida que sus amplios valles se alejan del interior.

Aunque ambos ríos se hallan a gran distancia uno de otro, y a pesar de que elevadas cordilleras los separan, sus cuencas se comunican por numerosos pasos de escasa altura, lo que ya en los remotos tiempos de la colonización china y del avance de los hijos de Han hacia el mediodía facilitó a éstos, en vez de dificultárselo, el paso hacia las tierras de los pueblos bárbaros.

La cuna del Imperio chino fue la cuenca del Hoangho o río Amarillo. Esta abarca una superficie de 1.900.000 km.^{2} incluídas las regiones desérticas o privadas de aguas corrientes que atraviesa al pasar por Mongolia. El gran viajero ruso Prjevalsky descubrió en 1885 sus fuentes, durante una de sus exploraciones por el Tibet. Nace en la región comprendida entre el Kuku Nor y el alto valle del Yangtse, en un gran macizo aún poco conocido. Su torrente original sale del Odontala, especie de pantano, y pasa por dos grandes lagos, el Kiaringtso y el Ngoringtso, situados a 4.200 m. de altura. Unos 500 km. más abajo, Prjevalsky encontró nuevamente el río a la salida de las formidables gargantas por las que

atraviesa la cordillera de Amne Machin Shan; aquí está a 2.500 m. Después de atravesar la provincia de Kansu, penetra en Mongolia Interior atravesando parte de la zona desértica del Gobi. Al salir de éste tuerce hacia el sur hasta encontrarse con su afluente el Weiho, cuya dirección sigue hacia oriente. Este es más importante que él para la navegación; es un hermoso río de 600 km., sin contar las curvas, muy importante como cuna de la civilización china. En su cuenca inferior, a 10 km. de su orilla izquierda, se halla la población de Singan, gran ciudad que fue la capital del Imperio y que lo ha vuelto a ser durante algún tiempo en el siglo pasado. Cerca de esta ciudad el Weiho no tiene más de 120 m. de ancho, pero alcanza 50 de profundidad.

En su curso inferior el Hoangho atraviesa una amplia llanura arrastrando gran cantidad de aluviones, lo que hace que sus depósitos, acumulados, provoquen un alzamiento del nivel de sus aguas, causando desastrosas inundaciones. Millares de obreros trabajan constantemente en los diques de contención y en los canales de desagüe construídos para sangrar el río durante las grandes crecidas. Estos, sin embargo, no siempre son suficientes, y, además, en los períodos de disensiones y guerras civiles, suelen estar descuidados. Entonces el río abre brecha y se precipita en extensiones enormes por las llanuras vecinas. Síguese el hambre, porque todas las cosechas son destruídas.

La llanura por la que divagan las aguas del caudaloso Hoangho, torciéndose su curso sucesivamente hacia el norte o hacia el sur, comprende el inmenso espacio que se extiende desde la desembocadura del Peiho hasta la del Yangtse. Es, sencillamente, casi toda la gran llanura china, uno de los más importantes territorios agrícolas del mundo y, además —con mucho—, el más densamente poblado. Hasta 1851 el Hoangho se dirigía hacia el sudeste, aguas abajo de Kaifung, e iba a desembocar aproximadamente a media distancia entre la península de Chantung y la desembocadura del Yangtse. Pero aquel año, al iniciarse los horrores de la guerra de los Taiping, los campesinos ribereños descuidaron sus diques. Esto hizo que se abriera cerca de la aldea de Lungmenkou una brecha de kilómetro y medio de largo. Hasta 1853 el río divagó por la llanura sin encontrar un lecho definitivo. Por fin se apropió, al llegar cerca del mar, el del Tatsing, río hasta entonces independiente. Evalúanse en varios millones las vidas que costaron estas migraciones del gran río. Posteriormente ha provocado nuevos desastres y renovadas hecatombes. El curso del Hoangho es de 4.200 km.

Entre este río y el Yangtse cabe mencionar el importante Gran Canal de la China. Según Marco Polo, al emperador Kublai Kan, a fines del siglo XIII, para crear este canal le bastó con unir entre sí una serie de pantanos, de ríos muertos y de lagos, para hacer de ellos un río navegable, el Yunho o río de los Transportes. Al principio fue un amplio canal, profundo y con un ancho de 50 m. Pero el descuido le hizo decaer, especialmente desde la revolución de los Taiping. Divídese en tres secciones, que, en conjunto, tienen 1.515 km. y que alcanzan unos 2.700 si se incluye el sistema de canales que lo prolonga hasta Cantón, por el paso de Mel.

El Yangtse es el más largo y caudaloso y el de mayor cuenca entre los ríos chinos. Aunque se le llama río Azul nada tiene de este color: sus aguas arrastran tantos aluviones y son tan turbias como puedan serlo las del Hoangho. En el lenguaje corriente llámasele *To-kiang* o Gran Río, nombre que bien merece este coloso entre las grandes arterias fluviales del mundo.

Nace en los desnudos páramos del Tibet bajo el nombre mongol de *Ulan-muren* (Ríos Rojos), en una serie de lagos y estanques, unos salados y otros dulces, a más de 5.000 m. de altura; tierra de desolación y de viento glacial, donde sólo se hallan escasas hierbas y algunos yaks de largo pelaje que de ellas viven. Penetra

en la China propiamente dicha, encajonado entre altas serranías; forma estrechas gargantas y corre por el fondo de inaccesibles precipicios. Recibe diversos afluentes de importancia, y a partir de Manyngtse, aguas abajo del rápido de Tsenyao, que tiene tres metros de altura, empieza a ser navegable para juncos pequeños, a unos 2.860 km. de su desembocadura. Cien kilómetros más abajo principia, en Suifa, a ser navegable para juncos de mayor tamaño; 400 km. aguas abajo, a partir de Chungking, acceden los juncos grandes; pero sólo 1.750 km. son practicables sin dificultades, ya que desde Chungking hasta Ichang se suceden nada menos que sesenta rápidos, los cuales la mayor parte del año, con aguas medias, no ofrecen dificultades invencibles. En la parte baja de su curso el Yangtse riega varias de las mayores ciudades chinas, y entre ellas Hankow y Nanking. Junto a la primera recibe al Han (2.080 km.), uno de sus más caudalosos afluentes.

Varios lagos se encuentran junto a las orillas del Yangtse. El Tungting, el más extenso, desagua en el Gran Río por el Tungtingho, canal de unos 10 km. Tiene una superficie de 5.000 km.², por lo menos, durante el período de aguas máximas y sirve de regulador a una cuenca de más de 200.000 km.², que comprende casi toda la provincia de Hunan. Fuera de su cubeta central y en la mayor parte de su superficie, el Tungting puede considerarse, más que como un lago, como una inundación que se extiende en verano, estación lluviosa, y disminuye en invierno, transformándose entonces en una llanura baja, húmeda, cubierta de hierbas, de árboles, juncos y bejucos. Ha dado origen al nombre de las dos provincias vecinas: el Hupeh (Norte del Lago) y el Honan (Sur del Lago). Unos 200 km. aguas abajo de la desembocadura del Han en Hankow, el Poyang, que desagua en el Gran Río por un emisario de apenas 4 km. de largo, es idéntico al Tungting en sus características. Poco profundo, recibe varios afluentes, siendo importante el Kia Kiang, que recoge casi todas las aguas de la provincia de Kiangsi, y cuyo delta de aluviones penetra a considerable distancia por el lago. Las inundaciones del río hacen subir su superficie hasta 9 m. de su nivel normal. Numerosas islas e islotes pueblan sus 4.500 km.². La parte meridional no es más que un tupido matorral de bejucos; pero la septentrional es profunda. Entran en él peces de mar y delfines, de manera que el marino podría creerse en un golfo del mar de China, y aún más cuando se produce algún temporal —cosa nada rara— y sus aguas se agitan peligrosamente. Aguas abajo del Poyang, el Yangtse atraviesa una de las más hermosas regiones de China. Deslízase por su amplio lecho con movimiento siempre igual y regular. La uniformidad del agua gris se ve rota por numerosas islas cubiertas de verde; matas de bambúes, bosquecillos pintorescos, rodean las casas que pueblan sus orillas.

La llanura aluvial sólo empieza aguas abajo de Nanking. La marea penetra en esta parte baja del Yangtse, hasta una distancia de 360 km. del océano. La profundidad de su lecho pasa en algunos sitios de 100 m. Los brazos más hondos de la desembocadura sólo tienen, por término medio, 4 m. de profundidad; pero gracias a la marea, que se eleva de 3 a 4 m., los navíos que calan 5 m. pueden penetrar fácilmente. El curso de este río es de 5.550 km. y su cuenca abarca 1.780.000 km.².

El mayor río del sur, el Sikiang o río Occidental, denominado Hungshui en su curso alto, desagua en la llanura de Cantón. Aunque inferior al Yangtse, es un gigante fluvial. La ciudad de Cantón ha nacido casi equidistante entre el delta de este río y de otra arteria considerable, el Pekiang. Los transatlánticos de gran calado no pueden remontar el río de Cantón hasta la ciudad misma, y deben anclar 15 km. más abajo, en el fondeadero de Hoang-pu (Whampoa). El río, en la parte baja de su curso, crece regularmente de junio a octubre; estas crecidas se

deben al monzón del sudoeste, que precipita cantidades enormes de agua en su cuenca. Los ribereños han construído, desde tiempos inmemoriales, enormes diques protectores; y si bien se protegen eficazmente contra las inundaciones, se privan de los aluviones fertilizantes. Cuando el río está en el máximo de su crecida los navíos de escaso calado pueden remontarlo hasta Uchefu. Más allá, los rápidos hacen el tráfico imposible. La cantidad de agua que lleva el río acusa enormes diferencias entre el período del estiaje y el de la crecida. Su longitud se calcula en 2.000 km. y su cuenca, en 400.000 km.^{2}.

El clima de China es más frío de lo que le correspondería por su latitud, y para una determinada temperatura media anual, las latitudes son mucho más altas en Europa que en China, cuyo clima es más extremado en los dos sentidos. Así, la isoterma que corresponde al grado de congelación, línea que en Europa pasa por las islas Feroe, Noruega meridional e Islas Británicas, se encorva en China en 2.500 a 3.000 km. hacia el sur para seguir la parte baja del valle del Hoangho, el eje de la península de Chantung y atravesar el centro de Corea. En la costa la amplitud anual de la temperatura aumenta, de sur a norte, de 13° a 23°. En Hong Kong es de 13,4° entre la temperatura de verano y la de invierno. Las cifras correspondientes son de 15,6° en Cantón y de 24,3° en Shanghai.

Los vientos tienen una gran importancia en el clima y la pluviosidad. En invierno, los vientos siberianos, que proceden de la región del lago Baikal, son violentos, secos y fríos. Se desvían hacia el sur y el sudeste, rechazando los vientos templados que provienen de los mares tropicales. Las bajas y las altas presiones que se forman en el desierto de Gobi y en el océano Índico, son fuerzas contrapuestas que crean en el mar de China y en el golfo de Tonkín temporales de espantosa violencia. Prodúcense en pleno verano, cuando luchan los diversos vientos. De julio a septiembre las embarcaciones que navegan en aquellas aguas se ven frecuentemente sorprendidas por los *ta-fung*, o grandes vientos, los temidos tifones cuya zona se extiende desde las Carolinas, siguiendo la Kuro Sivo, la gran corriente del Japón, y en la misma dirección. Se cuentan, por término medio, 19 tifones anuales; tanto más violentos cuanto más próximo su origen al ecuador.

Gracias a los vientos regulares del sudoeste y a los monzones que penetran hacia el interior del continente, procedentes del mar, las tierras litorales reciben en China una cantidad media de precipitaciones tan considerable como la de la Europa occidental, y los ríos, después de haber regado amplias zonas agrícolas y de llenar extensos lagos a ambos lados de su curso, aún llevan al mar una cantidad de agua que representa varias decenas de miles de metros cúbicos por segundo.

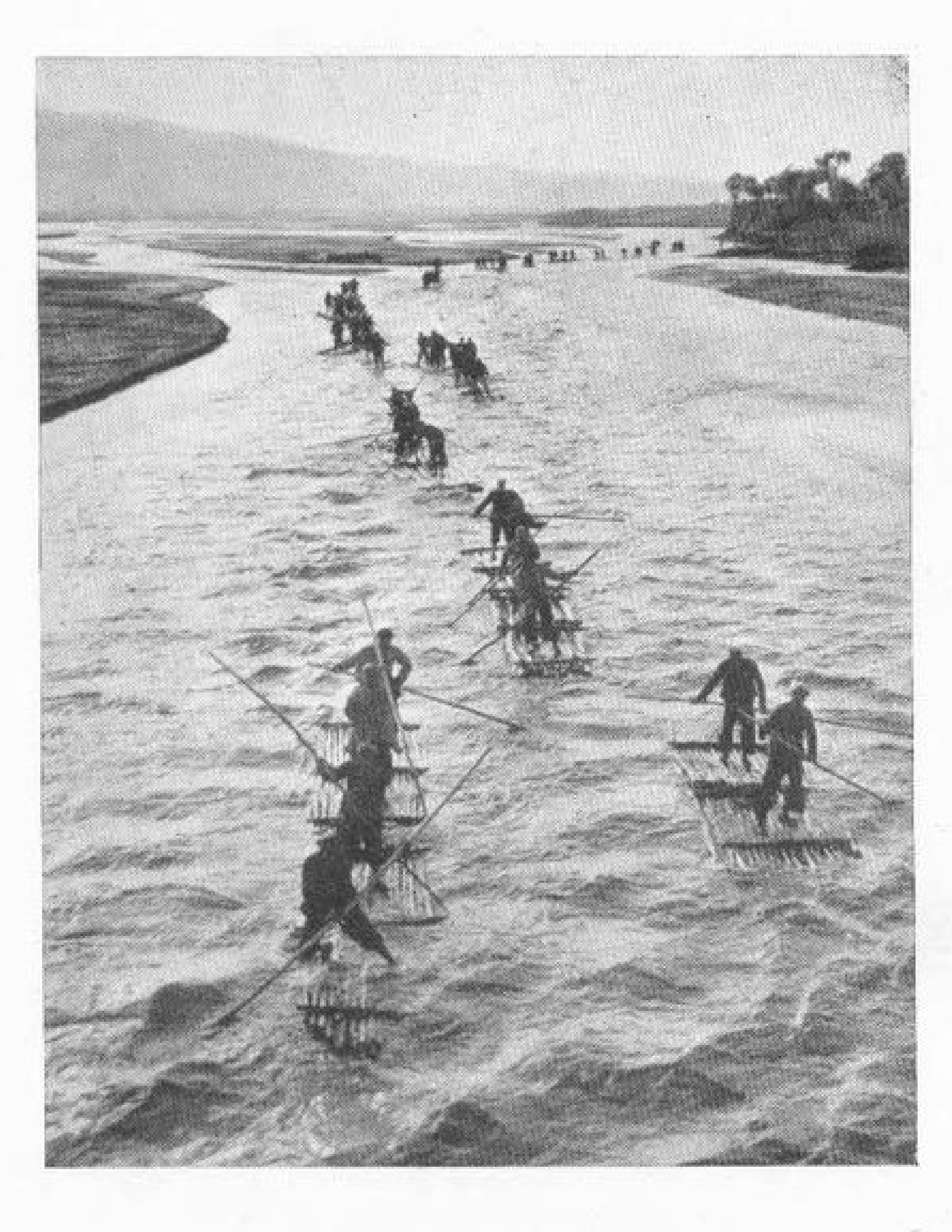
Puede evaluarse en 1.000 mm. la precipitación media anual en la zona costera. Estas precipitaciones se producen sobre todo en verano, es decir, en la estación en que las lluvias son más necesarias; pero no son uniformes a lo largo de la costa, pues aumentan considerablemente según se baja hacia el mediodía.

Como China goza de un clima variado, que en las regiones meridionales se acerca al tropical, posee una rica flora, en la que formas parecidas a las indias se mezclan con las de procedencia europea. En las regiones meridionales, intermedias por su clima entre la naturaleza de la India y la del antiguo Imperio del Medio, la misma campiña puede producir la caña de azúcar y la patata; y el roble y el bambú crecen en el mismo bosque. Hay transición gradual de la flora india a la manchuriana, en dirección de sur a norte. La inmigración de las plantas tropicales se ve facilitada por la inclinación de numerosos valles chinos hacia la península malaya. El paso de un clima al otro no se ve dificultado entre Indochina y China



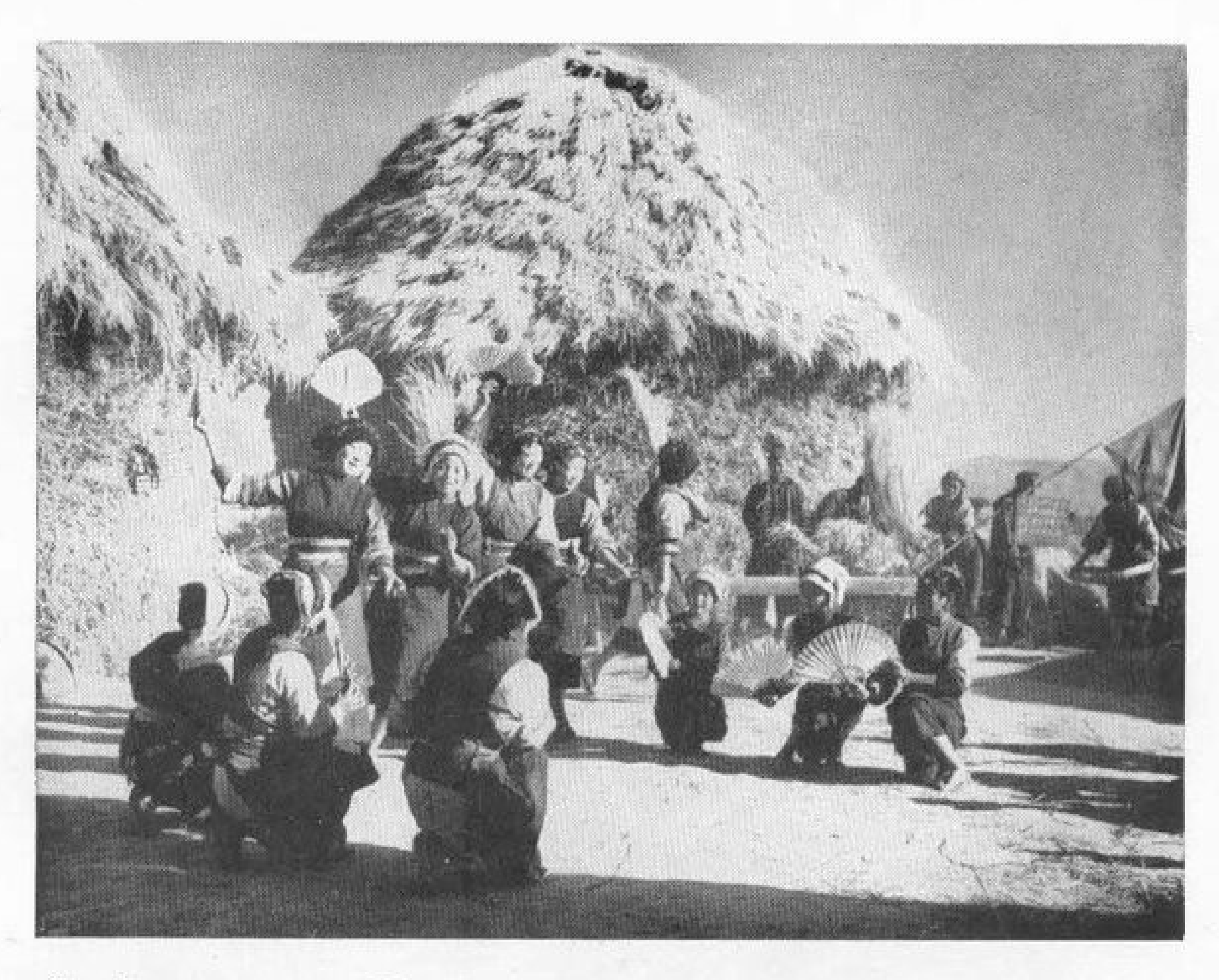
Es el Yangtse el río más importante de China y uno de los más largos del mundo; nace en las altas montañas del Tibet y sus gargantas en la región de Inchan ofrecen un magnífico espectáculo. *(Foto E. N. A.)*

En los montes Inchan y por toda la región montuosa de la Mongolia Interior, se extiende en una longitud de 3.000 km. la famosa gran muralla de la China. *(Foto E. N. A.)*



Transporte de maderos en la provincia de Yünnan, por uno de los numerosos canales que surcan el país. *(Foto Keystone.)*

Embalse de Futseling en el río Huai, uno de los muchos con que se ha encauzado una corriente que se desbordaba con frecuencia. *(Foto Keystone.)*



Con danzas y cantos celebran las muchachas del norte de China el término de la cosecha. — Muchachas trenzando cestos de bambú, muy abundante en la China meridional. *(Fotos Keystone.)*

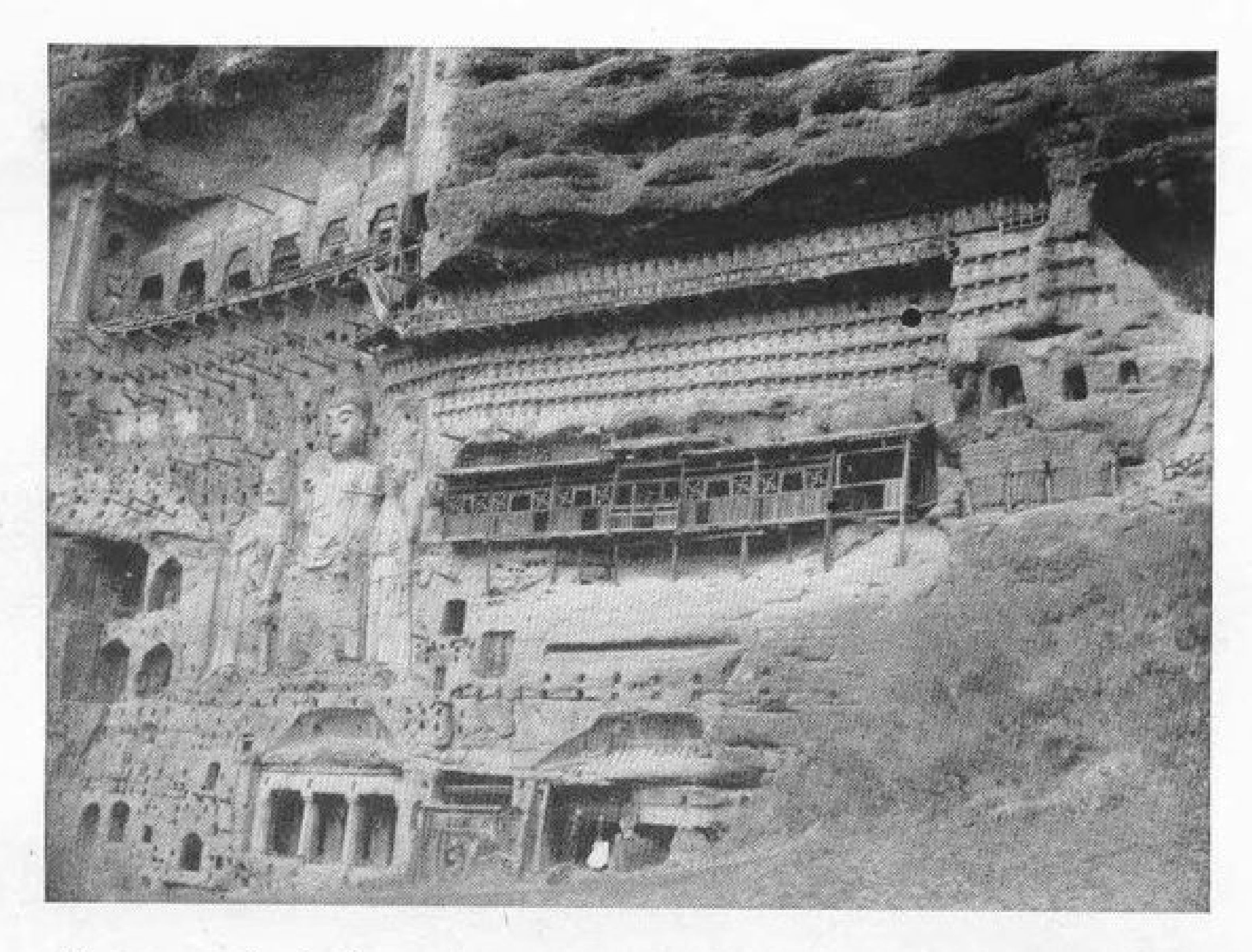


Abonando una plantación de colza situada a orillas del río Yangtse. *(Foto Keystone.)*

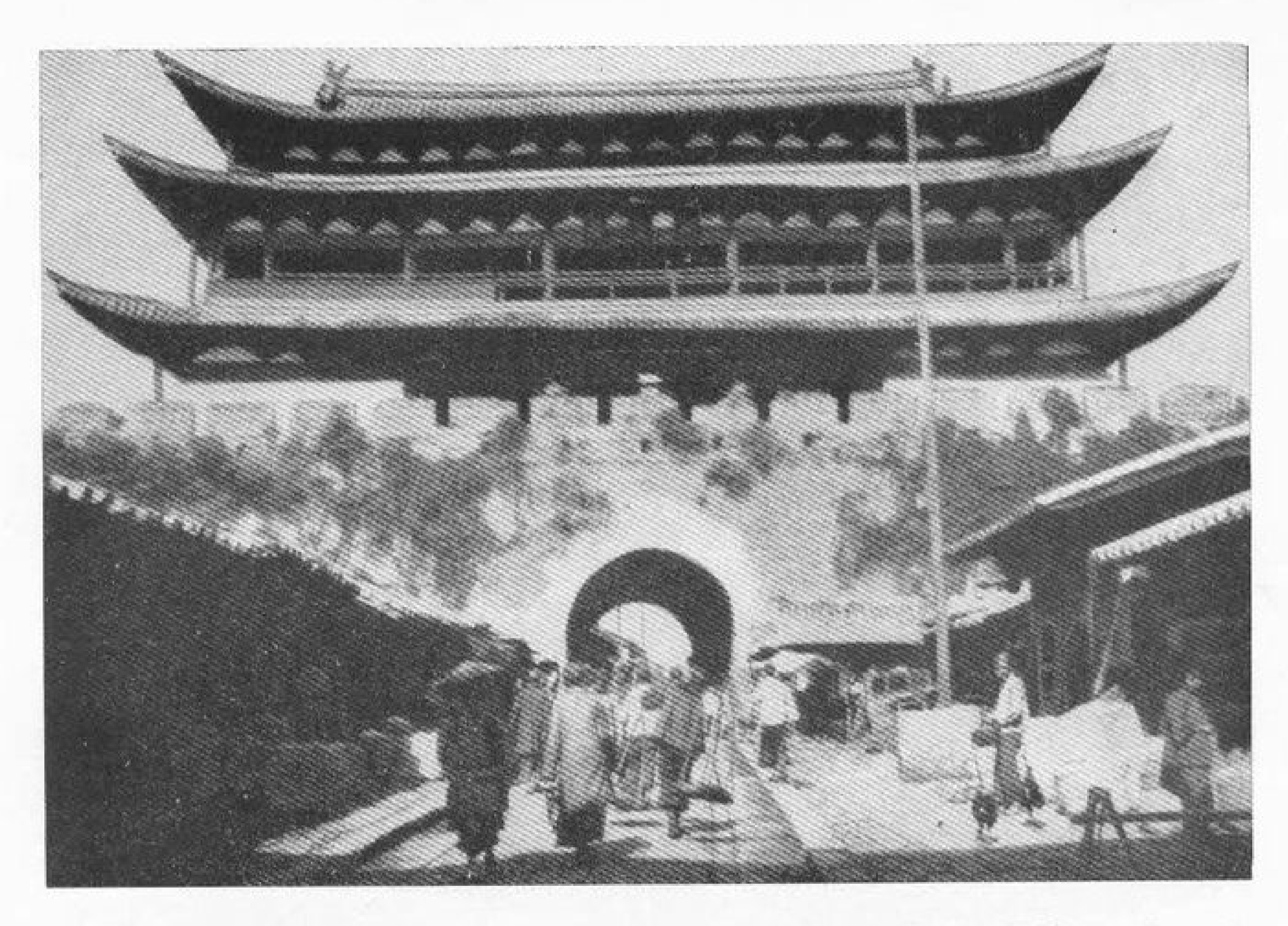
Muchachas arrojando ceniza vegetal sobre un campo de trigo para protegerlo de las heladas. *(Foto Keystone.)*



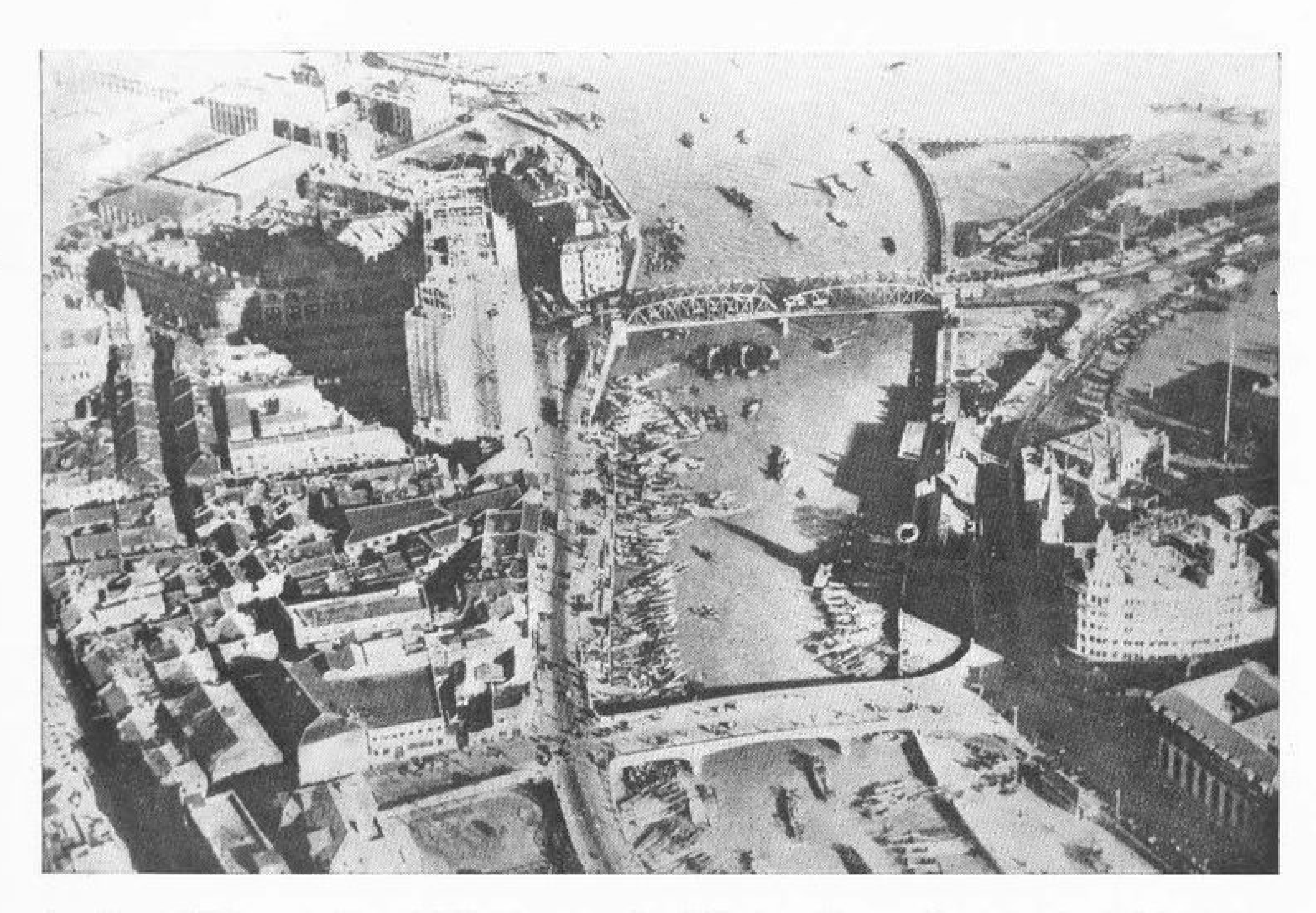
Preparación de cebo en las costas de Chekiang, las más productivas del país. En el fondo, la flotilla pesquera. *(Foto Keystone.)*



Algunos templos budistas chinos ofrecen la curiosa particularidad de estar tallados en la roca. — Interior del famoso templo de los Quinientos y Un dioses, en Pekín. *(Fotos Dubreuil y Keystone.)*



Magnífica puerta, del más puro estilo chino, que da entrada a la ciudad de Yunnan-fu, en la provincia del mismo nombre. — Los alrededores de Pekín ofrecen hermosos paisajes como el de estos pabellones rodeados de frondosa arboleda y el estanque cubierto de plantas acuáticas.
(Fotos Archivo y Cifra-Gráfica.)



A orillas del Whangpoo, brazo del Yangtse y a quince kilómetros del mar, Shangai es la ciudad más importante y populosa de China y una de las primeras del mundo. Verdadera Babel oriental, encuéntrase mezclada en ella gente de todos los países y ofrece el más vivo contraste entre la opulencia y la miseria, los grandes edificios comerciales y los antros del vicio y del misterio. *(Foto Cifra-Gráfica)*

por ninguna barrera montañosa, desiertos, estepas o mares. Y por este camino han penetrado en el país numerosas especies del mundo índico, que directamente no podían llegar, por impedirlo las altísimas montañas que aislan la India de China.

De todas las plantas, la más estimada es sin duda el bambú. El gran botánico Bretschmeider dice de él: «Se le encuentra en todas las provincias chinas, sirve para todo y aún para algo más. Hácense con él calzado y escudos para los soldados, sombrillas, andamios, medidas, cestos, palanquines, cuerdas, mangos para pinceles, escobas, pipas, emparrados para jardines. Con sus hojas rellénanse almohadas, se tejen abrigos para los días de lluvia —el *soi*, o traje de hojas— y se hacen cañas de pescar, cestos para pescado, diversos utensilios de pesca, *catamaranes* —balsas formadas con troncos de bambú unidos— acueductos y canalillos para los campos de regadío. Contribuye a las ruedas elevadoras para la irrigación, y es parte integrante del arado, del rastrillo, de múltiples instrumentos de jardinería y de cultivo. Se esculpen sus raíces y de ellas se sacan también figuras grotescas, botafumeiros para los altares de los dioses. Los retoños son un manjar delicado que se come cocido en dulce. Los muebles de Ningpo, los más hermosos de China, están a menudo ornamentados con figuras de bambú. Una substancia que se encuentra en los nudos se utiliza como medicina; y de él se obtiene papel de todas clases, desde el de escribir hasta el que se mezcla con el mortero en las construcciones.»

El principal contraste entre la flora china y la europea consiste en la gran abundancia de especies leñosas, lianas, arbustos y árboles; a este respecto China recuerda aún las regiones tropicales aunque posea muy pocos bosques. En Hong Kong, donde la vegetación arborescente ha sido limitada por los cultivos a unos pocos valles estrechos y a las laderas superiores de las colinas, los árboles representan la tercera parte de las especies, mientras que en una isla del Mediterráneo, Ischia, que por su situación puede ser comparada con Hong Kong, los vegetales leñosos sólo constituyen una dozava parte de la flora, o sea cuatro veces menos que en la isla anglochina. Los laureles forman también parte de la fisonomía normal del panorama, y una curiosidad de esta flora son los árboles enanos, que a veces dan un encanto especial al paisaje.

La fauna, tal como se ha podido mantener en las regiones más aisladas o montañosas, es mucho más rica que la europea. Pero aun en dichas regiones son pocos los animales salvajes que quedan. Lo mismo que en la flora, en la fauna la transición se establece gradualmente entre las especies indias y las de Manchuria. Los monos, que pueden considerarse como representantes del mundo tropical en el antiguo Imperio del Medio, viven en escaso número en los bosquecillos y cavernas de las montañas hasta las cercanías de Pekín. Existe una docena de especies de felinos, entre las que figuran el tigre y la pantera, y otros carnívoros típicos de los bosques tropicales, y que aquí parecen hallarse fuera de su centro natural. Pero sólo viven en las regiones menos pobladas de China.

En conjunto, la fauna difiere mucho de la de la Europa occidental. Los pájaros europeos, en cambio, son más numerosos, proporcionalmente, en la fauna china. Entre las tortugas, los saurios, los ofidios, las salamandras, ninguno de los numerosos representantes que posee China existe en Europa. Si se exceptúa la anguila, todos los peces de los ríos y de los lagos chinos difieren de los de Occidente. Tienen mayor parecido, en general, con los de América del Norte. La causa de este fenómeno estriba en la convergencia de las aguas fluviales en el Antiguo y en el Nuevo Mundo hacia el amplio océano Pacífico, por el que las comunicaciones han sido fáciles.

La fertilidad inagotable del suelo y la laboriosidad, también inagotable, de sus pobladores hacen de China propia un país esencialmente agrícola. El 90 por ciento de los habitantes se dedican a cultivar la tierra.

La mitad meridional, que es más calurosa y está mejor regada, especialmente en el valle del Yangtse, es la gran zona arrocera, cultivo al que se destinan unos 32.000.000 de hectáreas que producen alrededor de 85.000.000 de toneladas. En la mitad norte predomina el cultivo del trigo (28.000.000 de hectáreas y unos 25.000.000 de toneladas). Siguen a éstos el maíz, con 20.000.000 de toneladas, el mijo y el sorgo. Es muy grande el cultivo de hortalizas, que prospera sobre todo gracias al empleo sostenido del abono humano, que ya se preconizaba hace 3.000 años en los libros rituales, y para cuya consecución han apelado los labriegos a toda clase de medios, incluso a lindos quioscos levantados en sus campos y en los que invitan a descansar a los viandantes.

El té es la bebida predilecta de los chinos. La producción, de 120.000.000 de kg., está casi circunscrita al valle medio del Yangtse. La caña de azúcar es propia de la zona costera meridional, desde el Yangtse hacia el sur y también en el valle de este río. El tabaco es otro cultivo importante, que va substituyendo al opio: y entre las plantas textiles prosperan el algodón (6.000.000 de hectáreas, 1.600.000 toneladas de fibra y 3.300.000 de semilla), el ramio de los valles del Yangtse y del Sikiang, el cáñamo y el yute.

Buena parte de todos estos cultivos se han desarrollado a expensas de los bosques, que se han ido talando a través de los siglos, de manera que sólo ocupan actualmente unos 80.000.000 de hectáreas, el 9 por ciento de la superficie territorial. La cadena de Tsing Ling divide asimismo en el aspecto forestal la China del norte de la del sur, pues en su vertiente meridional empieza la flora subtropical, rica sobre todo en bambú. Los bosques se encuentran principalmente en las zonas montuosas de Sechuan y de Yünnan.

El ganado que más abunda es el de cerda, con unos 100.000.000 de cabezas; siguen el bovino, el caprino y el ovino, con unos 45.000.000 cada uno. Hay 21.500.000 búfalos, 12.500.000 asnos, y 7.500.000 caballos. Son numerosos los volátiles, especialmente los acuáticos, que viven en los canales de las plantaciones de arroz. El gusano de seda produce unos 70.000.000 de kg. de capullos al año. La pesca es la segunda del mundo con 3.000.000 de toneladas.

La riqueza mineral es grande. Las provincias de Hopeh, Chantung y Chansi son las principales productoras de carbón, alrededor de 130.000.000 de toneladas. Se encuentra hierro cuyas reservas se evalúan en más de 4.000 millones de toneladas. China es la primera productora mundial de tungsteno, con 13.000 toneladas, (las minas de Sinhwa, en Hunan, son las más ricas del mundo) y también es notable el rendimiento en antimonio, molibdeno, vanadio, oro, estaño y otros metales y enorme la producción de sal.

La producción petrolífera, en Kansu y en la Manchuria meridional, no es mucha; en cambio, la fuerza hidroeléctrica disponible es enorme, y se producen más de 20.000 millones de kw., principalmente en Manchuria, hallándose en construcción poderosas instalaciones.

Los centros siderúrgicos más importantes se encuentran en el Yangtse medio y en Hanyang-Hankow en donde se funde el mineral extraído en Tayeh, a 100 km. de distancia, con una producción de más de 11.000.000 de toneladas de acero. Otras industrias modernas son las del vidrio y del cemento, del jabón, de cerillas, del papel. Las tradicionales son las de porcelana, artículos de laca, sombrillas y abanicos, que se consumen en cantidad enorme, pues los usan los hombres lo mismo que las mujeres. La industria algodonera, cuyo centro es Shanghai, cuenta con

7.500.000 husos y 85.000 telares. La de seda, con instalaciones modernas, si bien la mayor parte continúa siendo tejida a mano, tiene fama por su excelente calidad. Entre las industrias alimenticias destaca la del descascarillado y molienda del arroz, concentrada en Shanghai, en donde también se ha desarrollado la industria aceitera.

Los antiguos y estrechos caminos de la China se van transformando en carreteras transitables para los modernos vehículos. Durante la guerra civil se construyó la famosa ruta de Birmania, magnífica carretera de 1.250 km., que facilita extraordinariamente las comunicaciones entre este país y la provincia limítrofe de Yünnan. Otra carretera va de Chungking al Tonkín. En conjunto las transitables para automóviles alcanzan 230.000 km.

Los ferrocarriles suman 29.700 km., casi la mitad de ellos en Manchuria, y las líneas principales parten de Pekín, de Shanghai, de Cantón, de Tientsin y de Muckden. Pero las grandes vías de transporte son las fluviales. La red del Yangtse es de 5.400 km.; la del Hoangho, de 4.160; la del Sikiang, de 2.640; estos ríos y otros menores corren por lo general de oeste a este, y en diversos lugares, especialmente en los deltas, completan la red numerosos canales. De éstos el más importante es el Gran Canal de la China, terminado a fines del siglo XIII y cuya longitud es de 1.515 km. Corre de norte a sur, desde Pekín hasta Hangchow.

EL PUEBLO CHINO

Existen entre los chinos notables diferencias. Los diversos grupos que componen la población presentan, sin embargo, algunas características comunes: talla en general superior a la media, piel amarillenta, cráneo ligeramente braquicéfalo, frente hundida, pómulos salientes, mandíbula ligeramente prognata, nariz corta, ojos mongólicos, cabellos lisos, gruesos y oscuros y barba rala.

Ofrecen características especiales los pobladores de la región de Hangkeu, los de la parte oriental de la isla de Hainan, y sobre todo, los chinos del norte, cuya estatura sobrepasa el promedio asiático y tienen una idea tan elevada de su cultura que desprecian a los pueblos que aún no se han adaptado a su lengua y civilización y aplican apodos despectivos a los que habitan al sur del Yangtse. Se les considera autóctonos y no procedentes del noroeste como un tiempo se creyó.

Los *sie-k'o*, o encorvados, incluyen varias tribus montañesas dedicadas a la agricultura. Otros montañeses son denominados *miao* o gatos, a causa de su extraordinaria agilidad. Son de pequeña estatura y comprenden numerosas tribus. No admiten su apodo despectivo y se consideran simplemente montañeses, como los *yao* o chacales. Los *pun-ti*, cantoneses y aborígenes, viven en el delta del Sikiang. Los *hac-ka*, es decir, los que se presentan como huéspedes, son así llamados porque viviendo en regiones poco fértiles de Fukien y de Kwangtung, emigran con frecuencia a otros territorios. Los *hoc-lo* o venerables estudiantes, son un pueblo colonizador o emigrante, que se ha establecido en comarcas de las islas de Formosa y de Hainan y en algunos valles de la provincia de Fukien.

La sociedad china se funda en el régimen patriarcal: el poder del padre es ilimitado y la mujer se halla siempre en situación subordinada. El mismo emperador era considerado como el padre de una gran familia y la base del sistema de gobierno era un despotismo patriarcal. Característica de las costumbres chinas es la precisión y minuciosidad de las reglas, ritos y ceremonias. La república y el régimen comunista, han modificado enormemente las costumbres. El movimiento feminista de los últimos años ha abolido la práctica del infanticidio y la deformación de los pies de las niñas. El vestido tradicional es contrario al nuestro, pues

mientras los hombres usan batas hasta los tobillos, las mujeres llevan amplios y largos calzones. Sin embargo, cada día son más los chinos que visten a la europea.

Como lugares de residencia dominan las ciudades y las grandes aldeas, y sólo en los montes se encuentran pequeños caseríos. El trazado de las ciudades suele ser rectangular, como los antiguos campamentos romanos, con calles sucias y estrechas, pero abundantes en templos, pagodas y jardines rodeados de muros y con puertas grandes y adornadas. La mayoría de las casas son de barro o de madera. Sin embargo, gracias a la influencia europea y japonesa se han levantado sobre todo en los puertos abiertos al tráfico internacional, grandes edificios y extensos barrios comerciales y residenciales de arquitectura moderna.

A pesar de su enorme superficie y de contar extensos territorios poco poblados como el Tibet, Sinkiang y Mongolia Interior, la densidad media de la población es de 65 habitantes por kilómetro cuadrado. En la provincia de Kiangsu llega a los 465.

El idioma, monosilábico y de escritura muy complicada, comprende gran número de dialectos, muchos de ellos incomprensibles entre sí. En el Turquestán chino y en Mongolia se hablan dialectos de la rama uraloaltaica, y dialectos del tai en el sudoeste de China y en Hainan. La lengua mandarín, o *Kuo-yu*, que es la oficial, es hablada por casi 500.000.000 de chinos, principalmente en el norte, pues las montañas han dificultado su expansión hacia el mediodía. Tiene muchos subdialectos y su forma modélica es el pequinés. Alrededor de 40.000.000 de chinos se expresan en cantonés, 35.000.000 en el idioma *wu* de Shanghai y 30.000.000 en el *min* de Fukien, aparte otros muchos dialectos menos difundidos. La instrucción es obligatoria de los 6 a los 12 años.

El chino es supersticioso y crédulo: llena el mundo de demonios y de gnomos, invoca los espíritus bienhechores, cree en la inmortalidad del alma y diviniza sus grandes hombres. Su ideal religioso se manifiesta principalmente en el culto de los antepasados, que es la base de las enseñanzas de Confucio (siglo VI a. de J. C.). El confucianismo se desarrolló principalmente en la China del norte, mientras que en la del sur, hacia la misma época, Laotsé fundó el taoísmo, religión idealista opuesta a la de Confucio.

En el siglo II de nuestra era penetró en China el budismo, que se extendió con las predicaciones de misioneros hindúes, y sedujo a los chinos por la pompa de sus creencias, sus ideas sobre la metempsicosis y sus oraciones por los muertos. Hoy en día es la que tiene más adeptos de estas tres religiones que los chinos designan con la expresión de *sian-kiao* (tres religiones), que muchas veces han intentado conciliar, y que indudablemente influyen una en otras. Hay además en China unos 48.000.000 de musulmanes.

A consecuencia de varios decretos promulgados en 1946, China ha dejado de ser el país clásico de las misiones. El número de los católicos era entonces de 3.250.000, con un arzobispo en cada provincia y uno en la Mongolia Interior.

El Imperio chino, que era el más antiguo del mundo, pues contaba veintiún siglos de existencia, fue derrocado por un movimiento revolucionario y el 12 de febrero de 1912 se proclamó la república. Tras largas vicisitudes, dos guerras con el Japón y sangrientas luchas internas, prevaleció el partido comunista que proclamó en Pekín, el 1.° de octubre de 1949, la República Popular China, cuya soberanía se extendió por todo el territorio nacional, con exclusión de Formosa, ocupada por el gobierno nacionalista. El Congreso Nacional del Pueblo consta de 1.290 diputados y elige para 4 años el Presidente de la República, quien a su vez designa el Presidente del Consejo de Estado.

PROVINCIAS Y CIUDADES

Por su extensión, por su población y por su largo historial, cada una de las provincias chinas es tanto o más importante que buena parte de las naciones del mundo. Tradicionalmente eran 18, repartidas en las tres grandes regiones que constituyen el territorio: la septentrional, que comprende las cuencas del Peiho y del Hoangho (provincias de Kansu, Chensi, Chansi, Honan y Chantung); la central, o sea la cuenca del Yangtse (provincias de Sechuan, Hupeh, Hunan, Hopeh, Kiangsi, Anhwei y Kiangsu); y la meridional, correspondiente a la cuenca del Sikiang (provincias de Yünnan, Kweichow, Kwangsi, Kwangtung, Fukien y Chekiang).

Modernamente se ha creado una nueva división territorial por regiones y municipios autónomos, mezclando con las de China propia las provincias componentes de la Manchuria, Mongolia Interior, Sinkiang y Tibet, en la forma que damos a continuación, advirtiendo que las capitales respectivas van entre paréntesis y que los municipios autónomos se distinguen por su reducida superficie.

Regiones, provincias y municipios autónomos	*Superficie en km.*^{2}	*Población*
Heilungkiang (Harbin)	487.000	11.898.000
Kirin (Changchun)	119.000	11.290.000
Liaoning (Shenyang-Mukden)	159.000	18.545.000
Jehol (Chengteh)	114.000	5.161.000
Mongolia Interior (Kweisui)	1.030.000	6.100.000
China norteoriental	1.909.000	52.994.000
Hopeh (Paoting)	195.000	35.985.000
Chansi (Taiyüan)	170.000	14.315.000
Pekín	700	2.768.000
Tientsin	500	2.694.000
China septentrional	366.200	55.762.000
Chantung (Tsinan)	120.000	48.877.000
Kiangsu (Nanking)	89.000	41.252.000
Anhwei (Hofei)	146.000	30.344.000
Chekiang (Hangchow)	103.000	22.866.000
Fukien (Foochow)	120.500	13.143.000
Taiwan = Formosa (Taipeh)	36.000	8.261.000
Shanghai	893	6.205.000
China oriental	615.393	170.948.000
Honan (Chengchow)	174.000	44.215.000
Hupeh (Wuhan)	186.000	27.790.000
Hunan (Changsha)	206.000	33.227.000
Kiangsi (Nanchang)	173.000	16.773.000
Kwangtung (Cantón)	221.000	34.770.000
Kwangsi (Nanning)	211.000	19.561.000
China central y meridional	1.171.000	176.336.000

Sechuan (Chengtu)	347.000	62.304.000
Kweichow (Kweiyang)	176.500	15.038.000
Yünnan (Kunming)	399.000	17.473.000
Sikang (Yaan)	529.000	3.381.000
Tibet (Lhasa)	1.150.000	1.274.000
China sudoccidental	2.601.500	99.470.000
Chensi (Sian)	192.000	15.882.000
Kansu (Lanchow)	391.000	12.928.000
Tsinghai (Sining)	825.000	1.677.000
Sinkiang-Uigur (Urumchi)	1.710.000	4.874.000
China norteoccidental	3.118.000	35.361.000
	9.780.000	590.871.000

Los datos de población corresponden al último censo de 1953, calculándose la población en 1 de enero de 1959 en 650.000.000 de habitantes.

La capital de China hasta 1928 y nuevamente desde 1949 es Pekín, ciudad que en su larga existencia ha recibido multitud de nombres y a la que se han atribuído en diversas ocasiones desde 500.000 hasta 16.000.000 de habitantes. La población actual es de 5.700.000 almas. Levántase en forma de un gran rectángulo en el extremo de una llanura arenosa del valle del Peiho, al sudeste de unos elevados cerros que constituyen los últimos contrafuertes de las serranías que limitan al sur la meseta de Mongolia Interior. Hállase en un importante cruce de vías históricas y comerciales, en un lugar expuesto a los ataques de mongoles y manchúes, que varias veces la conquistaron.

Se divide en dos grandes rectángulos: al sur, la ciudad china, al norte, la tártara, y dentro de ésta, y separado por una muralla, el recinto de la antigua ciudad imperial, o Ciudad Prohibida, formada por palacios, lagos y jardines. Fuera de ésta se encuentran un gran monasterio budista, la catedral católica, las oficinas del gobierno y las legaciones extranjeras. La ciudad china contiene varios templos y edificios públicos; de casas en general pobres, ha mejorado sensiblemente en los últimos quinquenios. También se han implantado en ella variadas e importantes industrias. Muchos mongoles y algunos manchúes acuden en caravanas para acampar en la ciudad durante el invierno. Cerca de Pekín, además del parque de *Nan-hai* o de los Mares del sur, existía el célebre *Yuan-ming-yuan* o Jardín espléndido, lamentablemente saqueado en 1860 cuando los ejércitos aliados europeos entraron en Pekín.

A 115 km. al sudeste de Pekín, Tientsin (3.000.000 de hab.) está situado junto al Peiho y en el Gran Canal, que no es accesible para grandes barcos, los cuales anclan en el antepuerto de Taku. Es el gran emporio comercial de la China septentrional como término de los caminos que van a Mongolia y al nordeste del país. Tiene Universidad. Su aspecto ha cambiado radicalmente a partir de 1900, en que fueron derruídas sus murallas y se construyeron los barrios modernos de las concesiones extranjeras. Industrias metalúrgica, textil y de productos químicos y alimenticios.

Otra ciudad importante de la llanura es Tsinan (680.000 hab.), capital de la provincia de Chantung, muy próxima al río Amarillo y en la línea del ferrocarril

de Pekín a Hangchow. Comercia en sedas y en piedras preciosas. En el sur de la península de Chantung y a orillas del mar Amarillo, se eleva sobre la bahía de Kiaochon la ciudad de Tsingtao (1.000.000 de hab.), que de 1897 a 1914 fue concesión alemana y hasta 1922 estuvo ocupada por los japoneses. Está unida por ferrocarril a Tsinan. Otra concesión extranjera, ésta en el extremo oriental de la misma península, fue la de Weihaiwei (214.000 hab.), importante estación naval cedida a Inglaterra en 1898 y restituída a China en 1930.

La provincia interior de Honan es una de las mejor regadas y, por consiguiente, de las más pobladas del país. Chengchow (595.000 hab.), la capital, está próxima al Hoangho y se considera que fue en su región donde se inició la agricultura china. Es centro de comunicaciones y del comercio de arroz, trigo, té, índigo y ganado. Hasta hace poco y desde el siglo XII, había en ella una comunidad judía.

En un valle de la provincia interior y esteparia de Chansi se encuentra su capital, Taiyüan (720.000 hab.), importante centro de tráfico. Más al oeste, la China propia penetra en el Asia interior con las provincias de Chensi y de Kansu. Capital de la primera es Sian (760.000 hab.), a orillas del Weiho, cuna de la civilización china y capital del Imperio en la época de los Han. Está situada en una de las grandes vías comerciales del país; comunica fácilmente con el valle del Hoangho y con el del Yangtse por un paso de los montes Tsing Ling, a 1.249 m. de altitud. Se ha dicho de ella que es el prototipo de la ciudad china: su fuerte recinto amurallado constituye un cuadrado perfecto, orientado según los cuatro puntos cardinales y en el centro de cada lado, que tiene 11 km., se abre una puerta monumental. Desde hace miles de años comercia en pieles, lana, opio, almizcle y plantas medicinales del Tibet y del Turquestán, así como en té y azúcar. Interesante museo arqueológico.

En la China norteoccidental, Kansu es una provincia extensa y poco poblada, lindante con Sinkiang y el Tibet. Su capital es Lanchow o Kaolan (240.000 hab.), en el valle alto del río Amarillo y en uno de los grandes caminos que conducen al oeste. Es el centro comercial de su región, productora de carbón, pieles, seda y tejidos bastos.

Mayor importancia tiene Chengtu (860.000 hab.), capital de la provincia de Sechuan, la llamada Señora Provincia, que en tiempo del Imperio tenía el privilegio de ser gobernada por un virrey. Chengtu significa «perfecta capital» y su área es enorme, pues dentro de ella existen numerosas huertas. Edificada en una llanura sumamente fértil y poblada, como otras capitales del norte y del centro, está dividida en ciudad china y ciudad tártara o manchú. Se la considera la población más hermosa del país, y a sus habitantes los más cultos y refinados. Sin embargo, en su misma provincia hay una ciudad que la supera en población e importancia: Chungking o Pahsien (2.000.000 de hab.), que durante la guerra con el Japón fue residencia del gobierno nacionalista. Situada en la orilla izquierda del Yangtse y a unos 2.400 km. del mar, posee un puerto activísimo, que la convierte en el gran emporio comercial de la China sudoccidental. Una línea férrea importante es la que remontando el río hasta el Yünnan enlaza con la capital de esta provincia, unida por ferrocarril con Hanoi, que lo es del Tonkín. También es de consideración su comercio con el Tibet y el Turquestán chino en seda, algodón, té, arroz, sésamo, aceites vegetales, perfumes, sal, carbón y otros. Industria pesada y textil.

La China central, ocupada por la amplia cuenca del Yangtse, se caracteriza por la fertilidad del suelo y la densidad de población, especialmente en la llanura de Hupe. Changsha (700.000 hab.) es capital de Hunan, sobre el río navegable Siangkiang. Es notable su producción de antimonio. En el lugar en que el Yangtse sale de la llanura se encuentra la capital de Chekiang, Hangchow (700.000 hab.).

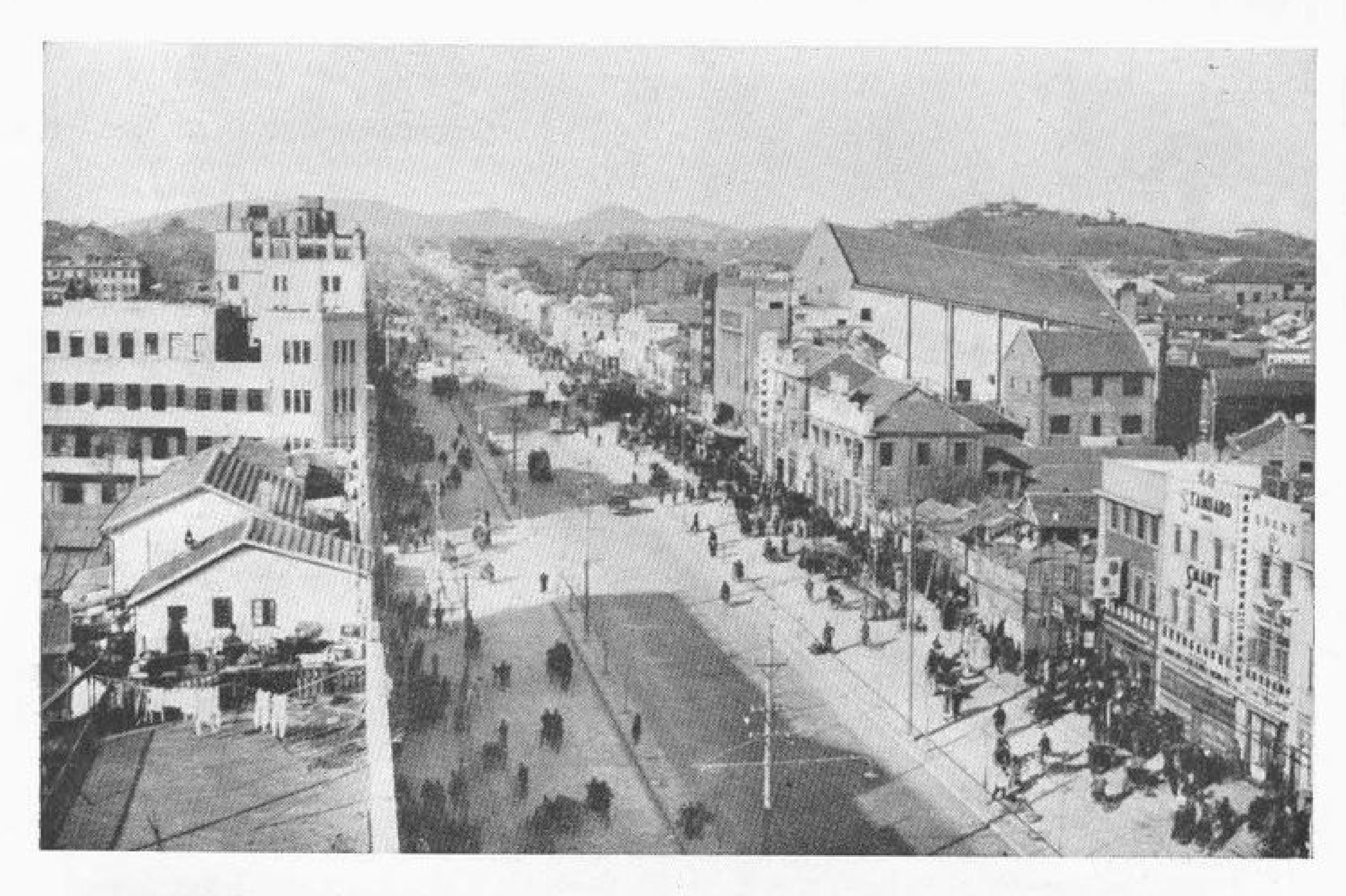
Puerto importante del Yangtse, capaz para transatlánticos es Hankow, ciudad que con las dos poblaciones vecinas de Hanyang y Wuchang, reciben la denominación común de Wuhan, con 2.350.000 habitantes. Hace más de un siglo era ésta acaso la mayor aglomeración urbana del mundo. Con la revolución de los Taiping sufrió un rudo golpe, pero a fines del siglo pasado se inició la prosperidad actual, que debe principalmente a su incomparable situación geográfica. Es nudo de comunicaciones. Favorecida por las minas de carbón y de hierro que se encuentran en sus proximidades, posee las mayores fundiciones de hierro y de acero de toda China, así como grandes fábricas de tejidos y de productos químicos.

Nanking (1.100.000 hab.), que fue capital de la república, lo es de la provincia de Kiangsu, muy próxima al Yangtse y a 350 km. de la desembocadura de éste. Tiene por sobrenombre *Kiang-ning-fu*, que significa Ciudad del Descanso del Río. Es un gran centro cultural y sus mejores edificios fueron destruídos durante la rebelión de los Taiping, entre 1853 y 1864. Conserva algunos notables monumentos y pagodas antiguos, así como las murallas. La moderna tumba de Sun Yat-sen es considerada santuario nacional. A sus industrias tradicionales de porcelana, abanicos y sedas adamascadas se han añadido otras nuevas de tejidos y de maquinaria. Situada al sur del lago Huanwuhu y en una fértil y bien cultivada llanura, es nudo de comunicaciones y mercado importante.

A 337 km. al este se encuentra Shanghai (7.500.000 hab.), la ciudad más populosa e importante de China, a orillas del Whangpo, brazo del Yangtse y a 15 km. del mar. Constituye el núcleo la ciudad china primitiva, amurallada, de calles estrechas y sucias, en donde los pobladores viven hacinados y son frecuentes las epidemias. A su alrededor se construyeron a la europea las concesiones francesa, inglesa y americana, que hoy forman la ciudad internacional, y más al exterior se han edificado numerosos barrios. Es el primer centro de la seda y del algodón del país, pues cuenta con centenares de fábricas de estos ramos, en su mayoría levantadas por los japoneses, y también lo es de la industria del arroz. A lo largo de ambas orillas del río y en unos 30 km. se siguen sin interrupción los muelles y los embarcaderos, equipados con maquinaria moderna, por los que se efectúan las cuatro quintas partes del comercio exterior del país. Los buques y los millares de sampanes que navegan por el río o están fondeados en él le prestan una animación extraordinaria. La ciudad es una verdadera Babel oriental, en la que se codea gente de todos los países, y junto a la opulencia de las grandes empresas está la miseria y el vicio, y el misterio de sus antros.

Siguiendo hacia el sur se encuentra en el interior la provincia de Kiangsi, cuya capital es Nanchang (315.000 hab.), a orillas del Kankiang y en el centro de una comarca muy rica en productos agrícolas. Mayor importancia, ya en la China meridional, tiene la capital de la provincia marítima de Fukien, Foochow (555.000 hab.), puerto sobre el río Min y a 50 km. de su desembocadura en el estrecho de Formosa. La rodean gruesas murallas de diez metros de altura, y fuera de ellas se han edificado nuevos barrios, pues modernamente se han instalado en ella numerosas fábricas. Su comercio es el del té y de la madera. Al sur de Foochow y también en el estrecho de Formosa, se alza edificada sobre la isla de Hiamen la ciudad de Amoy o Szeming (235.000 hab.), que posee uno de los más hermosos puertos del mundo. Las principales exportaciones son té, azúcar, papel y porcelana.

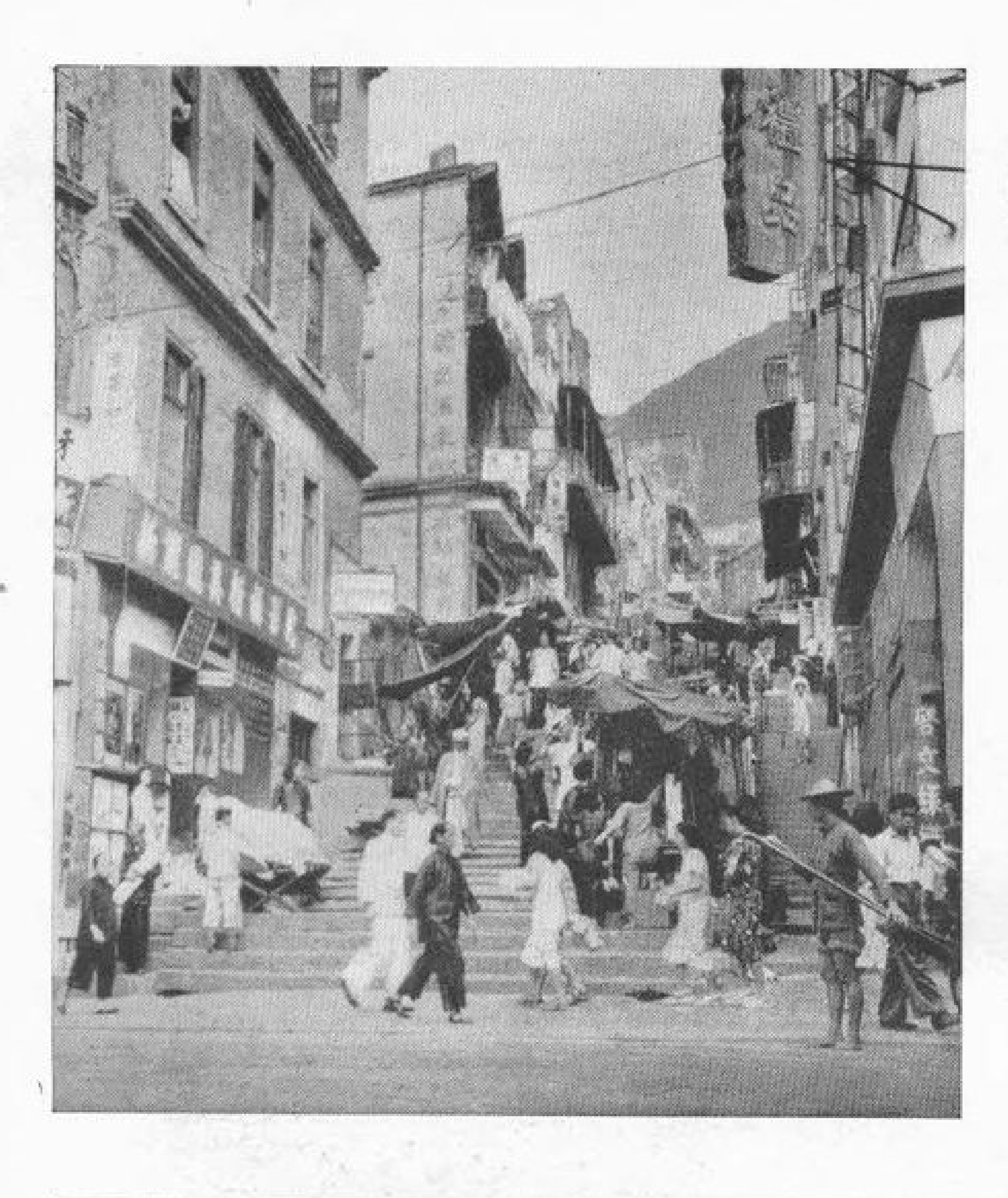
La provincia interior de Kweichow es montañosa y de clima poco sano. Su capital es Kweiyang (240.000 hab.). La provincia también interior de Yünnan es de gran extensión; ocupa el sudoeste del territorio chino, y linda con Birmania y el Tonkín. Su capital es Kunming (700.000 hab.). La provincia más meridional es la de Kwangsi, regada por el Sikiang y sus tributarios, y de clima caluroso y mal-



Arteria principal de la ciudad de Nanking, una de las más populosas del país, que tiene el poético sobrenombre de Ciudad de Descanso del Río. *(Foto Airin Press.)*

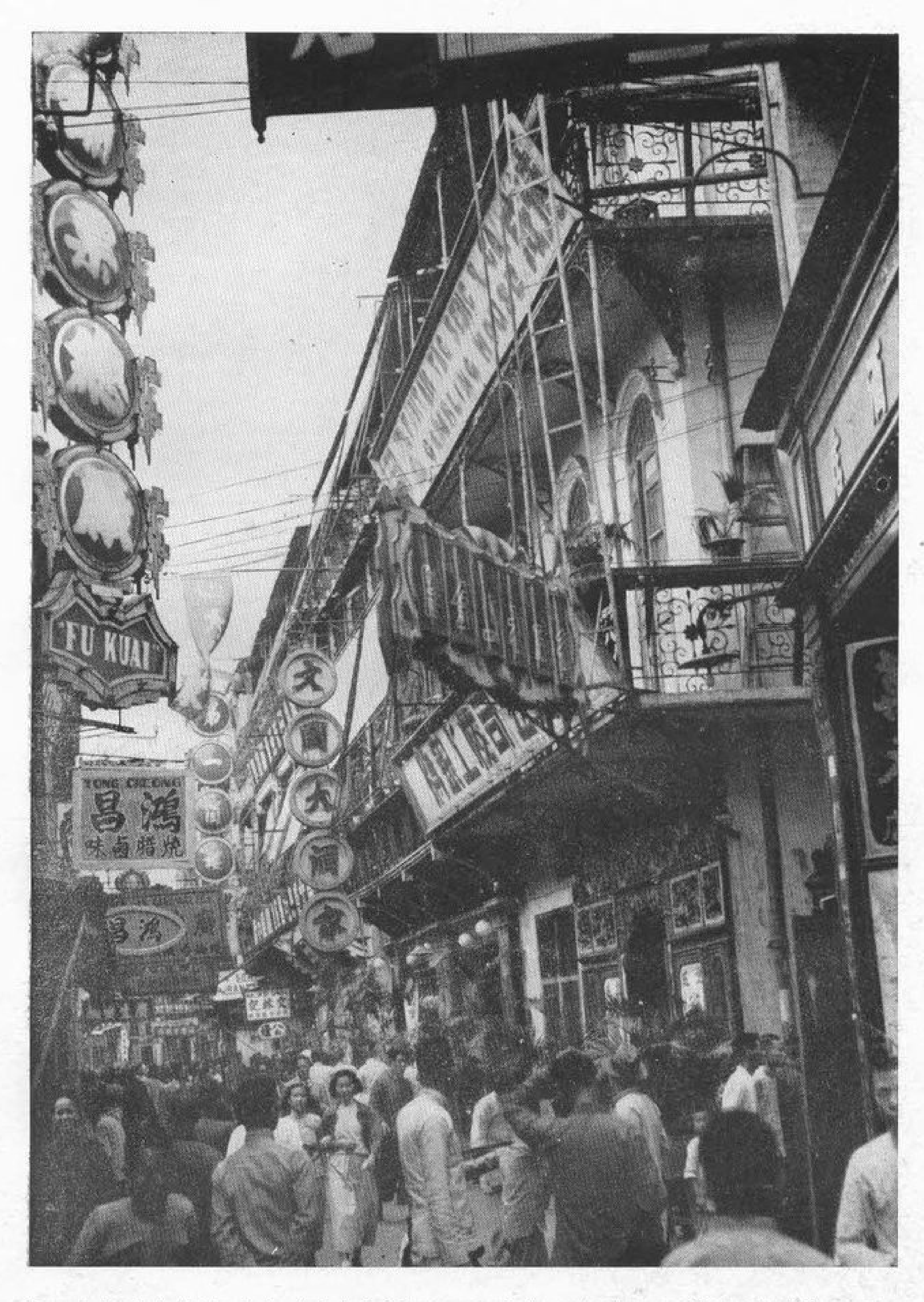


En la populosa y activa ciudad de Cantón los antiguos sampanes navegan por el río Chukiang frente a los modernos rascacielos. *(Foto Cifra-Gráfica.)*



Aunque colonia inglesa, la población de Hong Kong tiene un carácter marcadamente chino, tanto por su edificación como por sus moradores. *(Foto S. P.)*

Aspecto nocturno de la ciudad de Victoria, en Hong Kong, puerto de entrada para los productos británicos en la República china. *(Foto S. P.)*



La rua da Felicidade, de la ciudad de Macau, provincia portuguesa en tierras de China, se ve naturalmente muy concurrida. *(Foto Agencia Geral das Colonias.)*



Tumbas de los emperadores manchúes en las cercanías de Mukden. *(Foto H. Leong.)*

Avenida principal de Hsinking o Changchun, actualmente capital de Manchuria, por ser el verdadero centro de la vida económica del país. *(Foto Cifra-Gráfica.)*

sano. La capital es Nanning (203.000 hab.), pero el centro comercial es Wuchow (100.000 hab.), puerto fluvial en el Sikiang.

La isla de Hainan se halla al sur de la península de Luichow, separada de ella por el estrecho de Hainan, de 28 km., sembrado de arrecifes de coral y de bancos de arena, y entre el golfo de Tonkín al noroeste y el mar de China Meridional al este. Es la mayor de las islas chinas, pues ocupa una superficie de 34.000 km.². El interior montañoso y cubierto de bosques, está habitado por tribus primitivas y las zonas llanas y las costas por chinos que cultivan arroz, azúcar y tabaco. La capital es Kiungchow (66.000 hab.), puerto en el norte de la isla.

Esta pertenece a la provincia marítima de Kwangtung cuya capital es una de las ciudades más hermosas del país, Cantón o Kwangchow (1.750.000 hab.), el primer puerto y la primera ciudad comercial del sur de China. Hállase en el laberíntico delta que forman conjuntamente los ríos Sikiang, Tungkiang y Chukiang y a orillas de este último. El barrio chino primitivo es de calles angostas y tortuosas con numerosos templos budistas y algunas pagodas antiquísimas, y en el río hay un pintorecso barrio flotante constituído por millares de sampanes y de casas montadas sobre estacas. En los barrios modernos se ven hermosos edificios. A las industrias tradicionales de la seda, la porcelana y los objetos de fantasía hechos de marfil, bronce, oro y plata, se han añadido las mecánicas, de tejidos, vidrio, cemento y otras. Unida por varios caminos con el interior y situada en región fértil y densamente poblada, Cantón ha sido siempre el emporio comercial del valle del Sikiang. También se ha caracterizado por su espíritu levantisco; en ella se forjó la revolución de 1911 y se formó el Kuomintang y en ella se ha erigido un grandioso monumento a Sun Yat-sen, fundador de la República china. Su clima es sano, pero muy lluvioso.

Próximas a Cantón y en ambas orillas de la entrada de la bahía de este nombre, se encuentran las dos únicas posesiones europeas que aun quedan en China: la inglesa de Hong Kong y la portuguesa de Macao.

La colonia de Hong Kong consta de tres partes: la isla de Hong Kong (83 km.²) cedida por China en 1841, el territorio de Kowloon (41 km.²), cedido en 1863, y los territorios adyacentes, con la isla de Lantao (889 km.²), dados en arriendo en 1898 por 99 años. En conjunto, 1.013 km.², con una población de 2.920.000 habitantes, de ellos el 99 por ciento chinos y unos 13.000 ingleses. Tanto las islas como la parte continental son montañosas y de litoral recortado y ofrecen abrigadas bahías y fondeaderos. El nombre de Hong Kong se deriva del chino, y según diversas interpretaciones significa Ricas Aguas, Puerto Delicioso o Aguas Perfumadas, todas ellas favorables al lugar, que es realmente encantador, de clima bastante sano, aunque caluroso.

Por su privilegiada situación, esta colonia es de gran actividad comercial. La mayor parte de la población se dedica a la preparación del arroz procedente de Indochina y de Thailandia. Se han desarrollado las industrias textil y naval, y además la azucarera, la metalúrgica del estaño, la del caucho y la del cemento.

Al frente de la colonia está un gobernador, asistido por un Consejo ejecutivo de 12 miembros y un Consejo legislativo de 17.

La capital es Victoria (1.000.000 de hab.), situada en la costa septentrional de la isla de Hong Kong y en el interior de la extensa rada de su nombre. Comprende la ciudad indígena y la ciudad europea, ésta verdaderamente espléndida, con amplias calles paralelas al mar, en la zona llana y otras de regular declive que comunican la ciudad comercial baja con la residencial alta, convertida en un vergel, pues las quintas se levantan entre palmeras, araucarias, cactos y otras plantas tro-

picales. Victoria posee edificios públicos notables y un interesantísimo jardín botánico. En ella radican las casas centrales de los Bancos europeos. Tiene uno de los mejores puertos naturales del mundo, dotado de todos los adelantos modernos y muy importante para el tráfico con el Extremo Oriente. Es base militar y naval de primer orden. Enfrente de Victoria y en el continente, se halla Kowloon (1.000.000 de hab.), en el istmo de la península que cierra por el sur la abrigada bahía de su nombre.

La antigua colonia portuguesa de Macao, comprende la pequeña península que se encuentra en la orilla izquierda de la desembocadura del Sikiang y las dos islas de Taipa y de Coloane. Suman en junto 16 $km.^2$, con una población de 205.000 habitantes, en su gran mayoría chinos. Hay unos 3.000 europeos, casi todos ellos portugueses. Sus principales industrias son la del pescado y la de los fuegos de artificio, que exporta a toda China, muy aficionada a ellos. La ciudad de Macao o de Santo Nome de Deus de Macau, en la que se concentra la mayoría de la población, goza de un clima excelente y sano y es una inmejorable estación de invierno. Tuvo fama antiguamente por sus casas de juego, y fue un gran emporio comercial, al que han restado importancia Cantón y Hong Kong. Es también puerto franco, cuyo comercio es principalmente de tránsito.

MANCHURIA

Varias son las vicisitudes experimentadas por Manchuria en época reciente. Formaba parte de China, cuya dinastía reinante hasta 1912 era manchú; fue conquistada en 1931 por los japoneses, que poco después la declararon monarquía independiente con el nombre de Manchukuo y añadieron a las tres provincias primitivas de Fengtien (hoy Liaoning), Kirin y Heilungkiang tres provincias de la Mongolia Interior. Tomada a los japoneses en 1945, volvió a la República China y a sus límites primitivos.

Situada al nordeste de la China propia, Manchuria tiene la forma de una enorme herradura, en la que Fengtien ocupa la parte meridional; Heilungkiang la septentrional y Kirin la central y más saliente. Está limitada al oeste por Mongolia y la China propia, al sur por las bahías de Liaotung y Occidental de Corea, y al este y al norte por el Asia rusa, de la que la separa en un gran trecho el río Amur.

Fengtien es una inmensa llanura ondulada con montes bajos o colinas al oeste y en el extremo este. El promontorio o península de Liaotung, más o menos cubierto de colinas desnudas, avanza hacia el golfo de Po Hai o Pechilí, y forma las bahías de Liaotung y de Corea. En el oeste y noroeste el país se vuelve arenoso y acusa la vecindad del desierto de Gobi.

La región de Kirin es en gran parte montañosa. La cubrían grandes bosques que se van reduciendo, pues los inmigrantes chinos los convierten en terreno de cultivo. Sin embargo, aun abundan, especialmente en las laderas del Changpaichan.

Heilungkiang también es montañoso y abarca las estepas y los bosques de los ríos que pertenecen a la cuenca del Amur y le afluyen por la orilla derecha. El más importante es el caudaloso Sungari, que nace en las proximidades de la frontera coreana a 2.440 m. de altitud y recorre Manchuria de sur a norte en todo su curso de 1.490 km. Es navegable, en su tercio inferior, por buques de mediano calado. Tiene dos grandes tributarios: el Nonni, que drena el sur de Heilungkiang, y el Mutan, que riega la región de Kirin.

Tres largas cordilleras montañosas se encuentran en Manchuria: el Gran Khingan, en la parte occidental de Heilungkiang y que llega hasta la Mongolia Orien-

tal; el Pequeño Khingan, en el este de la mencionada región, y el Changpai Shan o «larga cordillera blanca», que cubre la mayor parte del Kirin meridional y cuyo pico, el Peiktu Shan o sea «vieja montaña blanca», era la montaña sagrada de la dinastía manchú. Es un volcán extinguido de 2.200 m. en cuyo cráter se encuentra un magnífico lago.

De sus laderas corren al norte el Sungari y al sur el Yalu, que durante un largo trecho constituye la frontera con Corea. Del Gran Khingan desciende el Liao (1.100 km.) que discurre por su fértil valle y desemboca en el golfo de Liaotung. Es con el Sungari el río más importante de Manchuria, navegable en unos 400 km.

El clima es en general húmedo y las lluvias especialmente copiosas en verano. A pesar de que la influencia del monzón oriental llega hasta las montañas del norte, el clima es continental, con inviernos crudos y largos. En abril se presenta súbitamente el verano con días calurosos y noches frescas.

La flora es rica y la vegetación abundante, sobre todo en los bosques de Kirin y de Heilungkiang, compuestos de pinos, abetos, castaños, olmos y robles y cuyo suelo está cubierto de helechos, colas de caballo y otras plantas, entre las que crecen numerosos hongos, que se exportan a China. Lo mismo ocurre con el *ginseng*, al que los chinos atribuyen muchas propiedades curativas.

La fauna es igualmente rica: tigres, osos, leopardos, ciervos, jabalíes, cabras salvajes, y además la nutria, la marta, el armiño y otros animales de valiosas pieles. Son numerosos los roedores y abundantes las aves. Los grandes ríos y los lagos albergan peces en cantidad: varias clases de salmón remontan el Amur y sus tributarios, en los que se pescan también dos variedades de esturión, una de ellas gigantesca de casi 5 m. de largo y una tonelada de peso.

Aunque las fertilísimas llanuras de aluvión hacen de Manchuria un país eminentemente agrícola, la minería y la industria se han desarrollado notablemente en lo que va de siglo y le está reservado un gran porvenir. El mijo, el maíz, el arroz y una especie de sorgo llamado *kaoliang* son productos importantes, pero supera a todos la soja, que se consume en muy diversas formas y de la que se exporta el aceite. También en el norte se cultiva la remolacha azucarera.

Los animales domésticos más abundantes son los cerdos, alimento favorito de los manchúes, los caballos de pequeña estatura, los bovinos, los ovinos y las cabras. Está en pleno desarrollo la sericicultura, y en la Manchuria meridional es notable la cría del gusano de seda silvestre, del que se obtiene la seda *tussah*.

El subsuelo produce abundante carbón; el hierro se encuentra especialmente en el extremo sur, a lo largo de los ferrocarriles de Mukden a Dairen y a Antung en donde se han desarrollado los grandes centros metalúrgicos de Anshan y Penhsihu. Abundan los esquistos bituminosos que en Fushun han dado origen a una poderosa industria de destilación. Otros productos minerales son la bauxita de la zona de Yentai, que ha fomentado la fabricación de aluminio en Fushun y en Kirin; el cinc, la magnesita y el oro. Además de la industria metalúrgica ha crecido la molinería, la producción de aceites y jabones, la fabricación de cemento, de tejidos de algodón, etc.

Las líneas férreas tienen una longitud de 11.600 km., siendo la principal la que desde Port Arthur y Dairen, en el extremo de la península de Liaotung, pasa por Mukden y Hsinking y enlaza en Kharbin con el ramal del transiberiano —el transmanchuriano— que atraviesa de oeste a este la Manchuria septentrional para terminar en Vladivostok. Otra línea importante es la de Mukden a Pekín. Es intenso el tráfico fluvial por el río Amur y su gran afluente el Sungari, navegable hasta Kirin.

La población es de unos 50.000.000 de habitantes, y ha aumentado considerablemente gracias a la inmigración, principalmente de chinos; de manera que los auténticos manchúes están en minoría. Son éstos de estatura más bien baja, piel amarillenta y ojos oscuros y por lo común mongoloides. Hablan un idioma tungús, emparentado con otros de la cuenca del Amur.

La ciudad más populosa es Mukden o Shenyang (2.700.000 hab.), antigua capital, en el cruce de caminos entre la Manchuria septentrional y la meridional. Está rodeada por una muralla de 18 km. de largo, y en el centro tiene otro recinto amurallado de unos 3 km. que encierra el primitivo barrio comercial. Se halla en una cuenca hullera y se han desarrollado en ella la industria pesada y la textil algodonera. Gran mercado de soja y de madera. En sus cercanías, las tumbas de los emperadores manchúes y la cuenca hullera de Fushun. En ella se dio en 1905 la última batalla de la guerra ruso-japonesa.

Cerca de Mukden se encuentra el gran centro industrial de Fushun (700.000 hab.) y al nordeste Hsinking o Changchun (800.000 hab.), verdadero centro de la vida económica de Manchuria. De construcción moderna, con magníficos edificios públicos y privados, se encuentra en el cruce de tres importantes líneas férreas que se dirigen a Corea, a Siberia y al sur del país. Al este de ella, en la línea férrea al litoral del mar del Japón está Kirin o Yungki (250.000 hab.), gran mercado de la madera que acarrea el Sungari, procedente de los enormes bosques de las laderas del Changpai Shan.

Magníficamente situada, a orillas del Sungari y en el cruce de la línea del transmanchuriano con la que llega al extremo de la península de Liaotung, Harbin o Pinkiang (1.400.000 hab.), que ha crecido rápidamente en los últimos años, es un centro comercial e industrial con refinerías de aceite y fábricas de jabón, de cemento y de material eléctrico. En su distrito se cultivan de preferencia la remolacha y el cáñamo. A orillas del Yalu y a 23 km. de su desembocadura se encuentra Antung (270.000 hab.), el principal puerto de Manchuria y emporio del comercio de la madera manchuriana y coreana que en enormes cantidades es acarreada río abajo.

La sección meridional de la península de Liaotung, denominada Kwantung, merece párrafo aparte por su importancia política y económica. En una superficie de 3.463 km.^{2} encierra una población de 1.500.000 habitantes. En 1898 China la cedió en arriendo a Rusia por un período de 25 años, y en 1905, en virtud del tratado de Portsmouth, que puso fin a la guerra ruso-japonesa, los derechos pasaron al Japón, que en 1915, obtuvo de China fuesen prorrogados hasta 1997. A consecuencia de la derrota del Japón en 1945, Kwantung fue restituído a Manchuria y, por lo tanto, a China. Sin embargo, Dairen fue convertido en puerto franco internacional, con ciertas facilidades para la Unión Soviética, y Port Arthur en base naval chinosoviética.

Dairen o Talien, es un gran emporio comercial e industrial con importante industria metalúrgica (locomotoras, vagones, tractores y maquinaria agrícola), fabricación de jabones, cerillas y vidrio; molinería, aceite de soja y otros. Tiene en Kangching una gran refinería de petróleo y modernísimas instalaciones para la destilación de esquistos bituminosos; y en Kanseishí una de las más importantes industrias químicas del Asia oriental, que se alimenta en parte de la gran producción de sal común, de 400 a 500.000 toneladas anuales. Port Arthur o Lushun, importante base naval en el extremo de la península, es famosa por el largo sitio que sostuvo contra los japoneses durante la guerra ruso-japonesa en 1904. Actualmente estas poblaciones constituyen el dilatado municipio de Luta con 1.300.000 habitantes.

MONGOLIA INTERIOR

Mongolia Interior constituye un territorio autónomo de la República China; mientras que Mongolia Exterior es una República Popular independiente.

Ocupa una superficie de 1.030.000 km.², siendo su límite meridional parte del curso del Hoangho y la gran Muralla de la China, enorme construcción de 3.000 km. de longitud, mandada levantar hacia el año 230 antes de J. C. por el emperador Tsin-chi-Hoangti para contener las incursiones de los tártaros manchúes.

Mongolia Interior comprende la parte meridional del desierto de Gobi, las inmensas estepas por las que antaño galopaban las manadas de caballos de los emperadores chinos, el famoso desierto de Ordos, encerrado dentro del gran recodo que forma el río Amarillo en su curso medio y las tierras más o menos desérticas que se encuentran más al oeste. Sin embargo, la construcción de numerosos canales de riego a lo largo del Hoangho ha transformado en campos productivos grandes extensiones que sólo eran habitables para los nómadas. Además, y gracias a su unión temporal con Manchukuo y a la intervención japonesa, en las provincias orientales se desarrollaron los medios de comunicación. Abundan los lagos salados, de los que se extrae gran cantidad de sal. El clima es seco y extremado.

La población asciende a 6.100.000 habitantes y es muy mezclada, dominando los mongoles y los colonos procedentes de China. La capital es Kweisui (200.000 hab.).

SINKIANG

Situado entre Siberia y Mongolia al norte y el Tibet al sur, Sinkiang es una inmensa provincia de 1.710.000 km.² que corresponde el Turquestán chino y Dzungaria, separados ambos por el Tian Shan. El paso de Kiukul ofrece la mejor comunicación entre ambas regiones. Por el sur, el Turquestán chino está separado del Tibet por los montes Kuen Lun, Akka Tagh y Astin Tagh.

Buena parte del territorio está ocupado por el desierto de Gobi al este y el de Takla Makan, de abrumadora desolación, al sudoeste. Entre estos desiertos y el Tian Shan al norte se desarrolla la cuenca del Tarim (2.750 km.), el mayor de los ríos de cuenca cerrada del Asia central. Nacido a 5.200 m. en un glaciar del Karakoram, recibe en su alto curso torrencial el nombre de Yarkand y baña el extenso oasis de la ciudad de este nombre; después bordea el límite septentrional del desierto de Takla Makan, en cuyas arenas se pierden los ríos que descienden de los montes circundantes; sólo se unen a él el Khotan y el Cherchen, que corre por el sur del desierto. Por la orilla izquierda le afluye el caudaloso Aqsu, que procede del Tian Shan. Después de un curso sumamente irregular y complejo, pues el río se divide y subdivide en brazos y canales que parte del año están secos a causa de la intensa evaporación, penetra, muy empobrecido, en la zona pantanosa conocida por Lop Nor, en la que desaparece el resto de sus aguas. Su cuenca abarca unos 920.000 km.², de los cuales 470.000 corresponden al desierto de Takla Makan. Se encuentran aquí numerosos y extensos lagos, como el Bagrach Kul y el Baba Kul, así como la depresión del Turfan a 130 m. bajo el nivel del mar, fenómeno curioso en esa enorme llanura que en su parte occidental se encuentra a unos 1.500 m. de altitud y desciende hasta los 600 en la región del Lop Nor.

Las zonas regadas son fértiles oasis en los que se dan cereales, algodón, tabaco, frutales y legumbres. La ganadería está muy difundida, y entre los productos animales figuran la lana y la seda. Desde el punto de vista económico, esta provincia, distante de mil a mil quinientos kilómetros de los grandes centros chinos y casi falta de comunicaciones con el resto del país, ha estado siempre bajo la

influencia de los rusos, que han abierto algunas carreteras en la parte occidental y sostienen asimismo los servicios que enlazan las poblaciones más importantes. En el resto del país, las caravanas siguen transitando por las rutas seculares.

La población es de 4.875.000 habitantes, en su mayoría chinos y turcomanos y de religión mahometana. La capital es Urumchi o Tihwa (140.000 hab.), situada al pie del Bogdoola, en Zungaria o Dzungaria. Las poblaciones importantes, Yarkand, Kashgar, Yola y Aqsu se hallan todas en el Turquestán y en el valle de algún río.

TIBET

Imponentes montañas separan el Turquestán oriental de la India. Es la mayor masa montañosa que existe y entre sus diversas cordilleras se extienden páramos desolados. Esta enorme meseta ocupa 1.858.000 km.^{2}. En su parte occidental pertenece a Cachemira y a Sinkiang y en la oriental a China, mientras que el Tibet propiamente dicho es un país que de derecho es dependencia autónoma china y de hecho ha sido muchas veces prácticamente independiente, pues los lazos que lo unen a dicha nación se han aflojado o estrechado según las vicisitudes políticas.

La inmensa meseta tibetana constituye un desierto aún más desolado que el mismo Sahara o que el de Gobi en unos 800.000 km.^{2} de su superficie. En buena parte es la más absoluta de las soledades de la tierra, una región muerta y silenciosa. Sus amplios valles, que desde lo alto parecen completamente llanos, se extienden en dirección de la latitud y forman series paralelas de norte a sur. Entre ellos se levantan montañas cubiertas de nieve, achatadas y redondeadas.

Las diferencias de nivel no son considerables, pero la altura absoluta es la más elevada del mundo. La media de los pasos y de los fondos de los valles alcanza respectivamente 5.580 y 5.180 m. hacia el meridiano 80° y 5.400 y 4.910 m. hacia el 88°. Al sur de la cordillera maestra, el suelo baja hasta 4.570 m. en los valles y 4.900 en los desfiladeros. El punto culminante de esta parte alta de la meseta central es el pico Bonvalot (6.547 m.) en los montes Dutreuil de Rhins.

El régimen lacustre domina en el Tibet. Los valles están llenos de lagunas pantanosas o de lagos claros. El azul resplandeciente de sus aguas contrasta con los tonos amarillos, rojos y pardos de las tierras y de las rocas. Los más extensos son el Tengri Nor, situado a 4.630 m. de altitud unos 100 km. al norte de Lhasa, y el Zilling Tso, ambos en la meseta central, y el Koko Nor, que es el mayor, pues ocupa una superficie de 5.000 km.^{2}. Hállase en el extremo nordeste del país y constituye una cuenca cerrada al sur de los Nan Shan o montes de Nieve. Las cuencas desecadas, las huellas de un antiguo nivel hasta 170 m. por encima del actual y la fuerte salinidad de los lagos, desprovistos de emisarios, prueban que hubo una disminución considerable del volumen de las aguas debida al levantamiento del Himalaya.

El Astin Tagh o Montaña de Arriba, constituye el reborde septentrional de la meseta tibetana; y a cierta distancia hacia el sur, separada de la primera por el valle de los Vientos, se eleva sobre la meseta una segunda cordillera, denominada Ustun Tagh o Montaña de Abajo y también Montaña de Atrás. Estas montañas forman parte del largo sistema del Kuen Lun, nombre chino de una cordillera mítica que según los letrados se extendía desde el Pamir hasta el Pacífico.

El Karakoram-Himalaya es la gran barrera montañosa que separa el Tibet de la India. El Karakoram es un macizo de enormes proporciones que en una superficie comparable a la de los Alpes, reúne 37 picos superiores a los 7.300 m., de los cuales cuatro tienen más de 8.000. Culminan en el K2, que también se designa

con los nombres de Dapsang y de Godwin Austen, cono casi regular, calcáreo y cubierto de hielo, que emerge de la imponente serranía hasta 8.620 m., únicamente sobrepasado en el mundo por el Everest.

Al este del Karakoram y en el sur del Tibet, empieza la parte más baja de la meseta, en la que ya puede vivir el hombre. Numerosos lagos, el más extenso de los cuales es el Gyaringtso (1.800 km.^{2}), caracterizan esta región. Esta parte de la meseta tibetana está limitada por el Transhimalaya o montes de Sven Hedin, sierra paralela al Himalaya. Entre las dos se encuentra el profundo valle del Tsangpo o alto Brahmaputra, en el que reside la casi totalidad de los seres humanos que habitan estas desoladas regiones. Nacen en el Tibet entre otros, además del Brahmaputra, los dos grandes ríos chinos, el Hoangho y el Yangtse y los de la península indochina, el Mekong y el Saluen.

El clima de la alta meseta es uno de los más duros de la tierra. La temperatura media es de —10°, con mínimas de —36° para una latitud equivalente a la de Siria, en el Mediterráneo oriental. Sólo el clima de algunas regiones siberianas es más frío, pero, en cambio, en ellas es más cálido el verano. En el Tibet los promedios de junio, julio y agosto son de 6°, 7° y 8° con mínimas de —13°,—11° y —6°. En otoño y en invierno el aire es luminoso y puro, sin que, a pesar del viento, se observe la bruma de polvo que nubla a Mongolia.

En los valles más bajos, el clima, menos rudo y más húmedo, hace el paisaje más variado. En las regiones de Chigatse, de Gyangtse y de Lhasa, a unos 3.800 m. de altura, la lluvia cae desde septiembre con mayor abundancia. Generalmente el cielo está limpio y sereno y la atmósfera, excesivamente seca, rompe las uñas y agrieta la piel. El termómetro oscila durante el año de 40° a —23°, con diferencias de 28° en veinticuatro horas.

No hay país más árido que la parte alta de la meseta del Tibet. Sólo de trecho en trecho aparecen algunas plantas velludas y coriáceas, de largas y tenaces raíces, un poco de musgo y de liquen y manchones de hierba casi siempre amarilla. A pesar de esta indigencia vegetal no faltan animales herbívoros, como los enormes yaks, los kulans de gran tamaño y el chiru, antílope propio del Tibet.

En la meseta inferior, las altas tierras estériles o recubiertas de pastos pobres ocupan la mayor parte de la superficie. No hay árboles, y en los barrancos, algunos brezos y matas de rosas silvestres. Junto a los rebaños domésticos, van errantes bandadas de kulans y de antílopes. Se encuentran la liebre y la marmota, el yak se va haciendo raro y aparecen el oso, el cabritillo almizclado y la cabra de Amon.

En el valle del Tsangpo todo cambia. Hay bosques de pinos, abetos, cipreses y rododendros. Los loros y los monos viven hasta los 3.350 m. de altura, en compañía de los cabritillos y de los ciervos. Los valles, al entrar en el Himalaya, se cubren repentinamente de espesa vegetación por debajo de los 4.000 m. Más abajo de los 2.300 m., las orquídeas, los bambúes, las magnolias, entre encinas y pinos azules, dan al extremo del país habitado por los tibetanos un aspecto casi tropical. La agricultura es pobre y rudimentaria. La cebada alcanza hasta los 4.100 y los 4.300 m. según las regiones, y el trigo no pasa de los 3.600 m. En los valles orientales se cultivan las hortalizas, el maíz, el cáñamo, el tabaco.

Una quinta parte de los tibetanos se dedican a la ganadería y al nomadismo, sobre todo en las regiones elevadas. Existen aldeas de pastores a 4.880 m., la altura del alpino Monte Blanco. Para ellos el yak es tan útil e indispensable como el reno al esquimal. La industria es puramente local y consiste en mantas y telas de lana, artículos de hierro y de cobre. Las artes religiosas son las más prósperas y las ejercen los monjes: frescos decorativos, campanillas, estatuíllas de cobre dorado, de bronce y de plata, bastoncillos de incienso, libros y otros.

Las comunicaciones son en extremo difíciles y los caminos muy malos, sólo transitables para el yak, animal seguro, pero lento, que hace sólo 16 a 18 km. por jornada. Sin embargo, dice un autor, el tibetano circula constantemente, ya sea como peregrino, como traficante o como bandolero, cuando no es una mezcla de los tres.

El Tibet propiamente dicho ocupa 1.150.000 km.², y sus pobladores son 1.275.000. Próximos parientes de los chinos, su idioma es del tronco mongólico. «Rasgo característico de la organización social del Tibet —dice W. H. Thomas— es la poliandria. Una mujer es tomada en matrimonio por el hijo mayor de una familia, el cual la comparte con otros hombres, que no son precisamente sus hermanos. Sin embargo, los pastores nómadas son monógamos. El elemento esencial de la religión tibetana es la sumisión al sacerdote o lama; y el lamaísmo es una forma degenerada del budismo, con prácticas puramente mecánicas, como la de los molinillos de oraciones, movidos por el agua o por el viento, y cuyo objeto es ahuyentar los malos espíritus que por todas partes rodean al hombre.»

La capital, Lhasa (20.000 hab.), situada en una planicie y a 3.610 m. de altitud, es una ciudad eminentemente sacerdotal, con muchos templos y monasterios. En la colina cónica denominada Potala se alza el palacio del Dalai Lama, el jefe supremo del país, y cerca de él el gran templo de Jokhang, el primer santuario del lamaísmo, visitado por millares de peregrinos. Sus blancas paredes y murallas con los cuerpos centrales y los tejados de ladrillo rojo producen singular efecto.

Pero la influencia del lamaísmo no está limitada al Tibet: muchos budistas de Mongolia, los buriatos de la Siberia oriental, los kalmucos del Volga, los pueblos de Ladak, del norte de Nepal y de Bután son lamaístas. El principal de todos es el Dalai Lama, pero casi a la par con él está el Tashi Lama, cabeza del Tashilumpo, el gran monasterio de Shigatse (14.000 hab.), otra importante población del valle del Tsangpo. El tercero en categoría es el Alto Lama de Urga, en Mongolia Exterior. Estos tres y algunos más son considerados como deidades encarnadas.

El Tibet oriental, comprendido en la descripción física que antecede, está formado por la provincia china de Sikang, cuya capital es Yaan, aunque Sining (60.000 hab.) es la ciudad más populosa del Tibet.

FORMOSA

Frente a la provincia de Fukien y separada de ella por el estrecho o canal de Formosa, se encuentra la isla de este nombre, que debe a unos navegantes portugueses, a los que sedujo la exuberante vegetación de sus costas. El nombre chino es Taiwan. Cedida por China al Japón en 1895, fue restituída a aquélla en 1945; pero, ocupada por el partido nacionalista, no formó parte de la República Popular China. Tiene una superficie de 36.000 km.², incluídas las islas de los Pescadores.

Está cruzada de norte a sur en su parte oriental por una cadena de elevadas montañas, cuyo pico más alto es el Nitakayama (4.145 m.) y a la que acompañan otras cordilleras y algunos volcanes. La vertiente del Pacífico es abrupta y la costa poco abordable, por lo acantilada; la occidental o del canal de Formosa, desciende suavemente hasta convertirse en un llano. Los ríos son abundantes, pero de escaso curso y caudal; de corriente torrentosa durante la estación de las lluvias, muestran a menudo su lecho pedregoso durante los calores estivales. Situada en plena zona de los monzones, éstos ejercen gran influencia en su clima, que es de carácter subtropical en el sur y más fresco en el norte y en las montañas orientales. La lluvia es abundante y está regularmente distribuída, y en el estrecho de Formosa se producen terribles temporales. El clima es sano para el hombre blanco y más agradable en el sur de octubre a abril, durante el monzón



Campesino del Tibet. El tibetano, dice un autor, circula constantemente, ya sea como peregrino, como traficante o como bandolero, cuando no es una mezcla de los tres. *(Foto Archivo.)*

El palacio del Dalai Lama en el Potala de Lhasa, capital tibetana, se alza imponente con sus cuerpos centrales y sus aleros de color rojo ladrillo que destaca sobre el blanco del resto del edificio. *(Foto E. N. A.)*

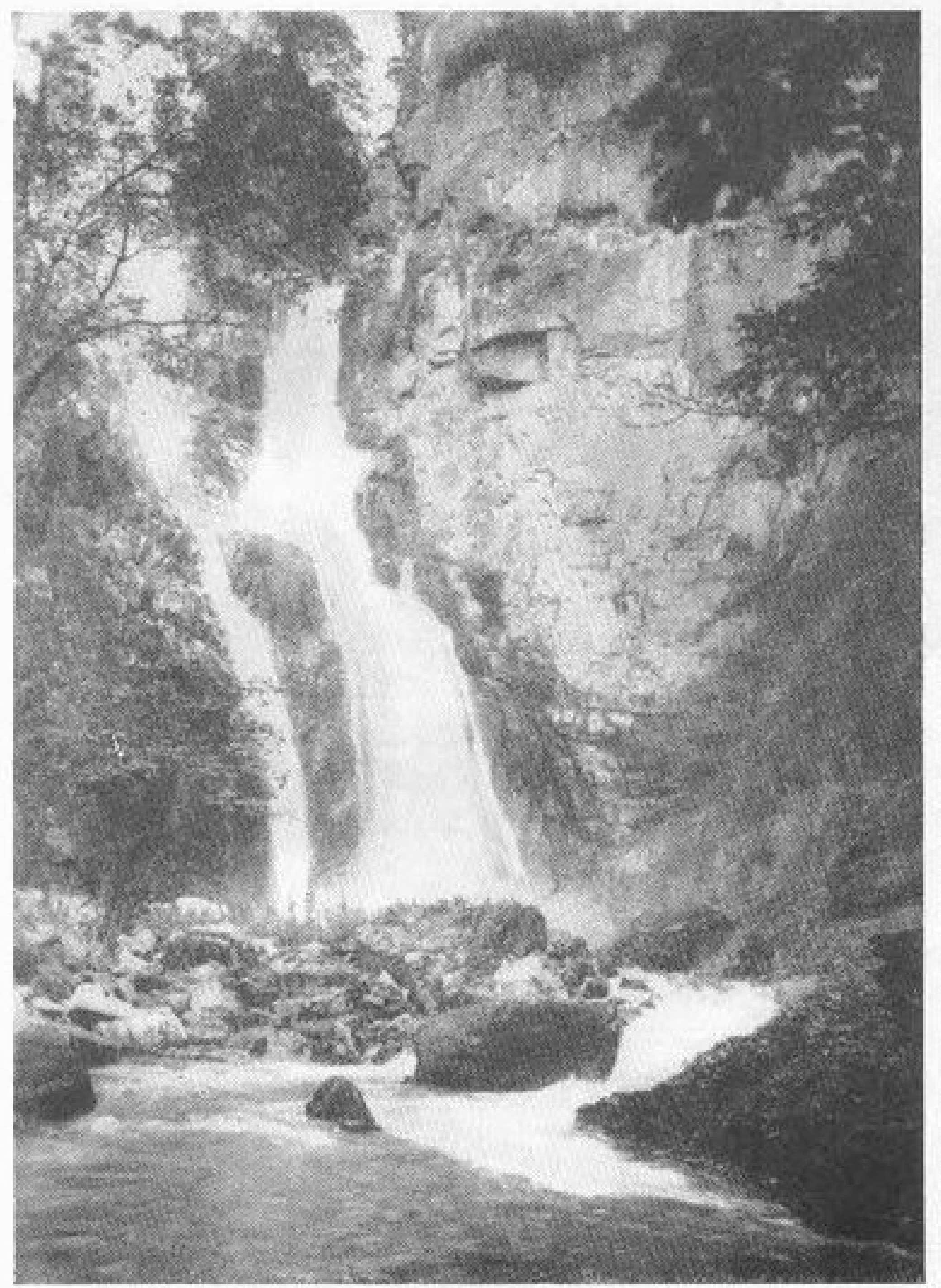


Región montañosa del norte de Formosa habitada por tribus taiyal, cuyas habitaciones están hechas principalmente de bambú y cuya principal ocupación es el cultivo del arroz en terrazas escalonadas. *(Foto J. B. Roberts.)*



Mujeres coreanas, que visten y calzan generalmente de blanco y llevan sus niños a la espalda. *(Foto Younosuke Natori.)*

La hermosa cascada de Unrin, en Corea, en un lugar de selvática grandeza. — Charco del Séptimo Dragón, lugar famoso de la región de Kongosán, y en una de cuyas peñas hay una curiosa inscripción. *(Fotos Dubreuil.)*







Anciano coreano, con su traje habitual y su típico sombrero sostenido con un barboquejo, en un paisaje característico de su país: abruptos montes y fértiles valles. *(Foto Archivo.)*

del nordeste, mientras que en el norte es mejor cuando sopla el del sudoeste.

A causa del calor y de la humedad cubre la isla una frondosa selva tropical. En la parte occidental buena parte de ella fue talada por los colonos chinos, que la destinaron al cultivo; pero aun ocupa casi la mitad del territorio, sobre todo en la región montañosa. Abundan las maderas valiosas, como el roble, el cedro, el laurel alcanforero y el ciprés, cuya variedad llamada *hinoki* es típica del país. También el bambú que aquí se da en abundancia tiene fama por su calidad superior.

En los bosques se encuentran los grandes mamíferos. El oso tibetano es afín de los del Himalaya y del norte de China; el pangolín, en cambio, pertenece a la fauna malaya. Abundan los cerdos salvajes y los ciervos, y se encuentran el tigre, el gato almizclero y la ardilla voladora. Son numerosos los ofidios y las aves.

Los cultivos ocupan el 25 por ciento de la superficie. Domina el del arroz, al que se destinan 780.000 hectáreas; siguen la caña de azúcar, la batata, el té, el plátano y la piña tropical. La ganadería se limita casi a los búfalos (330.000), utilizados para las labores agrícolas, y a los cerdos (3.000.000), que sirven para la alimentación. Es muy próspera la pesca.

Entre los productos minerales figura en primer lugar el carbón (3.000.000 de toneladas) y el petróleo. De las industrias sobresalen las relacionadas con la caña de azúcar que constituye la base de la exportación: refinerías, fertilizantes y papel hechos con los residuos de la caña. La principal vía férrea recorre la isla de norte a sur por las llanuras occidentales. Las líneas suman en junto 3.600 km. incluídas las de las plantaciones.

La población asciende a 9.500.000 habitantes, en su inmensa mayoría chinos, que arrinconaron en los montes a los aborígenes, pueblo atrasado, malayo, del que subsisten unos 190.000 individuos.

Es preciso reconocer que los cincuenta años de ocupación japonesa transformaron por completo a Formosa. Cierto que los campesinos continúan viviendo en sus chozas de paredes de barro con techumbres de barda y cercadas de vallas de apretado bambú; pero las ciudades, que eran de una suciedad indescriptible, fueron saneadas y se acabó con las epidemias de viruela y de cólera que diezmaban la población. Al mismo tiempo mejoró considerablemente la economía; gracias a la irrigación intensiva y a la explotación científica, se consiguió una producción de arroz mucho mayor y de mejor calidad; los esquejes de caña de azúcar procedentes de las Hawai, no sólo dieron mayor rendimiento por hectárea sino mayor cantidad de melaza por tonelada de caña, y de aquí nacieron las industrias señaladas y también una notable prosperidad.

La capital es Taipeh (580.000 hab.), ciudad de construcción moderna, en el norte de la isla, y conocida por los japoneses con el nombre de Taihoku. Es centro comercial e industrial (vidrio y acero) y en sus proximidades se halla el puerto carbonero de Keelung o Kiirun (162.000 hab.). En la costa sudoccidental se hallan, cercanos uno a otro, los puertos de Tainan (240.000 hab.), una de las ciudades más antiguas de la isla, y de Takao o Kaohsiung (300.000 hab.).

Dependen de Formosa las islas que los portugueses denominaron de los Pescadores, en chino *Boko Retto*. Situadas en la entrada meridional del canal de Formosa, son unos sesenta islotes (en junto 127 km.^{2}), de ellos veintiuno habitados (80.000 hab.), siendo la población más importante Makung (10.000 hab.).

En 1939 el Japón tomó posesión oficial de las islas Spratley, siete islotes madrepóricos situados en el mar de China Meridional, a mitad de camino entre Borneo del Norte y Cochinchina, de la que se consideraban dependencia aunque la población era japonesa. Producen guano y ocupan una superficie de sólo 0,7 km.^{2}. El Japón las puso bajo la dependencia de Formosa.

MONGOLIA

Mongolia Exterior constituye actualmente una República Popular independiente, aunque sometida a la influencia rusa. Toda la autoridad procede en ella del Gran Khural, asamblea de 295 diputados elegida por los ciudadanos mayores de 18 años. Esta asamblea elige de su seno un Comité ejecutivo o Pequeño Khural, cuyo presidente es el jefe del estado. La extensión ocupada por este vasto país es de 1.531.000 km.^{2}.

Formada en gran parte por un desierto y por estepas semiáridas, Mongolia sólo ofrece al hombre, en la mayor parte de su territorio, la posibilidad de una economía nómada, pastoril y ganadera. A poco que crezca la población, en este país en que se necesitan grandes espacios para el sustento, aquélla tiene que vaciarse sobre las regiones vecinas. El pastor es un conquistador nato, y, montado en su caballo, varias veces se ha lanzado sobre los ricos países que le rodean: China, el Turquestán, y más allá, el Irán y aún Europa. Hoy el carácter de estos hombres ha cambiado: el mongol —a pesar de que *mong* significa valiente— es un ser pacífico, pero sigue entregado al pastoreo y al nomadismo. En número de 1.000.000, los mongoles no constituyen propiamente una raza, sino un grupo de tribus, en las que se incluyen los kalmucos y los buriatos. Tienen la cabeza redonda y aplanada y la nariz generalmente ancha. La mayor parte son lamaístas.

Todo el sur y la parte oriental de Mongolia están ocupados por el gran desierto de Gobi; aunque en realidad *gobi* no es el nombre propio de una región, sino un término de la lengua común de los mongoles que designa un accidente del terreno consistente en amplias cubetas cuyo fondo rocoso está relleno de arena, piedras y principalmente, cantos rodados. El conjunto de estos accidentes constituye el gran desierto de Gobi de los geógrafos europeos. Divídese en dos partes: la occidental, más montañosa, entre el Altai y el Nan Shan, y la oriental, entre éste y el Gran Khingan. Mide unos 1.200 km. de norte a sur hacia el meridiano 104° y más de 2.000 km. de longitud a lo largo del paralelo 44°. En sus bordes alcanza de 1.600 a 2.200 m. de altitud; luego va bajando paulatinamente hacia el centro hasta llegar a unos 850 m. en el pozo de Sair Usu. Amplios espacios del Gobi son fácilmente transitables para camellos y carretas. Además, donde no hay fuentes, basta excavar de medio a tres metros para encontrar la capa de agua subterránea.

Aparte de la meridional, ocupada por el Gobi, pueden considerarse en Mongolia otras dos regiones principales: en el centro una inmensa faja de estepas cuya monotonía sólo rompen de vez en cuando los poblados transitorios de los nómadas y el paso de las lentas caravanas, y al norte una tierra de gran belleza, de ríos y de lagos, y de montes y colinas cubiertas de bosques. Al oeste, las altísimas cordilleras del Altai y de Tian Shan separan Mongolia de Dzungaria. Dentro de Mongolia y paralela al Altai corre la cordillera de los montes Khangai.

De los ríos de Mongolia unos pertenecen a la vertiente del Artico, otros a la del Pacífico y algunos a pequeñas cuencas interiores. El Kerulen, afluente del Amur, nace en el nordeste, cerca de Dsunkuren; el Selenga, tributario del lago Baikal, junto con sus numerosos afluentes riega el noroeste del país. Es el más importante de Mongolia: nace en la vertiente meridional de los montes Khangai, su longitud es de 1.200 km. y la superficie ocupada por su cuenca de unos 445.000 km.^{2}. En las orillas de los grandes lagos de esta región, el Ubsa Nor, el Kirghiz Nor, el Kara Usu, el Kara Nor, suelen acampar los nómadas.

El clima de la zona esteparia es de un rigor extraordinario, sobre todo si se tiene en cuenta que se trata de un país situado en la misma latitud que Francia

y el norte de España. La Mongolia del noroeste se halla muy próxima al gran centro anticiclonal del continente y del máximo de presiones en invierno. De aquí el frío y el calor extremados. En Ulan Bator, a 1.300 m., las temperaturas extremas son de 38° y de —43°. Las precipitaciones atmosféricas son muy escasas.

Parece ser que siglos atrás, antes de la expansión mongola del siglo XIII, Mongolia era más fértil que en nuestros tiempos. Siguió después un período de aridez, que fue el que impulsó a sus moradores hacia el exterior. En la actualidad, gracias al esfuerzo del hombre, renace la fertilidad en algunas comarcas. La vegetación del norte del país se parece a la del sur de Siberia: extensos bosques de abetos, pinos y alerces, este último el árbol característico, y valles cubiertos de hierba y de flores silvestres.

El carácter subártico de la Mongolia septentrional hace que se encuentren en ella el uapiti, el alce, el almizclero, el ciervo, el castor y otros animales apreciados por su piel. Se encuentran también el reno y el yak. Por el carácter pastoral y nómada de los pobladores, los animales que más abundan son el caballo (2.300.000), el camello (900.000), la oveja (14.000.000), la cabra (5.300.000) y los bovinos (2.300.000). El mongol se pasa la vida montado a caballo, y sus camellos, que son los mejores de Asia, no sólo constituyen un excelente medio de transporte, sino que con su pelo los nómadas fabrican el fieltro con que recubren sus tiendas.

Casi todo el comercio exterior está monopolizado por una compañía soviético-mongola por cuya mediación se exportan la lana, las pieles y los animales vivos a cambio de tejidos, petróleo, artículos de hierro, cerillas, azúcar, harina, etc., si bien la tendencia es la de crear en Mongolia una base industrial para la fabricación de ciertos productos siguiendo el sistema de los *combinat* rusos. Este funciona ya en Ulan Bator, la antigua Urga (100.000 hab.), que es la capital, bien situada en el camino de Irkutsk a Pekín. Uliasutai (6.000 hab.), al pie del Khangai y Kobdo (10.000 hab.), al del Altai, son centros comerciales.

COREA

Corea está constituída en gran parte por una extensa península, separada del archipiélago japonés por el estrecho de Corea, que la isla de Tsushima divide en dos canales, el Occidental y el Oriental. Los ríos Yalu y Tumen forman por el norte los límites con Manchuria.

Es un país sumamente montuoso, cuya cordillera principal, la de los montes Taeback, se eleva cerca del litoral del este, bordeándolo de norte a sur. Derivada del sistema manchuriano, parece ser que en otros tiempos continuaba por el sur formando una barrera unida a las montañas de Kyushu, en el Japón, y de la cual son restos Tsushima y otras islas que emergen de las aguas poco profundas del estrecho de Corea.

La altitud de dicha cordillera varía de 2.400 a 1.500 m., con mayor relieve al norte que al sur; la vertiente oriental es rápida, mientras que la occidental desciende escalonada. El pico más alto es el Paiktosan, o montaña Blanca, de 2.450 m., volcán extinto cuyo cráter encierra un lago celebrado por su belleza en la literatura coreana y japonesa. Al oeste se destaca otro núcleo importante, de altitud no superior a los 1.800 m., que domina el curso del río Yalu. Una sucesión de colinas y de cordilleras surcadas por profundos valles completan este sistema orográfico.

El quebrado suelo coreano da origen a numerosos ríos; de escaso curso y de

corriente torrentosa los que vierten al mar del Japón; de mayor longitud, de régimen normal y navegables por juncos, los que tributan en el mar Amarillo y en el estrecho de Corea; pero todos ellos se hielan durante lo más riguroso del invierno. El Yalu, que constituye la frontera occidental con Manchuria, es muy caudaloso, tiene un curso de 480 km., de ellos 280 navegables. En su desembocadura se libró en 1894 una batalla naval en la que los japoneses derrotaron a los chinos. El Taedong, remontable para pequeñas embarcaciones en 130 km., el Han o Seul, accesible en una longitud de 120, y el Tangsui, son los mayores tributarios del mar Amarillo; el Naktong, navegable en 220 km., es el mayor de los que vierten en el estrecho de Corea.

La costa oriental, la del mar del Japón, es poco sinuosa, acantilada y escasa en fondeaderos; su mayor accidente es el golfo Oriental de Corea o de Tongjoson. En cambio la costa del mar Amarillo, así como la del estrecho de Corea, son extremadamente cortadas, con numerosos abrigos naturales y un intrincado laberinto de canales e islas; pero la amplitud de las mareas, que en algunos parajes determinan rápidas diferencias de nivel de hasta 11 m., hace peligrosa por ellos la navegación. La mayor y más meridional de estas islas es la de Cheju o Quelpart, mole rocosa que culmina en el monte Halasan (2.100 m.).

El clima de Mongolia y de Siberia influye grandemente en el de Corea, y los monzones contribuyen a aumentar sus rigores: es frío el del nordeste y húmedo y cálido el del sudoeste. La estación de lluvias suele durar de abril a julio en el sur, y de julio a agosto en la región occidental. Por ser desconocidos en la península los terremotos y los tifones, se le da el nombre de «país de la calma matutina».

La fauna es variada, mezclándose los tipos paleárticos con los subtropicales y las especies comunes del Japón con las de Manchuria. El oso, el lobo y la zorra abundan en sus bosques, en los que no faltan la nutria, la marta común y la cebellina, la ardilla y el ciervo. El tigre coreano, que con su magnífico pelaje de invierno era acaso el tipo más bello de su especie, ha casi desaparecido. Las grullas, las cigüeñas, los ibis rojos, los halcones y los milanos son las aves más difundidas. En las costas hay variedad de peces y moluscos.

La flora es semejante a la del Japón; pero, a causa del clima algo más frío, faltan algunas especies, como la palmera, y otras escasean, como el bambú. En el norte y en el eje oriental montañoso, enormes bosques, principalmente de coníferas, ocupan unos 15.500.000 hectáreas, casi el 70 por ciento de la superficie; pero son de difícil explotación por la escasez de comunicaciones. Por el río Yalu se transportan a China enormes cantidades de madera. La zona del noroeste es esteparia y sus extensos herbazales enlazan con los de Manchuria.

Corea es eminentemente agrícola, ya que las cuatro quintas partes de la población se dedican a las labores del campo. Sin embargo, la intensificación de los cultivos no se realizó hasta 1910 en que el Japón se anexionó este país. El más importante es el del arroz con 2.700.000 hectáreas y una producción media superior a 5.000.000 de toneladas. Siguen el de la soja, que con el arroz constituye el alimento básico de los coreanos, y, en el norte los cereales. Entre las plantas industriales el algodón, el cáñamo, el tabaco y diversas plantas oleaginosas, tintóreas y medicinales. De éstas es característica el *ginseng*, cuya raíz es tan estimada por chinos y japoneses y cuya explotación es monopolio del Estado. El ginseng coreano es el de mejor calidad; durante el imperio, Corea pagaba tributo a China con este producto y las raíces que recordaban formas humanas se reservaban al emperador. El ganado bovino, empleado principalmente para las labores del campo, cuenta 1.750.000 cabezas y el porcino, del que se hace gran consumo, 1.400.000. Complemento importantísimo de la agricultura es la pesca, que produce de 1,5



Bello aspecto que presenta el Seto Uchi o mar Interior del Japón durante la marea baja. En primer término, el torii monumental de Miyajima, entrada simbólica a un templo sintoísta de las cercanías de Hiroshima. *(Foto Swissair.)*

a 2 millones de toneladas de pescado, especialmente sardina, de la que se extrae aceite y con cuyos despojos se obtienen abonos. También es importante la pesca de la ballena.

Existen importantes yacimientos de carbón, grafito, oro, plata, tungsteno, magnesita, etc. Gracias a los japoneses se desarrollaron las industrias metalúrgicas y químicas, la textil, la azucarera, la papelera, la cerámica y otras. No obstante, la industria que domina es la de carácter doméstico o de artesanía.

Las líneas férreas tienen un desarrollo de 6.645 km. La principal es la transcoreana, que procede del norte del país, en donde enlaza con la red de Manchuria salvando el Yalu por un magnífico puente. Se dirige hacia el sur, y en Taejon se divide en dos ramales, el sudoccidental, que termina en Mokpo, y el sudoriental y más importante, con término en Fusan, puerto el más directo para las comunicaciones con el Japón. De Seul parte un ramal a Wonsan y a la costa del nordeste.

Los coreanos tienen a la vez cierta semejanza y ofrecen algunas diferencias con los chinos y los japoneses; además, presentan variedad de tipos. Unos, mongoloides, de piel amarillenta, con pómulos salientes, nariz achatada y labios gruesos, son recios y de mediana estatura; y a diferencia de los chinos, comen carne y no beben té. Otro tipo más parecido al europeo, tiene la piel cobriza y la barba poblada. También se observan influencias malayas, particularmente en el centro. Son dóciles, pacientes y amigos del trabajo, pero su falta de voluntad y de iniciativa los inclina a aceptar dominaciones extranjeras. Su idioma pertenece a la familia uraloaltaica y recuerda a los dialectos tunguses. Las religiones de Confucio y de Buda son las que cuentan con mayor número de adeptos, aunque mezcladas con prácticas supersticiosas. Los cristianos son unos 700.000.

Después de ser liberada Corea de los japoneses, en 1945, quedó provisionalmente dividido el país por la línea del paralelo 38° en Corea del Norte (127.158 km.^{2}), ocupada por los rusos, que al retirarse dejaron establecida una República Popular, con la capital en Seul, y sede provisional del gobierno de Pyongyang, y Corea del Sur (93.364 km.^{2}), en la cual los norteamericanos organizaron un Estado coreano democrático, capital Seul, con una Asamblea Constituyente en la que se reserva un tercio de los escaños a Corea del Norte, cuando fuese unificado el país. La población de Corea del Sur es de 22.650.000 habitantes y la de Corea del Norte de 8.325.000.

La capital coreana, Seul, o Keijo, o Kyongsong, es una magnífica y antiquísima ciudad de 2.100.000 habitantes, rodeada de murallas almenadas de 25 km. de perímetro, con ocho puertas de estilo chino. En su interior, una pagoda de mármol, y en el centro de la ciudad, el Pabellón de la Campana que en otros tiempos sonaba para indicar a los hombres que debían recluirse en sus casas para que las mujeres pudieran circular libremente por la ciudad. El puerto natural de Seul es Inchon o Chemulpo (320.000 hab.), unido a ella por ferrocarril y en el fondo de una amplia bahía. Otro puerto muy importante es Fusan o Pusan (1.100.000 hab.), en el extremo septentrional del estrecho de Corea. Es preciso sortear un laberinto de islas para alcanzar el puerto sudoccidental de Mokpo (112.000 hab.), término de línea férrea. Más al norte se encuentra Kunsan (74.000 hab.), puerto en la orilla meridional del pequeño estuario del río Kun. En el interior está Taegu (488.000 hab.).

En Corea del Norte, la capital es Pyongyang o Pyongan (343.000 hab.), que ocupa una espléndida posición a orillas del caudaloso Taidong, salvado aquí por un magnífico puente. Está en la línea del ferrocarril de Fusan a Sinuiju, en la frontera manchuriana y de ella parte un ramal a su puerto de Chinnampo (82.000 hab.) situado al norte del estuario de aquel río. El puerto más importante de Corea del Norte en el mar del Japón es Wonsan (113.000 hab.).

JAPÓN

Después de la segunda guerra mundial el Imperio Japonés vió reducido su territorio al Japón propiamente dicho, vasto archipiélago del Extremo Oriente, separado, al norte, de la isla Sakhalin por el estrecho de La Perouse o de Soya, y al sur, de Corea por el estrecho de Corea. Baña sus costas septentrionales el mar de Okhotsk, las orientales el Pacífico, las meridionales el mar de China Oriental y las occidentales el mar del Japón. Tiene una superficie de 369.782 km.^{2}.

El núcleo del país lo constituye la gran isla de Honshu, o Tierra principal, llamada también Hondo o Nipón, con una extensión de 231.319 km.^{2}. Separada de ésta por el estrecho de Tsugaru, se halla al norte la isla de Yeso u Hokkaido, nombre éste que significa Camino del litoral del Norte, de 78.411 km.^{2}. Al sur de Hondo y muy próximas a ella se encuentran las otras dos islas mayores de Shikoku (18.773 km.^{2}) y de Kyushu (40.553 km.^{2}), nombre que equivale a Nueve comarcas. Hay además varios centenares de islas menores adyacentes. La pequeña isla de Tsushima (684 km.^{2}), se halla al sur de Corea, separada de ésta por el estrecho de Tsushima, famoso por la victoria naval nipona en la guerra ruso-japonesa. Las islas Ryukyu o Luxu, en número de unas sesenta, se extienden desde el sur del Japón, del que las separa el estrecho de Van Diemen, hasta las proximidades de Formosa.

Las islas japonesas son las más montañosas del mundo y sólo una séptima parte de su suelo está ocupado por llanuras. El sistema orográfico puede considerarse dividido en dos secciones. Constituye la primera el núcleo que, empezando en el cabo Soya, al norte de la isla de Yeso, se desarrolla de norte a sur por esta isla y por el nordeste de la de Hondo. El otro es un ramal que destacándose del anterior en el macizo de Nikko, la montaña sagrada y la más frecuentada del Japón, tiene sus últimos relieves en el archipiélago de las Ryukyu.

En Yeso abren sus cráteres ocho volcanes en actividad, el mayor de los cuales es el Asahidake (2.245 m.), y el Ishikari (2.035 m.) el de más imponente aspecto. En Hondo la orientación general de las montañas es de nordeste a sudoeste, y en el norte y en el centro las cordilleras se desarrollan casi paralelas mientras que en el sur se encuentran completamente aisladas. Rocas de origen ígneo afloran en las más altas cimas, en donde se abren multitud de simas de volcanes extintos. Al norte y al oeste de Tokio se halla la más extensa planicie de la isla. El macizo de Nikko, con sus lagos, sus cascadas y sus templos budistas y coronado por el Nantai-san o Futurayama (2.540 m.), con frecuencia nevado, ofrece uno de los panoramas más notables del Japón. Destácase asimismo en el centro de la isla la famosa línea transversal de volcanes, con el Asayama (2.525 m.), 145 km. al noroeste de Tokio, notable por sus violentas erupciones. En cambio parece dormido el Fujiyama (3.780 m.), el gigante de las montañas niponas y monte el más sagrado del país, al que suben anualmente millares de peregrinos. La cadena de Hita es la de aspecto más salvaje del Japón; en extremo escarpada, la dominan enormes moles graníticas que culminan en el Tateyama (3.200 m.). El Tsokai (2.425 m.), junto al litoral del oeste, es un inmenso cono de cúspide nevada durante nueve meses al año. Las montañas están cubiertas en extensas zonas por frondosos bosques, poco menos que impracticables en algunos lugares. Importantes pasos se abren en ellas, comunicando las poblaciones de la vertiente del mar del Japón con las del Pacífico.

En Shikoku, varias cordilleras paralelas, orientadas de nordeste a sudoeste, culminan en el monte Ishicuhi (2.355 m.). Kyushu se caracteriza por la uniformidad

de sus montañas, ramales del núcleo principal que va de norte a sur, cuya altitud máxima es el Sobo-san, de 1.985 m. Las islas Ryukyu, formadas de rocas graníticas y calizas, están rodeadas algunas de ellas por madréporas y arrecifes de coral y ninguno de sus montes alcanza los 1.200 m.

Son más de cien los volcanes del Japón, de ellos unos veinte activos. Por lo regular sus erupciones son desastrosas, pues a causa de los larguísimos períodos de descanso, se pueblan sus laderas para aprovechar la fecundidad del suelo. El Fujiyama, que según una leyenda surgió en el año 286 al mismo tiempo que un terremoto cavaba el lago de Biwa, causó grandes daños lanzando a larga distancia enormes piedras en su última erupción, ocurrida en 1707. El Asayama, dormido desde 1783, aunque arrojando cenizas de vez en cuando, tuvo en 1942 un violento despertar, que causó terribles daños. Y como éste, son muchos los casos que podrían citarse. Otra consecuencia del vulcanismo es la abundancia de fuentes termales y sulfurosas.

El Japón es el país del mundo en donde se registran mayor número de movimientos sísmicos, que vienen a ser cuatro diarios, aunque la mayoría solamente son perceptibles por los sismógrafos. Tierras volcánicas por excelencia y con focos activos, suelo cortado profundamente por amplias y múltiples fracturas y una corteza relativamente débil en el reborde del Pacífico, no es de extrañar que sufra continuas sacudidas. La región más castigada es el centro de la isla de Hondo, y los terremotos del litoral del Pacífico suelen ir acompañados de imponente oleaje, que al penetrar tierra adentro aumenta los daños. Es especialmente memorable el cataclismo de 1923 que destruyó la mayor parte de Tokio y Yokohama y causó 140.000 víctimas. Yeso es la menos perjudicada por los terremotos.

Debido a la escasa anchura del territorio y lo irregular de los macizos montañosos, los ríos son de poca importancia. Caracterízanse por la corriente rápida y torrentosa en su curso superior y lenta cerca de la desembocadura, en la que depositan gran parte de los aluviones que arrastran. Cruzan pintorescos valles y sus aguas se aprovechan para el riego de los arrozales. Son los de mayor cuenca los de Hondo, y de éstos de mayor caudal los que afluyen al Pacífico, si bien el de más largo curso, el Sihnanegawa (400 km.), vierte al mar del Japón, cerca de la ciudad de Niigata. Estos ríos forman magníficas cascadas, la más notable de las cuales, la llamada «Esplendor del Sol», en las proximidades de Nikko, se desploma verticalmente desde una altura de 107 m.

Algunos canales navegables facilitan las comunicaciones al unir secciones fluviales y centros de comercio. Por el río Yodogawa (110 km.) canalizado y unido al lago de Biwa por un ramal, es intenso el tráfico entre Kyoto y Osaka.

El país es abundante en lagos, especialmente en el fondo de las depresiones, enmarcados por colinas y rocas cubiertas de espléndida vegetación, aunque no faltan tampoco en las altas regiones montañosas. El mayor, el más célebre y el más visitado, es el de Biwa (600 km.^{2}), cuya profundidad máxima es de 85 m. Un vastísimo anfiteatro de montañas, dominadas por el Hiyeisan, en cuya cúspide se levantan gran número de monasterios, se refleja en sus aguas. El de Inavashiro (150 km.^{2}) se encuentra en una hondonada del macizo central. Entre los lagos de montaña son de singular belleza los que a unos 1.000 m. de altitud rodean el Fujiyama por su ladera noroeste y en los que en verano se practica la natación y en invierno el patinaje.

A un país montañoso corresponden un litoral sinuoso y promontorios rocosos que abrigan las bahías, seguro refugio de las embarcaciones durante los grandes temporales que agitan estas costas. Pequeñas penínsulas se adentran en el mar y el oleaje socava su base y labra cavernas. Innumerables islas, islotes y rocas,

unidos en otro tiempo a las islas mayores y separados de ellas por la acción del mar o de los terremotos bordean la costa, que presenta espléndidos panoramas y tiene un desarrollo de más de 27.000 km.

Es de incomparable belleza el *Seto Uchi*, o mar Interior del Japón, comprendido entre las islas de Hondo, Kyushu y Shikoku. Comunica con el estrecho de Corea por el canal o paso de Shimonoseki, que separa las dos primeras; el de Bungo, entre las dos últimas, y el de Kii, entre Shikoku y Hondo, comunican con el Pacífico este Mediterráneo japonés. Orientado de sudoeste a nordeste, es de forma alargada y tiene unos 380 km. de longitud por 65 km. de anchura, con una superficie de 3.430 km.^{2}. Sus canales están sembrados de cientos de islas e islotes de formas fantásticas y en sus orillas, cubiertas de frondosa vegetación, se encuentran numerosas poblaciones, cuyos habitantes son mitad agricultores y mitad pescadores. Juncos, botes de pesca y vapores en continua actividad surcan sus aguas, siempre tranquilas. Como contraste, este mar paradisíaco goza del triste privilegio de que fuese arrojada la primera bomba atómica en su puerto de Hiroshima.

El Japón se extiende desde la zona subtropical a la subártica, lo que explica las diferencias de clima. La corriente tropical que los japoneses denominan *Kuro-sivo*, es, como la corriente del Golfo, un río de aguas calientes que se remonta por la costa oriental de la isla de Kyushu y sigue luego por las de Shikoku y Hondo hasta la altura de Mito, al norte de Tokio, en donde choca con la *Oya-sivo*, corriente polar que procede del mar de Bering y obliga a aquélla a desviarse hacia el este. En verano, la Kuro-sivo se interna por el mar del Japón y ejerce influencia hasta la latitud de 46°. Su anchura media de 75 km. varía según las estaciones; su velocidad es de unos 5 km. por hora, y su temperatura oscila entre 23° y 27°.

La Oya-sivo o corriente polar, desciende por el mar de Okhotsk a lo largo de las Kuriles y se interna por el estrecho de Yeso que separa la isla de Kunasisi, una de las más meridionales de éstas, de la isla japonesa de Yeso, y penetra en el Pacífico, corriendo hacia el sur hasta encontrar la Kuro-sivo. De temperatura variable entre 7° y 11°, arrastra en invierno gran cantidad de hielos, que forman una extensa faja junto a las costas septentrional y oriental de Yeso.

A una misma latitud, el verano es más cálido y el invierno más templado que en el continente asiático, gracias a que las influencias marinas penetran mucho tierra adentro. Con relación a Europa, sin embargo, la temperatura es de 4 a 6 grados o más inferior a los lugares situados a la misma latitud. Así en Nemuro, en la costa oriental de Yeso y en el mismo paralelo que San Sebastián, la temperatura media anual es de 5°, debido a la corriente fría de la Oya-sivo, cuando en la ciudad española la media es de más de 14°. En el mismo Japón, dentro de un mismo paralelo, se observa más alta temperatura en la costa occidental que en la oriental.

Situado el Japón en la región del monzón asiático oriental, soplan en verano vientos del sur y en invierno del noroeste, que a veces adquieren gran violencia bajo el influjo de la depresión del norte del Pacífico. En el tránsito del monzón de verano al de invierno, o sea desde fines de agosto a principios de octubre, son frecuentes y temibles los ciclones que proceden del trópico y alcanzan las costas de China y del Japón. La zona más perjudicada es el litoral sudoeste de Hondo.

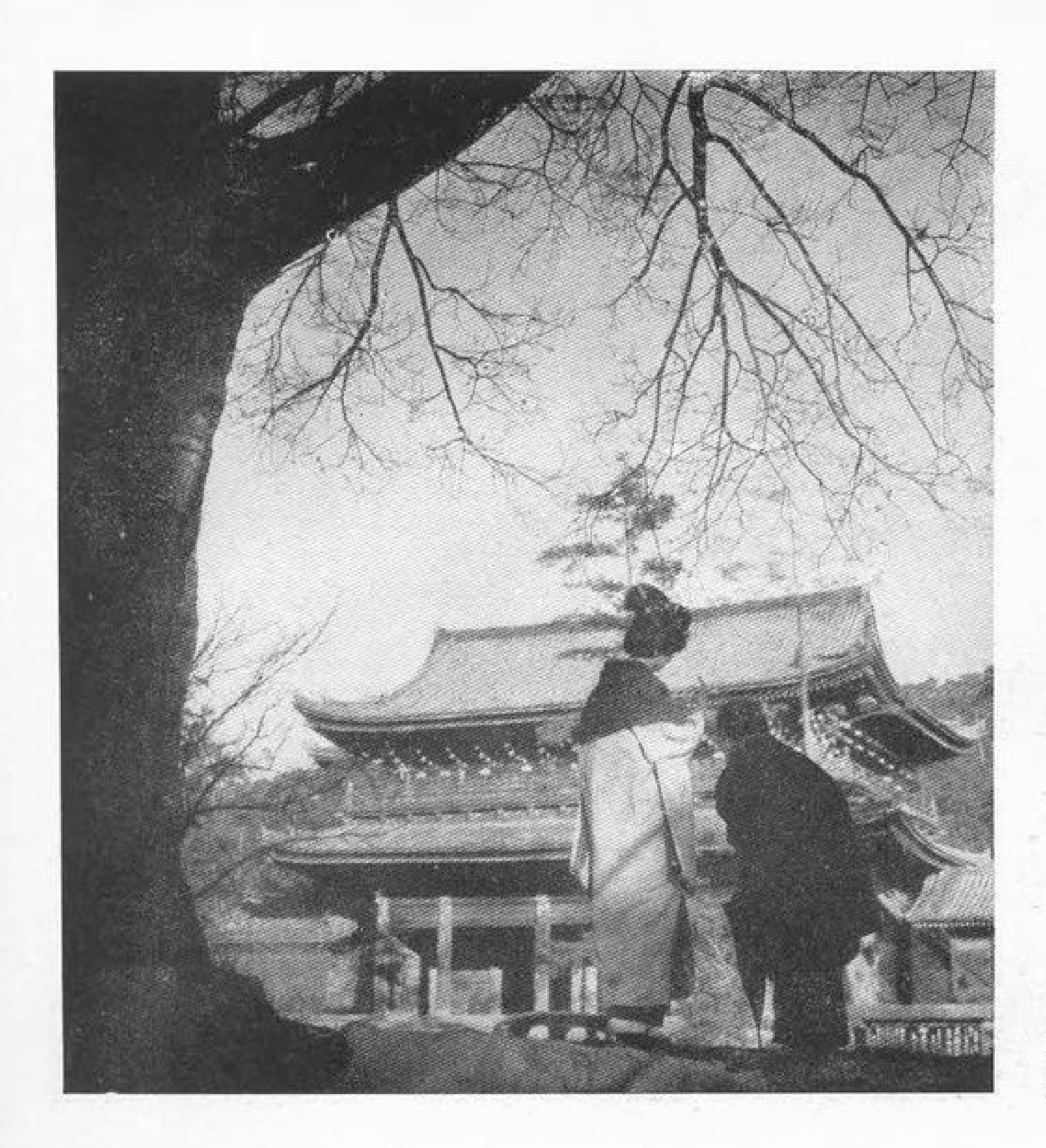
La gran extensión que de norte a sur tienen estas islas, de los 31° a los 45° de latitud, origina notables diferencias de temperatura y de pluviosidad. En Yeso los inviernos son sumamente crudos. En el sur hay dos períodos de lluvia, uno



El monte Yakegatake, uno de los más abruptos de los que se elevan en la isla de Hondo, alcanza los 2.130 m. de altitud. — Siega del arroz en una planicie de las proximidades del Fujiyama, que aparece al fondo. *(Fotos Oficina de Asuntos Culturales.)*



La reducida superficie del país en proporción a la gran densidad demográfica obliga al máximo aprovechamiento y al extremo parcelamiento del terreno cultivable. *(Foto Oficina de Asuntos Culturales.)*



Uno de los templos de Kyoto, la gran ciudad japonesa que fue durante varios siglos capital del Imperio. *(Foto Kara Shishi-kai.)*



El templo de Kasuga, uno de los innumerables del país, se levanta en un magnífico paisaje. *(Foto Archivo.)*



Detalle de un jardín japonés. Los japoneses son muy amantes de la naturaleza y cultivan con esmero las flores. *(Foto Archivo.)*

A pesar de las numerosas vicisitudes sufridas en los últimos tiempos, Tokio es la primera ciudad del mundo por su población. Vista de un sector de su barrio comercial. *(Foto Cons. del Japón.)*

en junio y otro en septiembre, separados por un período seco al que denominan *dogo*. En general el Japón es un país muy lluvioso, con medias de 1.000 a 2.000 mm.

La fauna pertenece a la zona paleártica en sus subregiones siberiana y manchú. Viven en el norte la marta cebellina, el armiño y el oso; la zorra, el lobo, el tejón, la nutria y la ardilla son más o menos comunes a todo el territorio, y en la región montañosa abundan el antílope y el ciervo. Son muchas las especies de aves, algunas propias del país, pero la mayoría correspondiente a las citadas subregiones. Lo mismo sucede con los insectos y los peces. La salamandra sagrada, que llega a medir 1,60 m., es una de las especies destacadas de esta fauna.

Debido a la diversidad de climas, la vegetación es maravillosa y comprende más de 3.000 especies, ya propias del país, ya del resto de Asia y aún de Europa. Desde las tierras frías en donde crecen casi solamente el abedul, al alerce y el abeto, hasta la vegetación tropical del sur, la gama es rica y variada.

Se considera dividido el territorio en cinco zonas florales. La de la higuera, circunscrita al sur de Kyushu y a las Ryukyu, en donde predominan las cicadáceas y se cultiva la caña de azúcar. La del *Pinus thunbergi* abarca la mayor parte del país y asciende hasta los 1.200 m., con gran cantidad de plantas subtropicales, floreciendo el té, el naranjo, el manzano, el moral, el cerezo y el ciruelo. La de la haya, con sus bosques de hayas, tilos y abedules, limitada en el sur únicamente a las altas cumbres. La del abeto, árbol que puebla grandes zonas entre los 1.000 y los 2.000 m., y la del *Pinus cembra*, o sea la de vegetación alpina. El *Cryptomeria japonica* y el *Paulownia imperialis*, cuya madera sirve para los trabajos de fantasía, figuran entre los árboles típicos, así como el árbol del alcanfor y el de la laca, substancias ambas muy empleadas en el país. En conjunto, ocupan los bosques unos 22.500.000 hectáreas, más de la mitad del territorio.

Las praderas, amplias y prósperas, se extienden de preferencia por la zona de las colinas y las vertientes de escalonado descenso que forman los contrafuertes montañosos. En ellas alternan las gramíneas con los arbustos, los matorrales y las flores: orquídeas, violetas, lirios, gencianas, peonías, gardenias, anémonas, azucenas y rosas destacan entre las infinitas especies que a menudo tapizan extensas zonas, trepando las lianas por los troncos de los árboles y por los bambúes.

Aunque las tierras del Japón sólo son medianamente fértiles, gracias a los abonos, a los trabajos de irrigación y a la laboriosidad de los habitantes dan magnífico rendimiento. Antes del contacto con los europeos, el Japón era un pueblo exclusivamente agrícola. Actualmente a pesar de la enorme industrialización del país, aun se dedica a la agricultura el 48 por ciento de la población. Las tierras de cultivo pasan de 5.000.000 de hectáreas, o sea el 14 por ciento de la superficie total. Sólo el arroz, producto básico, ocupa más de la mitad de dicha superficie, con una producción de 12 a 14 millones de toneladas. Siguen en cantidad el trigo y la cebada. La soja, otro de los grandes productos, se emplea para el consumo y para la obtención de aceite. La patata está extendida por todo el país; no así el tabaco y la caña de azúcar, circunscritos a determinadas zonas. Producto de gran valor es el té, que se produce en las vertientes montañosas de Kyushu, Shikoku y parte sur de Hondo. Prosperan los frutales: el naranjo, el manzano, el peral, el cerezo, y, en las regiones meridionales, la vid y la higuera. La producción de mandarinas es enorme, de unas 750.000 toneladas, y cuyo exceso se destina a la exportación. El cultivo de la morera, y con ella la producción de seda, decayó después de la segunda guerra mundial aunque se producen unas 120.000 toneladas métricas de capullo. Por lo demás, la tierra está muy repartida, y muchas parcelas no exceden de una hectárea. Unas tres quintas partes de las tierras cultivadas lo son por sus propietarios.

La ganadería no tiene gran desarrollo: la escasez de pastos naturales, la excesiva humedad de la atmósfera y las dificultades que todavía ponen las prácticas budistas al consumo de carne y leche son causa de que no abunde el ganado. El vacuno (alrededor de 3.200.000 cabezas) es de escasa altura y se emplea principalmente en las labores del campo. El ganado ovino cuenta 950.000 cabezas, 1.500.000 el de cerda, 670.000 el caprino y 820.000 el caballar.

En cambio el Japón es el primer país pesquero del mundo, con más de 5.000.000 de toneladas de producto. Unas 450.000 embarcaciones, de las cuales 135.000 con motor para la pesca de altura, dan ocupación a unos 2.000.000 de hombres, de los cuales 600.000 son pescadores de profesión. Simonoseki es el principal mercado y la sardina el más abundante de los pescados. Es importantísima la industria de salazón y conserva de la sardina, el arenque, el atún, el salmón y la merluza, así como la obtención de aceite de pescado. También es importante la pesca de perlas y la obtención de perlas cultivadas.

Los recursos minerales no son muchos. Los yacimientos carboníferos de Kyushu y de Yeso rinden unos 50.000.000 de toneladas de hulla de mediana calidad. La producción de mineral de hierro no pasa de 2.000.000 de toneladas, de manera que para la fundición de 8.000.000 de toneladas de hierro y 12.000.000 de acero necesarias para la industria, el Japón debe importar cantidades ingentes de mineral. Falta asimismo la bauxita que es preciso importar para alimentar la industria del aluminio. Es mayor la producción de cobre (80.000 toneladas), de cinc (125.000 toneladas), de estaño (960 toneladas), de mercurio (200 toneladas) y sobre todo de azufre (1.600.000 toneladas) en la que el Japón ocupa el segundo lugar mundial. La producción de oro es de 10.000 kg. y la de plata de 200.000 kg.

Escasa la producción de petróleo (unas 300.000 toneladas) es abundante en cambio el potencial hidroeléctrico, de unos 7 millones de caballos de vapor, con una producción de más de 80.000 millones de kw.

La industria tradicional del Japón es la sedera, que aun conserva en parte la organización doméstica. Las sederías, y especialmente la seda cruda, constituyen el principal artículo de exportación; a pesar de lo cual se ha desarrollado con gran impulso la fabricación de fibras artificiales, la industria que más sufrió durante la guerra. También sufrió una reducción considerable la de tejidos de algodón, alimentada con la materia prima recibida de Estados Unidos, de China y de la India y que cuenta con 9.000.000 de husos y 309.000 telares. La industria lanera siempre ha tenido mediana importancia.

El desarrollo industrial japonés, favorecido por una mano de obra abundante y barata, es notorio en todas las ramas: artículos de celuloide y de goma; cerillas; papel obtenido con pastas de la isla de Yeso; vidrio, productos químicos, aparatos y bombillas eléctricas. En la gran industria figuran las construcciones navales y aeronáuticas, la fabricación de maquinaria, de automóviles, etc. Otros ramos importantes de la actividad industrial japonesa son los artículos del país, muchos de ellos de fabricación doméstica: porcelanas, bronces artísticos, objetos de bambú, lacas, marfiles y otros varios. Ha alcanzado la primacía mundial en la industria cinematográfica, con una producción de unas 500 películas al año.

Las líneas férreas suman 29.380 km. y las carreteras nacionales 24.000. Gran parte del tráfico se efectúa por vía marítima, sobre todo en el mar Interior. En marzo de 1958 se inauguró una gran obra de ingeniería: el túnel de 3.460 m. y de dos pisos, que enlaza las islas de Honshu y de Kyushu, por debajo del estrecho de Shimonoseki a 155 m. de profundidad. Es el segundo del mundo en su clase después del inglés del Mersey. La flota mercante desplaza 6.000.000 de toneladas, con un importante incremento anual.

Después de Bélgica y Holanda, el Japón es el país más densamente poblado del mundo, pues según el censo de 1960 la población era de 93.500.000 habitantes, con un aumento anual de 1.800.000, lo que da un porcentaje de 253 por km.²; densidad que es mucho mayor si se tiene en cuenta que buena parte del país está ocupada por montañas.

Encontramos ya a los ainu en el sur de la isla de Sakhalin. Unos 17.000 de ellos viven en el norte de Yeso. Dícese que durante nueve siglos este pueblo ocupó todo el Japón, después de expulsar a una raza enana aborigen denominada *Koropok-guru*. Los ainu son bajos y recios, de abundante cabellera y celebran grandes festivales en honor del oso. Se les ha relacionado con la raza alpina y con la mediterránea y también se les ha emparentado con los rusos, todo lo cual supone mucha incertidumbre sobre el particular.

Una leyenda dice que los ascendientes de los japoneses fueron trescientos jóvenes e igual número de doncellas enviados a tierras niponas por un emperador chino. Dada la persistencia de los elementos manchúes y coreanos (cuerpo esbelto, ojos oblicuos, nariz aguileña, barbilla algo echada hacia atrás), es muy probable que buena parte de los japoneses tengan esta ascendencia, y es asimismo muy posible que emigraciones chinas llegaran al Japón procedentes de las regiones del Yangtse, pues también se encuentran elementos mongólicos (contextura recia, cara ancha con pómulos salientes, nariz chata). En general los japoneses son de baja estatura, piel de color aceitunado, rostro ovalado, nariz recta, ojos grandes, abiertos y oblicuos y pelo liso, abundante y muy negro. Amables y atentos, son en general de carácter reservado y frío, particularmente con los extranjeros: inteligentes y astutos, se aprovechan de cuanto pueda serles útil. Son amantes de la familia, de la naturaleza y de las flores.

Aunque las costumbres europeas se introducen cada vez más, todavía tienen arraigo las del país en indumentaria, usos y costumbres, especialmente en las regiones apartadas de las grandes urbes. El quimono, la sandalia de paja y el zueco de madera tienen aún muchos adeptos. Casas de un piso, a los sumo de dos, construídas de madera y aun de papel, son la edificación más generalizada en todo el país. Igualmente subsisten las prácticas sociales y religiosas en las bodas, nacimientos y defunciones, así como la institución de las *geishas*, muchachas que con su conversación y sus cantos y danzas atienden a los forasteros y alegran los festejos. Los deportes tradicionales, el *kendo* o esgrima japonesa y el *yudo*, están basados en la habilidad más que en la fuerza.

El idioma japonés pertenece al grupo de lenguas altaicas y no comenzó a escribirse hasta el siglo VIII en que se introdujo el chinojaponés con sus caracteres especiales. El grado de cultura es muy elevado y sólo hay un 3 por ciento de analfabetos. Funcionan 8 universidades estatales y están sumamente difundidas la prensa, la radio y la televisión. El idioma inglés es muy empleado en el Japón.

Dos religiones se disputaron durante largo tiempo la supremacía: el sintoísmo de origen indígena, y el budismo, procedente de la India y de China. El sintoísmo es una creencia profundamente nacionalista y espiritualista; sus templos son más pequeños y menos suntuosos que los del budismo, religión que se introdujo en el siglo VI y que siguen las dos terceras partes de los japoneses. En 1549 San Francisco Javier llevó el cristianismo al Japón. La religión católica cuenta actualmente unos 225.000 adeptos; un arzobispo metropolitano en Tokio y ocho obispados. La *Nippon Scikokway* o Santa Católica Iglesia del Japón, tienen ocho obispos japoneses y es una rama autónoma de la confesión anglicana. El Estado japonés, a partir de la terminación de la segunda guerra mundial, carece de religión oficial y permite la libertad de cultos.

El Japón es una monarquía constitucional, cuyo jefe lleva el título de Emperador, pues el de Mikado, palabra arcaica y de incierta etimología, sólo es empleada por los extranjeros. La nueva constitución, que entró en vigor en 1947 y está inspirada en las de los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, no reconoce la doctrina de la divinidad imperial; sí reconoce, en cambio, el renunciamiento a la guerra, el establecimiento de un código social para el pueblo japonés y la entrega de todo el poder judicial al Tribunal Supremo. La autoridad legislativa es la Dieta, compuesta de dos Cámaras, la de Representantes, de 467 miembros elegidos para cuatro años, y la de los Consejeros, de 250 miembros, elegidos para seis años y renovable por mitad cada tres. Son electores todos los japoneses, varones y hembras, mayores de veinte años.

Tokio, la capital, se levanta en el interior de la abrigada y pintoresca bahía de su nombre, en la costa sudeste de la isla de Hondo. Se denominó Yedo, nombre que parece equivalente a puerta o paso del golfo, hasta el año 1868 en que al trasladarse a ella la corte recibió el nombre actual que significa capital del Este. A pesar de los incendios y los terremotos que la han destruído repetidas veces en mayor o menor parte, su progreso ha sido constante gracias a su excepcional situación geográfica, pues, por extenderse al norte y al oeste las mayores planicies de la isla principal, es de antiguo el punto de reunión de todas las carreteras que cruzan el norte de la isla, y más tarde convergencia de líneas férreas. Edificada en parte sobre el delta del río Sumida es llana y está cruzada por varios canales; a orillas del río corre una magnífica avenida de 8 km. Encierra edificios muy notables; el recinto del palacio del emperador es de grandiosas proporciones; el Seido o templo de Confucio; el del culto sintoísta, dedicado al dios Onayumi; el budista de Yokukuji y otros muchos. Sus parques son importantes y notables por sus monumentos. En el de Shiba están los restos del antiguo templo budista de Zojoji, el más importante de Tokio, y varios monumentos funerarios magníficos. El de Ueno, el lugar de recreo más concurrido de la ciudad, encierra asimismo importantes monumentos mortuorios y templos; poblado de cerezos, al florecer éstos en el mes de abril ofrece bellísimo aspecto. Universidad católica de Sophia. Entre los numerosos puentes es notable el de Nihon-bashi a partir del cual se miden todas las distancias por carretera. Tokio es ciudad de mucha industria y posee fábricas de tejidos de algodón y de seda, de porcelana, de papel; centros siderúrgicos e importantes astilleros. Su población ha sufrido grandes fluctuaciones: en 1909 contaba 2.186.000 habitantes; en 1923, después del terremoto, descendió a 1.995.000; en 1940 era de 6.779.000 almas; en 1946 había vuelto a bajar a 4.174.000 pobladores, para recuperarse rápidamente y rebasar los 9.400.000 a fines de 1960. Es, pues, la primera ciudad del mundo por su población y con las ciudades satélites constituye una inmensa aglomeración urbana de veinte millones de habitantes.

En la misma bahía de Tokio y 25 km. al sudoeste de la capital, Yokohama (1.315.000 hab.) es el primer puerto del país para el comercio con el exterior; por él se exportan seda, té, algodón, lino, tabaco y otras muchas mercancías. Tiene importantes astilleros, y también le causó graves daños el terremoto de 1923. Unos 20 km. al sudoeste de Yokohama, se encuentra el centro religioso de Kamakura, con una imagen colosal de Buda, fundida en bronce y de 16 m. de altura.

Nagoya (1.500.000 hab.), gran centro de la industria textil y de la mecánica, se levanta en el golfo oriental de Iseno Umí y en la línea del ferrocarril de Tokio a Kyoto. Es ciudad de construcción regular, cuyas anchas calles se cortan en ángulo recto, y entre sus edificios está el célebre monasterio de Ken-chiu-yi. Son tradicionales en ella las industrias de la porcelana y de la laca. Tiene universidad fundada en 1939.

Al sudeste de Tokio se encuentran, próximas entre sí, tres de las grandes ciudades niponas: Kyoto, Osaka y Kobé. Kyoto (1.250.000 hab.) fue capital del Imperio de 794 a 1868. Está situada a orillas del Yodogawa y en una fértil y encantadora llanura rodeada por tres de sus lados por montañas de regular altura, cubiertas de frondosos bosques, en los que se levantan sus más famosos templos. De calles anchas y rectas, entre sus edificios sobresale el *Go-Sho* o palacio imperial, rodeado de jardines hermosísimos, en una extensión de 100.000 m.². En más de mil se fija el número de templos y capillas que encierra. Cuenta también con importantes centros de cultura y con una industria muy floreciente de cerámica, porcelana, laca, bronce, seda y brocados. Tiene universidad (1897).

Osaka (2.900.000 hab.) está junto a la desembocadura del Yodogawa, en la bahía de Osaka, del mar Interior del Japón. Por su puerto, de creciente actividad, salen los productos de la región de Kyoto, principalmente el té. Cruzan la ciudad varios canales en cuyas orillas se levantan magníficas residencias. El *Siro* o castillo del siglo XVI, las murallas y los numerosos templos contrastan con las grandes instalaciones industriales y con los modernos astilleros. Sus numerosas fábricas de tejidos le han valido el nombre de Manchester japonesa. Fabrica además calzado, cerillas, vidrio, goma, bicicletas, tabaco, etc., y tiene fundiciones de hierro y de acero.

Al oeste de Osaka y en la misma bahía se encuentra Kobé (1.100.000 hab.), con otro magnífico puerto, el primero del país para la importación de algodón. Astilleros, destilerías de alcanfor, fábricas de cerillas y de calzado. Ambas poblaciones y otras menores forman un conjunto urbano de 6.000.000 de habitantes. En la parte central de la orilla norte del mar Interior está Hiroshima (358.000 hab.), llamada la Venecia japonesa por sus numerosos canales. La bomba atómica le causó 129.558 víctimas. Simonoseki (230.000 hab.), en el canal de su nombre, que comunica el mar Interior con el estrecho de Corea, es el gran mercado pesquero del Japón.

En la costa occidental de Hondo, o sea en el mar del Japón, se encuentran algunas poblaciones como Niigata (262.000 hab.), cuyo distrito es gran productor de moreras y de seda y cuyo puerto sostiene un activo comercio, y Kanazawa (278.000 hab.), famosa por sus porcelanas y sus bronces. En el norte de la isla decrece mucho la población y las ciudades más importantes son Akita (190.000 hab.) puerto también del mar del Japón y en la desembocadura del río Omono, con industria textil y refinería de petróleo; Aomori (184.000 hab.) puerto pesquero y de cabotage en el fondo del golfo septentrional Mutsu Van, y Sendai (375.000 habitantes) el centro comercial más importante de esta región, sede de la Universidad Imperial de Tohuku.

En la isla de Shikoku las ciudades más importantes son Tokushima (171.000 hab.) y Matsuyama (214.000 hab.), puertos exportadores y de tráfico con Hondo. En la de Kyushu son mayores los núcleos de población. Fukuoka (545.000 hab.) es centro industrial sedero y su puerto sostiene un activo comercio con China. Nagasaki (304.000 hab.), segunda víctima de la bomba atómica, era el primer puerto de la costa occidental de la isla e importante centro carbonero, con bellos alrededores. Kumamoto (333.000 hab.) es un nudo de comunicaciones en el occidente de la isla, con gran actividad manufacturera y comercial y lugar donde acuden los budistas en peregrinación. Kagoshima (275.000 hab.) está en el fondo de la bahía de su nombre en la costa meridional y fabrica la renombrada porcelana de Satsuma.

En la isla de Yeso u Hokkaido, la menos poblada de las japoneses a causa de la crudeza del clima, Sapporo (430.000 hab.), situada en el interior, es la capital; importante centro industrial, tiene una renombrada Escuela agrícola y un notable

jardín botánico. Hakodate (243.000 hab.), en el sur de la isla, en el estrecho de Tsugaru, es puerto seguro y gran centro pesquero. Exporta pescado, carbón, madera y azufre y posee grandes astilleros. Fue capital de la isla antes que Sapporo.

Por el tratado de San Francisco, de noviembre de 1951, Japón renunció a gran parte del archipiélago de las Ryukyu, cuya administración fiduciaria corresponde a Estados Unidos.

Este archipiélago, con una superficie de 4.000 $km.^2$ y una población de 800.000 habitantes, lo que supone una densidad de 200 por $km.^2$, se extiende al sur del paralelo 29°, entre el Japón y Formosa, y se divide en tres grupos: el septentrional o Amami Gunto, que comprende nueve islas, la mayor la de Amami, éste devuelto al Japón; el central o Okinawa Gunto, formado por treinta y cuatro islas, la principal Okinawa; y el meridional o Sakishima Gunto, de trece islas, entre ellas Iriomoto e Ishigaki. Los productos son los propios de estas regiones: arroz, caña de azúcar, té, cereales, algodón, toda clase de frutas; y la industria, casi toda de carácter doméstico, produce magníficos tejidos de seda, lacas, sombreros de paja y otros artículos. La capital, Naha, tiene 75.000 habitantes.

PENÍNSULA INDOCHINA

A semejanza de la península de los Balcanes, la de Indochina está unida ampliamente al tronco continental y la articulan largas cadenas de montañas que arrancan de la alta Asia. También la gran variedad del suelo recuerda a dicha península, y, como ella, tiene un apéndice peninsular, allí Morea y aquí Malaca. El contorno es muy ramificado, y los ríos, en general caudalosos, llevan casi todos dirección norte sur sin grandes desviaciones; en su curso inferior corren entre llanuras de aluvión y desaguan por un amplio delta. Casi todo este territorio se encuentra entre el trópico y el ecuador y pertenece a la zona climatológica de los monzones.

La vegetación es en general esplendorosa, por la abundancia de lluvias, y en muchos lugares es de carácter tropical. Bosques y selvas ocupan más de la mitad de la superficie, y los valles, y, sobre todo, los deltas de los ríos, dan una producción enorme de arroz, que constituye la base de la alimentación. El principal producto de carácter industrial es el caucho y, entre los minerales, el estaño.

Por lo que a la población se refiere, Indochina representa el tránsito del Asia continental al Asia insular. En el norte domina la influencia india y más aún la china, y en el sur se encuentran ya malayos mezclados con los mongoloides. Constituyen capas inferiores de la población las razas negroides, a las que pertenecen los mon de la Birmania baja, los khmer de Cambodia y los senoi de Malaca. La raza hoy dominante supónese de origen mongólico, a juzgar por sus rasgos, pero no es bien conocida su procedencia. La cultura india ejerce mayor influencia en Birmania y Thailandia, influencia que se refleja, por ejemplo, en la arquitectura de los templos y en los caracteres de la escritura. Más al este prevalece la escritura china. La India introdujo el brahmanismo; luego, China, cuya intervención fue posterior, propagó el budismo, que es hoy la religión dominante, si bien la mayoría de los pobladores de raza malaya son musulmanes.

BIRMANIA

Birmania, ocupa en la parte occidental de la península 677.950 km.^{2}; su máxima longitud de norte a sur es casi a 2.000 km. y de este a oeste de más de 900. La frontera septentrional con China y el Tibet no está bien delimitada; por el oeste linda con la India y el Pakistán y a continuación con el golfo de Bengala; por el este toca a Siam, Laos y China. Hasta 1937 formó parte de la India inglesa;

después fue colonia de la Corona británica y, al ser liberada de los japoneses, una Asamblea Constituyente proclamó la completa independencia del país, que entró en vigor el 4 de enero de 1948. En la Unión Federal de Birmania, también entraron el territorio de Chin y los estados de Chan, Karen y Kachin.

Comprende este país tres regiones naturales: la de Arakan con el Chin, el valle del Irawadi y la antigua provincia de Tanasserim, en la que se incluye el valle del Saluen y que se extiende al sur por la península birmanosiamesa.

En la parte occidental, varias cordilleras muy próximas unas de otras, y separadas por profundos valles, llegan en el norte a los 3.850 m. y en el sur del Arakan a 3.300. Los montes siguen por el norte y el este, alcanzando su máxima altitud en Kachin. En la Birmania central se eleva el monte Popa (1.520 m.), volcán extinguido.

Afluyen al golfo de Bengala el Irawadi y el Saluen, que corren por profundos surcos. Fórmase el primero de dos ramas, el Ninai-kha, la más importante y oriental, y el Mali-kha, que descienden de los montes Lantang, una de las derivaciones del Himalaya. Encajonado durante gran parte de su curso entre altas montañas, baña la población de Bhamo, en donde empieza a ser navegable; pasa luego por Mandalay, antigua capital del país, y desagua por un ancho delta después de un curso de 2.150 km. El volumen medio de sus aguas se evalúa en 13.500 $m.^3$ por segundo y en unos 1.300 durante el estiaje, pero llega a los 57.000 en la estación lluviosa, de junio a agosto. El Saluen, uno de los ríos más largos de Asia, sólo corresponde a Birmania en la última parte de su curso; pero no ofrece utilidad por obstruir su corriente gran número de rocas y por formar sus aguas muchos rápidos. Nacido en el Tibet, pasa por China y desagua después de recorrer 3.200 km.

El litoral birmano es bastante abrupto y recortado, pues los estribos de los altos montes de Arakan y de Tanasserim llegan hasta el golfo de Birmania, formando con frecuencia acantilados, a la vez que sus rocas desgajadas constituyen islas y archipiélagos. Solamente el delta del Irawadi ofrece una extensísima planicie baja y pantanosa. Sigue el golfo de Martaban y, más al mediodía, las islas Mergui, con sus laberínticos canales y escollos, emergen junto al litoral desde el sur del cabo Tavoi hasta frente al istmo de Kra.

El clima es muy cálido y lluvioso, por recibir el monzón húmedo del mar. El período de lluvias empieza en mayo, para alcanzar el máximo en julio y terminar en octubre. En las costas y en las provincias meridionales las nubes cubren el cielo por lo menos durante la mitad del año y en la precipitación acuosa se registran medias anuales de 4.000 mm.

La fauna y la flora son parecidas a las de Assam y de Bengala. En la costa abundan los cocoteros y en las grandes selvas del interior la valiosa teca. Los principales productos de la tierra son el maíz, el mijo, el sésamo, el algodón, el trigo y otros cereales; pero el fundamental es el arroz: el 70 por ciento de la superficie cultivable, o sea cerca de 4.000.000 de hectáreas, se destina a estas plantaciones con una producción de 6.000.000 de toneladas; es el primer país exportador del mundo. En segundo lugar viene la madera de teca, como uno de los productos de la explotación de 9.000.000 de hectáreas de bosque, sobre un total de 39.000.000 que ocupan las selvas de este país, o sea el 57'5 por ciento de la superficie. También se produce tabaco, caña de azúcar, algodón y caucho. El ganado es escaso: 1.300.000 bovinos, 880.000 búfalos empleados en las labores del cámpo, 550.000 cerdos y 250.000 cabras.

Birmania es rica en minerales: el petróleo se extrae de las islas del litoral y del valle del Irawadi. Un oleoducto de 400 km. une los pozos con la refinería de Syriam,

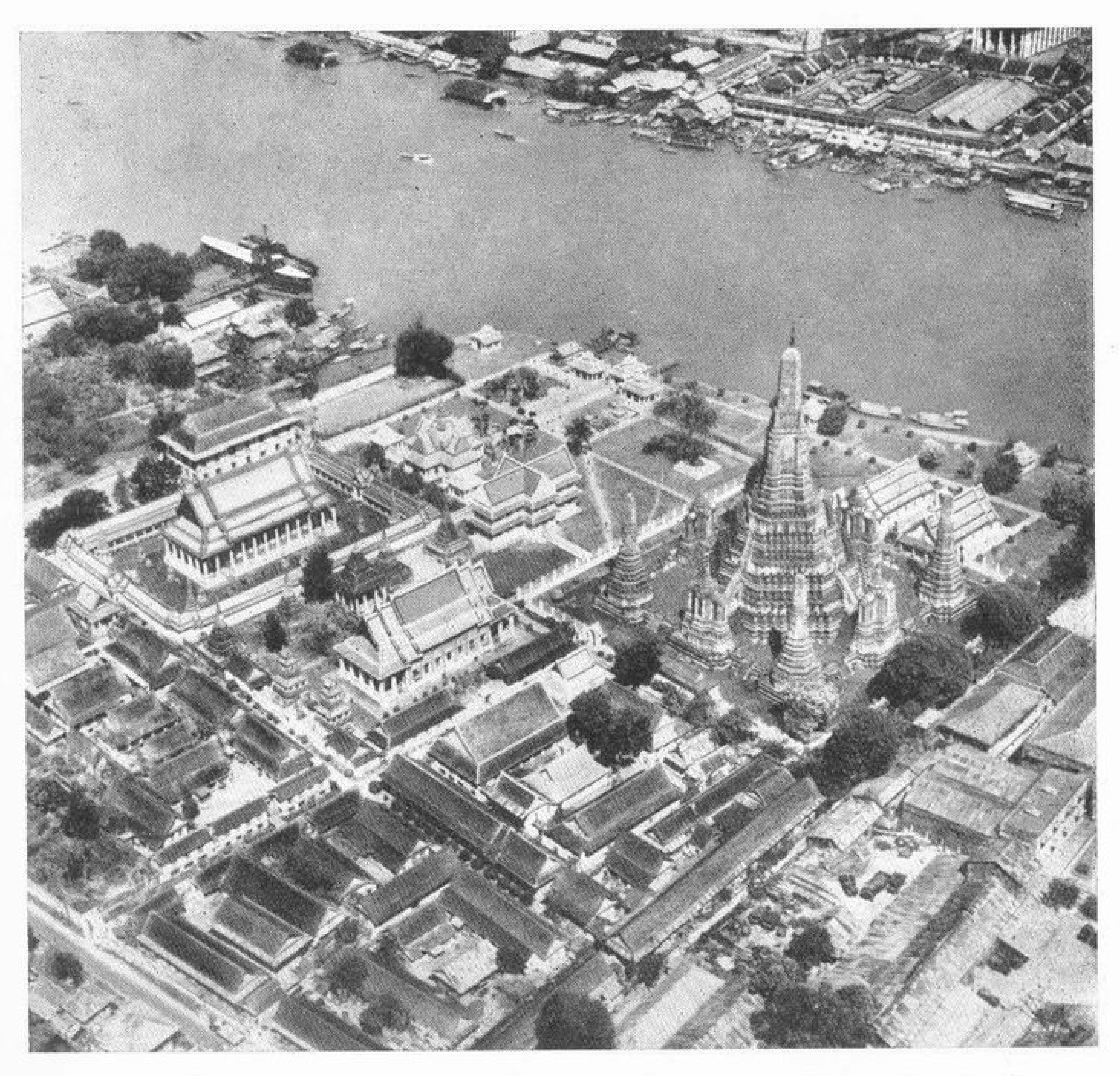


En los valles de aluvión y en los deltas de los ríos de la península Indochina se cultiva intensamente el arroz; y el búfalo es el animal más empleado en las labores agrícolas. *(Foto Atlas.)*

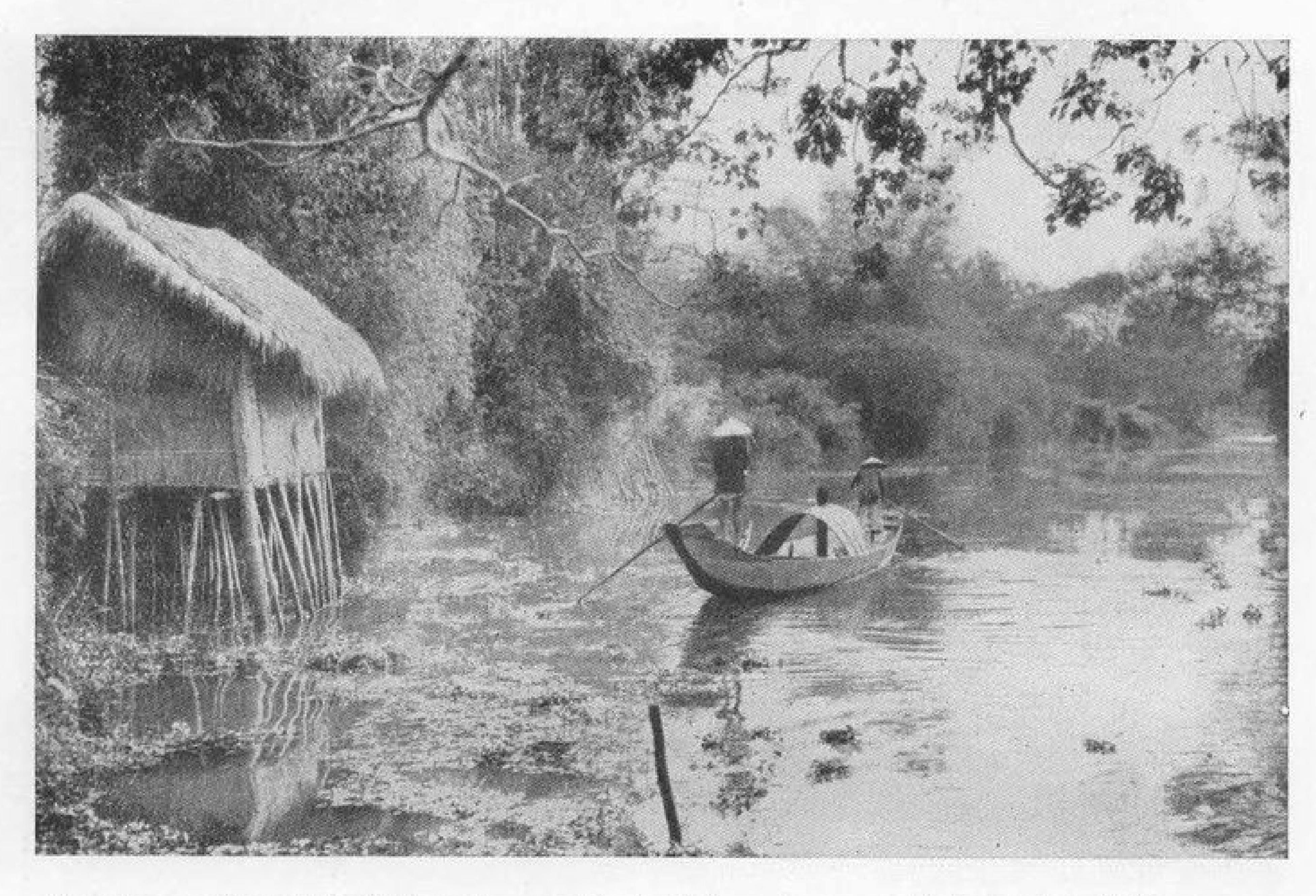


Muchacha moi, tribu négrida de Indochina, cuyos componentes, que viven en las regiones montañosas, practicaban la caza de cabezas. *(Foto Atlas.)*

Muchachas meo. Pertenecen a una raza de montañeses procedente de China, muy difundida por la península. *(Foto Atlas.)*



Vista parcial aérea de Bangkok, una de las ciudades más hermosas y populosas de Asia. En ella aparece el famoso templo de Wat Arun Rajavararam, conocido vulgarmente por Wat Chang, cuyas tejas multicolores brillan al sol y cuya torre central se eleva hasta setenta y cuatro metros. *(Foto Aerofilms.)*



Aspecto que ofrece el río Kong en las cercanías de Hué, en Annam. — Embarcaciones indígenas pescando en la pintoresca bahía de Along, en la costa tonquinesa. *(Fotos Boyer.)*



Indígenas tonquineses de la familia de los man, que habitan en las proximidades de la provincia china de Yünnan. — El puente Doumer sobre el río Coi en las proximidades de Hanoi, capital del Tonkín. *(Fotos Dubreuil y Ministère de la France d'Outre-Mer.)*



Saigón, capital de Vietman del Sur, es llamada el pequeño París de Oriente por su carácter alegre y animado y por la indiscutible influencia francesa que en muchos aspectos se revela. *(Foto S. P.)*

Vista general de Hanoi, capital del Vietnam del Norte. — Vista de Haifong, puerto principal del mismo país. *(Fotos Aéro Mrc. Indochina.)*



La famosa pagoda de Plata, así llamada por estar pavimentada con láminas de este metal, es uno de los atractivos de Pnom-Penh, capital de Cambodia. *(Foto Ministère de la France d'Outre-Mer.)*

Restos de unas torres del templo de Angkor. Estas grandiosas ruinas, que se hallan en plena selva, son acaso las más importantes de toda Asia. *(Foto Ministère de la France d'Outre-Mer.)*

en Rangún. Otra refinería funciona en Chauk. Otros productos son el plomo argentífero, los rubíes, el jade, el tungsteno, el cobre, el estaño y el cinc.

El Irawadi y su principal afluente el Chindnin constituyen una gran arteria fluvial de comunicaciones de unos 1.500 km. de longitud. La de los ferrocarriles es de 2.810 km. y alcanza hasta Myitkyina, en el alto Irawadi. Entre las carreteras destaca la famosa ruta de Birmania, de más de mil kilómetros, construída de 1937 a 1939 para fines de abastecimiento militar, y que va de Lashio, en Birmania, hasta Kunming, en China. En total suman 19.000 km.

La población asciende a 20.000.000 de habitantes. Los birmanos son un pueblo mongoloide, intermedio entre los chinos y los malayos. Procedentes del norte, ocuparon primero la Birmania superior, mientras que los mon vivían en el bajo Irawadi; y empujados hacia el sur por los tai, se fusionaron con aquéllos. Su piel es de color pardo amarillento, el cabello negro y lacio y no les crece la barba; la nariz pequeña, pero recta. Son de temperamento vivo, aunque indolentes. Se alimentan de arroz y su bebida es el agua. La religión del 85 por ciento de ellos es la budista. «Un aspecto notable de los birmanos —dice N. W. Thomas— es su carácter democrático, debido en parte sin duda, a que los sacerdores no constituyen una clase privilegiada, sino que todos los hombres, en cierto período de su vida, ejercen el sacerdocio. Las mujeres, a causa tal vez de la libertad de que gozan, tienen fama de ser virtuosas, activas e inteligentes mucho más de lo común y muestran gran capacidad para los negocios.» Sin duda por estos motivos los birmanos son uno de los pueblos de Asia que cuentan con menos analfabetos. Los idiomas más hablados son el birmano y el shan. En 1920 se fundó la universidad de Rangún, y existen además la de Mandalay y varias Escuelas Superiores. Idioma oficial, el birmano; comercial, el inglés.

La capital actual y el primer puerto del país es Rangún (740.000 hab.). Fundada en 1755 en uno de los brazos del Irawadi, prosperó mucho durante la dominación inglesa y es el punto natural de salida de los productos del valle de aquel río: arroz, marfil, aceite y madera de teca. Muchas de sus calles son largas y anchas, con notables edificios modernos y por ellas circula una pintoresca y abigarrada multitud de indígenas, chinos, indios, malayos y europeos. La pagoda de Chue Dagon, con su famosa flecha, que se eleva a 170 m. y está recubierta con planchas de oro e incrustaciones de piedras preciosas, es el centro de la vida religiosa del país. Mandalay (186.000 hab.) en una fértil llanura junto al Irawadi medio, fue la capital del antiguo reino de Birmania. A su pagoda de Arakan, con un Buda de bronce, acuden millares de peregrinos y en sus alrededores se encuentran muchos monasterios budistas. Tiene tejedurías de seda y trabaja el oro, la plata, el marfil y la madera; fabricación de espadas y de gongos. Es centro comercial y de tráfico. En Ava y Pagan, al sudoeste de Mandalay, se encuentran también notables templos. Mulmein (105.000 hab.) está junto al golfo de Martaban.

THAILANDIA

El antiguo reino de Siam se denomina actualmente Thailandia o *Prades T'hai*, que significa País de los Hombres Libres. Ocupa una superficie de 513.521 km.^{2} entre Birmania, Laos, Cambodia y el golfo de Siam, con una prolongación por la península de Malaca hasta el límite con la Federación Malaya.

En el noroeste se levanta un amplio macizo montañoso, prolongación meridional del de Birmania y del Yünnan chino, cuyos picos más altos pasan de los

2.000 m. Al este se extiende la planicie del Laos, regada por abundantes precipitaciones y cubierta de grandes bosques vírgenes. Pero la parte principal del país es el bajo Siam, que comprende al este la estepa árida del bajo Laos y al oeste la depresión del Menam o gran llanura formada por este río, sus numerosos afluentes y sus múltiples *klong* o canales en la sección deltaica, donde las aguas cubren en verano una superficie de 31.000 km.^{2} de aquellas tierras bajas compuestas de aluviones y arenas. Esta parte baja y deltaica del río es el núcleo del país; se cultiva en ella intensamente el arroz y es muy densa la población. Más al sur se extienden los cerros cubiertos de bosques de la península de Malaca, cuya parte central aún pertenece a Thailandia.

La costa es muy variada; en largas extensiones está ocupada por manglares, infestados de mosquitos; en la parte oriental del golfo de Siam abundan las playas arenosas y el mar es de un azul mediterráneo; los terrenos cultivados alternan con las colinas cubiertas de frondosa vegetación y en algunos lugares los acantilados de los montes Cardamomes, que corren paralelos al litoral, se resuelven en rocas de raras formas y en multitud de islas e islotes.

La cuenca del Menam, que abarca 150.000 km.^{2} es, según hemos visto, la zona esencial del país. El río, cuyo nombre indígena es *Me Nam Chao Bhraya*, o sea Real Madre de las Aguas, nace, lo mismo que su afluente derecho el Meping, en el alto Laos, que atraviesa por un lecho estrecho y profundo. Ambos ríos, a pesar de algunos rápidos, son ya navegables desde la parte alta de su curso para las embarcaciones de los indígenas y se les utiliza también para la flotación de la madera de teca. Una vez unidos, pueden navegar por ellos vapores de poco fondo. A 200 km. de la desembocadura empieza el delta, amplia llanura canalizada. La marea se deja sentir hasta 100 km. de la desembocadura, o sea hasta la antigua ciudad de Ayuthia, y los transatlánticos, venciendo la barra, pueden llegar hasta Bangkok. Por el este del país corren algunos afluentes del Mekong, en cuyos valles se cultiva también el arroz. Por la red fluvial que forman el Menam, sus afluentes y sus canales se efectúa el 90 por ciento del comercio thailandés.

El clima de Thailandia, como el de toda el Asia del sudeste, está regido por los monzones, y presenta dos estaciones claramente definidas: la seca, de diciembre a febrero, y la húmeda, que abarca el largo verano. Las lluvias se distribuyen en forma desigual y son más abundantes en las alturas y sobre todo en la península de Malaca, en donde llegan a 5.000 mm. anuales. La flora y la fauna son las propias de esta parte de Asia.

Thailandia es uno de los grandes productores de arroz, que constituye la base de la alimentación de los indígenas y la mitad de sus exportaciones. Se destinan a este cultivo sobre 4.700.000 hectáreas, con una producción de 6.000.000 de toneladas. Otros productos vegetales importantes son el caucho y la madera de teca que procede de los extensos bosques, que ocupan 32.000.000 de hectáreas, el 62 por ciento de la superficie. En la explotación de los bosques prestan una ayuda valiosísima los elefantes, que no sólo acarrean los enormes troncos, sino que revelan una singular habilidad para resolver los atascamientos que a menudo se producen en las corrientes a causa del amontonamiento de aquéllos. Entre los minerales figuran el estaño, del que Birmania es el quinto productor mundial, que abunda en la península de Malaca y especialmente en la isla de Bhuket, el tungsteno, el hierro, el antimonio, los rubíes y los zafiros.

Los thailandeses emplean para sus trabajos domésticos, agrícolas y de transporte, además del elefante, el búfalo, cuyo número excede de 5.500.000 cabezas. A otras tantas asciende el ganado bovino y a 3.000.000 el de cerda. La industria más extendida es la de la molinería de arroz, producto cuyo transporte, molienda

y comercio está principalmente en manos de los chinos. Recientemente se han introducido las industrias textil, del cemento, papelera, del vidrio y otras.

Son típicos del país los trabajos de plata con incrustaciones de una aleación metálica de color negro llamada *niello*. Con ella hacen tabaqueras, cajitas para betel, copas y otros muchos objetos. También son notables los trabajos de laca de varias clases, unos de rico colorido, otros con incrustaciones de nácar. Son fundidas en bronce millares de imágenes de Buda, incensarios, platos, etc. En todas estas industrias de carácter artístico han alcanzado los thailandeses un alto nivel de perfección.

Tiene mucha importancia la pesca, que ocupa en mayor o menor grado a todos los pobladores y proporciona a muchos un trabajo permanente. No sólo abunda la pesca marítima (sardina, escómbridos, etc., moluscos, y crustáceos) sino también la de agua dulce. El arroz con pescado, fresco o en salazón, es el alimento básico.

Las líneas férreas suman 4.000 km. y la principal parte de Bangkok y Ayuthia en dirección noroeste a Chiang Mai. Las carreteras suman 8.500 km.

La población está muy mezclada, pero el núcleo lo constituyen los siameses, tribu de la rama tai del tronco mongólico. De frente estrecha, cara ancha, labios gruesos y cabello negro y basto, son buenos, caritativos, tímidos, imprevisores e infantiles. Su idioma, el tai, es monosilábico y es una rama de la familia indochina. Hay en Thailandia gran número de chinos, quienes, a causa de la poca aptitud comercial de los indígenas, se han adueñado del grande y pequeño comercio así como de las industrias y desempeñan también variados oficios. La población total es de 23.000.000 de habitantes y, salvo en la capital, está muy desperdigada.

«La mayor parte de los siameses —dice W. A. Graham—, en su condición de ribereños, son muy expertos en todo lo relacionado con el elemento acuático. Excepto, naturalmente, en las regiones montañosas, por lo demás poco pobladas, los ríos y canales constituyen las principales vías de comunicación y casi toda la vida exterior de los indígenas se desenvuelve en el agua. Los niños aprenden a nadar al mismo tiempo que a caminar; las mujeres van en barca a los mercados acuáticos; los buhoneros van de casa en casa con sus embarcaciones cargadas de baratijas, y hasta los monjes piden limosna en canoa.»

Las cuatro quintas partes de los productos son transportados por vía acuática a los lugares de venta o de embarque; y la mayoría de la gente vive en embarcaciones cuyo tamaño es proporcionado a la posibilidad del dueño y cuya forma se adapta a la localidad en donde se encuentran. Los siameses consideran estas casas flotantes de los ríos más sanas que las viviendas terrestres. Tienen para este pueblo anfibio la ventaja de una limpieza rápida y fácil. Las llaman *fe*, y están sujetas a tres postes a cada lado, de manera que suben y bajan siguiendo fácilmente la marea gracias a unas anillas de hierro que suben y bajan también a lo largo de dichos postes.

Actualmente, es aquí donde más puro se conserva el budismo y el rey es la cabeza oficial de la iglesia de esta religión. No es, pues, de extrañar que el país rebose, por decirlo así, de templos budistas, que son en número de unos 17.000, asistidos por 130.000 sacerdotes. Las pagodas, de gran riqueza, ofrecen un aspecto deslumbrante a causa del empleo de la porcelana, el vidrio y los azulejos. En los patios se extienden largas galerías de Budas, donativo de personas piadosas, y en las paredes interiores de estas galerías y de los templos, innumerables frescos representan escenas de la vida de Buda y del famoso poema épico «Ramayana», Contrasta con la riqueza y ornato de los templos la severidad de los monasterios, en los que oran y meditan millares de monjes. Otro aspecto de la religión son las

famosas danzas sagradas. Con todo, el bajo pueblo, que es muy supersticioso, cree que el mundo está poblado de *Gi* o genios malos, que martirizan a los seres humanos, y para aplacarlos los veneran tanto como al mismo Buda.

Esta monarquía, cuyo carácter era por demás absoluto, se ha democratizado con la nueva Constitución. El rey ejerce el poder legislativo con el consejo y el consentimiento del Parlamento, el ejecutivo por medio de un Consejo de ministros y el judicial mediante tribunales establecidos por la ley. También para ciertos asuntos tiene un Consejo privado. El Parlamento consiste en la Asamblea de Representantes del Pueblo, que consta de 283 miembros, de ellos 123 designados por el gobierno, y los demás elegidos por un sistema de representación indirecta. La instrucción primaria es obligatoria y gratuita, así como la secundaria que se da en 440 escuelas oficiales. Existen además 5 universidades y 276 escuelas de especialidades. La música, la danza y el drama son muy cultivados, y gran parte de estas manifestaciones artísticas son de carácter religioso.

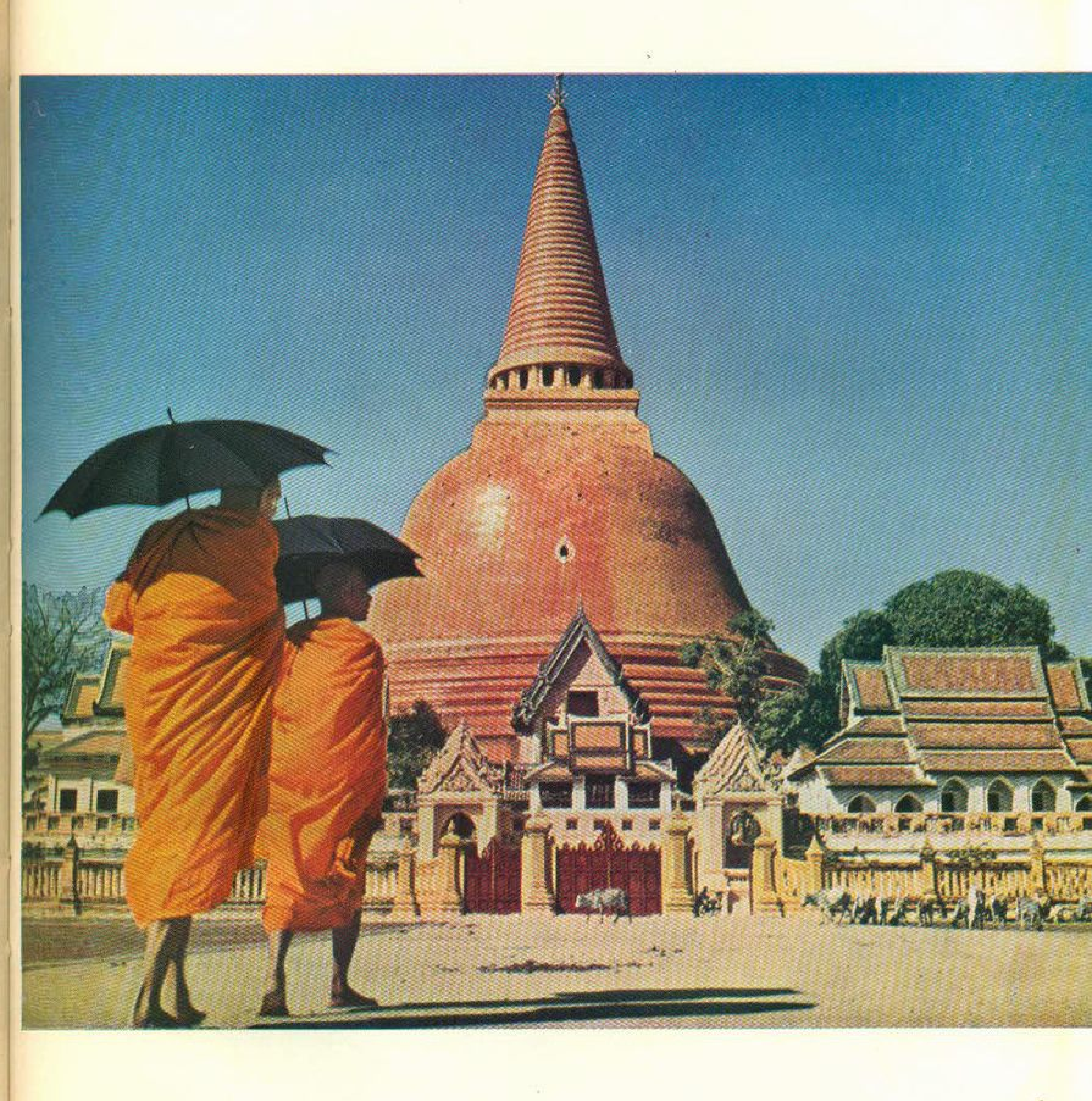
Bangkok está a orillas del Menam, a 17 km. de la costa en línea recta y a 33 siguiendo los meandros del río. Los grandes buques atracan en la isla de Koh Si Chang, situada a 40 km. Bangkok es también un aeropuerto de mucha importancia. Tiene, con sus arrabales, 1.775.000 habitantes, casi la tercera parte chinos y unos dos mil europeos. En el siglo XVII no era más que una pequeña aldea fluvial, que se engrandeció rápidamente al pasar a ella la capitalidad. La llamada Ciudad Real, rodeada por un recinto de murallas, encierra el palacio real, los ministerios, templos, museo y otros edificios oficiales. Aquí se guardan los famosos elefantes blancos, que son objeto de una especial veneración y que en realidad no son blancos sino de un color grisáceo. Alrededor de la Ciudad Real se extienden los distintos barrios, surcados por numerosos canales, por lo que se ha llamado a Bangkok la Venecia oriental. Muchos de estos canales, sin embargo, se han ido cubriendo para convertirlos en calles. Industria textil.

Una quinta parte del área de esta ciudad está ocupada por terrenos en los que se levantan hasta 300 templos budistas, entre ellos la Wat Phra Keo, o templo real, una de las más suntuosas pagodas del Siam moderno. Y si Pekín es famosa por los tejados de oro de la Ciudad Prohibida, Bangkok aún la aventaja en extensión y riqueza con sus palacios y sus templos, cuyos tejados están orlados de resplandecientes tejas de color azul, verde y encarnado, y en cuyas innumerables espiras votivas o *prachedis* de porcelana lucen todos los colores del espectro.

Cerca de Bangkok se encuentra el centro educativo de Phrapatoom, con escuelas superiores militar y agrícola. Posee la pagoda más grande del país, a la que acuden numerosos peregrinos en los días primero u octavo del cuarto creciente y del cuarto menguante.

Ayuthia o la Inexpugnable, edificada en una isla que forman los numerosos canales del Menam, unos 50 km. al norte de Bangkok, fue durante 417 años la capital del país, hasta que la arrasaron los birmanos. Después de un largo período de decadencia ha vuelto a resurgir y actualmente cuenta 272.000 habitantes, buena parte de ellos chinos. Guarda muchos recuerdos de su pasada grandeza, pero la mayoría de sus magníficos edificios están más o menos arruinados. En Lopburi, al norte de Ayuthia, se encuentran también notables ruinas. En esta comarca es donde se efectúan las grandes cacerías, o mejor podría decirse redadas de elefantes, los cuales, una vez domesticados, son tan útiles a los indígenas.

La segunda ciudad comercial es Chiang Mai (50.000 hab.), a orillas del Meping, afluente del Menam, y en una extensa llanura arrocera dominada por la mole del Doi Sutep (1.540 m.). Fundada en el siglo XI, fue capital del alto Laos. Hoy es el mercado central para el comercio de la madera de teca.



Pagoda de Phra Chedi, en Nakon Phatom, Thailandia, país en donde se conservan con mayor pureza los ritos de la religión budista. *(Foto Swissair.)*

INDOCHINA

La que fue Indochina francesa, está constituída actualmente por los estados de Laos, Cambodia y Vietnam. Este comprende el Tonkín al norte, Annam en el centro y Cochinchina al sur.

Estos vastos territorios ocupan la parte oriental de la península de Indochina, limitada al norte por China y al oeste por Thailandia. Su extenso litoral en forma de S, se desarrolla por el este y por el sur, desde el golfo de Tonkín, por el mar de China Meridional, hasta el golfo de Siam.

El haz de montañas que al salir del Tibet constituye altas cordilleras sensiblemente paralelas y relativamente próximas, se dilata en la península indochina y por los amplios valles así formados corren grandes ríos. Los montes Cardamomes que bordean Cambodia por el oeste, a lo largo del golfo de Siam, son uno de estos grupos derivados y alcanzan hasta 1.000 m. Más al norte el relieve es mucho menor y la comunicación de la cuenca del Manaut con la del Menam se efectúa casi insensiblemente, lo que explica la facilidad de relaciones que siempre ha existido entre Thailandia y Cambodia. Luego reaparecen las montañas en dirección oeste este: son los Jao Kamping o Baluartes del Reino y los Dang Rek.

A esta zona de Cambodia, suavemente ondulada, sucede la muy abrupta del alto Laos, de la que se destaca al sur la Cordillera Annamita, que proyecta hacia el mar numerosos contrafuertes. Estos forman cabos que se introducen en el mar y recortan Annam en una serie de valles cerrados, de reducidas dimensiones. La meseta de Cammon, de 700 a 800 m. de altitud, constituye el enlace entre el alto Laos y el Laos medio. Los montes del Tonkín terminan por el nordeste tan complicado sistema montañoso, cuyas alturas máximas oscilan entre los 2.000 y los 2.500 m.

Las costas tienen, según hemos indicado, forma de S y un desarrollo de unos 2.500 km. En buena parte, las montañas llegan hasta la orilla del mar, lo que da al litoral una gran variedad. Las montañas de Cambodia hacen que el litoral del golfo de Siam sea muy quebrado, sobre todo desde la punta Samet hasta la de Ca Mau. Numerosas islas se encuentran a lo largo de esta costa. Las principales son la del Medio, Phu Quoc, el archipiélago de los Piratas y el de Binh-ti. Más allá de la punta de Ca Mau empieza el delta cochinchino y la costa es baja. A partir del cabo Santiago la montaña se acerca al mar y la costa es más o menos fragosa hasta el delta tonquinés, en donde vuelve la monotonía de la zona costera. Las costas indochinas son, en conjunto, poco favorables a la navegación. Su accidente más destacado y pintoresco es la celebrada bahía de Along, en el Tonkín. Tiene parecido, aunque en mucha menor escala, con el mar Interior del Japón. De unas aguas siempre azules y rara vez agitadas, emergen millares de islotes de formas sumamente raras, y los de mayor tamaño abundan en grutas y cavernas.

Los ríos constituyen el factor geográfico más importante y característico de Indochina. El principal es el Mekong, cuya longitud se evalúa en 4.500 km. y cuya cuenca abarca 810.000 km.^{2}. Nace en la meseta tibetana a 3.000 m. de altura y en unos 1.200 km. sigue un valle muy encajonado. Después de cruzar las provincias chinas de Sechuan y Yünnan constituye la frontera entre Thailandia y Laos. En Vientiane empieza el curso medio del Mekong y hasta Savannaket es navegable para chalupas de motor. Después franquea numerosos rápidos y desde Kratié, en Cambodia, empieza el curso inferior, navegable todo el año. Un poco antes de Pnom Penh el río se divide y uno de sus brazos, el Tonlésap o río de Agua Dulce, se dirige hacia los lagos situados al noroeste. Estos son el Vealphuoc

o Llanura de Barro, que sólo tiene 30 ó 40 cm. de agua, en la estación seca, el Pequeño Lago, poco profundo, y el Gran Lago, cuya profundidad no excede en invierno de un metro; la longitud total es de 140 km. y la anchura media de 30.

El Mekong llega al mar por varios brazos o *qua*, cuya anchura a veces sobrepasa los dos kilómetros y cuyo curso está sembrado de múltiples islas o *tulao*. La llanura que atraviesa el río desde Kratié hasta el mar es un antiguo golfo marítimo que los aluviones de aquél han llenado casi totalmente y reducido a la región de los lagos. El delta del Mekong tiene un desarrollo costero de 600 km. y se prolonga más allá del litoral en una serie de bancos y bajos fondos que lo elevan incesantemente. Abarca una superficie de 22.000 km.².

Si el Mekong es el río del Laos y de Cambodia, el Songkoi o río Rojo lo es del Tonkín. Nace en China, corre también entre orillas escarpadas y a causa de sus numerosos rápidos se ha construído paralelamente a él un ferrocarril. A partir de Yenbai corre por un valle más ancho en el que recibe sus dos afluentes principales, el río Negro y el río Claro. En Vietri el río Rojo, así llamado por el color de los aluviones que arrastra, entra en su delta y se divide en dos brazos: el mayor pasa al norte por Hanoi y se ramifica a su vez. La longitud del río Rojo se aproxima a los 1.000 km.

Otros muchos ríos menores surcan estos países, todos de curso parecido, con rápidos y deltas, con crecidas entre mayo y noviembre. El clima tropical y monzónico produce abundantes lluvias. El calor húmedo es deprimente para el europeo, que debe pasar largas temporadas en las estaciones de altura.

Estas condiciones climáticas favorecen el desarrollo de una vegetación muy rica, y la formación vegetal predominante es la selva. Las tres grandes regiones forestales corresponden aproximadamente a la cuenca del río Rojo, a la Cordillera Annamita y a la cuenca del Mekong. Abarcan 35.700.000 hectáreas, el 50 por ciento de la superficie total. Crecen en estos bosques varias cupulíferas, utilizadas en carpintería y talla. Lugar importante ocupa el bambú, cuyas especies son numerosísimas y que se encuentra casi en todas partes y es tan necesario a los annamitas, que sin él la vida les sería casi imposible. En diversas regiones, como en Laos, Cochinchina y Cambodia, el bosque se mezcla con la pradera.

Al bosque se opone el arrozal, cuyo paisaje es tan monótono como variado el de aquél. Hasta el horizonte, el país parece recortado, como un tablero de damas, en una serie de compartimientos separados por diques. El arroz, que es la base de la alimentación de todos aquellos pueblos, se cultiva en todas partes; pero sus dos centros principales son los deltas del Mekong y del río Rojo.

La fauna es rica y variada. Comprende junto a las especies propias, muchas especies de transición entre las regiones malaya, china e india. Abunda el elefante y no tanto el rinoceronte. El tigre, al que los annamitas llaman *hong-cop*, o señor tigre, inspira a los indígenas un terror supersticioso. Hay gran variedad de monos cuyo grito gutural anima las selvas meridionales. Los reptiles, los ofidios, los saurios son abundantísimos, así como los articulados y los moluscos. En los lagos, en los ríos, en las costas y en los mismos arrozales hay gran variedad y número de peces. Entre los animales útiles se encuentran la abeja, el gusano de seda y los productores de laca; y entre los domésticos los bueyes o cebús y sobre todo los búfalos. El búfalo es, en efecto, el animal típico del país: vigoroso, poco exigente en la alimentación, dócil y admirablemente adaptado al trabajo del arrozal, en el que se deleita, pues es un animal esencialmente acuático y cuando el agua le falta se revuelca por el barro.

Los pueblos de Indochina pertenecen a muy variadas razas, pues sucesivas invasiones han introducido nuevos elementos. Los cham, que dominaron en la Cochinchina, Annam y parte de Cambodia, y eran aún poderosos en tiempos de Marco Polo, fueron dominados a su vez por los annamitas. Los que aun quedan son altos y de fuerte complexión, de pelo fino y ondulado, negro o castaño oscuro, y piel de color pardo rojizo, como la de los indonesios. Es nota curiosa que no construyen sus viviendas, sino que emplean para ello annamitas. Estos, que son en la actualidad la raza que predomina, tienen la frente ancha y alta, los pómulos salidos, la nariz pequeña y chata, el cabello negro, la barba rala y la piel cobriza. Son falsos, arrogantes, deshonestos y poco simpáticos. Otras tribus muy numerosas y antiguas son las de los tai, pueblo mongoloide procedente del sur de China. Los chinos son también aquí numerosos y se dedican por lo general al comercio más o menos lícito. Hay adeptos de las diversas religiones del Asia oriental y 2.000.000 de católicos.

LAOS

Es el de mayor superficie (236.800 km.^{2}), el menos poblado (2.000.000 de hab.) y el más atrasado de estos países. Se extiende por todo el interior de Indochina formando una faja orientada de noroeste a sudeste, desde la frontera con China, Birmania y Thailandia hasta Cambodia, en una longitud de 1.100.km. y una anchura de 400 que se va reduciendo hasta 100 km. hacia el sur.

El suelo es montañoso al norte y cubierto en gran parte por bosque no muy espeso, cuya madera más valiosa es la teca, y por sabanas. Los valles de los ríos son muy fértiles y producen arroz (600.000 toneladas), maíz, tabaco, café, etc. La ganadería es pobre y muy reducida por la guerra. La minería sólo produce algo de estaño, y la industria, de carácter casero, produce tejidos, alfarería y otros artículos de consumo. No existen ferrocarriles y las carreteras tienen un desarrollo de 2.800 km.

La capital es Vientane (80.000 hab.) situada cerca de la orilla izquierda del Mekong, pero la residencia del rey es Luang Prabang (8.000 hab.) en el valle del Hou. La forma de gobierno es monárquica democrática con una Asamblea Legislativa de 39 miembros elegidos por sufragio universal.

CAMBODIA

Este país se encuentra al sur de Laos, entre Vietnam al este y Thailandia al oeste, en el sudoeste de Indochina y en el extremo oriental del golfo de Siam. Lo constituyen un conjunto de mesetas en torno de una depresión central ocupada por el valle inferior del Mekong y sus numerosos afluentes. Esta gran llanura aluvial se ha formado sobre el lecho de un antiguo golfo por los materiales acarreados por el Mekong. Resto de dicho golfo es el lago Tonlé Sap, cuya superficie varía entre 3.000 y 23.000 km.^{2} según las estaciones y es el más importante de la península. La extensión del país es de 174.930 km.^{2} y la población de 5.000.000 de habitantes.

El clima es monzónico, con lluvias de mayo a octubre, y una densa selva cubre el 53 por ciento del país. La tierra arable no llega al 12 por ciento, pero la producción de arroz es tal (1.500.000 toneladas) que una vez satisfechas las necesidades

una parte puede ser exportada. Otros productos son el maíz, la soja, la pimienta, el tabaco, la madera y sobre todo el caucho, que ocupa el segundo lugar en la exportación. Es muy importante la pesca, pues el Tonlé Sap es el lago de agua dulce que más abunda en ella en el mundo.

La mayoría de sus pobladores descienden de los khmer. Hay también unos 350.000 vietnamitas y 250.000 chinos. La religión dominante es la budista, con unos 120.000 católicos.

Cambodia es una monarquía soberana independiente. La capital es Pnom Pehn (550.000 hab.), ciudad de carácter por completo siamés. Su nombre significa cerro del Penh y se halla en la orilla derecha del Mekong, en el lugar llamado Cuatro Brazos. Su puerto es accesible a vapores de tonelaje medio. Al sur de la ciudad se encuentra el palacio real y en el centro del patio de honor la célebre pagoda de plata, cuyo suelo está pavimentado con láminas de este metal. En el interior del país se encuentran, en plena jungla, las ruinas de la antigua Angkor, vastos templos y magníficos palacios de los siglos IX al XIII, con notabilísimos bajorrelieves. El Angkor Vat es el ejemplar más magnífico de templo brahmánico en la península.

VIETNAM

Abarca este país toda la parte oriental de Indochina, toda la enorme S bañada al norte por el golfo de Tonkín y a continuación por el mar de China Meridional. Sus límites occidentales son China, Laos y Cambodia. Consta en realidad de tres países: Tonkín (115.700 km.^{2}) al norte, Annam (149.800 km.^{2}), en el centro y Cochinchina (64.100 km.^{2}) al sur, con un total de 329.600 km.^{2}; pero en la actualidad está dividido políticamente en Vietnam del Norte, con 164.103 km.^{2} y Vietnam del Sur con 170.231 km.^{2}. Lo que quiere decir que el primero comprende el Tonkin y parte de Annam y el segundo Cochinchina y el resto de Annam. La divisoria es aproximadamente el paralelo 17°.

Tonkín comprende el valle del río Rojo y los de sus afluentes, separados por las estribaciones de los montes de Yünnan. Annam, la zona litoral del mar de China Meridional, y Cochinchina el delta del Mekong. Situados en el trópico, estos países están ocupados en el 44 por ciento por bosques de maderas de buena calidad, aunque no abunda la teca, como en Birmania y Thailandia. Abunda, sí, el bambú, de tan variadas aplicaciones. Los cultivos más generalizados son los del arroz y el caucho. Se cultivan también maíz, tabaco, algodón; café en Tonkin y Annam; té y caña de azúcar en Annam y Cochinchina. Se crían principalmente bovinos, búfalos y cerdos. La pesca, en el mar y en los ríos, es abundante.

Tonkín es de estos países el que posee mayor riqueza minera: carbón, hierro, estaño, cinc, fosfatos, lo que ha permitido también un mayor desarrollo de su industria.

Vietnam del Norte tiene 16.000.000 de habitantes y es una República Popular de régimen comunista. La capital es Hanoi (640.000 hab.) población de aspecto moderno aunque no le falta el pintoresco barrio indígena, situado en el delta del río Rojo. Tiene universidad, posee fábricas de tejidos de algodón, cerámica, jabones y esencias, cerillas y destilerías; es centro comercial y punto de partida de varias líneas férreas. Una de éstas conduce al puerto de Haifong (367.000 hab.) que es el más importante del país y gran exportador del arroz recolectado en la región del delta del río Rojo, en una de cuyas ramas está situado. Es muy activo su comercio con la vecina provincia china de Yünnan.

II, 13

Rueda primitiva para la irrigación en un río de frondosas orillas cerca de Kuala Pilah, en Negri Sembilan. *(Foto S. P.)*

Como contraste, embalse para el riego de la región norteña de Perak, obra notable de la ingeniería moderna. *(Foto S. P.)*

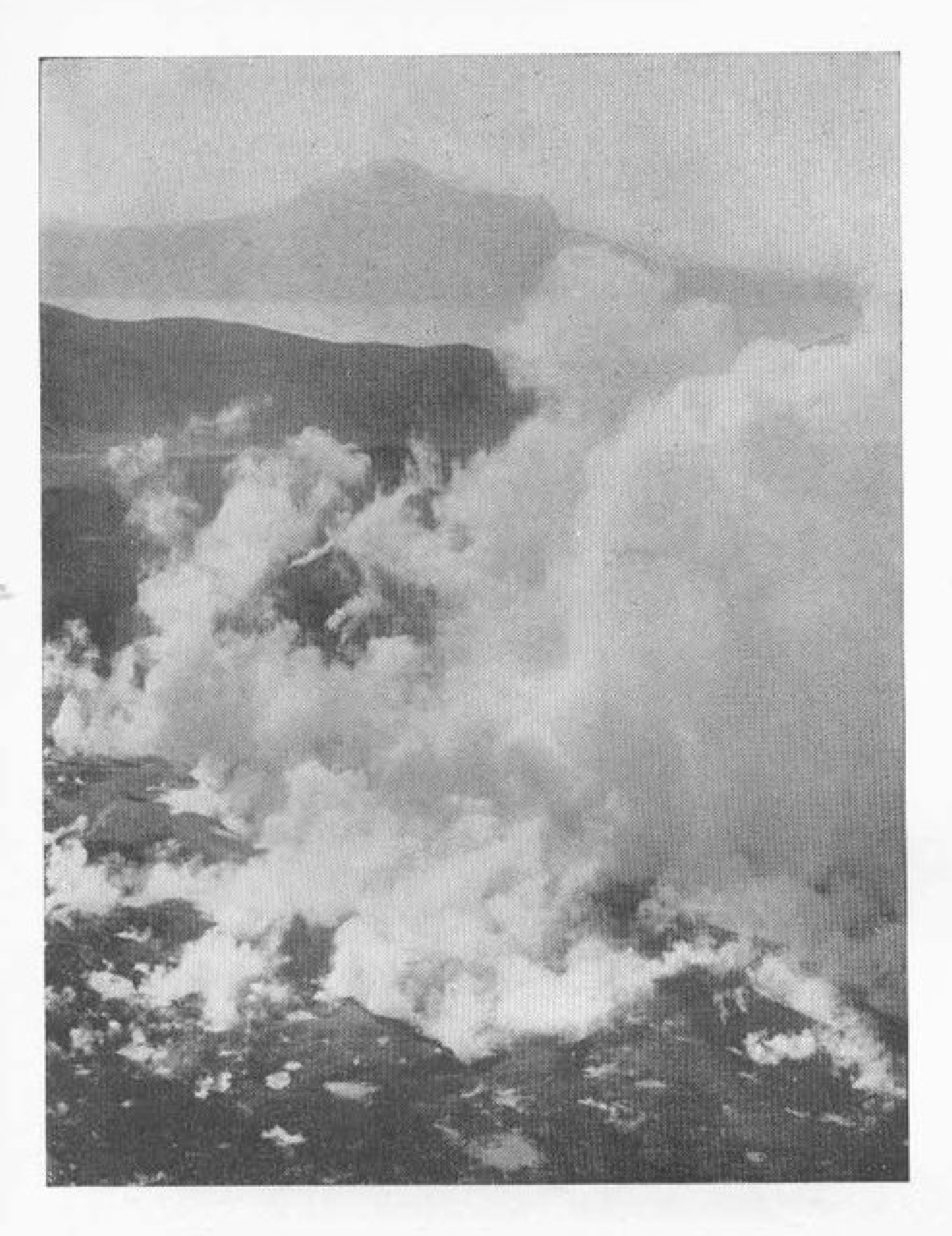


Los malayos, que creen haber llegado por mar al país al que han dado el nombre, son un pueblo esencialmente marítimo y pescador. *(Foto S. P.)*



El cultivo de la piña tropical ha adquirido gran desarrollo y el 90 por ciento de las que se consumen en Inglaterra proceden de Malaca. Aquí vemos un aspecto de la recolección en el campo. *(Foto S. P.)*

Parte del sector central de Singapur, una de las ciudades más interesantes del Extremo Oriente, con el magnífico edificio de Correos en primer término. *(Foto Cifra-Gráfica.)*



El volcán Taal, en la laguna de este nombre de la isla de Luzón, es temible por sus violentas erupciones. Esta es una vista de su cráter después de una de ellas. *(Foto Archivo.)*

Terrazas para el cultivo de arroz, consideradas una de las obras magnas del esfuerzo humano. Se extienden por una superficie de 160 km.^{2} en Ifugao y Lepanto, y los muros de contención, construidos por los primitivos igorrotes, miden 20.000 km. de longitud. *(Foto Dubreuil.)*

Vietnam del Sur, con una población de 13.700.000 habitantes, comprende la parte meridional y mayor de Annam y toda Cochinchina. Se denomina República Nacional de Viet Nam y tiene una Asamblea Legislativa de 123 miembros y su Presidente es elegido por seis años.

Los principales productos vegetales, además del arroz, son maíz, café, caña de azúcar, tabaco y algodón, y los minerales hierro, cinc y estaño. En Cochinchina está muy desarrollada la cría del gusano de seda.

La capital y el primer puerto de Vietnam del Sur, es Saigón (705.000 hab.), en el río de su nombre, uno de los brazos del Mekong. Es una hermosa ciudad, de sombreadas avenidas y frondosos parques, con muchos edificios modernos de gusto francés, entre ellos la catedral de Nôtre Dame, de estilo románico. Tiene un jardín botánico muy interesante. Cholon, o gran mercado, es el arrabal comercial, poblado principalmente por chinos, que forma con Saigón una aglomeración urbana de 1.800.000 habitantes en la que se ha desarrollado la industria textil del algodón, la azucarera, de preparación del caucho y del arroz y otras.

Hué (105.000 hab.), capital de Annam, revela en su aspecto la influencia china. Está situada cerca del mar y en la línea del ferrocarril que recorre el litoral de Indochina, desde Hanoi hasta Saigón. Su puerto es Turane (110.000 hab.).

FEDERACIÓN MALAYA

Entre los muchos cambios operados al transformarse el Imperio colonial inglés en Comunidad Británica de Naciones, está el de los *Straits Settlements* o Establecimientos del Estrecho, colonia de la Corona que comprendía Singapur con las islas Christmas y Cocos; Penang, Malaca y Labuán. En Malaca, los Estados Malayos se dividían en federados y no federados. Existían además las colonias de Borneo.

Hoy en día estos países forman las siguientes unidades:

La Federación Malaya, compuesta de los nueve estados malayos primitivos con los de Penang y Malaca.

El Estado de Singapur.

Borneo Británico (Borneo del Norte, Sarawak, Brunei).

La Federación Malaya, que se extiende por toda la península de Malaca, desde el estrecho de Johore, que la separa de la isla de Singapur, hasta la frontera de Siam al norte, comprende once estados:

	Superficie en km.²	*Población*
Johore	19.035	1.010.000
Negri Sembilan	6.630	402.000
Pahang	36.070	338.000
Selangor	8.234	1.106.000
Perak	20.748	1.327.000
Kedah	9.516	753.000
Perlis	806	98.000
Kelantan	14.940	546.000
Trengganu	13.130	302.000
Malaca	1.646	318.000
Penang	1.036	616.000

La península malaya o de Malaca enlaza con el continente por el istmo de Kra, cuyas tierras pertenecen a Thailandia. Su relieve es desigual. Proceden del norte varias cordilleras abruptas, orientadas por lo general de norte a sur y algunas de ellas paralelas entre sí. Más altas las del centro, cuyo punto culminante es el Tahang (2.200 m.), van perdiendo altitud y forman valles más anchos a medida que se acercan al litoral. En el sur sólo se encuentran grupos montañosos aislados.

Dada la configuración del terreno, los ríos corren en muy diversas direcciones. Los más importantes son el Perak (430 km.), que desemboca por un estuario en el estrecho de Malaca y es navegable en unos 300 km.; y el Pahang (350 km.), que es muy caudaloso, pues su anchura llega a los mil metros, a pesar de lo cual sólo es navegable en algunas secciones de su curso, porque en las demás los bajos y las islas arenosas impiden la navegación. Desagua en el mar de China Meridional.

Es más recortada la costa occidental que la oriental, sobre todo en el estrecho de Malaca, en donde los ríos forman pequeños estuarios que ofrecen seguro abrigo. La isla del Príncipe de Gales es la mayor del litoral y Port Weld una de las más bellas ensenadas. El estrecho de Malaca, de aguas poco profundas, separa la península homónima de la isla de Sumatra y comunica el océano Índico con el mar de China Meridional. Su longitud es de 788 km. y su anchura varía de unos 290 km. entre el extremo nordeste de Sumatra y la isla del Príncipe de Gales a sólo unos 55 km. a la altura de Malaca. En su extremo sudeste se divide en dos brazos o canales: el de Singapur al este y el de Durian al sur. La navegación por él es difícil a causa de la rápida corriente de sus aguas.

El clima es cálido y con pocas oscilaciones de temperatura durante el año. De día es opresivo a causa de la humedad, pero refresca por la noche y es más soportable en las alturas que en el litoral. De septiembre a febrero se extiende el período de lluvias. Los ciclones azotan a menudo las costas orientales.

La vegetación es exuberante y la flora, sumamente rica y compleja, comprende cerca de 10.000 especies, de las cuales el treinta por ciento son árboles. Los bosques, en efecto, ocupan 9.750.000 hectáreas o sea el 74 por ciento de la superficie del país. La típica selva malaya puede considerarse dividida en varios pisos: en el superior los árboles alcanzan de 50 a 60 m.; en el segundo, alrededor de los 30 y el inferior está formado por arbustos, mientras que el sotobosque es una maraña de plantas diversas y helechos. A lo largo de la costa se encuentran extensos manglares y en el interior los pantanos cubren la décima parte de la península. A una altitud superior a los 600 m. el bosque es de tipo diferente: los árboles son más achaparrados, con sus troncos cubiertos de musgos, líquenes, orquídeas y helechos. Los más valiosos pertenecen a las dipterocarpáceas, en especial el *changul*. El bambú y el cocotero forman también verdaderos bosques, y no falta el alcanforero. Las plantaciones de caucho ocupan extensiones enormes (1.400.000 hectáreas) y su explotación supera en valor económico a todas las demás reunidas. Las tierras de labor producen arroz, cereales, palma de aceite, café, cacao, té, ananás y otras frutas tropicales.

El elefante, el ciervo, el jabalí y el búfalo son los principales pobladores de la selva, junto con el tigre, éste en los lugares donde abundan los herbívoros. El rinoceronte, en las orillas boscosas de los ríos, y en éstos, cocodrilos y tortugas. La pesca fluvial y marítima es muy abundante. Se encuentran antropoides, gibones y otras especies de simios y abundan extraordinariamente los murciélagos. El águila, el faisán de los más vivos y variados colores y la salangana, tan apreciada por su nido gelatinoso, son aves difundidas por toda la península.

El mineral más importante es el estaño, con la mayor producción mundial

(75.000 toneladas), al que siguen el carbón, el hierro, la bauxita y el oro. La fundición de estaño es la industria más importante. A continuación la de conservas y productos alimenticios, la del cemento, la de construcciones navales y otras.

Pueblan estos territorios varias razas, unas originarias del país o que lo invadieron en los más lejanos tiempos, como los sakai y los semang, los siameses y los malayos, y otras consideradas como extranjeras, entre ellas los chinos, los indios y los de origen europeo. Los sakai y los semang habitan las regiones montuosas del norte y del centro y son cada día menos numerosos ante el avance de los malayos. Ambas razas son parecidas, de corta talla, nariz achatada y muy ancha, costumbres nómadas y primitivas.

Según la Constitución de 11 de julio de 1957, la Federación Malaya es una monarquía constitucional con dos Cámaras: el Senado de 38 miembros y la Cámara de Representantes de 104, éstos elegidos para un período de cinco años. El monarca lo eligen también para cinco años los gobernantes de los estados. Por lo demás, la Federación es miembro de la Commonwealth.

Perlis, el más pequeño de los Estados malayos, está situado en el extremo noroeste lindando con Thailandia y recibe el nombre del río Perlis, que lo cruza. Son características de su paisaje las colinas de piedra caliza que se levantan en su llanura, en una de las cuales, cerca de Chuping, hay una gruta muy grande y notable. El rajá vive en la pequeña población de Aran. La capital es Kangar (4.000 hab.).

Al sur de Perlis se extiende Kedah, que posee los mejores cultivos de arroz de Malaca y extensísimas plantaciones de caucho. Le pertenece el grupo de las islas Langkawi y la residencia del sultán se halla en Alor Star (32.500 hab.).

Siempre en dirección sur está Perak, al que también da el nombre el río que ya conocemos. Ipoh (90.000 hab.) es centro del importante distrito minero del valle del Kinta, gran productor de estaño. El sultán reside en Kuala Kangsar, situada entre la capital, Ipoh, y Taiping (42.000 hab.).

Selangor ocupa una ancha faja litoral en el estrecho de Malaca, fértil planicie limitada al este por los montes centrales que encierran minas de estaño. La capital, Kuala Lumpur (316.000 hab.), es la primera ciudad de Malaca y también capital de la Federación, por ocupar una posición central en la línea de comunicaciones, por ferrocarril y por carretera, entre Penang y Singapur. Centro minero de estaño; plantaciones de caucho. El sultán reside en Klang, que está en el camino de Kuala Lumpur a Port Swettenham, estación de tránsito de los transatlánticos.

La costa de Negri Sembilan corresponde a la parte más angosta del estrecho. Su región norte es montañosa, y por carecer de ríos caudalosos está exento de las inundaciones que afectan a los demás estados. La sede del gobierno es Seremban (35.000 hab.) y la del sultán Sri Menanti.

En la costa oriental, de norte a sur se encuentra primero Kelantan, en cuya parte oriental se extiende una gran llanura, con plantaciones de caucho. La capital es Kota Bharu (23.000 hab.), a orillas del Kelantan y a 10 km. de su desembocadura.

El litoral de Trengganu es muy extenso y en él está concentrada la población, así como en los seis valles fluviales: la zona montañosa está casi deshabitada. Pertenecen a este estado las islas Redang, Kapas y Tenggul, en la segunda de las cuales hay un buen anclaje. Produce arroz, caucho, estaño y oro. El gobierno y el sultán residen en Kuala Trengganu (27.000 hab.), situada a orillas del Trengganu.

Pahang, el más extenso de estos estados, es llano, excepto en las cadenas montañosas que lo separan por el sudoeste, el oeste y el noroeste de Selangor, de Perak, de Kelantan y de Trengganu. Produce caucho, arroz, sagú, mandioca, copal;

estaño y oro. Le pertenece la isla de Tioman, situada a unos 40 km. de la costa en el mar de China Meridional. La sede del gobierno es Kuantan (5.000 hab.) y la del sultán, Pekan, cerca de la desembocadura del río Pahang, cuya extensa cuenca se halla dentro del estado.

El estado de Johore ocupa el extremo meridional de la península y lo bañan por el este el mar de China Meridional y por el oeste el estrecho de Malaca. Llano en general, su interior está cubierto por grandes selvas. Produce caucho, piña tropical, arroz, algodón, aceite de palma y coco. Está unido con la isla de Singapur por una calzada por la que pasan la carretera y la línea férrea de Singapur a Bangkok. La capital es Johore Bharu (40.000 hab.), puerto franco en el estrecho de Johore que separa la península de la isla de Singapur, y junto a dicha calzada.

El gobierno de Malaca se halla entre los estados de Negri Sembilan y de Johore en el sector más angosto del estrecho de Malaca, al que da el nombre así como a la península. Ha sido sucesivamente colonia portuguesa, holandesa, inglesa, nuevamente holandesa y desde 1824 inglesa otra vez. La capital, Malaca, tiene 55.000 habitantes.

La isla de Penang o del Príncipe de Gales, montañosa y cubierta de tupidos bosques, está situada junto a la costa occidental de la península malaya y a la entrada del estrecho de Malaca. Tiene unos 25 km. de largo por 18 de ancho y 286 $km.^2$ de superficie. Junto con una faja de terreno en la costa, que lleva el nombre de provincia de Wellesley y está separada de la isla por un estrecho de 3 a 16 km., constituye el gobierno de Penang, cuya capital es Georgetown, generalmente denominada Penang (190.000 hab.), en la costa oriental de la isla, y cuyo puerto, que exporta arroz, azúcar y estaño, es el segundo en importancia después de Singapur.

La colonia de Singapur se convirtió el 3 de junio de 1959 en el Estado de Singapur, que goza de autonomía dentro de la Commonwealth. La Asamblea se compone de 51 miembros. Comprende las islas de Singapur, Cocos-Keeling, Christmas o de Navidad y otras, hasta una veintena, todas ellas madrepóricas. Fértiles y bien cultivadas, producen fosfato de cal, caucho, nuez de coco y piña tropical. Esta última da origen a una importante industria conservera. Tiene una superficie total de 581 $km.^2$ y una población de 1.612.000 habitantes, de ellos 1.214.000 chinos, 223.000 malayos y 138.000 indios.

La isla de Singapur está separada de la península por el estrecho de Johore o de Tebran, de 42 km. de largo y poco más de un kilómetro de ancho; tiene unos 32 km. de este a oeste y 22 de norte a sur. Su capital, Singapur, situada en la costa meridional, y en la que reside la mayoría de la población, es una de las ciudades más interesantes y de los puertos más activos del Lejano Oriente. Consta de tres barrios principales; el europeo, que es el central, con avenidas arboladas y hermosos edificios, entre los que destacan el palacio del gobernador, levantado en una colina que domina la ciudad y entre frondosos jardines, el Palacio de Justicia, el Palacio del Consejo y la catedral católica de San Andrés. Al este se encuentra el barrio malayo y al oeste el chino, sumamente animados y pintorescos. El puerto tiene gran importancia, tanto en el aspecto de tráfico comercial como en el militra y estratégico.

ARCHIPIÉLAGO MALAYO

Al sudeste de Asia se extienden innumerables y, algunas, muy grandes islas, que forman como un puente entre Asia y Australia. En el siglo pasado los geógrafos las incluían en Oceanía; pero, en realidad, son restos de una parte de Asia que se desprendió del continente. Su separación en islas corresponde a una época geológica no demasiado lejana, como lo demuestra el hecho de que sus grandes mamíferos sean los mismos que los del continente asiático. Comprenden las Filipinas, las islas mayores de la Sonda: Borneo, Sumatra, Java y Célebes, las islas menores de la Sonda, que se extienden al este de Java y terminan en la de Timor, y las Molucas o de las Especias, entre Célebes y Nueva Guinea. Aparte las Filipinas, todas estas islas constituyeron la rica colonia de las Indias Neerlandesas, hoy estado independiente de Indonesia, con la única excepción del noroeste de Borneo, inglés, y de la mitad oriental de Timor, portuguesa.

Tectónicamente, las islas están unidas a Asia y sus montañas se alinean en grandes arcos, continuación de los de Indochina. Desde las cordilleras orientales de ésta pasa el primer arco por las islas Andamán y Nicobar a Sumatra, y desde aquí por Java y las islas de la Sonda hasta el mar de Banda. En este arco abundan los volcanes activos. Paralelamente empieza en Malaca un segundo arco, llamado malayo, que pasa por Banka hacia la parte oriental de Java. Más al este, el de Timor, después de recorrer esta isla describe un semicírculo envolviendo el mar de Banda y termina en las islas de Ceram y Buru.

En el nordeste del archipiélago, otro sistema de arcos arranca de Formosa para dividirse en Luzón. Uno pasa por Palawan hacia el noroeste de Borneo; otro, muy ramificado, atraviesa las Filipinas hasta Borneo, Célebes y las Molucas. Todos estos arcos ofrecen la particularidad de que van acompañados de hondas fosas marinas. El mar de Banda, a pesar de su reducida extensión, alcanza una profundidad de 6.500 m.; al sur de Java tiene el Índico honduras de 7.000 m. y al este de Filipinas se encuentra la célebre fosa de 10.540 m.

El archipiélago malayo se extiende aproximadamente desde el paralelo 20° norte hasta el paralelo 10° sur. El ecuador atraviesa las islas de Gilolo, Célebes, Borneo y Sumatra, y el ecuador térmico pasa por el mar de Joló, entre las Filipinas y Borneo. Se encuentran, pues, estas islas en pleno trópico monzónico, con grandes nieblas y lluvias abundantes, si bien con las naturales variaciones de carácter local. Por lo tanto, la vegetación es, en general, de gran lozanía y donde el riego es mayor se extiende la selva tropical, con sus palmeras, pandanos y bambúes. En las regiones altas se encuentran las coníferas propias de las zonas templadas y en las relativamente secas, como son las orientales, el bosque claro y la sabana.

La fauna es también de transición. En Sumatra y Borneo es parecida a la de la India. En Java, Célebes y más aún en las Filipinas, faltan ya muchas especies indias, sobre todo los grandes mamíferos. En las islas del sudeste se encuentran ya didelfos y monotremas, propios de la fauna australiana, así como cacatúas y aves semejantes a las del paraíso.

Los pobladores de estas islas pertenecen a la raza malaya, de rasgos mongoloides, y se supone llegaron a ellas procedentes de Asia arrojando de las mismas a los papúas y australianos o bien absorbiéndolos. En Filipinas quedan restos de un antiguo pueblo negroide. Las tribus más antiguas, como los dayak de Borneo, los batak de Sumatra, los toala de Célebes y otras varias, ocupan de preferencia el interior de las islas, son idólatras y su cultura es muy primitiva. Otra rama malaya más reciente, en la que figuran los javaneses y los sundaneses y madureses de Java, los macasares y bugis de Célebes, los tagalos de Filipinas, son pueblos más cultos y por lo general de religión musulmana. No presentan un tipo único por estar muy mezclados con papúas, negritos, australianos, chinos, indios y otros; son en general serios y callados, condescendientes y sumisos, pero al mismo tiempo valerosos, apasionados, crueles y vengativos. Son también excelentes y arrojados marinos.

En su manera de vivir se parecen a los indochinos. Como ellos, se alimentan principalmente de arroz, sagú y pescado y son muy aficionados al tabaco, al betel y al opio. Los más primitivos llevan sólo un ceñidor y los civilizados un camisón, el sarong, calzones cortos y chaquetilla, y en la cabeza, gorra o una especie de turbante. Sus chozas son de bambú, de techumbre baja, y por lo general, capaces para varias familias.

FILIPINAS

Descubiertas en 1521 por Magallanes y colonizadas desde 1565 por Legazpi, que fundó en 1571 la ciudad de Manila, las Filipinas, así llamadas en honor de Felipe II, constituyen el archipiélago más septentrional de la gran aglomeración de islas malayas. Lo bañan al este el Pacífico, al sur el mar de Célebes, al sudoeste el de Joló y al oeste el mar de China Meridional. El canal de Bachi, al norte, lo separa de la isla de Formosa y el de Balabac, al sudoeste, de la de Borneo. Las islas e islotes que forman este archipiélago son 7.091, de los cuales tienen nombre 2.441. La superficie es de 299.404 km.², incluídas las aguas internas.

Suelen considerarse divididas en cinco grupos: el de Luzón, que es el más septentrional, formado por la isla de este nombre y las Batan, las Babuyan, Camiguín, Polillo, Catanduanes, Ticao, Burias, Marinduque, Mindoro, Lubang, con sus adyacentes; el central o de las Bisayas, integrado por Samar, Leyte, Masbate, Sibuyan, Tablas, Panay, Negros, Cebú, Bohol, Siquijor, Biliran, Bantayan, Guimarás, las Camotes, Panaon, con sus correspondientes satélites; el occidental o de Palawan, formado por esta isla y las de Balábac, Bugsuc, Dumarán, las Cuyos, las Calamianes, Busuanga y otras menores; el de Mindanao, que consta de la isla de este nombre, junto con las Basilan, Dinagat, Siargao y las menores que de ellas dependen; y finalmente el de Joló, formado además por las Pungutaran, Tapul, las Taui Taui y otras muchas de escasa superficie.

La superficie de las mayores es la siguiente: Luzón, 106.200 km.²; Mindanao, 96.300; Samar, 13.530; Negros, 12.698; Palawan o Paragua, 11.655; Panay, 11.520; Mindoro, 9.826; Leyte, 7.250; Cebú, 4.390; Bohol, 3.973 y Masbate, 3.250.

Situadas en la zona volcánica del Pacífico, que se desarrolla desde el Japón hasta Sumatra, son pocas las que no ofrecen alguna característica de la acción

volcánica; y sus cimas son conos eruptivos, muchos de ellos en actividad. Todo el archipiélago es montuoso; las planicies son pocas, y la mayoría en la desembocadura de los ríos. Desde las islas Batan hasta Mindanao, pasando por Luzón y el grupo de las Bisayas, el sistema orográfico, orientado de norte a sur, presenta una serie de cordilleras longitudinales y casi paralelas, cuya prolongación son las mesetas submarinas en que se asientan las islas Sangihe, al sur, y el archipiélago de Joló y la isla de Palawan al oeste, enlazando la primera con Célebes y las otras dos con Borneo.

Más extensa la isla de Luzón, ofrece también más vario sistema, convergiendo en el nudo de Caraballos (1.200 m.) las cordilleras de su nombre, Oriental o Sierra Madre y del Mediodía, mientras que entre Mariveles y Bolinao se extiende la de Zambales. La altitud media es de 1.000 a 1.500 m., y algunas cimas sobrepasan los 2.000, siendo la más alta el Pulog, de 2.929 m.

También Mindanao presenta cuatro grandes cordilleras. El volcán Apo (3.142 m.) es la cumbre más alta del archipiélago. Las mayores cordilleras de Panay son costeras; Samar y Bohol presentan grupos diseminados, y el resto de las islas se caracteriza por tener en el centro una alta cordillera desarrollada en sentido longitudinal. Son notables los montes Nailón y Tailón, en Cebú, y los de Dumaguete, en Negros.

Sólo Luzón y Mindanao tiene ríos de alguna importancia, los cuales, debido a la configuración del suelo, corren de norte a sur o viceversa. El Río Grande de Cagayán, que recoge las aguas de la parte septentrional de Luzón, es el mayor de la isla; nacido en los montes Caraballos, desagua en el mar de China formando un ancho estuario, después de un curso de 300 km., la mayor parte navegables. El Pampanga desemboca en la bahía de Manila, y en la misma isla de Luzón el Pagsangan es notable por sus rápidos y sus cascadas.

El Agusán o Butuán (380 km.), que nace en las montañas de Davao y recoge las aguas de varios lagos, es el río de mayor curso, no sólo de Mindanao, sino de todo el archipiélago. Es navegable para embarcaciones menores en sus últimos cien kilómetros. En esta isla son notables las cascadas de María Cristina, así como las de Tontonan en la de Bohol.

Abundan las lagunas periódicas conocidas con el nombre de *pinacs*, debidas al exceso de agua, en especial durante la estación de las lluvias. Entre las de carácter permanente, la más extensa es la de Bay, en Luzón, que desagua por el río Pasig, cuyo sinuoso litoral presenta un desarrollo de 230 km. y en cuyo centro se halla la isla de Talim. En el lago Taal, que tiene 27 km. de norte a sur y 16 de este a oeste, emerge el volcán de este nombre, temible por sus erupciones.

De litoral recortado, abundan en estas islas las bahías y las penínsulas; así como entre unas y otras los estrechos y los mares interiores (de Sabuyan, de Visayan, de Mindanao). Estos son de navegación difícil, debido al régimen de mareas, que determinan fuertes corrientes en los canales, pasos y estrechos. Además, muchas de estas islas son de costa escarpada y están rodeadas de bancos madrepóricos que forman peligrosos arrecifes. Ofrecen mejor abrigo las bahías que se abren a occidente que las del litoral de levante, batidas con frecuencia por el oleaje. Según hemos visto, las aguas de estos mares son muy profundas.

Luzón es de contorno muy irregular, sobre todo en su parte meridional, en que la península de Camarines se ramifica en varias menores, que dan origen, entre otras, a las bahías de San Miguel, de Lagonoy y de Ragay. En el norte, más regular, se abren al oeste las bahías de Lingayen y de Manila. El largo estrecho de San Bernardino separa esta isla y las adyacentes de las de Mindoro, Masbate y Samar.

También Mindanao es muy irregular en su forma, pero esta isla no se alarga

como Luzón hacia el sur, sino hacia el oeste, por el que avanza la península, asimismo ramificada, de Zamboanga, unida al resto de la isla por el istmo de Misamis. Otras penínsulas de la parte oriental forman al norte la bahía de Butuán y al sur la profunda y magnífica bahía de Davao con la isla de Samal en su fondo; mientras que la península de Zamboanga forma al norte las de Bigan y de Sindandan y al sur las de Illana y de Sabiguey.

El estrecho de Surigao, uno de los más frecuentados de estas islas, separa por el norte a Mindanao de Leyte, la cual forma casi una sola con Samar, pues únicamente las separa el angosto estrecho de San Juanino.

Es notable por su forma la isla de Palawan, denominación moderna de la que antiguamente se conocía por Paragua, y que en verdad semeja un paraguas enfundado. Tiene una longitud de 480 km. por una anchura máxima de 70.

El mar de Joló forma casi un cuadrilátero, cuyos lados son el archipiélago de este nombre; las islas de Mindanao, Negros y Panay; la isla de Palawan y las que la prolongan; y por último, la costa nordeste de Borneo. Tiene una profundidad media de 2.500 m., con una máxima de 5.575.

Sometido el archipiélago a la influencia de los monzones, éstos producen notables variaciones en la temperatura, en las lluvias y en los vientos. A causa de la altitud del suelo, se observan con frecuencia climas distintos en regiones poco apartadas entre sí, según estén o no resguardadas de los vientos que los determinan. Seco en las vertientes meridionales y occidentales durante el régimen del monzón del nordeste, es húmedo cuando impera el del sudeste; y los efectos son contrarios en las vertientes orientales y septentrionales.

La temperatura varía según la altitud y la influencia del mar, pero generalmente son pocas las oscilaciones entre el verano y el invierno. Por este concepto existen en el archipiélago tres grupos de regiones, las de temperatura alta, con medias de 30° y 31°, de temperatura intermedia, en las que la media no excede de 29° y de temperatura templada, con medias no superiores a 24°; todas ellas muy diversamente repartidas. Las máximas, salvo contadas excepciones, no pasan de 38° y las mínimas no bajan de 16°. Los meses más calurosos son abril y mayo, y diciembre el más templado. En Manila, la temperatura media es de 27°; de 28,5° en mayo y de 25° en diciembre.

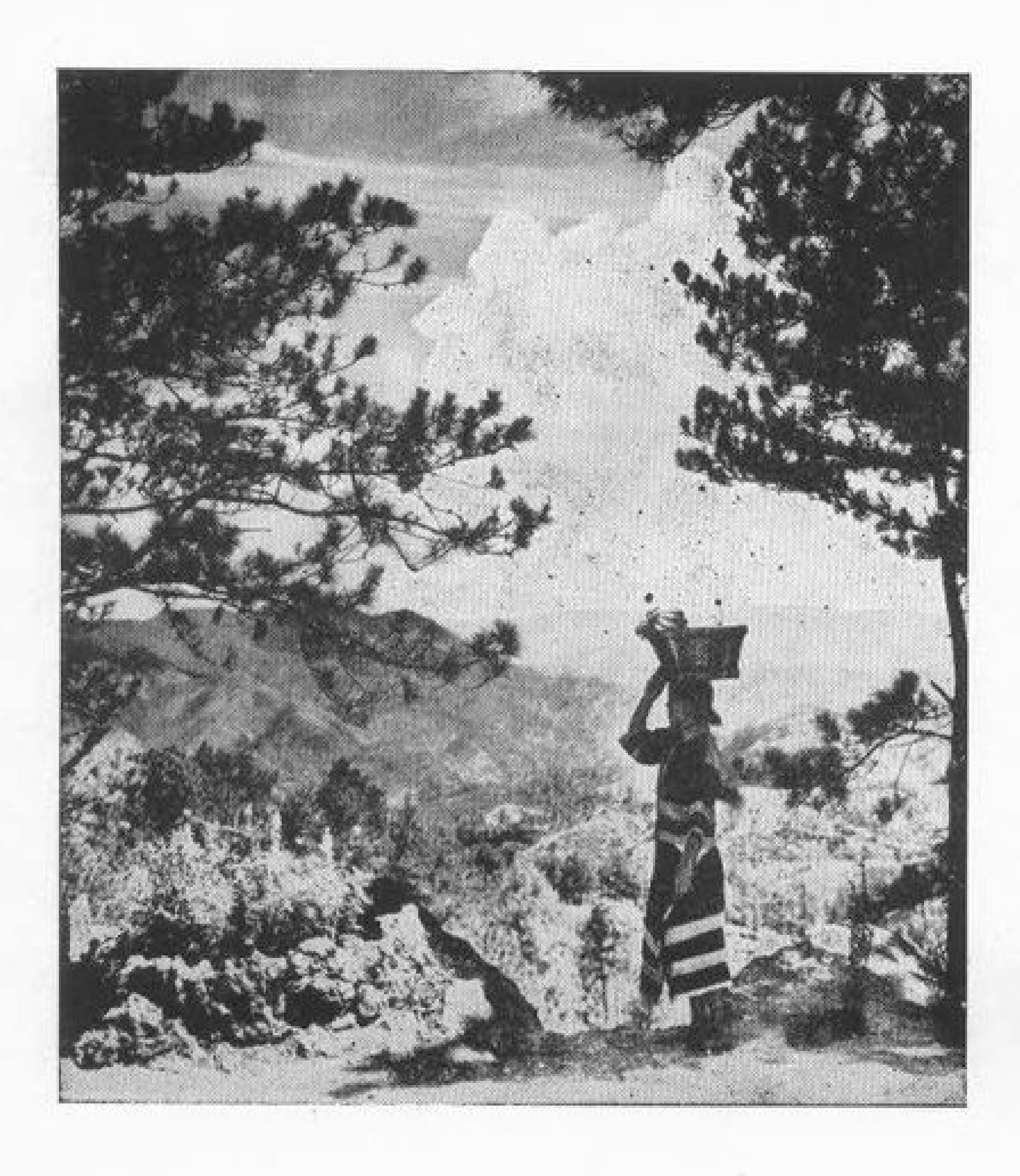
Las lluvias son frecuentes y más copiosas en la región oriental, registrando el máximo los litorales de levante de Mindanao, Samar y Luzón y sus islas adyacentes, con precipitaciones superiores a 3.000 mm. La estación de lluvias es de julio a fines de noviembre, y la seca, de marzo a junio. Desde fines de noviembre hasta marzo es el mejor período del año, con días soleados, noches claras y frescas a algunos chubascos ocasionales. La pluviosidad en Manila es de unos 2.000 mm. anuales.

En las épocas de cambio de régimen monzónico son frecuentes los ciclones, que los naturales denominan *baguios*, que se caracterizan, como los del Atlántico, por su doble movimiento de rotación y de traslación. También son imponentes los fenómenos eléctricos, habiéndose registrado en algunas perturbaciones 50 exhalaciones por minuto. En general, el clima, aunque más sano que el de Indonesia, causa trastornos en los individuos de raza blanca después de una larga permanencia. La zona de altas montañas es reparadora de energías y a ella se trasladan temporalmente los europeos y americanos residentes en el litoral.

Saturado el suelo del archipiélago por la humedad, la vegetación es exuberante. La flora, sobre todo en las islas del centro y del sur, guarda gran relación con la

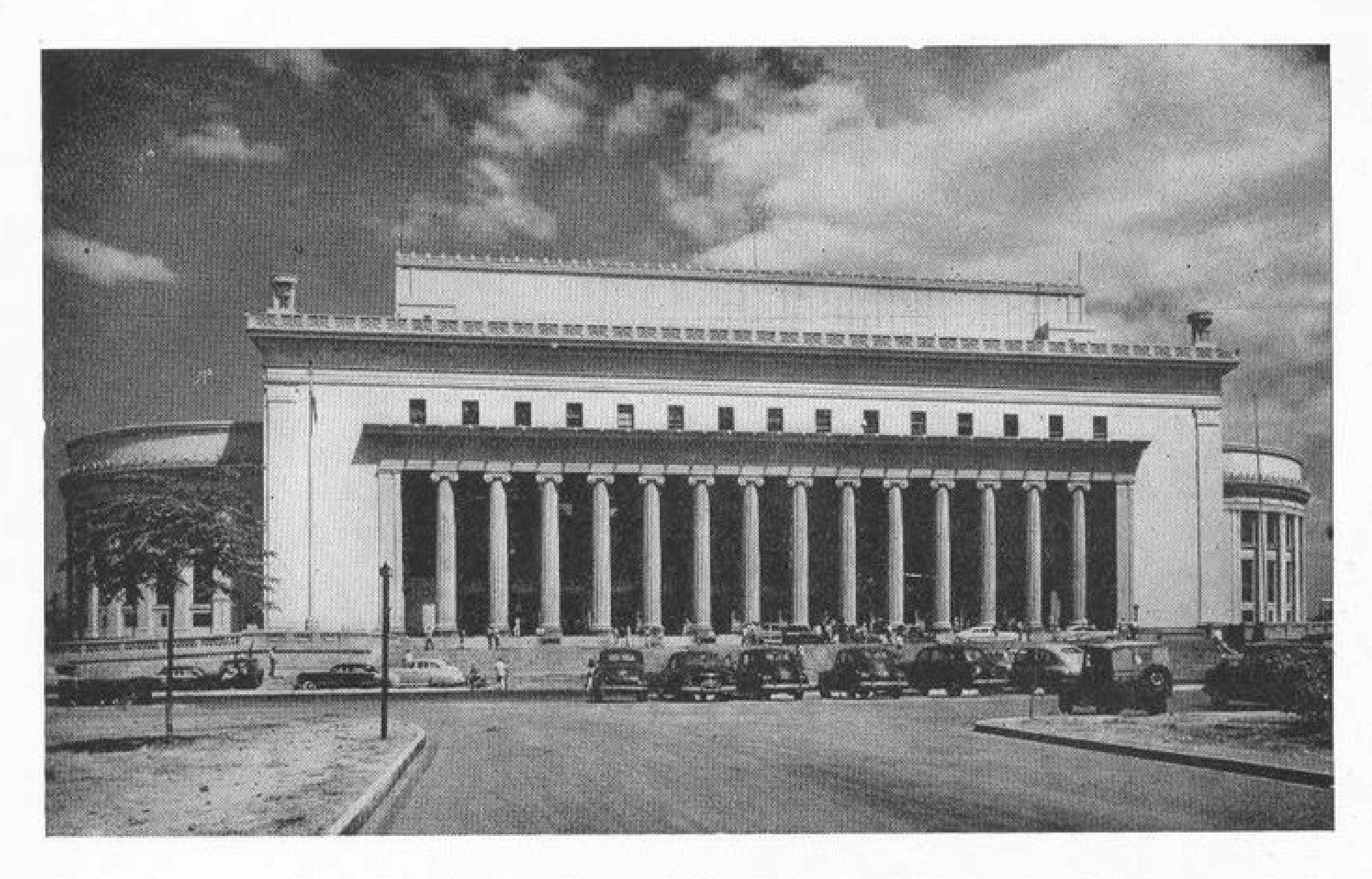
Un río, unos cocoteros y un carabao constituyen un paisaje muy característico de las islas Filipinas. *(Foto Philippine Information Council.)*

Danza guerrera de los igorrotes, que habitan en el interior de Luzón. Son corpulentos y bien conformados, de piel cobriza, cabello lacio y ojos grandes. Sus armas son el talibong, el arco y la lanza. *(Foto Dubreuil.)*



Típico paisaje de la región montañosa de Luzón en la que se encuentra la ciudad de Baguio. *(Foto Philippine Infomation Council.)*

Encaramada en los montes de Benguet en una meseta ondulada a unos 1.500 m. sobre el nivel del mar, Baguio es capital de verano y atracción turística de la isla de Luzón. *(Foto Philippine Information Council.)*



La hermosa ciudad de Manila, atravesada por el río Pasig, se levanta en la orilla oriental de la extensa y abrigada bahía de su nombre. En la parte superior, el moderno edificio de Correos. *(Fotos Archivo y Cifra-Gráfica.)*



Un "lorry" cargado con pacas de abacá atraviesa las densas plantaciones de Borneo del Norte, que pertenece a Inglaterra. *(Foto S. P.)*

de la península de Malaca y de Indonesia, con pocas especies propias y algunas australianas. Entre las dicotiledóneas son más corrientes las leguminosas, las urticáceas, las euforbiáceas y las rubiáceas, y de las monocotiledóneas, las palmeras, las orquídeas, las gramíneas y las ciperáceas. Los grandes bosques cubren 16.000.000 de hectáreas, el 53 por ciento de la superficie territorial, y son de diverso carácter según la altura: su aspecto tropical va desapareciendo a partir de los 1.000 m. en beneficio de las cupulíferas y las coníferas. Abunda el bambú.

La fauna, al contrario de la flora, se diferencia de la indochina, pues faltan los grandes mamíferos y los animales feroces. Pueblan los bosques, especialmente en Mindanao, infinidad de monos, y abundan la ardilla, el gato montés, la musaraña, el erizo, el ciervo, el jabalí y el puerco espín, que predomina en Palawan.

Las aves son numerosísimas, muchas de bello plumaje. Son famosos los gallos de La Laguna, y el pichón de siete colores o de Cebú, las tórtolas negras, grises y verdes y las que llevan en el pecho una extensa mancha roja; los papagayos verdes, las cacatúas, los pájaros mosca de variados matices, el pavo real de Palawan, el cálao, el pato silvestre y el pelícano; y entre las de rapiña, el halcón y el gavilán. En los islotes de las Bisayas anida la salangana, cuyos nidos son tan apreciados.

El caimán abunda en los lagos, ríos y bahías, las iguanas en las riberas de los ríos, en los cuales los indígenas pescan el *dalag* de que se alimentan. Aparte numerosos peces, se pescan en gran cantidad langostas, langostinos y camarones. En las aguas dulces y saladas abundan los moluscos, y en los mares, el tiburón. En conjunto, los productos de la pesca ascienden a unas 400.000 toneladas anuales.

La fertilidad de la tierra y la abundancia de lluvias son en extremo favorables a la agricultura, que no ha alcanzado, sin embargo, el desarrollo de que es capaz. Entre los cultivos alimenticios indígenas figuran en primer lugar el arroz (2.800.000 hectáreas y más de 3.000.000 de toneladas de producto) y el maíz (1.800.000 hectáreas); siguen el plátano, la palma de sagú, la batata y el árbol del pan.

Entre los cultivos destinados a la exportación están la caña de azúcar (300.000 hectáreas), principalmente en el oeste de Negros y al norte de Manila; la palmera productora de nuez de coco, copra y aceite de coco, industria principalmente concentrada en la Laguna de Bay (Luzón), acaso la primera del mundo en su género. Se aprovechan, además, el tronco y las hojas en la construcción de viviendas y la fibra como materia textil. Otra fibra muy importante es el abacá o cáñamo de Manila (200.000 hectáreas y 140.000 toneladas anuales). Muy acreditado de antiguo es el tabaco (75.000 hectáreas y 44.000 toneladas), siendo especialmente apreciado el del valle del Cagayán y el de la provincia de Isabela. Menor importancia tienen el café y el cacao, aunque son de muy buena calidad. Mindanao es un excelente productor de canela.

Abundan los pastos, pero la ganadería no alcanza gran desarrollo, debido en parte a ser escaso el consumo de carne entre la población rural. Alrededor de 3.600.000 carabaos y 880.000 bueyes se emplean principalmente para las labores del campo. Hay unos 6.000.000 de cerdos, 525.000 cabras y 200.000 caballos.

Constituyen las más extensas zonas agrícolas las planicies centrales y del norte de la isla de Luzón, especialmente el valle del Cagayán; los valles de Cotabato y del Agusán y las llanuras litorales de Zamboanga, en la de Mindanao; la región central de Panay, la zona costera de Leyte y de Negros, y las tierras vecinas a los extensos prados de Palawan, Samar y Mindoro.

Tiene mucha importancia la explotación de los bosques, en su mayor parte propiedad del estado. Varias especies de madera se conocen con la denominación común de caoba de Filipinas.

La riqueza minera no es grande y está poco explotada. La producción de oro, principalmente en Baguio, es muy variable, entre 10 y 20.000 kg. Empiezan a explotarse algunas minas de hierro, de cromita, de manganeso y de cobre. La producción de los yacimientos carboníferos de Cebú no excede de 200.000 toneladas.

Tiene relativa importancia la industria. La tejeduría de diversas fibras, transformándolas en telas o en objetos, ocupa a numerosos pobladores del interior que manufacturan con telares primitivos el abacá, la seda y el algodón. Gozan de fama las finas telas de Albay, Camarines e Iloilo, así como las *sinamais*, mezcla de seda y abacá. Es tradicional la fabricación de los famosos mantones de Manila, y la manufactura de sombreros de palma compite con la de Panamá. Son importantes los establecimientos de transformación de productos agrícolas: caña de azúcar, arroz, tabaco y otros. Las destilerías convierten en estimados vinos y licores los productos del cocotero, de la nipa y otras plantas.

Durante la ocupación norteamericana mejoraron mucho las comunicaciones. Existen unos 35.000 km. de carreteras de todo orden. Los ferrocarriles suman 1.190 km.

La población del archipiélago es heterogénea, pues junto a los que se consideran indígenas se han constituído otros grupos inmigrantes y conquistadores. Al parecer, son descendientes de los aborígenes los negritos o aeta, seres degenerados de color negro, pelo lanoso y espeso y estatura media de 1,50 m. que viven en los bosques del interior, en estado semisalvaje y en número de unos 20.000.

Los malayos constituyen el mayor núcleo de población. Llegaron de Malaca y de las Molucas con gran anterioridad al descubrimiento de estas islas por los europeos. De ellos son numerosos los tagalos, que son los de superior cultura y predominan en las provincias centrales de Luzón y en algunos sectores del litoral de Mindoro. Otras tribus de Luzón son los zambales, los pangasianos, los cagayan, los pampango, los ilocano, que dan nombre a algunas de las provincias en que se divide el país. Los bisaya o visaya pueblan las islas de su nombre, el norte de Palawan y parte del litoral de Mindanao. Todos estos pueblos varían ligeramente de rasgos según su mayor o menor cruzamiento con los negritos y los chinos. Algo indolentes, son, sin embargo, capaces de las mayores empresas cuando están acertadamente dirigidos.

Los moros son descendientes de los árabes que, a partir del siglo X, llegaron al archipiélago y conquistaron Joló y Mindanao. De temperamento rebelde y fieles mahometanos, la piratería fue su principal ocupación en tiempos pasados y actualmente son hábiles traficantes. Pueblan el archipiélago de Joló y algunas regiones de Mindanao y de Palawan, en número de 500.000 aproximadamente.

Entre las tribus de raza indonesia que viven en estado primitivo en las tierras montañosas del interior de Luzón, los igorrotes son los más numerosos e indomables. Sus notables plantaciones de arroz se extienden en forma escalonada por las laderas de los montes y construyen chozas especiales para los hombres y para las mujeres solteras.

Entre los de origen extranjero predominan los chinos, unos 300.000, que se dedican principalmente al comercio; 30.000 japoneses, 10.000 norteamericanos y 10.000 españoles. La población, que se estima en 24.000.000 de habitantes, aumenta a razón de unos 350.000 al año y casi se ha triplicado en el último medio siglo. La mayor densidad corresponde a Cebú, Panay y Luzón y la menor a Mindanao.

Los idiomas más hablados son el bisayo, el ilocano y el tagalo, que es la lengua oficial. Están muy difundidos como lenguas comerciales, e incluso oficiales, el español y el inglés. En los últimos tiempos la instrucción pública se ha desarro-

llado de una manera notable y el analfabetismo se ha reducido al 35 por ciento de la población. Además de la Universidad del Estado, existen trece universidades particulares reconocidas, entre ellas la Dominicana de Santo Tomás, fundada en 1611 y universidad pontificia desde 1902.

El 83 por ciento de la población es cristiana y en su mayoría católica. La Iglesia filipina independiente tiene 1.600.000 adeptos. Hay 750.000 musulmanes, 425.000 protestantes y el resto de los pobladores son paganos.

Filipinas fue colonia española hasta 1898 en que la ocuparon los norteamericanos. Estos le concedieron en diversas etapas mayor autonomía, y a partir del 4 de julio de 1946 es una república independiente. Los mandatos del Presidente y del Vicepresidente duran cuatro años. El Parlamento consta de dos Cámaras: el Senado de 24 miembros y la Cámara de Representantes de 100 miembros elegidos para 4 años por todos los filipinos mayores de 20 años, que sepan leer y escribir y reúnan algunos otros requisitos.

Divídese este archipiélago en 50 provincias, más el territorio de Manila. De aquéllas corresponden 24 a Luzón, 9 a Mindanao y las otras 17 a las demás islas.

Manila se levanta en la orilla oriental de la extensa y abrigada bahía de su nombre —en cuya boca se halla la famosa isla del Corregidor— y en ambas márgenes del río Pasig, unidas por diversos puentes. Su parte antigua, construída por los españoles, se halla en la orilla izquierda del río, con calles rectas, muchas iglesias y conventos y la catedral. En la misma orilla y en la opuesta se extienden los modernos barrios comerciales y residenciales, con amplias avenidas y frondosos jardines. Como protección contra los terremotos, muchas casas son en todo o en parte de madera. Es arzobispado y tiene tres universidades, dos de ellas femeninas. Posee también observatorio y otros centros de cultura. De las industrias, además de las derivadas de la agricultura, como son la refinería de azúcar, la destilería y la tabacalera, prosperan la metalúrgica, la textil y la del calzado. Su puerto ha alcanzado un gran desarrollo, y sostiene un activo comercio con Hong Kong y Singapur. Es muy importante asimismo su aeropuerto de Nichols Field. La población del área urbana es de 2.200.000 habitantes, en su mayor parte tagalos, con muchos chinos, norteamericanos y españoles. La nueva capital, Ciudad Quezón (160.000 hab.), es casi un suburbio de Manila. La capital de verano es Baguio (30.000 hab.), situada en las frondosidades de la provincia Montañosa, a 1.460 m. de altitud. Tiene un observatorio y es una de las poblaciones más lluviosas del mundo. Más cerca aún de Manila está otra frecuentada ciudad de altura, Tagaytay, desde la que se divisa un magnífico panorama que abarca la montaña, el mar y el lago y el volcán de Taal.

Las otras ciudades de la isla son pequeñas: Laoag (45.000 hab.), a orillas del río de su nombre; Legazpi (80.000 hab.), en una fértil planicie de la región oriental y al pie del volcán Mayón; Cavite (38.000 hab.), puerto y base naval del sur de Manila, y a la entrada de una ensenada dentro de la bahía; Batangas (60.000 hab.) otro excelente puerto en la misma bahía, capital de una rica provincia agrícola, renombrada por su cacao. En ella se encuentra también Lipa (46.000 hab.), sede episcopal y centro de una fértil región productora de caña de azúcar, abacá, tabaco y cacao. Tarlac (65.000 hab.) capital de otra provincia de abundante producción agrícola.

La segunda población del archipiélago y la más antigua entre las de fundación europea es Cebú (210.000 hab.), con magnífico puerto en la costa oriental de la isla de su nombre. Destacan entre sus edificios la catedral de fines del XVIII, y los palacios del gobernador y del arzobispo. Las destilerías y azucarerías constituyen

su principal industria y su comercio es muy activo. En la isla de Panay, Iloilo (138.000 hab.) ofrece un abrigado puerto en el estrecho de su nombre, que separa esta isla de la de Guimarás. Su distrito produce abacá, cacao y algodón, y fabrica finísimas telas con la fibra de la hoja del ananás. En la isla de Negros, Bacolod (127.000 hab.) posee un buen puerto y produce azúcar, café y algodón.

En Mindanao, Zamboanga (129.000 hab.) se halla en una llanura cubierta de exuberante vegetación y en el extremo de la recortada península de igual nombre a orillas del estrecho de Basilán, que separa a Mindanao de la isla homónima. Davao (139.000 hab.) a orillas del río de su nombre y en la profunda bahía que también lo lleva, frente a la isla de Samal, es el centro de la industria del abacá y su puerto uno de los más activos del archipiélago. Cagayán (48.000 hab.), junto a la costa norte, es importante centro de cultivos tropicales.

BORNEO

Borneo es la cuarta isla del mundo por su extensión, y la tercera si se considera Australia como un continente. Ocupa una superficie de 743.251 km.^{2} con unos 5.000.000 de pobladores, distribuídos en la siguiente forma:

	Superficie en km.^{2}	*Población*
Borneo del Norte (colonia inglesa)	76.112	400.000
Brunei (protectorado inglés)	5.765	66.000
Sarawak (colonia inglesa)	121.914	632.000
Kalimantan (Indonesia)	539.460	3.800.000

Atravesada por el ecuador y situada al sudoeste de las Filipinas y al norte de Java, Borneo está bañada por el mar de la China, el de Célebes, el estrecho de Macasar, que la separa de la isla de Célebes, y el mar de Java.

La isla es en gran parte montañosa: una cordillera central que se eleva a unos 2.500 m. la recorre de nordeste a sudoeste y culmina en la inmensa mole granítica del Kinabalu (4.200 m.), que los indígenas veneran como mansión del dragón y lugar de descanso de los espíritus. El macizo de montañas desciende hasta las planicies costeras, que, en la parte meridional, son muy amplias y están separadas del mar por extensos manglares. Por esta razón escasean los puertos naturales, exceptuando al norte los de Labuán, Brunei, Cowie y Sandakan. Buenos anclajes ofrecen los ríos una vez pasada la barra, entre ellos el Rajang, el mayor de Sarawak, que puede remontarse hasta 240 km. En Borneo del Norte, el principal es el Kinabatangan. Los tres grandes ríos del sur son el Kapuas, el Kutaei y el caudaloso Barito, éste navegable durante 100 km. para buques de regular calado. Descienden de las montañas centrales y sus acarreos, ricos en humus, van convirtiendo los terrenos pantanosos en llanuras productivas.

Inmune a las perturbaciones volcánicas, la isla se encuentra también alejada del cinturón de tornados, y su clima, a pesar de cruzarla el ecuador, es sano, y hasta donde alcanza la influencia marina, las noches son frescas, así como en los montes del interior. Por lo demás, los cambios son poco perceptibles, y Borneo es, en realidad, un país de eterno verano. Pero esta uniformidad es la que más perjudica y deprime a los europeos. Copiosas lluvias de octubre a marzo.

La abundancia de lluvias y de sol produce una vegetación exuberante, y casi toda la isla está cubierta por una inmensa selva en la que abundan maderas valio-

sas como la teca, el ébano y el llamado palo de hierro, tan denso, que no flota en el agua. Son famosas las orquídeas, que crecen en lo alto de los árboles.

El estudio de la fauna hace suponer que Borneo, y también Java y Sumatra, en tiempos geológicos relativamente recientes, estaban unidas al continente asiático. El ciervo ratón o tragulus, héroe de centenares de cuentos indígenas, el ciervo sambar, el cerdo silvestre, el rinoceronte pequeño de Sumatra, el oso malayo, el orangután, el gibón e infinidad de monos; el cálao, el magápodo, el mina, que aprende a hablar como un loro, las serpientes y multitud de insectos son los pobladores de la selva, y los cocodrilos infestan los ríos. Abundan los productos del mar, desde los tiburones, cuyas aletas son muy estimadas por los chinos para guisar sopas, hasta la madreperla y las algas comestibles.

La fertilidad de la tierra facilita los cultivos, pero los indígenas se limitan a sembrar arroz, maíz y sagú, que constituyen la base de su alimentación. Cultivados o espontáneos crecen el árbol del caucho, el cocotero, el pimentero y otros. Sarawak es el primer productor de sagú. Entre las riquezas minerales conocidas figuran el petróleo, el carbón y los diamantes.

Los pobladores son los dayak, antaño famosos cortadores de cabezas. De mediana estatura, pueden dividirse en dos grupos: vivos, astutos y de religión mahometana y muy mezclados con chinos y malayos los del litoral, y paganos, inteligentes y de más virtudes naturales los del interior, pero diezmados por las enfermedades y enemigos del trabajo.

Una concesión de los sultanes de Brunei y de Joló, en 1881, a la *British North Borneo Company*, fue la base de la creación del protectorado de Borneo del Norte que en 1946 se convirtió en colonia inglesa. Es un país esencialmente forestal, pues los bosques ocupan más de 7.000.000 de hectáreas (el 80 por ciento de la superficie), pero sólo una séptima parte son accesibles y explotables sus maderas duras y blandas como el seraya y el alcanfor. Los cultivos alimenticios son el arroz y el sagú, y los industriales el cocotero, el árbol del caucho y el tabaco, principalmente en una estrecha faja del litoral oeste. El clima es bastante templado, dada la proximidad del ecuador.

La población es predominantemente malaya y pagana. Hay unos 1.200 europeos y 75.000 chinos. La capital es Jesselton (12.000 hab.) y la ciudad principal Sandakan (15.000 hab.), puerto a la entrada de la bahía de su nombre.

Depende de esta colonia la pequeña isla de Labuán (91 km.^{2}) importante por sus yacimientos carboníferos. Muy próxima a la costa occidental de Borneo, la pueblan 4.000 malayos, 3.000 chinos y 3.000 europeos. La capital es Victoria (2.500 hab.).

El sultanato de Brunei, al sudoeste de Borneo del Norte, es protectorado inglés. Es también montuoso y boscoso, y su producto principal es el caucho. Tiene yacimientos de petróleo que rinden unos 6.000.000 de toneladas, con su refinería en Lutong. Con la población malaya viven 8.000 chinos y 400 europeos. La capital es Brunei (15.000 hab.), frente a la isla de Labuán.

Sarawak, la más extensa de estas colonias, fue adquirida del sultán de Brunei por el inglés Jacobo Brooke, el famoso «rajá blanco», quien después aceptó el protectorado inglés. En 1946 el protectorado se convirtió en colonia, que se extiende al sudeste de Brunei y tiene características parecidas a las anteriores: selvas y montañas y plantaciones de caucho. También se encuentra aquí petróleo y carbón. La mayoría de la población es malaya y la capital es Kuching (38.000 hab.), a orillas del río Sarawak.

El antiguo Borneo holandés, que forma actualmente parte de la República de Indonesia con el nombre de Kalimantan, ocupa la mayor parte de la isla, salvo el norte y noroeste, y a él se refiere principalmente la descripción física que de la isla se hizo. Es importante la producción de caucho. Se extrae petróleo de los yacimientos de Tarakan y de Boenjoe, en el nordeste, y de los de Balikpapan, situados más al sur. En la costa oriental hay pesquerías de perlas. La capital es Bandjermasin (180.000 hab.).

INDONESIA

En marzo de 1947, y de acuerdo con el gobierno holandés, las antiguas colonias de las Indias Neerlandesas se constituyeron en los Estados Unidos de Indonesia, república federal que poco después, en diciembre de 1949, se convirtió en unitaria.

Está dividida en once provincias: Java Occidental, Java Central, Java Oriental, Yogakarta, Sumatra Septentrional, Sumatra Central, Sumatra Meridional, Kalimantan, Célebes, Islas de la Sonda e Islas Molucas, que gozan de amplia autonomía administrativa, con una superficie total de 1.491.564 km.^{2} y una población de 87.000.000 de habitantes.

Indonesia aspira también al dominio de la Nueva Guinea holandesa con sus islas adyacentes, que pertenecen geográficamente a Oceanía, y que continúan siendo administradas temporalmente por Holanda.

La isla de Java constituye el núcleo de Indonesia. Tiene 126.800 km.^{2}. De las grandes islas del mundo sólo la japonesa de Hondo le aventaja en población absoluta, pero no en población relativa, que pasa de 400 habitantes por kilómetro cuadrado, superior a la de cualquier país. Esta enorme densidad demográfica se debe a la gran fertilidad y riqueza de la isla, que se halla situada entre Sumatra al noroeste y las islas menores de la Sonda al este. Tiene al norte el mar de Java, hacia el cual desciende en suave pendiente, y al sur el Índico, en cuyas profundidades cae casi a pico su costa meridional.

Toda la espina dorsal de la isla, a la que se podría calificar de esbelta si se la compara con las formas pesadas de Borneo, y aun de Sumatra, está constituída por la serie de sus 100 volcanes, once de los cuales sobrepasan los 3.000 m. y que de occidente a oriente se suceden a lo largo de su territorio. En la parte occidental se yerguen entre otros el Salak, y el Gede, su vecino, que alcanza los 2.960 m. y cuyas laderas están cubiertas de magnífica vegetación. Más allá se trunca la serie y siguen varias mesetas, hasta la llanura de Bandung, rodeada por el Burangrang, el Tangkuban y el Tampomas. Después, en un aislamiento que aun destaca más su porte majestuoso, se eleva el Slamet (3.428 m.), que parece erguirse como un centinela entre los dos grupos volcánicos, el del oeste y el del centro. De éstos debe mencionarse el Merapi (2.892 m.) el más activo en los últimos años y el magnífico Sundoro (3.151 m.). Al sur de Surabaya empieza el grupo de volcanes orientales, dominado por el Semeru (3.678 m.), la cumbre más alta de Java.

Estos volcanes, que tanto han contribuído a la constitución física de la isla, no han hecho menos por su hermosura. Sus líneas majestuosas, sus laderas cubiertas de espléndida vegetación, o, a veces, de una desnudez salvaje, realzan el encanto de los valles y las planicies tapizadas de arrozales y de plantaciones de café y de caña de azúcar. Los volcanes, además, a pesar de la devastación de sus erupciones, son uno de los elementos de prosperidad material de Java, gracias a sus

aguas termales, sus estaciones de altura y sus sanatorios y, sobre todo, a la extraordinaria potencia fertilizadora de sus cenizas.

Limitados en su extensión por la enorme masa montañosa de la isla, los ríos son caudalosos, pero cortos y torrenciales. Sus aluviones enarenan los deltas, aunque han sido muy mejorados por los trabajos de los holandeses. Unicamente existe un río verdaderamente caudaloso, el Solo, navegable en todo su curso de 540 km. Su estuario sería magnífico y accesible a los grandes transatlánticos, de no obstruirlo enormes bancos de arena. Lo mismo le ocurre a otro gran río de la parte septentrional de Java, el Brantas, que desagua en el extremo meridional del estrecho de Madura.

Las costas adolecen de idénticos defectos. Recortadas por amplias bahías, sobre todo en la vertiente del mar de Java, bajo la doble acción de los volcanes y de los ríos tienden a nivelarse progresivamente. Esto hace que abunden extensas zonas litorales pantanosas, cubiertas de vegetación e infestadas de mosquitos.

La isla de Madura (5.473 km.^{2}), adyacente a Java, de la que la separa un angosto y poco profundo estrecho, forma con ella una unidad geográfica y política. Está densamente poblada por 2.000.000 de habitantes que se dedican al pastoreo y a la pesca. Los productos agrícolas son parecidos a los de Java.

Mucho más extensa que Java, Sumatra (420.000 km.^{2}) no tiene, sin embargo, la misma importancia; y si aquélla puede equipararse a Cuba, ésta por su configuración es comparable con Madagascar. En su posición noroeste sudeste está tendida al sudoeste de la península de Malaca, de la cual la separa el estrecho de este nombre. Por el extremo sudeste la separa de Java el estrecho de la Sonda, en el que se halla el volcán Krakatoa, famoso por su erupción de 1883, que causó terribles destrozos, así como modificaciones en la configuración del litoral.

Como las de Java, las costas orientales de Sumatra son pantanosas y poco salubres, y como en aquella isla en ésta se elevan grandes volcanes en la cadena montañosa que la recorre en toda su longitud, próxima y paralela a la costa del Índico, con una elevación máxima de 4.100 m. en el macizo del Kerintji. Los ríos de Sumatra, el Musi, el Kampar y otros, son más largos y caudalosos que los de Java. Nacidos en la cordillera mencionada, corren hacia el este, para desembocar en la costa oriental. Estos ríos, junto con los volcanes, han contribuído poderosamente a la formación de la isla; la amplia llanura oriental está en gran parte constituída por los aluviones fluviales, que siguen avanzando, lenta pero continuamente. A lo largo de la costa occidental se extiende un largo rosario de islas. Las principales, de norte a sur, son Simelu, Nias, Batu, Siberut, Sikaban, las Mentawai y Enggano; pero mayor importancia tienen las de la costa oriental, Bangka (11.487 km.^{2}), Billiton, Riuw y Singkep, muy ricas en estaño.

Célebes (Sulawesi) es una de las islas más extraordinarias que existen. Más extensa que Java (tiene 179.400 km.^{2}), pero con una población mucho menor, su forma hace pensar, como dice Cabaton, que fue creada por la naturaleza en un momento de capricho. Abunda en curvas, promontorios y profundas bahías. A pesar de que su extensión es sólo algo mayor que la tercera parte de la de España, su costa es tan recortada y caprichosa, que su línea litoral supera a la de España y Francia. En realidad, está formada por cuatro largas penínsulas, separadas unas de otras por las bahías de Boni al sur, de Toló al este y de Tomini al nordeste.

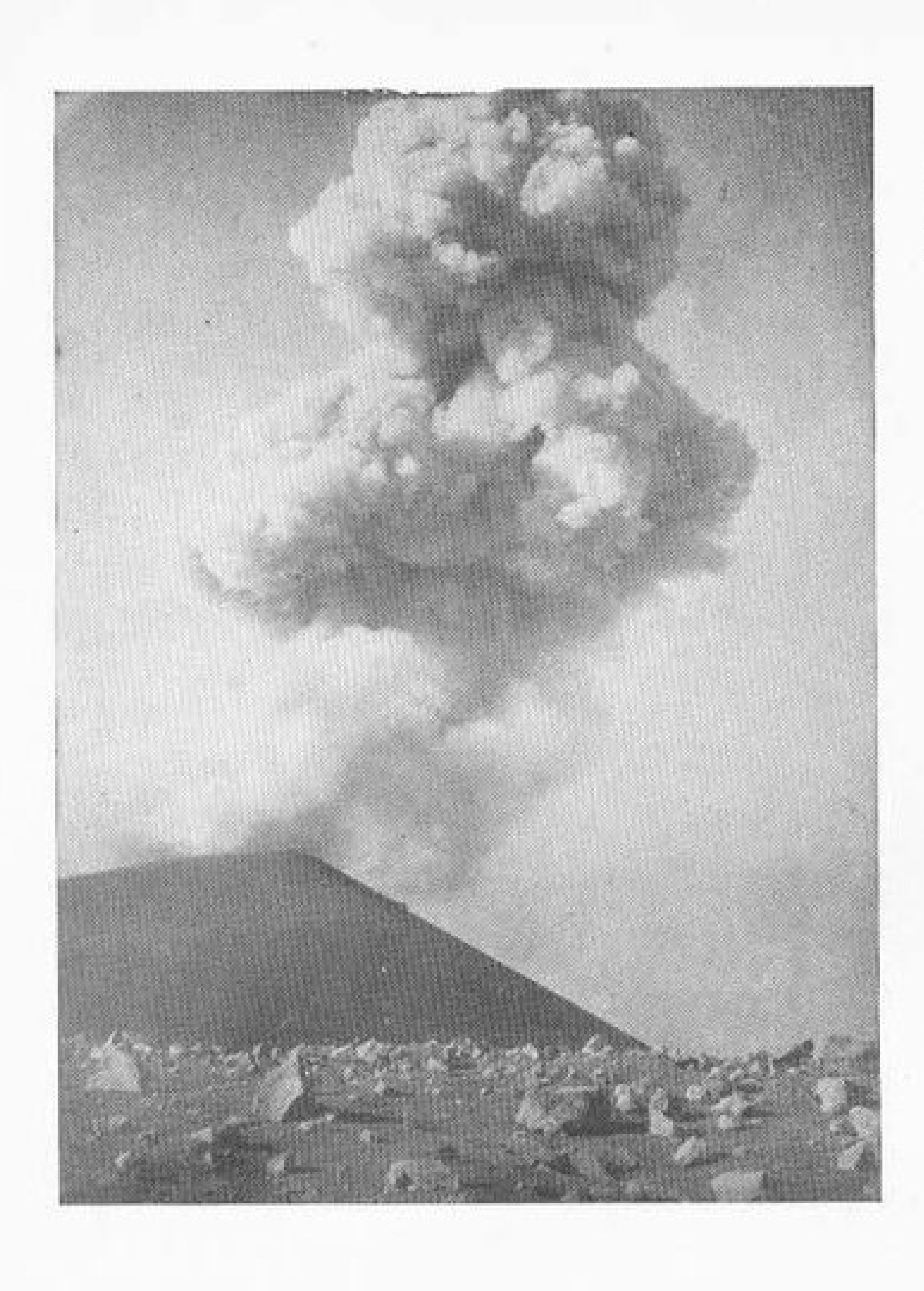
Atraviesa Célebes de norte a sur una cordillera volcánica, la misma que une todo el archipiélago de Insulindia, por una hilera de islotes volcánicos que surgen de un mar profundo, a las Filipinas. La parte central es la más montañosa, con picachos de 3.000 a 3.500 m. Los ríos no pueden desarrollarse en una configuración tan recortada, y forman numerosas cascadas. El mayor es el Sadang (400 km.), en

la península de Macasar. Existen numerosos lagos, el mayor de ellos el de Towuti. En el norte, a 600 m. de altura, entre las montañas de Minahassa, encuéntrase el de Tondano, pequeño, pero famoso en toda Insulindia por su cascada maravillosa.

Es imposible tratar con detalle de las numerosas, y por lo demás interesantes islas menores. Un grupo lo constituyen las islas menores de la Sonda, que se alinean al este de Java y son también de naturaleza volcánica. Bali (5.600 km.^{2}), de litoral abrupto, es denominada Java pequeña, pues rivaliza con ella por sus bellezas naturales, su fertilidad y la densidad de población. Lombok (4.990 km.^{2}) es fértil y montañosa, y su pico más alto, el majestuoso Rindjani, se eleva a 3.780 m. Sumbawa (14.793 km.^{2}) es temible por sus volcanes, entre los que sobresale el Tambora, que en la terrible erupción de 1815, en la que perecieron 40.000 personas, vio reducida su altura de 3.900 a 2.700 m. Flores (15.175 km.^{2}) es de forma alargada, y su interior, cubierto de selvas, es poco conocido. Constituye el borde de una plataforma submarina que emerge de un fondo profundísimo. Al sur de ella se encuentra Sumba (10.930 km.^{2}), elevada meseta de 600 m., y al este otras menores, las principales Adonara, Lomblen, Pantar, Alor y Wetar. Todas estas islas se hallaban divididas en pequeños sultanatos, tributarios de los holandeses.

Al sur de estas últimas se encuentra la mayor de las de la Sonda, la de Timor, cuya superficie es de 33.615 km.^{2}. De forma alargada, la atraviesan en toda su largura montañas de diversa altitud, que alcanza los 2.950 m. en el Tetamai Lau. Las vertientes meridionales de estas montañas caen casi a pico; las septentrionales son más suaves y a lo largo de la costa se extienden amplias y fértiles llanuras. Los ríos son torrenciales y arrastran gran cantidad de aluviones y detritus. Más de la mitad oriental de la isla, así como un enclave en la parte occidental, son provincia portuguesa, que posee además los islotes vecinos de Cambing o Atouro y de Pulo Jaso, con un total de 18.900 km.^{2}. Los productos tropicales propios de estas regiones son de gran rendimiento y las principales exportaciones son: café, caucho, copra, cera y maderas finas. También se encuentran en la isla hierro, cobre, oro carbón y petróleo. La población es de 500.000 habitantes de raza malaya y en su mayor parte paganos. La capital es Nueva Dili (7.000 hab.), en substitución de Dili, destruída durante la ocupación nipona. El mar de Timor se extiende entre esta isla y Australia y separa el Índico del mar de Arafura.

Entre Célebes y Nueva Guinea se extienden las islas Molucas, que fueron durante largo tiempo motivo de discordia entre españoles y portugueses, hasta que en el siglo XVII pasaron a poder de Holanda, que impulsó en ellas la producción de especias, por lo que se les da también el nombre de islas de las Especias. Forman dos grupos. En el septentrional la isla mayor es Gilolo o Halmahera (18.000 km.^{2}), que parece un remedo de la de Célebes; también la constituyen cuatro penínsulas que dejan entre sí tres grandes golfos en su parte oriental. Es volcánica, víctima de frecuentes terremotos y la recubren espesos bosques. Mayor importancia por sus especias y sus productos tropicales, y por la densidad de su población, tienen las pequeñas islas Ternate, cuyo magnífico monte del mismo nombre fue cantado por Camoens, y Tidore, en donde se encuentra el volcán más alto de las Molucas, de 1.720 m. En el grupo meridional las mayores son Ceram (17.150 km.^{2}), de interior salvaje, montañoso y poco conocido, y Buru (9.065 km.^{2}), con su gran lago Waipolo, materialmente cubiertas de selva virgen. Pero también aquí es más importante la isla menor de Amboina (2.600 km.^{2}) gracias a su producción, principalmente de clavo de especia, cuyo cultivo estuvo prohibido en las otras islas hasta 1873.



El Semeru, de 3.678 m., es la cumbre más alta de Java. Se encuentra en el grupo de volcanes de la parte oriental de la isla. *(Foto Boyer.)*

Como en todos los países del Asia sudoriental, el arroz es el alimento básico de los indígenas y también en Java se le cultiva en terrazas. *(Foto Embajada de Indonesia, París.)*



Pintoresco aspecto de unos puestos de globos y farolillos en Djakarta, a los que son muy aficionados los chinos y los malayos. *(Foto Embajada de Indonesia, París.)*

A la derecha: Majestuoso aspecto que ofrecen las ruinas del templo de Mendut, en Java. — Dagobas del famoso templo budista de Boro Dudur, en la parte central de la misma isla. *(Fotos Orbis y E. N. A.)*



Actriz indonesia en una escena de *wagarg-wous*. Como las danzas, el teatro tiene muchas veces en aquel país un carácter ritual. *(Foto Embajada de Indonesia, París.)*



Danzarina balinesa en su papel de *garuda*, ave fabulosa de la mitología brahmánica, de la que se servía para sus vuelos el dios Vishnú. *(Foto Archivo.)*

En el extremo sudoriental de Indonesia, entre los mares de Banda al norte y Arafura al sur, se encuentra otro grupo de islas coralinas llamadas de Timor Laut o Tanimbar.

El clima de las islas de Indonesia, que varía según la orientación y la altura, es, como tropical, caluroso y húmedo. Java está situada en la zona de los vientos alisios y de los monzones alternos. Uno es el «buen monzón» o estación seca, de junio a septiembre; el otro, el «monzón malo» o estación lluviosa, de diciembre a marzo. Típico del clima de Indonesia es la escasa diferencia de temperatura entre las estaciones. La media del año es de 26°, con una máxima absoluta de 36° y una mínima absoluta de 19°. En el interior las diferencias de temperatura son aún menores, las lluvias casi diarias y las tormentas frecuentes y temibles. Sumatra es mucho más húmeda que Java, y de ésta, más la parte occidental que la oriental.

El clima de Célebes se distingue por lo tórrido, aunque las diferencias entre el día y la noche pueden llegar a 10°. La abundancia de lluvias y la brisa marina que penetra en esta tierra tan abierta a las influencias del mar, hacen el clima muy soportable. Célebes tiene, además, la ventaja sobre las demás islas, y sobre todo respecto de Borneo, de que sus tierras en pendiente dejan correr las aguas y apenas se forman en ella esos pantanos que saturan el aire de una humedad peligrosa y de nubes de mosquitos transmisores de la malaria. A ello se debe que Célebes pase por ser la más saludable de las islas de Indonesia.

El clima de las Molucas es más seco que el de Borneo y de Célebes, y se acerca más al australiano; su calor nítido, amortiguado por la brisa marina, lo hace muy saludable. Mayor es aún la influencia australiana en Timor, cuyas estaciones son más marcadas. Durante el monzón del este, de mayo a octubre, la naturaleza toma un colorido quemado y amarillento; pero, gracias al bienhechor monzón del oeste, de noviembre a abril todo reverdece, y los indígenas, que esperan tanto como la tierra este período de resurrección, lo reciben con fiestas y alborozo.

La vegetación es de tipo marcadamente tropical, y por lo general exuberante. Java, en especial, tiene fama por lo espléndido de su flora, que debe a su verano perpetuo y a su régimen de lluvias regular, pues sus altas montañas detienen los vientos, condensan las nubes y se riegan abundantemente sus fértiles tierras volcánicas.

En el litoral de Java crece la palmera enana o nipa, cuyas hojas utilizan los indígenas para construir las techumbres de sus casas, la hermosa palmera maripa, las cicadáceas y los pandanos. En la llanura y en los primeros contrafuertes de las montañas, junto a los cultivos alimenticios, crecen el pisang o plátano, el cocotero, la palmera aren, las palmeras de abanico, el roten o palmera trepadora, unas trescientas especies de palmáceas que por su esbeltez comunican extraordinaria belleza al paisaje y son además de gran utilidad para los indígenas. A ellas debe añadirse, sobre todo en la parte oriental, el bambú, de tan variadas aplicaciones.

En las laderas de las montañas, según se va subiendo y disminuye algo la temperatura, se encuentran especies de los climas templados. Los bosques de Java y Madura se extienden por más del 25 por ciento de la superficie y la tercera parte está ocupada por la teca, de tan apreciada madera y el resto por otros árboles no menos valiosos como el ébano y el sándalo, y además, robles, encinas, pinos, tilos y castaños.

La fauna de Java es más rica que la de Sumatra y Borneo. Carece de elefantes y orangutanes, pero aun conserva en el interior el rinoceronte javanés, la pantera negra y la listada. Los tigres, aunque menores que los de Bengala, son, junto con los rayos, los dos terrores de los javaneses; pero se abstienen de destruirlos porque

su disminución produce el aumento de jabalíes, que causan grandes destrozos en las plantaciones. También se encuentra el perro salvaje malayo y el ciervo enano, tal vez el más gracioso animal que existe en el mundo.

La flora de Sumatra se parece, en el norte, a la de la India y a la de Java en la mitad sur. Sin embargo, por su riqueza y variedad posee características especiales y su carácter es más gigantesco y menos disciplinado que el de Java. Encuéntranse flores de las dimensiones de la gran rafflesia, de un metro de ancho, la mayor de las conocidas; junglas inmensas de alang-alang y altas gramíneas que ahogan los árboles y las simientes útiles y sirven de guarida a las fieras. Entre la fauna figuran los elefantes, principalmente en el centro y en el nordeste, rinocerontes, tigres, panteras, tapires y escasos orangutanes.

En conjunto, los bosques y la selva virgen ocupan 91.000.000 de hectáreas o sea el 61 por ciento de la superficie.

En los cultivos, que ocupan 18.000.000 de hectáreas, el 12 por ciento de la superficie, cabe distinguir los indígenas y las grandes plantaciones, que pertenecen al Estado. La base de la alimentación del pueblo es el arroz (6.850.000 hectáreas y 11.600.000 toneladas), al que siguen el maíz, y la mandioca. De la producción de azúcar de caña, que alcanza 850.000 toneladas, las tres cuartes partes corresponden a Java. En cambio Sumatra es la primera productora de caucho, de un total de 680.000 toneladas. El cocotero, además de unas 800.000 toneladas de copra, produce aceite de palma, que es el empleado por los indígenas. Otros productos oleíferos son la soja y el cacahuete. Java en su mitad oriental y en menor grado las demás islas son uno de los principales productores de café, con 72.000 toneladas. El té (68.000 toneladas) se da en las vertientes de las colinas de la parte oriental de Java y también en Sumatra. Es muy apreciado el tabaco, especialmente el de Sumatra. Ha decaído el cultivo del quino, importado del Perú, y se ha incrementado el de las especias: la pimienta, la nuez moscada y el clavo.

El desarrollo alcanzado por la ganadería es inferior al de la agricultura; unos 5.000.000 de bueyes y 3.000.000 de búfalos se utilizan principalmente para las labores del campo. Las cabras son 7.500.000, las ovejas, 2.600.000, los cerdos, 1.500.000 y los caballos 800.000. Es importante la pesca tanto la marítima (400.000 toneladas), como la de agua dulce (250.000 toneladas) y, en el interior de Java, la cría de carpas.

Entre los minerales, el de más rendimiento es el estaño (28.000 toneladas). Los yacimientos de las islas Bangka, Singkep y Billiton, son continuación de los de la vecina península de Malaca. El petróleo, obtenido en Sumatra y Borneo principalmente, asciende a 16.000.000 de toneladas. La isla de Bintang proporciona 250.000 toneladas de bauxita. La producción de carbón no alcanza el millón de toneladas, y de los 6 ó 7 millones de kilovatios disponibles, sólo se explotan unos 300.000.

La industria no llega a cubrir las necesidades del país, por lo que deben importarse productos alimenticios, textiles, químicos y maquinaria a cambio de azúcar, café, petróleo, estaño, caucho, copra, aceite de palma, fibras textiles, etc. Una industria típica indígena es la de los sombreros de bambú, que se exportan por millones.

Aunque gran parte del comercio de Indonesia se hace por vía marítima, existe un buen servicio ferroviario, especialmente en Java, recorrida de un extremo a otro por una línea principal, de la que se desprenden varios ramales. Los ferrocarriles suman 6.300 km. y las carreteras 75.000.

Exceptuando casi dos millones de chinos y algunas decenas de millares de europeos y de árabes, los pobladores de Java son de raza malaya. Los javaneses ocu-

pan la parte central de su isla, y tienen al oeste a los sundaneses y al este a los madureses. Constituyen al parecer una misma raza que ha evolucionado diferentemente. El javanés es el menos fuerte de los tres, pero más esbelto, de piel más clara y más alto, aunque su estatura no llega a la mediana; es el más culto y sociable y esencialmente agricultor. El sundanés es más corpulento, aunque algo más bajo, es más rudo e inferior en cultura, pero se deja influir, contrariamente al madurés, que es testarudo, vengativo y orgulloso, siempre dispuesto a sacar el *kris*, puñal de hoja curva, para vengar la más pequeña injuria.

La población de Sumatra presenta mayor variedad. En primer lugar existe gran diferencia entre las tribus de la costa y las del interior, pues mientras aquéllas han vivido desde hace siglos en contacto con los extranjeros, éstas permanecen aisladas. Los más característicos son los malayos y los batak. Los malayos de la costa se parecen mucho a los de Malaca. Los batak viven principalmente al norte del ecuador. La piel es clara y la cabeza redonda, pero no tienen pómulos prominentes; el cabello fino y negro, la estatura, mediana. Los antiguos viajeros árabes les dieron una terrible reputación de antropofagía, y parece ser que, en efecto, se comían a los criminales y a los prisioneros.

En el interior de Célebes viven los atrasados toala, y en la península meridional, dos tribus interesantes: los makassares, mezclados con elementos negroides, pero de color menos cobrizo que los malayos y más claros que los toala, y de los que se dice que aplastan las narices de sus hijos para achatarlos, y los bugi, pueblo marinero, que tienen fama de ser honrados comerciantes. Son de piel clara, cabello negro, ojos grandes y nariz prominente. Los balineses son parecidos a los javaneses, pero más fuertes, y las mujeres son reputadas por su hermosura. En Lombok, los aborígenes pertenecen a la tribu de los sassak y son mahometanos y muy distintos de los balineses, que los conquistaron a principios del siglo XIX y con los cuales están en continuo conflicto. En el interior de Flores, Gilolo, Ceram y otras de estas islas existen tribus primitivas de origen papúa.

En Java se hablan el javanés, lengua complicada y difícil, y el sundanés; pero el malayo es la lengua corriente para las relaciones entre las diversas razas y el bahasa, de origen malayo es el idioma oficial. En Sumatra, los idiomas son tan diversos como las tribus; los principales son el malayo, el batak, el atchinés y otros. La religión más difundida es la musulmana. Hay unos 4.500.000 paganos o animistas, sobre 900.000 católicos y 600.000 protestantes.

La capital, cuya población se estima en 3.300.000 habitantes, fue creada por los holandeses con el nombre de Batavia en el emplazamiento de la antigua Djakarta (Yakarta), nombre que hoy vuelve a darse a la ciudad. Está situada junto al estrecho de la Sonda, en una costa llana y pantanosa, con su rada primitiva y el antepuerto artificial de Tandjong-Priok. Se desarrolla en una longitud de más de 20 km., pues tiene extensos arrabales, entre ellos el europeo de Weltevreden, rodeado de jardines y parques. Forma parte del conjunto urbano Buitenzorg, famoso en el mundo científico por su jardín botánico y sus laboratorios. En la vieja Batavia, situada en la orilla derecha del Tyi Liwong, con su ciudadela asentada en un islote, se conservan casas de tipo holandés del siglo XVIII. Esta ciudad es un gran centro comercial y ferroviario y su aeropuerto es de mucha actividad. Al este, a 715 m. de altura y en clima fresco, rodeada de pintorescos y selváticos montes está Bandung (840.000 hab.), ciudad productora de quinina y con fábricas de conservas.

Surabaya (936.000 hab.), es el centro económico de la parte oriental de la isla y tiene un buen puerto en una depresión de la costa, frente a la isla de Madura.

A mitad de camino entre Surabaya y Djakarta se encuentra otro puerto importante, el de Semarang (375.000 hab.), gran mercado de café, tabaco, índigo, azúcar y arroz. Una de las causas de su prosperidad ha sido la construcción de los ferrocarriles que la unen con las «tierras principescas» de Yogakarta (270.000 hab.), la segunda ciudad real de Java, expuesta a temblores de tierra y a las erupciones de su volcán vecino; y de Surakarta (370.000 hab.), capital del mayor principado de la isla; tiene dos grandes *kratons* o palacios principescos, y es curioso el barrio comercial chino, con numerosos bazares.

En Sumatra, Padang (116.000 hab.), a orillas del río de su nombre, es puerto que da salida a los productos del interior al que está unido por un ferrocarril y Palembang (500.000 hab.), aguas arriba del Musi, navegable para grandes buques, exporta en cantidad café, pimienta y petróleo. Fue en otro tiempo capital de un glorioso Imperio. Medan (500.000 hab.) es centro de una fértil región cuyos principales productos son el caucho y el tabaco. La capital de Célebes es Macasar (450.000 hab.), puerto en el sudoeste de la isla, gran exportador de copra, especias, arroz y café.

OCEANÍA

OCEANÍA

Se da el nombre de Oceanía al conjunto de tierras diseminadas por el Pacífico o Gran Océano y que constituyen una de las cinco partes del mundo.

El Gran Océano es un mar inmenso que se extiende desde el estrecho de Bering, al norte, hasta el océano Austral, al sur, y limitado al este por todo el litoral americano de occidente, y al oeste por Asia, Insulindia y el océano Índico. Ocupa una extensión de más de 180 millones de km.^{2}, es decir casi la tercera parte de la superficie del globo. De norte a sur mide 12.000 km., tanto como el Atlántico; pero de este a oeste, por la región ecuatorial, alcanza 17.000 km., de las Molucas a Guayaquil.

El contorno del Pacífico es muy variado. En el extenso litoral americano las costas, por lo general montañosas, presentan pocas sinuosidades, excepto por el extremo sur, en Chile y Tierra del Fuego, y, por el extremo norte, en Alaska. Pero las asiáticas son muy irregulares y a todo lo largo de éstas se extiende una serie de islas que limitan entre ellas y el litoral asiático distintos mares secundarios más o menos separados del Gran Océano, pero todos con fisonomía propia como son, a partir del mar de Bering, formado entre Alaska, las Aleutianas y la península de Kamchatka: el mar de Okhotsk, comprendido entre dicha península y las Kuriles; el del Japón, limitado por la isla Sakhalin, el archipiélago japonés y la península de Corea; el Amarillo, entre Corea y las costas de China; el de China Oriental entre la isla de Kyushu, el archipiélago de Ryukyu y Formosa; el de China Meridional, limitado por la costa asiática, Formosa, el archipiélago filipino, Borneo y la península de Malaca; el de Joló, entre Filipinas y Borneo; el de Célebes, entre esta isla, Borneo y Filipinas; el de Banda, entre Nueva Guinea y las Molucas; el de la Sonda, al sur de Célebes; el de Java, entre esta isla y Borneo; el de Arafura, entre Nueva Guinea y el norte de Australia; el de Timor, al noroeste de Australia; y el de Coral, entre Nueva Guinea, las Salomón, Nueva Caledonia y el nordeste de Australia. Existen además otros mares interiores, como los de Sibuyán, de las Bisayas y de Mindanao en Filipinas, y los de Bali, de Flores, de Savu y de Timor en las islas de la Sonda.

Esta complicación que ofrece la distribución de tierras y mares en las inmediaciones del continente asiático, unida a consideraciones geológicas, antropológicas, a la fauna y a la flora, ha motivado que la mayoría de los geógrafos juzguen que deben quedar fuera de la jurisdicción del Gran Océano, no sólo las islas Kuriles, Sakhalin, archipiélago japonés, Formosa y Filipinas como costeras del continente asiático, sino también todas las que forman el grupo denominado Malasia o Insulindia y constituído por las islas comprendidas entre la península de Malaca y

el archipiélago filipino, Nueva Guinea y Australia: las islas de la Sonda (Sumatra, Java, etc.), Borneo, Célebes y las Molucas, asentadas sobre un zócalo submarino prolongación del continente asiático. Respecto al límite del Pacífico por la parte sur hay varias opiniones, pues no existe frontera precisa entre dicho mar y el océano Austral, pero lo más corriente es fijarlo en el paralelo 60° o en el Círculo Polar Antártico.

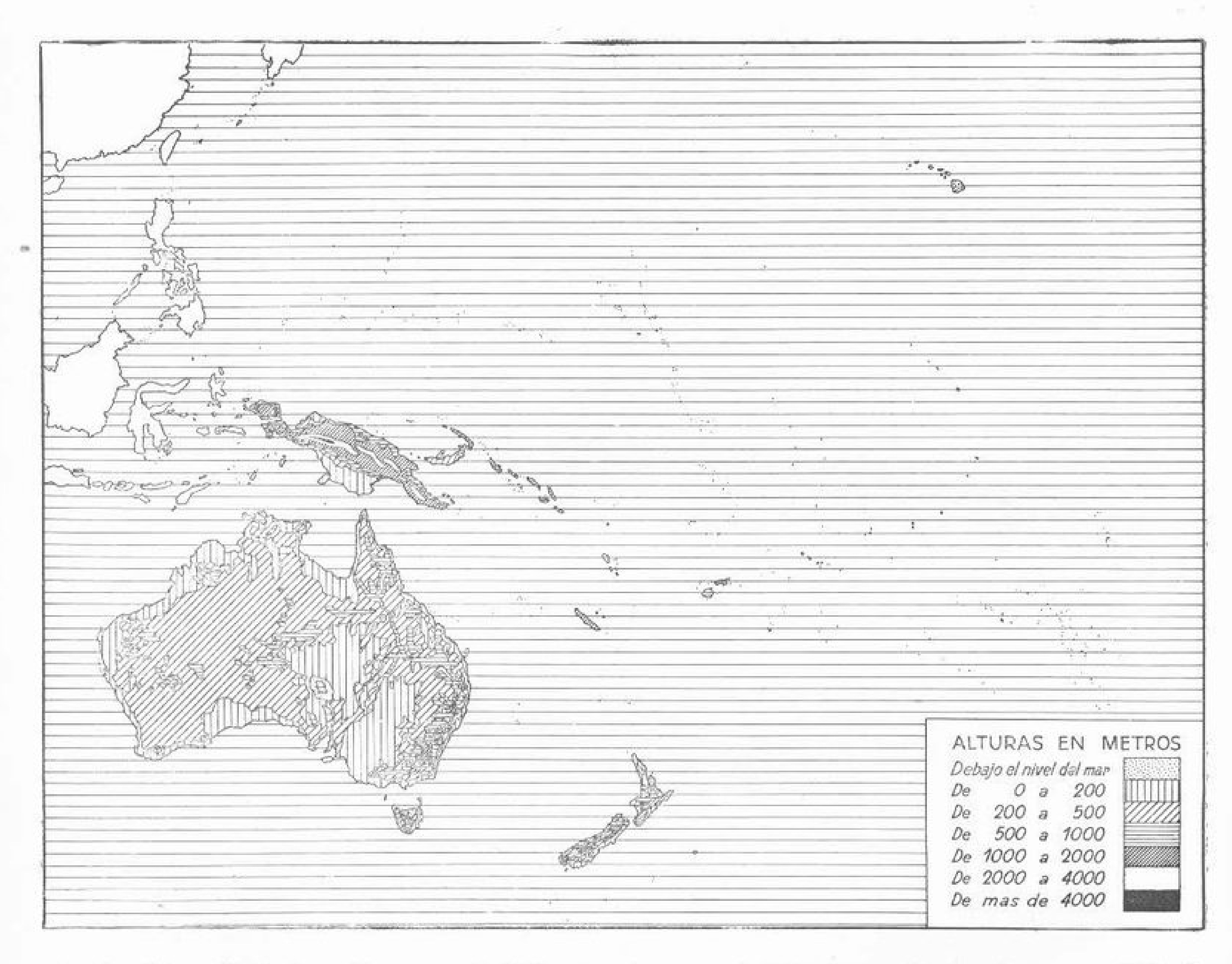
Algunos geógrafos forman con Australia, Tasmania, Nueva Zelanda e islas adyacentes un grupo denominado *Australasia*, independiente de la Oceanía propiamente tal, constituída por las islas restantes incluídas dentro de la extensión asignada al Gran Océano, las cuales forman tres agrupaciones distintas: *Melanesia*, a la que corresponde una doble serie de islas, grandes varias de ellas, próximas a Australia, y en las que domina una raza négrida, de pelo crespo y doble prognatismo maxilar; *Polinesia*, conjunto de islas volcánicas y coralíferas diseminadas por el Pacífico oriental, y *Micronesia*, que comprende los pequeños archipiélagos situados en el Pacífico del noroeste. Los habitantes de estas dos últimas son en general más altos y de piel más clara que los melanesios.

Cabe a los españoles la gloria de haber descubierto el Pacífico y de haber sido sus primeros exploradores. «El descubrimiento del Nuevo Mundo —dice Joseph Conrad— señala el fin de la geografía fabulosa, y es preciso reconocer que en la historia de la Conquista se da por lo menos un gran momento —quiero decir un gran momento geográfico— cuando Vasco Núñez de Balboa, al cruzar el istmo de Panamá, avistó por primera vez el océano, cuya inmensidad no podía sospechar y al que en su júbilo denominó Pacífico, cuando no lo es en manera alguna. Pero no puede censurarse al privilegiado conquistador por haber cedido a su primera impresión.» Esta fecha memorable fue el 25 de septiembre de 1513. De 1520 a 1522 surcó el Pacífico la expedición española de Magallanes y de Elcano, el primero de los cuales halló la muerte en Filipinas. Varios navegantes españoles y portugueses recorrieron después este océano y descubrieron distintos archipiélagos. El más notable de estos viajes fue el de Luis Vélez de Torres, que evidenció la separación entre Nueva Guinea y Australia por el estrecho que hoy lleva su nombre, y que fue el primero en divisar las costas del gran continente australiano (1606). Luego siguieron otros muchos viajes de descubrimiento, entre los que destacan los del holandés Tasman y del inglés Cook.

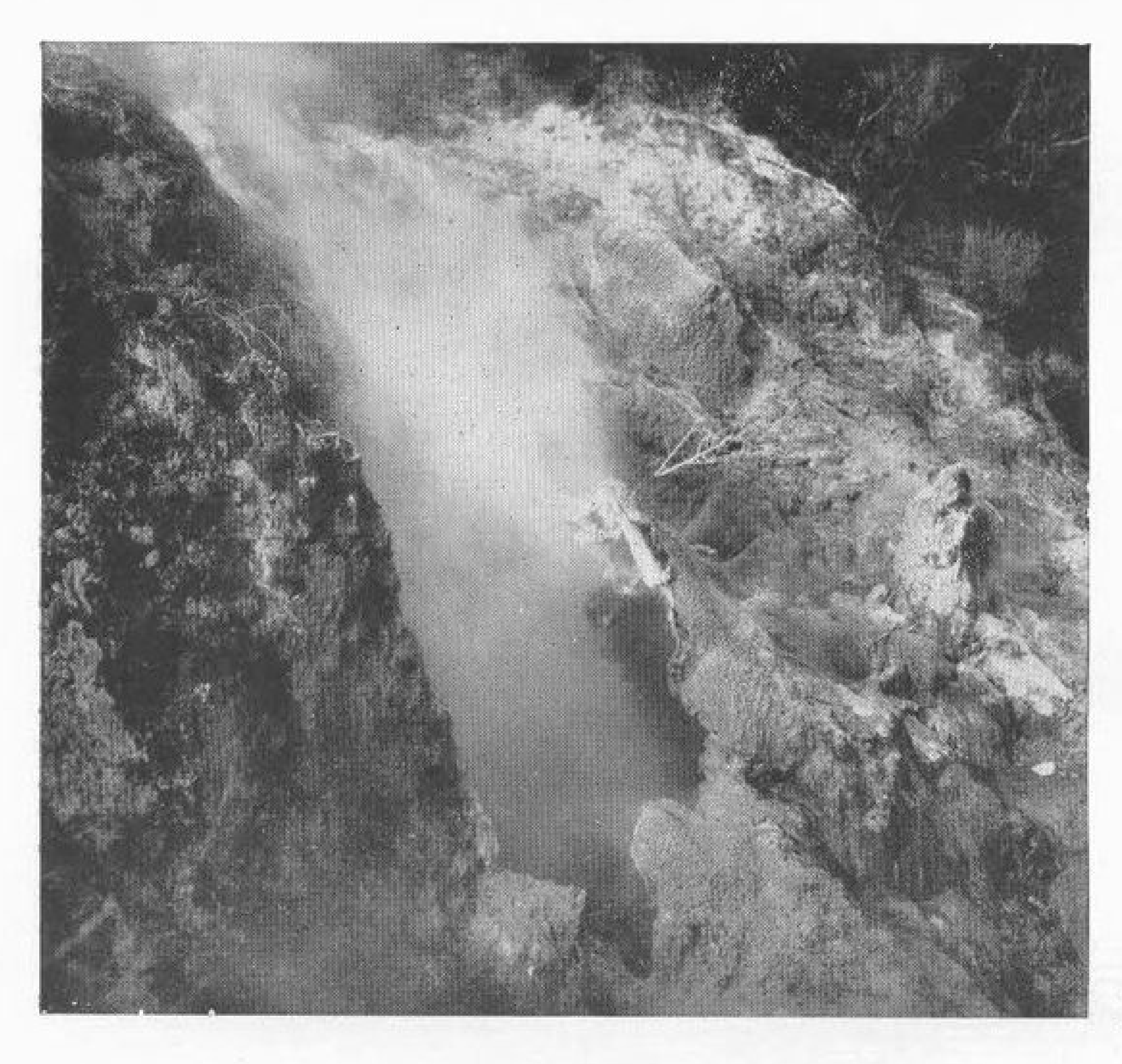
El Gran Océano y las tierras diseminadas en su inmensa superficie no han tenido siempre la misma disposición que actualmente presentan. Por la parte occidental, parece ser que en épocas muy remotas Australia estuvo unida a Nueva Guinea, a Nueva Caledonia y a Nueva Zelanda, formando una masa continental prolongación de Asia. La poca profundidad del estrecho de Torres y de los mares que separan a Australia del archipiélago malayo, determinados hechos geológicos y ciertos caracteres de la fauna y de la flora del Pacífico son indicaciones de tal unión, que debió mantenerse hasta principios del terciario. Pero esta masa continental ha experimentado dislocaciones y hundimientos, saparándose unas porciones de otras; quedó desde entonces Australia aislada de las tierras circundantes y éstas formando islas de mayor o menor tamaño, restos del continente antiguo que han quedado emergidos, originándose además, fosas profundas y manifestaciones de intensa actividad volcánica.

Por la parte central y oriental, el Pacífico no ha experimentado transformaciones de tanta extensión e intensidad, pero el vulcanismo y las formaciones madrepóricas actúan de continuo como agentes modificadores, y a estas dos acciones es debida, en general, la existencia de las islas que en aquellas regiones se encuentran,

Aspecto de la costa de Nueva Zelanda en la bahía de Mabelle. — La famosa Gran Barrera, inmenso arrecife madrepórico que se desarrolla al este de Australia en una longitud de 2.000 km. *(Fotos The High Commissioner for New Zealand y E. N. A.)*

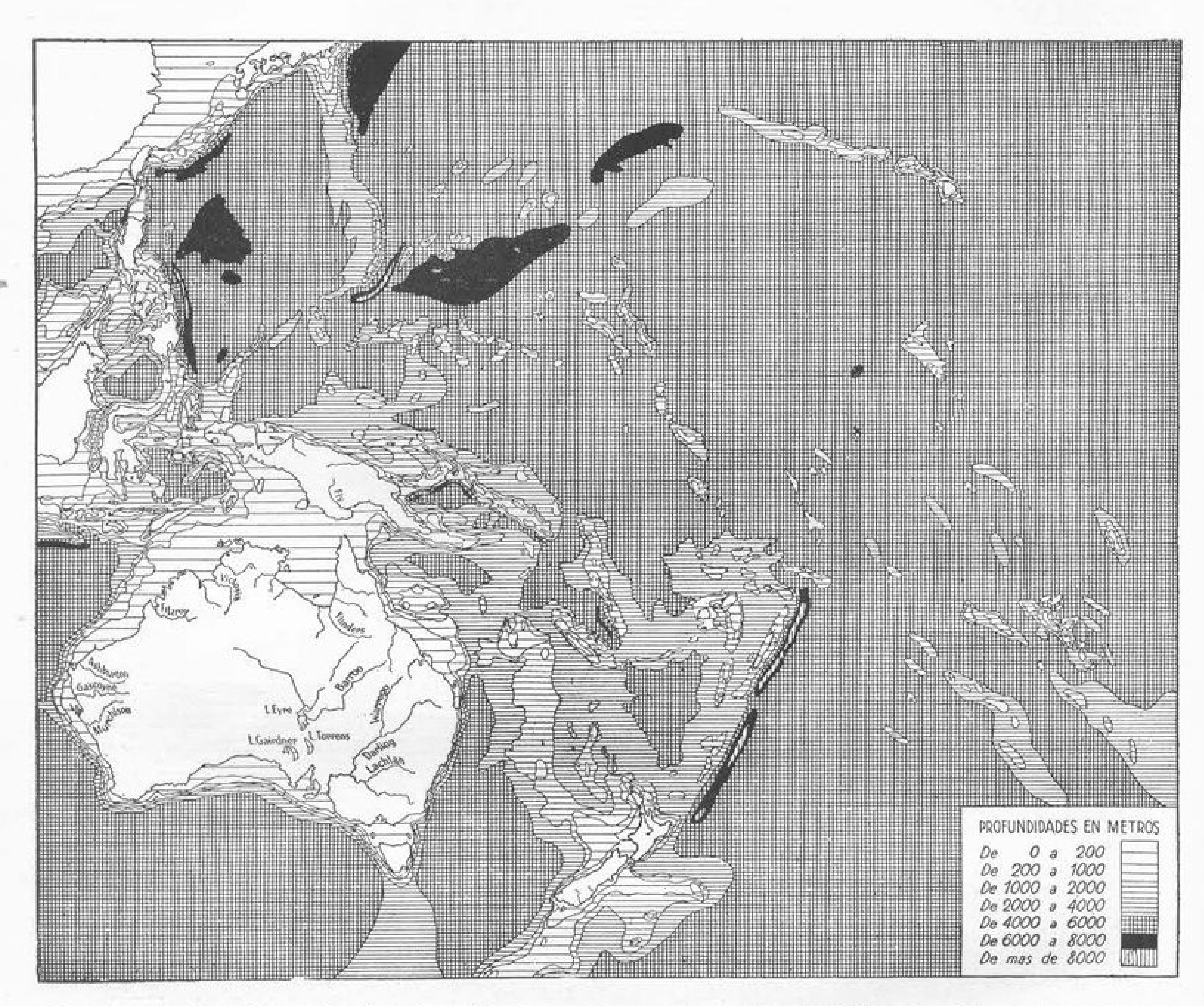


La elevación media de Australia no pasa de 300 m. y es la menor de todos los continentes. Su mayor altura, el monte Kosciusko, tiene sólo 2.234 m. y se encuentra en el núcleo montañoso sudoriental. En el centro existe una gran depresión, que en la región del lago Eyre desciende a doce metros bajo el nivel del mar. Toda la región occidental está ocupada por una inmensa meseta granífica de 400 m. de elevación. Las mayores altitudes de Oceanía se encuentran en Nueva Guinea, Hawai y Nueva Zelanda.

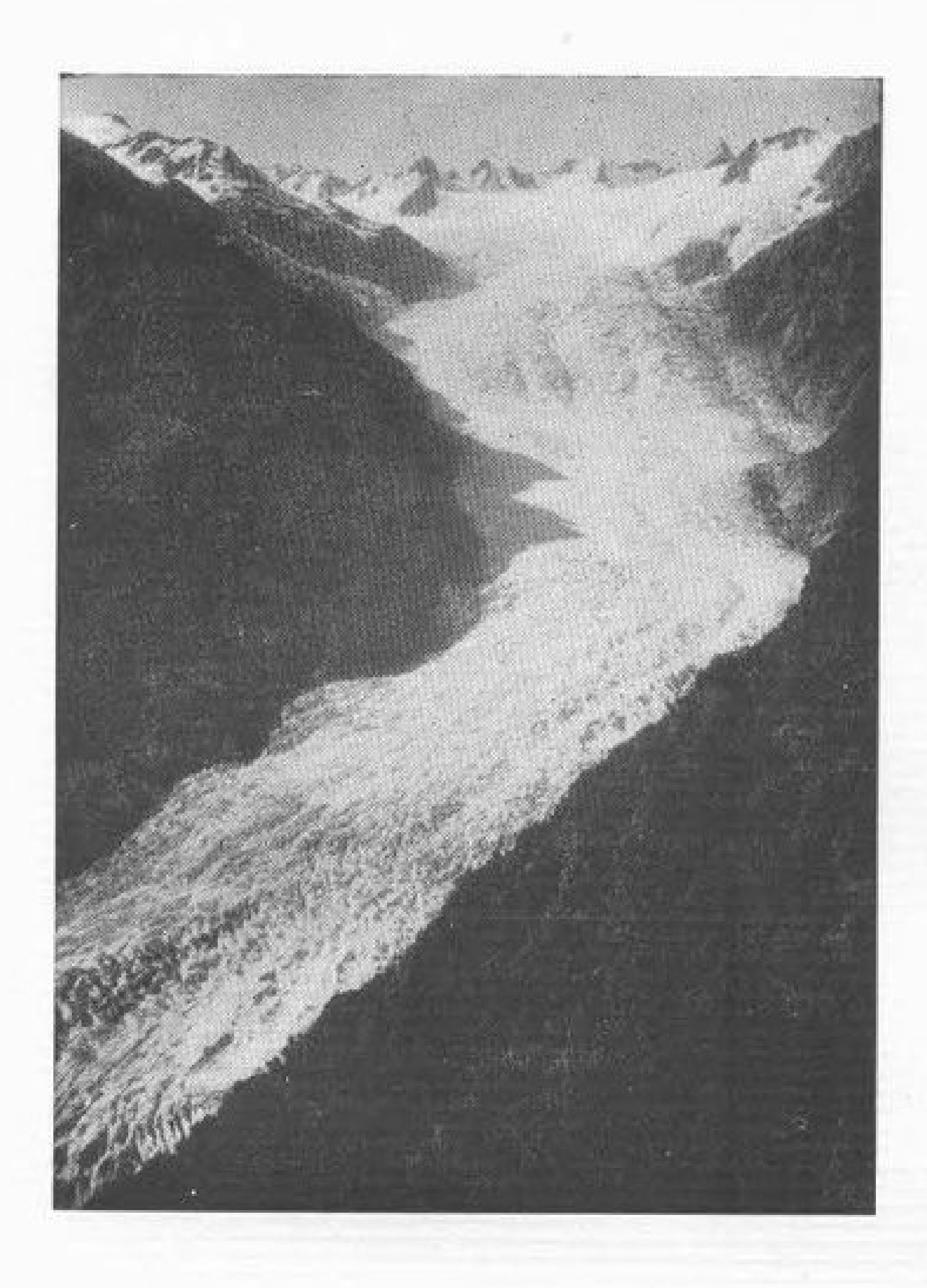


En Nueva Zelanda se encuentran notables geiseres, como el llamado Boca de Dragón, en el valle de Wairakei. *(Foto The High Commissioner for New Zealand.)*

El monte Egmont se eleva aislado a 2.530 m. en Nueva Zelanda Norte. *(Foto The High Commissioner for New Zealand.)*



No existen en Oceanía grandes ríos: Australia es en gran parte un continente árido y las islas, por extensas que sean, no pueden contener corrientes de muy largo curso. En el aspecto hidrográfico lo importante en Oceanía es el mar, el inmenso océano que da el nombre a esta parte del mundo. El estudio de las profundidades señala grandes cordilleras submarinas que corren por lo general de noroeste a sudeste, y la existencia de abismos o fosas, los más hondos del globo terráqueo, al este de las Filipinas (10.540 m.), al norte de las Marianas (10.863 m.), al este del Japón (10.680 m.) y otros aquí señalados.



El glaciar de Francisco José en los Alpes Meridionales, que tanto parecido tienen con los de Europa. *(Foto The High Commissioner for New Zealand.)*

Maoríes junto al geiser llamado Papakura en la Geyserland de la isla Nueva Zelanda Norte. *(Foto The High Commissioner for New Zealand.)*